Un Compendio de
La Doctrina Secreta



H.P. Blavatsky

Editado por Elizabeth Preston y Christmas Humphreys

Esperia
Editorial Teosófica

Helena Petrovna Blavatsky, miembro de una noble familia Rusa y dotada de excepcionales poderes de percepción extrasensorial, fue una de las más coloridas y extraordinarias personalidades del siglo pasado. Viajó por el Tibet y otros países de Oriente y llegó a ser sumamente versada en el saber metafísico y en las antiguas filosofías y religiones orientales, recibiendo mucho de su conocimiento de aquellos a quienes ella consideraba como sus Maestros espirituales. En 1873 llegó a los Estados Unidos de América, donde fue co-fundadora de la Sociedad Teosófica mundial.

H. P. Blavatsky fue una escritora prolífica, siendo su trabajo más profundo y famoso "La Doctrina Secreta", que apareció primero en 1888 en dos grandes volúmenes. El primer tomo trata de cosmogénesis, el estudio del origen y desenvolvimiento del universo, y el segundo de antropogénesis, el estudio del origen y desenvolvimiento del hombre. Sin ninguna sugerencia de dogma, la autora aclara que no está presentando ninguna nueva revelación, sino más bien una colección de fragmentos tomados de las escrituras de las grandes religiones asiáticas y europeas anteriores al Cristianismo. Desde su publicación, "La Doctrina Secreta" ha aparecido en muchas ediciones y continúa atrayendo a miles de estudiantes.

Ya que mucho del material de esta obra puede no resultar común al pensamiento occidental y, por lo tanto, difícil de entender, este compendio proveerá una valiosa introducción. Las ideas presentadas son extremadamente desafiantes y el libro contiene una gran profundidad de conocimiento y sabiduría.

Los editores de este compendio son autores muy conocidos y han estudiado durante mucho tiempo "La Doctrina Secreta". Christmas Humphreys ha escrito muchos libros sobre Buddhismo. Elizabeth Preston es una cientista y autora de varios trabajos sobre Teosofía.



Helena Petrovna Blavatsky

Un Compendio de

LA DOCTRINA SECRETA



De una pintura de Hermann Schmiechen

Un Compendio de LA DOCTRINA SECRETA

H. P. BLAVATSKY

Editado por

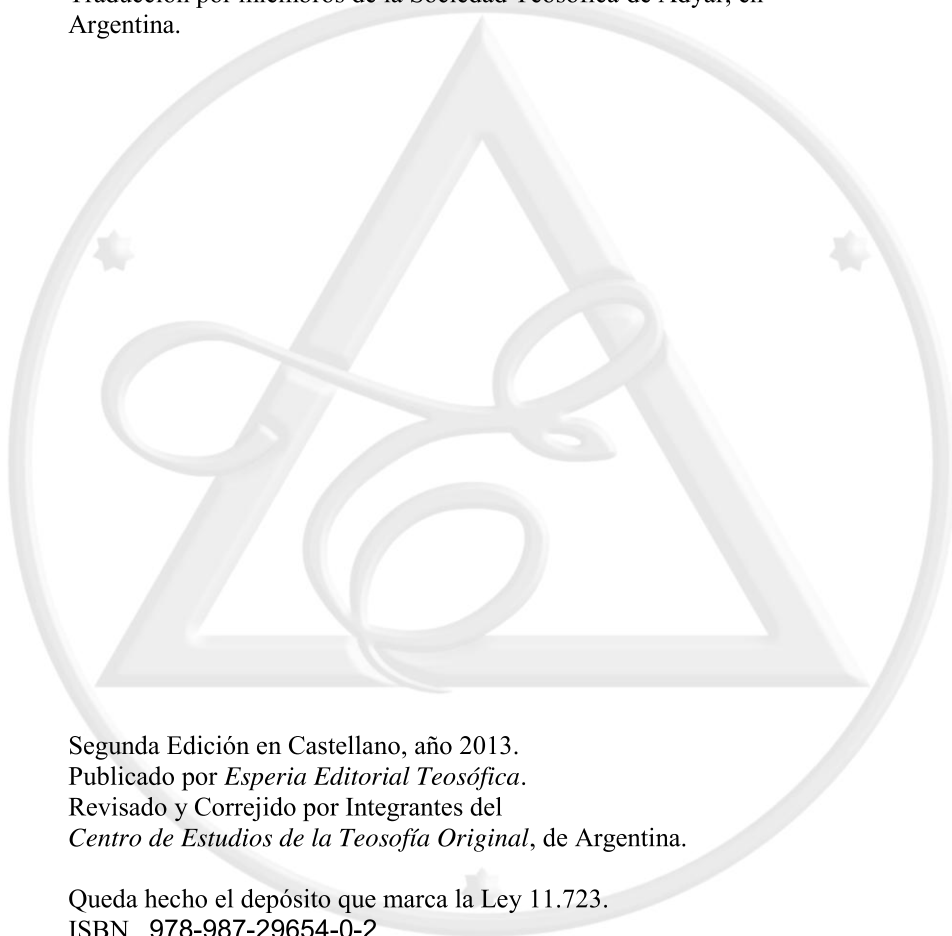
Elizabeth Preston
y
Chrismas Humphreys

Esperia
EDITORIAL TEOSÓFICA

Título Original: An Abridgement of the Secret Doctrine

Primera Publicación en Inglés en 1966.
Por The Theosophical Publishing House, London Ltd.

Primera Publicación en Castellano en 1973.
Por la Federación Teosófica Interamericana.
Traducción por miembros de la Sociedad Teosófica de Adyar, en Argentina.



Segunda Edición en Castellano, año 2013.
Publicado por *Esperia Editorial Teosófica*.
Revisado y Correjido por Integrantes del
Centro de Estudios de la Teosofía Original, de Argentina.

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.
ISBN 978-987-29654-0-2
CDD 299.934

www.esperiaeditorial.com.ar

IMPRESO EN ARGENTINA

ÍNDICE

VOLUMEN UNO

COSMOGÉNESIS

PRIMERA PARTE

LA EVOLUCIÓN CÓSMICA

SEGUNDA PARTE

LA EVOLUCIÓN DEL SÍMBOLO EN SU ORDEN APROXIMADO

TERCERA PARTE

LA CIENCIA Y LA DOCTRINA SECRETA CONTRASTADAS

VOLUMEN DOS

ANTROPOGÉNESIS

PRIMERA PARTE

PRÓLOGO EDITORIAL A LA SEGUNDA EDICIÓN EN CASTELLANO

Un grupo de estudiantes pertenecientes al *Centro de Estudios de la Teosofía Original* juzgó necesario hacer una nueva publicación de esta obra que estuvo por años sin ser reeditada. El presente libro titulado *Un Compendio de la Doctrina Secreta* es el primero que edita Esperia Editorial Teosófica, con la colaboración de estudiantes pertenecientes a este Centro. Dicha editorial, recientemente formada, tiene como principal misión, traducir y editar una cantidad considerable de libros Teosóficos que aún se hallan en idioma inglés.

Se consideró la enorme importancia del contenido de este libro, escrito por quien más ha dejado a la humanidad en materia de Teosofía, H.P. Blavatsky. Los estudiantes de Teosofía saben que *La Doctrina Secreta* es y será por mucho tiempo una de las obras más importantes en donde se revelan los procesos de la evolución tanto físicos como espirituales, desde el mineral hasta llegar al hombre y cómo es posible que de este estado humano pueda llevarse a cabo la realización espiritual más elevada y se llegue a ser el HOMBRE DIVINO. Cumpliendo así con ese proceso de evolución desde los planos de la materia, hasta la conquista final de la unidad con la totalidad. Toda esta sabiduría estuvo por ciclos sin ser conocida por la mayor parte de la humanidad. H.P.B. y sus instructores revelaron lo que ha sido posible revelar y hasta un poco más.

La primera traducción de esta obra del inglés al castellano, fue realizada por un grupo de trabajadores pertenecientes a la Sociedad Teosófica de Adyar, en la Argentina en el año 1973, lo cual significó un gran esfuerzo realizado por ellos ya que no contaban en ese tiempo con la tecnología que disponemos actualmente. Gracias a ese esfuerzo hoy es posible publicar este libro en su segunda edición revisada y corregida. Vaya para todos ellos un profundo agradecimiento.

Es posible que esta obra sirva ampliamente a los estudiantes, como otras tantas que esperan su turno para ver la luz. Unas por

primera vez y otras, como fue esta, que esperan ser reeditadas y desenterradas del anonimato, ya sea porque estén en otro idioma o simplemente por la falta de recursos. A lo largo de esta obra se encontrarán referencias a otros libros y en todos los casos, dichas referencias, corresponden a la primera edición de cada uno de esos libros en su idioma original.

Con el solo propósito de que los estudiantes de Teosofía no carezcan de literatura que amplíe más su conocimiento, se está haciendo este trabajo. Si se va cubriendo esta necesidad y este propósito se va llevando a cabo, entonces, finalmente se habrá dado cumplimiento una vez más, a la tarea encomendada por la Maestra de todos los estudiantes de Teosofía, H.P. Blavatsky.

Su voz, desde sus escritos, clama para la difusión universal de este cúmulo de Sabiduría, resuena en el corazón y mente de cada investigador que a través de su literatura aprende y disemina las semillas de conocimiento, esta es, su eterna herencia sagrada para toda la Humanidad.

Los Editores
Junio del 2013

PRÓLOGO EDITORIAL DE ESTE COMPENDIO

Desde tiempo atrás se ha estado necesitando un compendio o versión condensada de *La Doctrina Secreta* por H.P. Blavatsky, tanto por parte del lector corriente no dispuesto a embarcarse en las mil trescientas páginas de los dos volúmenes originales, como también por parte del estudiante serio, a fin de que sirva como introducción y guía a la obra completa.

La Doctrina Secreta, se ha agotado, invariablemente, desde su primera edición en 1888. El costo de las ediciones sucesivas ha subido, y la última edición de Adyar consta de seis volúmenes. En cualquiera de sus ediciones, la obra es extensa y ardua, e incluye una buena cantidad de material que ahora es de importancia secundaria y que incluso dificulta captar de primer intento el tremendo tema principal.

La autora misma no dejó ningún trabajo que pueda usarse como introducción a la gran descripción de Cosmogénesis y Antropogénesis delineada en *La Doctrina Secreta*, pues *La Clave de la Teosofía*, publicada un año después, no cubre absolutamente este campo.

El primer intento de producir una versión condensada fue el Compendio por Katharine Hillard, publicado en 1907. Los actuales Editores pensaron en reproducir ese Compendio por algún procedimiento moderno. Pero se vio que era demasiado largo, y, más aún, que la Srta. Hillard cambió el orden de párrafos completos con el fin de facilitar la lectura, tradujo términos Sánscritos con equivalentes que ya no son aceptables, e hizo cambios efectivos en el texto.

Por estas razones, se decidió preparar un compendio enteramente nuevo, tomado de la Primera Edición, que estuviera íntegramente en palabras de la autora, y totalmente en el orden en que ella la escribió. La presente obra está basada en un compendio de esta clase, hecho por la Srta. Elizabeth Prestón para sus propios estudios. El Sr. Christmas Humphreys (quien con la Sra. Elsie Benjamín preparó la nueva edición de *Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett*) revisó el manuscrito de la Srta. Preston, a solicitud de ella, y le hizo

correcciones menores y recortes equivalentes. Después, este manuscrito revisado fue examinado por la Srta. Grace Blanch, con referencia a los recortes comparables hechos en el compendio original de la Srta Hillard. Se consideraron con todo cuidado indicaciones adicionales del Sr. Wallace Slater, entonces Secretario General de la Sociedad Teosófica en Inglaterra; del Sr. Leslie Leslie-Smith, ahora Secretario General de la misma y Presidente encargado de la Editorial Teosófica en Londres; de la Sra. Elsie Benjamin, Secretaria Honorífica de la Logia de Miembros Corresponsales Teósofos, y, del Sr. Boris de Zirkoff, quien está editando los *Escritos Coleccionados de H.P. Blavatsky*.

El presente Compendio es, pues, resultado de un estudio largo y cuidadoso, hecho por un equipo de estudiantes experimentados de *La Doctrina Secreta*. No obstante, se aprecia que ningún otro estudiante con la misma experiencia estará enteramente satisfecho con el resultado, y es importante, por tanto, dar a conocer los principios que los Editores se trazaron y siguieron para tomar sus decisiones; a saber:

Emplearon solamente los dos volúmenes de la Primera Edición original de 1888, en la forma en que fueron impresos. Las alteraciones hechas en la Tercera Edición de 1893, han sido cuidadosamente examinadas línea por línea. En muchos lugares, en particular en el uso más consecuente de mayúsculas, adoptaron estas alteraciones; pero en ningún caso se ha hecho un cambio sin indicárselo al lector por medio de paréntesis angulares. Lo que se llama “el Tercer Volumen”, que apareció por vez primera en 1897, no lo utilizaron. Puede ser que quienes coleccionaron de los manuscritos inéditos de la autora, y de otros escritos, el material que apareció en 1897 como un “Tercer Volumen” separado, se equivocaron solamente en darle ese nombre a esa colección. El resultado, sin embargo, ha sido infortunado, pues un gran sector del Movimiento Teosófico ha rehusado reconocer este material alterado y adicional como parte de *La Doctrina Secreta*, y estos Teósofos han producido y utilizado en adelante sus propias reproducciones exactas de la edición original. Todos los Teósofos, de cualquier Sociedad Teosófica o de ninguna, pueden aceptar este Compendio, nada más que como un intento genuino de producir una versión resumida de *La Doctrina Secreta* de H.P. Blavatsky.

Reducir unas mil trescientas páginas a cerca de trescientas, les significó a los Editores tener que decidir qué cosas dejar, más bien que cuáles recortar. Es claro que tuvieron prioridad la Introducción, el Proemio, las Stanzas de Dzyan y los Comentarios a ellas. Es claro que lo primero en suprimirse fueron las largas citas de escritores contemporáneos que la autora refuta con igual detalle. Las dificultades de selección surgieron en el vasto campo restante. Hubo que eliminar también mucho de lo que está fuera del eje principal del desarrollo de la obra, sobre simbolismo, religión comparada y teorías científicas de los años 1880, por considerarlo como material que no amplía realmente nuestro conocimiento de Cosmogénesis y Antropogénesis, o sea del nacimiento del Universo y del origen del Hombre. Dentro del campo restante, los Editores hicieron ciertos recortes inevitables, dándose cuenta de que con ello se omitía mucho material valioso. A veces fue difícil mantener clara la continuidad entre las porciones conservadas, y se ha insertado una línea de puntos suspensivos para indicarle al lector un salto largo.

En todo momento los Editores tuvieron en mente al lector que utilizaría el Compendio como una introducción a la obra más extensa; y por tanto han publicado completo el índice temático original. Así se verá qué secciones completas se han suprimido y cuáles se han conservado en parte solamente.

Se ha considerado importante incluir una breve Biografía de H.P. Blavatsky y unas Notas sobre el Génesis de *La Doctrina Secreta*. Al final encontrará el lector una Bibliografía selecta de obras sobre H.P. Blavatsky y *La Doctrina Secreta*, y un Indice adecuado para este Compendio.

Por lo demás, este trabajo se ofrece con el espíritu en que fue concebido, para alentar a un número siempre creciente de los que buscan el significado de la vida, a que estudien con el intelecto y la intuición esta presentación nueva y antigua de *La Doctrina Secreta*.

ELIZABETH PRESTON
CHRISTMAS HUMPHREYS

H. P. BLAVATSKY

UNA BREVE BIOGRAFÍA

La autora de los dos volúmenes de *La Doctrina Secreta*, de los cuales se ha tomado este compendio, nació el 31 de Julio (12 Agosto del nuevo estilo) de 1831, en Ekaterinoslav, Rusia meridional. Su padre fue el Coronel Peter von Hahn, hijo del General Alexis Hahn von Rotterstern Hahn. Su madre, Helena de Fadeyev, hija de la talentosa Princesa Helena Pavlovna Dolgoroukov, murió cuando su hija tenia apenas once años, y así la joven Helena fue educada en casa de su abuela, en Saratov, de donde su abuelo era Gobernador Civil.

Era, a todas luces, una niña excepcional y a una edad temprana se dio cuenta de que era diferente de quienes la rodeaban. Sus precoces poderes psíquicos confundían a sus parientes y amigos. Impaciente contra toda autoridad y sin embargo profundamente sensitiva a la vez, tenía tantísimas dotes de aquellas que rara vez se encuentran reunidas en una joven. Lingüista hábil, pianista excepcional y artista diestra, era también jinete experta y valerosa de caballos a medio domesticar y siempre se sentía unificada en grado notorio con la naturaleza que la rodeaba. Desde edad temprana sintió que de algún modo estaba destinada a una vida de servicio, en la cual sus poderes espirituales en desarrollo serían dedicados enteramente al servicio de la humanidad.

Se casó cuando apenas tenía 18 años, no por afecto o deseo, sino porque, según se cuenta, su aya la amenazaba con que, debido a su disposición rebelde nunca se casaría con nadie, “ni siquiera con Nikifor V. Blavatsky”, un amigo de la familia, de edad madura, que era entonces el Vicegobernador de la Provincia de Erivan. Ella aceptó el reto y en tres días hizo que él se le declarase. El matrimonio no significó nada para ella y nunca se consumó. A los pocos meses ella se escapó y viajó extensamente por Egipto, Grecia y otras partes menos conocidas de Europa Oriental, con dinero que le suministraba su padre. En 1851 estuvo en Londres y allí, el día en que cumplía

veinte años, conoció al Maestro Morya (o M., como se le llegó a conocer en el Movimiento Teosófico). Él le dijo algo acerca del trabajo que se le tenía asignado a ella y desde ese momento ella aceptó su guía, tanto para su desenvolvimiento interno como para su trabajo externo por la humanidad.

En 1852, después de aventurados viajes por América, hizo su primer intento de penetrar en el Tibet, donde su Maestro vivía, pero parece que no había sonado la hora y no llegó más allá de Nepal. Regresó a Londres y luego viajó a los Estados Unidos, donde pasó unos dos años. Luego fue a India, vía Japón y esta vez logró entrar en el Tibet, desde Kashmir y Ladakh. Aquí comenzó su verdadero entrenamiento, pero después de tres años con su Maestro regresó a India, de donde salió para Europa durante los días tormentosos del Motín. Regresó a su hogar sin anunciarse, pero pronto volvió a partir en sus viajes a través del Cáucaso, Georgia y no sabemos ciertamente dónde más.

Durante el período entre 1867 y 1870 estuvo otra vez en el Tibet y allí completó el dominio de sus poderes ocultos, librándose de lo que ella llamó su “flaqueza psico-física”, por la cual quería indicar la última traza de mediumnidad negativa. A esto siguió un período de más viajes, durante el cual visitó Egipto, Syria y Constantinopla. Estando en Odessa recibió instrucciones de su Maestro de ir a París, donde recibió indicación directa de proseguir a Nueva York en donde desembarcó el 7 de Julio de 1873.

En 1873 la Sra. Blavatsky tenía 42 años y estaba en la cima de sus excepcionales poderes espirituales, mentales y psíquicos. En opinión de quienes la habían entrenado, ella era el mejor instrumento disponible para la tarea que ellos tenían en mente, de ofrecer al mundo una nueva presentación, aunque apenas en breve esquema, de la Teosofía, o sea la “Sabiduría Divina”, “la Sabiduría acumulada de las edades, probada y verificada por generaciones de Videntes…” aquel cuerpo de la Verdad, del cual las religiones, grandes y pequeñas, no son sino como ramas del Árbol padre. La tarea impuesta sobre ella era tremenda: desafiar por un lado las creencias y dogmas atrincherados del Cristianismo establecido, y, por el otro, las opiniones igualmente dogmáticas de la ciencia contemporánea. Pero recientemente había aparecido una grieta en ese conjunto doble de fortificaciones mentales. La había causado el Espiritismo,

que entonces arrebataba a América. Y la tarea confiada a esta brillante pero excitable dama Rusa, era clara, según ella la entendió: “Fui enviada a comprobar los fenómenos y su realidad, y a mostrar la falacia de la teoría espiritista de los espíritus”.

La doble naturaleza de este objetivo habría de enredarla pronto. Al probar, por medio de sus propios fenómenos sorprendentes, la presencia de un plano psíquico más allá del físico, se identificaba ella misma con los Espiritistas; pero al enseñar, con considerables detalles, la Sabiduría inmemorial, y en particular los principios que ella presenta acerca de la naturaleza séptuple del hombre, convirtió a los Espiritistas en enemigos suyos.

En Nueva York sus instructores la pusieron en contacto con el Coronel H.S. Olcott, un abogado Americano que había peleado en la Guerra Civil, y con W.Q. Judge, un abogado Irlandés, quienes estaban interesados en los nuevos fenómenos. En 1875, estos tres, con un número de otras personas interesadas, fundaron una nueva sociedad “para reunir y difundir el conocimiento de las leyes que gobiernan el Universo”.

Ella escogió el nombre de Teosofía (“Sabiduría Divina, o el conjunto del conocimiento y sabiduría que subyacen en el Universo”), palabra que originalmente fue inventada en el siglo Tercero A.C. por los Neo-Platónicos. La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York el 17 de Noviembre de 1875, con Objetivos que más adelante fueron formulados como sigue:

1. Formar el núcleo de una Hermandad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.

2. Fomentar el estudio de Religión, Filosofía y Ciencia comparadas.

3. Investigar leyes inexplicadas de la Naturaleza, y los poderes latentes en el hombre.

El Cnel. Olcott fue elegido Presidente, y la Sra. Blavatsky Secretaria-Registradora. Para preparar el camino al nuevo movimiento, ella comenzó a escribir *Isis sin Velo*, “una Clave-Maestra a los Misterios de la Ciencia y la Teosofía Antiguas y Modernas”, y mientras el Cnel. Olcott estaba organizando la nueva Sociedad, ella trabajó en este libro los dos años siguientes.

Isis sin Velo se publicó en 1877 en Nueva York, y resultó un buen éxito inmediato. La Sociedad Teosófica, que por sus mismos Objetivos había despertado considerable interés, apoyo y oposición, se expandió rápidamente. En 1878, de nuevo por instrucciones de su Maestro, la Sra. Blavatsky salió con el Cnel. Olcott para India. Recién llegados a Bombay recibieron una carta del Sr. A.P. Sinnett, entonces Editor de *The Pioneer*, de Allahabad. A su debido tiempo la Sra. Blavatsky puso a Sinnett en contacto con los dos Maestros que estaban apadrinando el Movimiento Teosófico, y de ahí provino la larga correspondencia, desde 1880 hasta 1884, que más tarde fue publicada como *Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett*.

Sinnett compiló de las Cartas lo que él comprendió de los Maestros y de su Enseñanza, primero en *El Mundo Oculto* (1881) y después en *Buddhismo Esotérico* (1883), y estos dos volúmenes, junto con *Las Cartas de los Mahatmas*, provenientes en cierto sentido de la misma fuente que el conocimiento obtenido por la Sra. Blavatsky de la Enseñanza oculta, bien pueden estudiarse conjuntamente con *La Doctrina Secreta*.

Después de una extensa gira por India, los Fundadores regresaron a Bombay y publicaron en Octubre de 1879 el primer número de *El Teósofo*, con H.P. Blavatsky como Editora, y contribuciones de los Maestros mismos.

En Mayo de 1880 visitaron a Ceylán y recibieron públicamente el “Pancha Sila”. Según dice el Cnel. Olcott, “Previamente nos habíamos declarado Buddhistas, en América, tanto en privado como en público, de modo que esto no fue sino una confirmación formal de lo que profesábamos previamente”. En Mayo de 1882, los Fundadores compraron una propiedad en Adyar, cercana a Madrás (hoy Chennai), y esta ha seguido siendo la Sede de la Sociedad Teosófica hasta la fecha. Aquí se establecieron, con muy poca ayuda, para fundar nuevas Logias, recibir visitantes, conducir una cantidad enorme de correspondencia, y producir *El Teósofo*. El Cnel. Olcott comenzó su notable carrera como conferenciante y sanador. En Ceylán estimuló el renacimiento del Buddhismo, y en 1884 salió para Londres a petición del Gobierno Británico, en defensa de los Buddhistas Singaleses. La Sra. Blavatsky, quien se encontraba entonces muy mal de salud, viajó con él.

En Europa ella se recuperó ampliamente y fue recibida con gran entusiasmo; su conversación brillante, su saber profundo, y

su reputación de poseer poderes psíquicos, atraía la atención hacia su trabajo en todas partes. Entretanto, un ataque malévolo y peligroso contra ella, por dos de sus servidores en Adyar, el matrimonio Coulomb, iba creciendo rápidamente. Ella regresó a Adyar en noviembre de 1884, y se enteró de los detalles del ataque. Quiso iniciar juicio a la pareja (ya destituida por la comisión dejada a cargo antes de que el ataque comenzara) por sus burdas calumnias contra ella sobre supuesta producción fraudulenta de fenómenos en Adyar. Sin embargo, la comisión no la apoyó, y ella, disgustada, renunció a sus nombramientos. En marzo de 1885 salió para Europa, para no regresar más.

El ataque, como se demostró más adelante, carecía de bases. Durante la permanencia de los Fundadores en Europa, los dos servidores, ya destituidos por la comisión por incompetencia y cosas peores, enviaron dos cartas a un periódico de misioneros Cristianos en Madras, pretendiendo que se las había escrito a ellos la Sra. Blavatsky, que contenían instrucciones para arreglar fenómenos fraudulentos. La Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres, pasando por alto el completo repudio de las cartas por la Sra. Blavatsky, cartas que nunca se le permitió ver, envió a la India a un joven, Richard Hodgson, a informar sobre los alegatos de los Coulomb. Este Informe, publicado en diciembre de 1885, ha sido la base para todos los ataques subsiguientes a la Sra. Blavatsky, contra su moral, contra la valía de la "Teosofía" y hasta contra la existencia de los Maestros, que han sido repetidos con variaciones y adiciones por enemigos, desde ese entonces. Al fin, en 1963, con la ayuda de documentos hasta entonces inéditos, el Sr. Adlai Waterman, en su *Obituario: El "Informe Hodgson" Sobre Madame Blavatsky*, publicado por la Editorial Teosófica de Adyar, ha analizado todo el triste caso, y lo ha destruido en su totalidad para toda mente imparcial.

Pero el efecto sobre Mme. Blavatsky, de este violento ataque de una pareja a la que ella había protegido mucho, fue serio. Ella estaba ya muy fatigada y en mala salud, y al llegar a Europa cayó gravemente enferma. En agosto, sin embargo, comenzó a trabajar en Würzburg, Alemania, en su *magnum opus, La Doctrina Secreta*, una breve historia de la cual sigue a esta Biografía. En 1886 se trasladó a Ostende, y al año siguiente, a invitación de los Teósofos Ingleses, a una pequeña casa tomada para ella en Norwood, Londres. Pronto, sin

embargo, esta casa resultó demasiado pequeña, y se trasladó ella a 17 Lansdowne Road, Notting Hill, en donde, con la ayuda de Archibald y Bertram Keightley, completó *La Doctrina Secreta*, que fue publicada en 1888. En 1887, como había renunciado al control de *El Teósofo*, que se publicaba en Adyar, ella fundó *Lucifer*, una revista mensual, destinada, como decía ella en la página principal, “a sacar a luz las cosas ocultas en tinieblas”.

En 1889 se trasladó a 19 Avenue Road, St. John’s’ Wood, y desde allí publicó *La Clave de la Teosofía*, “una Exposición clara, en forma de Preguntas y Respuestas, de la Ética, la Ciencia y la Filosofía, para estudio de las cuales se ha fundado la Sociedad Teosófica”. En el mismo año tradujo pasajes escogidos de una escritura Tibetana que había aprendido de memoria durante su entrenamiento en el Tibet, y los publicó como *La Voz del Silencio*, “Dedicada a los Pocos”.

Murió tranquilamente en 19 Avenue Road el 8 de mayo de 1891, y su cuerpo fue cremado en Woking.

No es este el lugar para historiar el Movimiento Teosófico, ni para hacer un recuento de su considerable influencia en el pensamiento religioso de la época; pero Mme. Blavatsky dio a sus propios estudiantes una descripción del estudiante teosófico ideal, y esta descripción, no obstante todas las fallas de su personalidad exterior, es seguramente un epitafio fiel y suficiente:

“Contempla la verdad ante tí: Vida limpia; mente abierta; corazón puro; intelecto despierto; percepción espiritual sin velos; afecto fraternal hacia todos; presteza para dar y recibir consejo e instrucción; leal sentimiento del deber hacia el Instructor; obediencia voluntaria a los mandatos de la VERDAD una vez que hemos puesto nuestra confianza en ese Instructor y creemos que él la posee; valeroso ánimo para soportar la injusticia personal; enérgica declaración de principios; valiente defensa de los que son injustamente atacados, y mirada siempre fija en el ideal del progreso y la perfección humana que nos revela la ciencia secreta —tal es la Escala de Oro por cuyos peldaños el estudiante puede ascender al Templo de la Sabiduría Divina”.

GÉNESIS DE LA DOCTRINA SECRETA

Isis sin Velo se publicó, como ya se dijo, en 1877. Fue un buen éxito inmediato, y la primera edición se agotó en diez días. Dos años después, Mme. Blavatsky tenía en mente otra obra, y hasta bosquejó el Prefacio para ella; pero la presión del trabajo de ensanchar la Sociedad Teosófica, y la promoción de *El Teósofo*, la hicieron dejar a un lado todo otro empeño, y no fue sino hasta enero de 1884 que apareció un anuncio en *El Teósofo* referente a "La Doctrina Secreta, una Versión Nueva de *Isis sin Velo*", que se publicaría por entregas mensuales. El plan de las entregas mensuales no se materializó, sino más adelante en el año en que la autora regresó de India a Europa, y comenzó el trabajo intenso. Recibió ayuda en Würzburg y en Ostende, pero según le escribió el Maestro K. H. en 1885 a un doctor alemán, miembro de la Sociedad, "La Doctrina Secreta, cuando esté lista, será la producción triple de M. (el Maestro M.), Upasika (Mme. Blavatsky) y este el más humilde servidor del Doctor, K.H."

Todos los que la vieron trabajar en el manuscrito, en distintas partes de Europa y en épocas diferentes, hablan con asombro de lo reducido de su biblioteca de consulta. Como escribió uno de sus ayudantes, "Citas, con referencias completas, de libros que jamás estuvieron en la casa; citas que fueron verificadas después de horas de buscar un libro raro en el Museo Británico; de esa clase de citas vi y verifiqué no pocas". Solo en raras ocasiones sus ayudantes buscaban para ella una referencia; en la mayoría de los casos, meramente comprobaban lo que ya estaba escrito por ella.

A comienzos de 1886, ella le dijo al Cnel. Olcott que el trabajo en preparación sería totalmente nuevo, y no meramente una versión mejorada de *Isis sin Velo*. Ese verano ella estaba trabajando con la ayuda de la Condesa Wachtmeister en Ostende. El Dr. Archibald Keightley y el Sr. E.C. Fawcett ayudaban en el arreglo de las secciones y en investigaciones generales, mientras Mme. Blavatsky se ocupaba en "re-escribirla, haciendo intercalaciones aquí y allá, tachando y

reemplazando con notas de mis *Autoridades*". En Ostende se enfermó gravemente, pero con ayuda de su Maestro se recuperó, y en septiembre envió al Cnel. Olcott, a Adyar, el material para el Volumen I, tal como lo copió la Condesa Wachtmeister. Esta versión se conserva en los archivos de la Sociedad, y difiere hasta cierto punto de la que finalmente se publicó.

En mayo de 1888 se trasladó a Londres, y en 17 Lansdowne Road, con la ayuda del Dr. Archibald Keightley y su tío, Bertram Keightley, se preparó la versión final. Se reunió un fondo para pagar la publicación, y se comenzó la impresión por la Editorial Teosófica de Duke Street, Adelphi. Muchos ayudaron a corregir las pruebas, en lo que Mme. Blavatsky puso en duros aprietos, con voluminosas correcciones, la paciencia y el bolsillo del impresor. El Prefacio se escribió al final con fecha octubre de 1888. Allí pedía ella excusas por la demora "ocasionada por mala salud y por la magnitud de la empresa". Expresa bien claro el contenido del libro. "Estas verdades no se presentan como revelaciones en ningún sentido… pues lo que esta obra contiene se encuentra disperso en miles de volúmenes que contienen las grandes religiones asiáticas y europeas, oculto bajo jeroglíficos y símbolos, y hasta ahora no notados debido a este velo. Lo que se intenta ahora es recopilar los dogmas más antiguos y hacer con ellos un conjunto armonioso e integrado". Más adelante agrega, "Las enseñanzas, por fragmentarias e incompletas que sean, contenidas en estos volúmenes no pertenecen a las religiones Hindú, Zoroastriana, Caldea, ni Egipcia, ni exclusivamente al Buddhismo, Islamismo, Judaísmo o Cristianismo. *La Doctrina Secreta* es la esencia de todas estas. Partiendo de esta esencia en los orígenes de ellas, se hace ahora que los diversos esquemas religiosos vuelvan a fundirse en su elemento original, del cual han crecido y se han desarrollado y materializado todos los misterios y dogmas". El propósito de la obra era, en breve, "Mostrar que la Naturaleza no es 'una concurrencia fortuita de átomos', y asignarle al hombre su lugar propio en el esquema del Universo…"

En octubre de 1888 se publicó *La Doctrina Secreta*, en Londres y Nueva York simultáneamente. La primera edición Inglesa de quinientos ejemplares se agotó el mismo día de su

publicación. Se reimprimió inmediatamente, con las palabras "Segunda Edición" agregadas en la página titular, aunque según el uso moderno esto se hubiera llamado una segunda impresión o una reimpresión.

Mientras estuvo en Londres, "H.P.B.", como se la conocía afectuosamente, fundó la Logia Blavatsky, y en 1889 asistió a una serie de sus reuniones en 19 Avenue Road. En estas reuniones contestó preguntas sobre las Stanzas del Volumen I de *La Doctrina Secreta*, y estas Preguntas y Respuestas, publicadas más adelante como *Memorias de la Logia Blavatsky de la Sociedad Teosófica*[1], pueden ser estudiadas con provecho en conjunto con la obra principal.

En 1893, dos años después de la muerte de la autora en 1891, apareció una "Tercera Edición Revisada", editada por Annie Besant y G.R.S. Mead. Contenía muchos cambios en el texto, corregía referencias, mejoraba el inglés defectuoso, y hacía una traducción más adecuada de términos extranjeros. Pero algunas de las correcciones alteraban sustancialmente el sentido, y muchos estudiantes no las han aceptado como justificadas.

En 1897, la Editorial Teosófica publicó una nueva obra descrita como "Volumen III". Esta, sin embargo, nunca fue planeada como tal por Mme. Blavatsky, y evidentemente no es ninguno de los "volúmenes tercero y cuarto" que ella anunció más de una vez.

Desde entonces han aparecido muchas ediciones de *La Doctrina Secreta*, en Londres, India y América. Algunas son reimpresiones cuidadosas de la Primera Edición, en dos volúmenes o en uno solo; otras son revisiones adicionales de la Tercera Edición. La Edición Adyar actual ha sido cotejada cuidadosamente con este Compendio, a fin de que cualquier

1. [Este libro fue editado en castellano por Editorial Teosofica Interamericana como "Diálogos sobre la Doctrina Secreta" en 1997 y por Berbera Editorial como "Diálogos sobre el Libro Secreto de Dzyan" en 2003. En el año 2010 se publicó por primera vez la transcripción completa de las reuniones de las cuales solo se tenía conocimiento de la parte que había sido publicada como un resumen, revisado y corregido, bajo el nombre de *Memorias de la Logia Blavatsky*. La traducción de estas trancripciones fue editada por Blavatsky Editorial como "Los Comentarios a la Doctrina Secreta" en el año 2012.]

cambio en el texto, trivial o substancial, pudiera considerarse cuidadosamente. Pero, como se explicó en el Prólogo Editorial, en las raras ocasiones en que se ha hecho un cambio que no sea una mejora puramente editorial, ese cambio se observa claramente.

El trabajo en sí es de lectura difícil, pues su enseñanza es enteramente nueva para las mentes Occidentales. Se necesita considerable esfuerzo mental para digerirlo, pero, como escribió H.P. Blavatsky en el prólogo a *La Clave de la Teosofía*, "para el obtuso o perezoso mental, la Teosofía debe seguir siendo un enigma, pues en el mundo mental como en el espiritual, cada hombre debe progresar por sus propios esfuerzos".

Se espera que este Compendio facilite el esfuerzo de asimilación.

PREFACIO

La autora no considera necesario pedir indulgencia a sus lectores y críticos por los muchos defectos en cuestión de estilo, y por la imperfección del inglés que pueda observarse en estas páginas. Es una extranjera y adquirió el conocimiento de este idioma en edad algo avanzada. Empléase la lengua inglesa por ofrecer el medio más extensamente difundido para servir de vehículo a las verdades que debe poner de manifiesto ante el mundo.

No son estas verdades presentadas en manera alguna como una *revelación*, ni pretende la autora tomar la posición de un revelador de conocimientos místicos, dados a luz ahora por vez primera en la historia. Porque lo que se halla contenido en esta obra, puede encontrarse esparcido en millares de volúmenes que encierran las Escrituras de las grandes religiones asiáticas y primitivas europeas, oculto bajo jeroglíficos y símbolos y hasta la fecha inadvertido a causa de este velo. Lo que ahora se pretende, es reunir las más antiguas doctrinas y constituir con ellas un conjunto armónico y continuo. La única ventaja que la escritora tiene sobre sus predecesores, es la de no tener que recurrir a especulaciones o teorías personales. Porque esta obra no es más que una exposición parcial de lo que le fuera enseñado por estudiantes más adelantados, con solo el aditamento, en cuanto a algunos detalles, de los resultados de su propio estudio y observación.

Esta obra no es la Doctrina Secreta en su totalidad; es tan solo un número escogido de fragmentos de sus doctrinas fundamentales. Pero quizás sea de desear la declaración inequívoca de que las enseñanzas contenidas en estos volúmenes, por incompletas y fragmentarias que sean, no pertenecen de modo exclusivo ni a la religión Hindú, ni a la de Zoroastro, ni a la Caldea, ni a la Egipcia; ni al Buddhismo, ni al Islamismo, ni al Judaismo, ni al Cristianismo. La Doctrina Secreta es la esencia de todas ellas. Habiendo salido de ella los distintos sistemas religiosos al nacer, los retrotraemos a su elemento original, del

cual todos los misterios y dogmas se han desarrollado, para venir a materializarse.

La escritora, sin embargo, está dispuesta por completo a asumir la responsabilidad de cuanto se halla contenido en este libro, y aún a hacer frente al cargo de haberlo inventado todo. Que tiene muchas deficiencias lo sabe ella perfectamente; pero lo único que pretende es que su engranaje lógico y su coherencia den títulos a este nuevo Génesis, para ponerse al nivel, por lo menos, de las "hipótesis fecundas", tan libremente aceptadas por la ciencia moderna. Es digna de consideración, además, no porque apele a ninguna autoridad dogmática, sino porque se mantiene íntimamente unida a la Naturaleza, y sigue las leyes de la uniformidad y analogía.

La aspiración de esta obra puede expresarse del modo siguiente: demostrar que la Naturaleza no es "una aglomeración fortuita de átomos" y asignar al hombre el lugar que por derecho le corresponde en el plan del Universo; rescatar de la degradación las verdades arcaicas que constituyen la base de todas las religiones; descubrir hasta cierto punto la unidad fundamental de la cual todas ellas han salido y demostrar finalmente que jamás se ha aproximado la Ciencia de la civilización moderna al lado Oculto de la Naturaleza.

Si esto se consigue de alguna manera, la autora quedará satisfecha. Se ha escrito en servicio de la Humanidad, y la Humanidad y las generaciones futuras tienen que juzgarla.

H. P. B.

Londres, octubre 1888.

INTRODUCCIÓN

Desde que apareció la literatura teosófica en Inglaterra, se ha hecho costumbre llamar a sus enseñanzas "Buddhismo Esotérico". El *Buddhismo Esotérico* (por A. P. Sinnett, 1883) es una excelente obra con un título muy desdichado, si bien no da a entender más que el título de la presente obra: *La Doctrina Secreta*. Ha sido desdichado, porque la gente siempre acostumbra juzgar las cosas por las apariencias más bien que por su significación. Desde el principio, los brahmanes y otros protestaron contra el título; y para hacerme justicia a mi misma, debo decir que el *Buddhismo Esotérico* me fue presentado como un volumen ya completo, y que yo no tenía la menor noticia de la manera como pensaba el autor escribir la palabra "Budh-ismo".

La responsabilidad de esto recae por completo sobre quienes omitieron indicar la diferencia que existe entre "Buddhismo" el sistema religioso de moral predicado por el Señor Gautama, denominado así por su título de Buddha, el "Iluminado"; y *Budha*, "Sabiduría" o Conocimiento (*Vidya*), la facultad de conocer, procedente de la raíz sánscrita "Budh", *conocer*.

Etimológicamente *Adi*, el *Uno* (o el Primero) y "Suprema Sabiduría", es un término usado por Aryâsanga en sus tratados secretos, y en la actualidad por todos los místicos Buddhistas del Norte. Es una palabra sánscrita, y una denominación dada por los primitivos Arios a la deidad Desconocida; no encontrándose la palabra "Brahmâ" ni en los Vedas ni en las obras primitivas. Significa la sabiduría Absoluta, y Fitzedward Hall traduce "Adi-bhuta", como la "primitiva causa increada de todo". Debieron transcurrir eones de duración indecible, antes de que el epíteto de Buddha fuera humanizado, por decirlo así, para aplicarlo a los mortales, y apropiarlo finalmente a uno cuyas virtudes y sabiduría incomparables dieron motivo a que le fuera concedido el título de "Buddha de la Sabiduría inmutable". *Bodha* significa la posesión innata del intelecto o "entendimiento" divino; *Buddha*, significa su adquisición por

esfuerzos y méritos personales; mientras que *Buddhi* es la facultad de conocer, el canal por el que el conocimiento divino llega al "Ego", el discernimiento del bien y del mal, y también la "conciencia divina"; y "Alma Espiritual", que es el vehículo de *Atma*. "Cuando Buddhi absorbe nuestro Ego-tismo (lo destruye) con todos sus *Vikáras*, Avalôkitêswara se nos manifiesta, y se alcanza el Nirvana o *Mukti*"; Mukti es lo mismo que Nirvana, o sea la libertad de los lazos de "Maya", o *ilusión*.

Ignorantes son quienes, en su odio al Buddhismo, y, por reacción, al "Budhismo", niegan sus enseñanzas esotéricas (que son también las de los Brahmanes). Pues la filosofía Esotérica es la única capaz de resistir en esta época de materialismo craso e ilógico, los ataques repetidos a todo cuanto el hombre tiene por más querido y sagrado en su vida espiritual interna. El verdadero filósofo, el estudiante de la Sabiduría Esotérica, pierde por completo de vista las personalidades, las creencias dogmáticas y las religiones especiales. Más aún, la filosofía Esotérica reconcilia todas las religiones, despoja a cada una de sus vestiduras humanas exteriores, y demuestra que la raíz de cada una es idéntica a la de las demás grandes religiones. Prueba la necesidad de un Principio Divino absoluto en la Naturaleza. No niega la Deidad como no niega el Sol. La filosofía Esotérica jamás ha rechazado a Dios en la Naturaleza, ni a la Divinidad como al *Ente* abstracto y absoluto. Rehusa únicamente aceptar los dioses de las llamadas religiones monoteístas; dioses creados por el hombre a su propia imagen y semejanza, caricaturas impías y miserables del Siempre Incognoscible. Todavía más, los archivos que vamos a presentar al lector, abrazan los principios esotéricos del mundo entero desde el principio de nuestra humanidad; y en ellos el ocultismo Buddhista ocupa su lugar legítimo, y no más. A la verdad, las porciones secretas del "*Dan*" o "*Jan-na*" (*Dhyana*)[1] de la

---

1. **Dan,** en la moderna fonética china y tibetana **ch'an,** es el nombre general de las escuelas esotéricas y su literatura. En los antiguos libros, la palabra **janna** se define como "la reforma de uno mismo por medio de la meditación y el conocimiento", un segundo nacimiento **interno**. De aqui Dzan, **Djan** foneticamente, el "libro de **Dzyan".**

metafísica de Gautama, por grandes que aparezcan a los que no están enterados de los principios de la Religión de la Sabiduría de la antigüedad, constituyen tan solo una pequeña porción del total. El Reformador indo limitó sus enseñanzas públicas al aspecto puramente moral y fisiológico de la Religión de la Sabiduría, a la Ética y al HOMBRE únicamente. Las cosas "invisibles e incorpóreas", el misterio del Ser fuera de nuestra esfera terrestre, no fueron tratados en manera alguna por el gran Maestro en sus enseñanzas públicas, reservando las Verdades ocultas para un círculo selecto de sus Arhats.

El tiempo y la imaginación humana disminuyeron la pureza y la filosofía de estas enseñanzas, cuando en el curso de su obra de proselitismo, fueron trasplantadas del círculo secreto y sagrado de los Arhats, a un suelo menos preparado que la India, para las concepciones metafísicas, o sea, en cuanto fueron llevadas a China, Japón, Siam y Birmania. La manera como fue tratada la prístina pureza de estas grandes revelaciones, puede verse estudiando algunas de las llamadas escuelas Buddhistas "esotéricas" de la antigüedad en su aspecto moderno, no solamente en China y en otros países Buddhistas en general, sino hasta en no pocas escuelas del Tibet, abandonadas al cuidado de Lamas no iniciados y de innovadores Mongoles.

Así es que el lector debe tener presente las muy importantes diferencias que existen entre el Buddhismo *ortodoxo*, o sea las enseñanzas públicas de Gautama el Buddha, y su *Budhismo* esotérico. Su Doctrina Secreta no difiere, en manera alguna, sin embargo de la de los Brahmanes iniciados de su tiempo. El Buddha era hijo del suelo Ario, un indo, un Kshatriya, discípulo de los "nacidos dos veces" (los brahmanes iniciados). Sus enseñanzas, por tanto, no podían ser diferentes de las doctrinas de ellos, pues toda la reforma Buddhista consistió sencillamente en revelar una parte de lo que había permanecido secreto para todos los hombres que estaban fuera del círculo "encantado" de los Iniciados del Templo y de los ascetas. No pudiendo, por razón de sus votos, enseñar todo cuanto le había sido comunicado, si bien enseñó una filosofía fundada en la base del verdadero conocimiento esotérico, el Buddha participó al mundo únicamente el cuerpo material *externo* de ella, y guardó su *alma*, para sus Elegidos.

Hacia el final del primer cuarto de este siglo, apareció en el mundo una clase de literatura especial. Basada, *según se dice*,

en las sabias investigaciones de sanscritistas y orientalistas en general, ha sido considerada como científica. A las religiones, mitos y emblemas de la India, de Egipto y de otros pueblos antiguos, se les ha hecho decir todo lo que el simbologista quería que expresasen, dando así con frecuencia la ruda forma *exterior* en lugar de la significación *interna*. Esta es quizá la verdadera razón de que hoy se permite que vean la luz, después de millares de años de silencio y secreto más profundo, los esbozos de unas pocas verdades fundamentales de la Doctrina Secreta de las Edades Arcaicas. Digo de propósito "unas pocas verdades", porque lo que debe permanecer sin decirse no podría contenerse en un centenar de tales volúmenes, ni podría comunicarse a la presente generación de saduceos. Pero aun lo poco que hoy se publica es preferible a un silencio completo acerca de estas verdades vitales. El mundo actual, en su loca carrera hacia lo desconocido, que se halla demasiado dispuesto a confundir con lo incognoscible siempre que el problema escapa a la comprensión del físico, progresa rápidamente en el plano opuesto al de la espiritualidad. El mundo se ha convertido hoy en un vasto campo de combate, en un verdadero valle de discordia y de perpetua lucha, en una necrópolis en donde yacen sepultadas las más elevadas y más santas aspiraciones de nuestra Alma Espiritual.

Las ESTANCIAS preliminares darán motivo a la más seria objeción contra la corrección de la obra y la confianza que merezca. ¿Cómo pueden comprobarse las declaraciones contenidas en ellas? Es cierto que, aunque la mayor parte de las obras sánscritas, chinas y "mongolas" citadas en los volúmenes presentes, son conocidas por algunos orientalistas, la obra principal, aquella de la cual las Estancias han sido tomadas, no figura en las bibliotecas europeas. EL LIBRO DE DZYAN (o "DZAN") es completamente desconocido por nuestros filólogos, o al menos ninguno de ellos ha oído hablar de él bajo este nombre. El cuerpo principal de las doctrinas dadas se encuentra esparcido en centenares y aun millares de manuscritos sánscritos, algunos ya traducidos y otros esperando todavía su turno. Todo hombre de letras, por lo tanto, tiene medios de comprobar las afirmaciones y la mayor parte de las citas que se hacen. Será difícil encontrar la procedencia de unos pocos hechos nuevos (*nuevos* únicamente para el orientalista profano),

así como la de algunos pasajes citados de los Comentarios. Varias de las enseñanzas también han sido hasta la fecha transmitidas oralmente; pero aun estas mismas hállanse en todo caso indicadas en los casi innumerables volúmenes de la literatura de los templos brahmánicos, chinos y tibetanos.

Los miembros de varias escuelas esotéricas, cuyo centro se halla más allá de los Himalayas y cuyas ramificaciones pueden encontrarse en China, Japón, India, el Tibet y hasta en Siria, como también en la América del Sur, aseguran que tienen en su poder la *suma total* de todas las obras sagradas y filosóficas, tanto manuscritas como impresas; de hecho todas las obras que se han escrito, en cualesquiera lenguajes o caracteres, desde que comenzó el arte de la escritura, desde los jeroglíficos ideográficos hasta el alfabeto de Cadmo y el Devanagari.

Constantemente se ha afirmado que desde la destrucción de la Biblioteca Alejandrina (Véase *Isis sin Velo*, vol. II), todas las obras que por su carácter hubieran podido conducir a los profanos al descubrimiento final y la comprensión de algunos de los misterios de la Ciencia Secreta, han sido buscadas con diligencia, gracias a los esfuerzos combinados de los miembros de estas Fraternidades. Y añaden, además, los que saben, que una vez encontradas todas estas obras fueron destruidas, salvo tres ejemplares de cada una que fueron guardados cuidadosamente. En India, los últimos de estos inestimables manuscritos fueron obtenidos y escondidos durante el reinado del Emperador Akbar.

Más aún, en todas las grandes y ricas Lamaserías existen criptas subterráneas y *bibliotecas en cuevas* excavadas en la roca, siempre que los *Gonpa* (Monasterios) y *Lhakhang* (Templos) se hallan situados en las montañas. Más allá del Tsaydam occidental, en los solitarios pasos de *Kuen-lun*, en las montañas Karakorun en el Tibet occidental, existen varios de estos escondrijos. A lo largo de la Serranía de Altyn-tag, cuyo suelo no ha llegado a pisar todavía ningún pie europea, existe cierta aldea perdida en una garganta profunda. Es un pequeño grupo de casas, un villorrio, más bien que un monasterio, con un templo de miserable aspecto, al cuidado de un Lama anciano, un ermitaño, que vive cerca. Dicen los peregrinos que sus galerías y aposentos subterráneos contienen una colección de libros, cuyo número, según las cifras que se citan, es

demasiado grande para hallar cabida ni aun en el Museo Británico[2].

Todavía se encuentran huellas de una civilización inmensa, en el Asia Central. Esta civilización es indudablemente *prehistórica*. ¿Y cómo podría existir civilización alguna sin literatura en una u otra forma, sin anales ni crónicas? El sentido común debiera bastar para suplir los eslabones rotos en la historia de naciones que fueron. La gigantesca y no interrumpida muralla de montañas que bordea toda la meseta del Tibet, desde el curso superior del río Khuan-Khé hasta las colinas de Karakorum, fue testigo de una civilización que duró millares de años, y podría revelar a la humanidad bien extraños secretos. Las porciones Oriental y Central de aquellas regiones —el Nanchang y el Altyn-Taga— estuvieron en un tiempo cubiertas de ciudades que bien podrían competir con Babilonia. Un completo período geológico ha pasado sobre aquella tierra, desde que tales ciudades exhalaron su último aliento, como lo atestiguan los montes de arenas movedizas y el suelo estéril y ahora muerto de las inmensas llanuras centrales de la cuenca del Tarim. Los territorios fronterizos de estos países es lo único que, de un modo superficial conocen los viajeros. En el interior de aquellas arenosas planicies hay agua y se encuentran frescos oasis florecientes, donde ningún pie europeo se ha aventurado a penetrar temeroso de un suelo en la actualidad traicionero.

Las huellas de tal civilización, juntamente con estas y parecidas tradiciones, nos dan derecho para conceder crédito a otras leyendas, respaldadas por indos y mongoles bien educados y eruditos, que hablan de inmensas bibliotecas salvadas de las arenas, y de otras varias reliquias del antiguo Saber MÁGICO, todo lo cual se halla depositado en lugares seguros.

---

2. Y según la misma tradición, las regiones en la actualidad desoladas y áridas del Tarim (un verdadero decierto en el corazón del Turkestán) estuvieron cubiertas en la antigüedad por ciudades ricas y florecientes. Hoy apenas algunos verdes oasis rompen la monotonía de su terrible soledad. Uno de ellos, tendido sobre el sepulcro de una enorme ciudad enterrada en el suelo arenoso del deciertro, no pertenece a nadie, pero es visitado con frecuencia por mongoles y buddhistas. La misma tradición habla de inmensos recintos subterráneos, de anchas galerías llenas de tubos de barro y cilindros. Puede ser un rumor sin fundamentos, y puede ser un hecho real.

Recapitulando: La Doctrina Secreta fue la religión universalmente difundida del mundo antiguo y prehistórico. Pruebas de su difusión, anales auténticos de su historia, una serie completa de documentos que demuestran su carácter y su presencia en todos los países, juntamente con las enseñanzas de todos sus grandes adeptos, existen hasta hoy en las criptas secretas de bibliotecas pertenecientes a la Fraternidad Oculta.

En el siglo XX de nuestra Era, comenzarán a reconocer los eruditos que la *Doctrina Secreta* no ha sido ni inventada ni exagerada, sino, por el contrario, tan solo bosquejada; y finalmente, que sus enseñanzas son anteriores a los Vedas[3].

A una obra tal como esta, no podía servir de introducción un simple *Prefacio*; necesitaba más bien un volumen; un volumen que exponga hechos, no meras disquisiciones, puesto que *La Doctrina Secreta* no es un tratado, o una serie de teorías vagas, sino que contiene todo cuanto puede darse al mundo en este siglo.

La Doctrina Secreta no es una versión de *Isis sin Velo*, como se pensó en un principio. Es más bien una obra que explica la otra, y aunque por completo independiente de ella es, sin embargo, su indispensable corolario. Mucho de lo que contenía *Isis* era de difícil comprensión para los teósofos de entonces. *La Doctrina Secreta* ilustrará ahora muchos problemas que quedaron sin resolver en aquella obra, en especial en sus primeras páginas, que no han sido nunca comprendidos.

No pudo echarse allí sino una rápida ojeada sobre el panorama del Ocultismo, por tratarse en *Isis* simplemente de lo que tenía relación con los sistemas filosóficos de nuestros tiempos históricos, y con los diversos simbolismos de las naciones desaparecidas. En la presente obra se exponen detalladamente la Cosmogonía y la evolución de las cuatro Razas que han precedido a nuestra Quinta raza humana, dándose a luz ahora dos grandes volúmenes que explican lo que se dijo solo en la primera página de *Isis sin Velo*, y en algunas alusiones esparcidas acá y allá en toda esa obra.

---

3. No es esto una pretensión de **profecía**, sino una sencilla afirmación fundada en el conocimiento de hechos. En cada siglo se hace una tentativa para demostrar al mundo que el Ocultismo no es una superstición vana. Una vez que la puerta quede algo entreabierta, se irá abriendo más y más en los siglos sucesivos.

El volumen I de *Isis*, comienza con una referencia a "un libro antiguo". Este "libro tan antiguo" es la obra original de la cual fueron compilados los muchos volúmenes del *Kiu-ti*. No solamente este último y el *Siphrah Dzenioutha*, sino también el *Sepher Yetzirah* —la obra atribuida por los kabalistas hebreos a su Patriarca Abraham (!); el *Shu-King*, la biblia primitiva de la China; los volúmenes sagrados del Thoth-Hermes egipcio; los *Purânas* de India; el *Libro de los Números* caldeo, y el *Pentateuco* mismo; todos estos se han derivado de aquel pequeño volumen padre. Dice la tradición que fue escrito en *Senzar,* la lengua secreta sacerdotal, conforme a las palabras de los Seres Divinos que lo dictaron a los Hijos de Luz en el Asia Central, en los comienzos de la Quinta Raza (nuestra Raza); pues hubo un tiempo en que este lenguaje (el *Sen-zar*) era conocido de los Iniciados de todas las naciones, cuando los antepasados de los Toltecas lo comprendían tan bien como los habitantes de la perdida Atlántida, que lo habían heredado a su vez de los sabios de la Tercera Raza, los *Manushis*, quienes lo aprendieron directamente de los *Devas* de las Razas Primera y Segunda. La "viñeta" de que se habla en *Isis* se refiere a la evolución de estas Razas y a la de la Humanidad de las Razas Cuarta y Quinta durante la "Ronda" o Manvántara Vaivasvata; estando cada Ronda constituida por los Yugas de los siete períodos de la Humanidad; cuatro de los cuales han pasado ya en *nuestro* Ciclo de Vida, y debiendo alcanzarse muy pronto el punto medio del quinto. El antiguo libro, después de describir la Evolución Cósmica y explicar el origen de todas las cosas que existen en la tierra, incluso el hombre físico; después de dar la verdadera historia de las Razas, desde la Primera hasta la Quinta (la nuestra), se detiene. Hace alto al principio del *Kali Yuga*, hace ahora exactamente 4.989 años, cuando acaeció la muerte de Krishna, el resplandeciente "dios del Sol", héroe y reformador vivo y efectivo.

Pero hay otro libro. Ninguno de sus poseedores le considera como muy antiguo, pues nació a los comienzos de la Edad Negra, y tiene tan solo la antigüedad de ella, o sea unos 5.000 años. Dentro de unos nueve años terminará el primer ciclo de los primeros cinco milenios, que comenzó con el gran ciclo del Kali Yuga. Y entonces se cumplirá la última profecía contenida en aquel libro (que es el primer volumen de profecías referentes a la Edad Negra). No tenemos que esperar mucho

tiempo, y muchos de nosotros veremos la Aurora del Nuevo Ciclo, a cuya conclusión no pocas cuentas y litigios se habrán pagado y zanjado entre las razas.

Debe llamarse la atención acerca de otro punto importante, que es el principal de los que constituyen la serie de pruebas en pro de la existencia de una Sabiduría prístina y universal, por lo menos para los Kabalistas Cristianos y los estudiosos. Sus enseñanzas fueron, al menos, conocidas en parte por varios Padres de la Iglesia. Se sostiene, con fundamentos puramente históricos, que Orígenes, Synesio y aun Clemente de Alejandría, fueron iniciados en los Misterios antes de adherir al Neoplatonismo de la escuela Alejandrina el sistema de los Gnósticos, bajo el velo Cristiano. Y más aún: algunas de las doctrinas de las escuelas Secretas, aunque no todas ciertamente, se conservan en el Vaticano, y desde entonces se han convertido en parte y porción de los Misterios, bajo la forma de adiciones desfiguradas hechas por la Iglesia Latina al programa Cristiano original. Tal es el dogma de la Inmaculada Concepción, ahora materializado. Esto explica las grandes persecuciones emprendidas por la Iglesia Católica Romana contra el Ocultismo, la Masonería y el Misticismo *heterodoxo* en general.

Los días de Constantino fueron el último punto crítico en la historia, el período de la lucha suprema que terminó haciendo que el mundo occidental asfixiara las antiguas religiones en favor de la nueva construida sobre sus cuerpos. Desde entonces, la perspectiva de un Pasado remoto, más allá del "Diluvio" y del Jardín del Edén, comenzó a ser interceptada a las indiscretas miradas de la posteridad de modo forzoso e implacable, recurriendo a toda clase de medios lícitos e ilícitos. Se cerraron todas las salidas; se destruyeron todos cuantos documentos podían hallarse a mano. Sin embargo queda todavía lo suficiente, aun entre estos registros mutilados para autorizarnos a decir que hay en ellos todas las pruebas que se requieren para demostrar la existencia efectiva de una Doctrina Matriz. Se han salvado de los cataclismos geológicos y políticos bastantes fragmentos para narrarnos la historia; y todos los que sobreviven demuestran hasta la saciedad que la actual Sabiduría *Secreta* fue en un tiempo la fuente original, la corriente perenne siempre fluyendo, de la cual se alimentaron los riachuelos (las religiones posteriores de todos los pueblos), desde la primera hasta la última. Este período, que comienza con Buddha y

Pitágoras por un lado, y con los Neoplatónicos y los Gnósticos por otro, es el único foco que queda en la historia, donde por última vez convergen los brillantes rayos de luz emanados de edades remotísimas, y no obscurecidos por el fanatismo.

Nada tengo que decir a mis jueces pasados y futuros, ya sean críticos serios, ya derviches literarios aulladores que juzgan una obra por la popularidad o impopularidad del autor. Pero al público en general y a los lectores de *La Doctrina Secreta* puedo repetirles lo que he venido diciendo siempre, y que sintetizo ahora en las palabras de Montaigne: Señores, "AQUI TENGO UN RAMILLETE DE FLORES ESCOGIDAS; NADA MÍO HAY EN ÉL SINO EL CORDÓN QUE LAS ATA".

Volumen I

COSMOGÉNESIS

PROEMIO

PÁGINAS DE UN PERÍODO PREHISTÓRICO

La que escribe estas líneas tiene a la vista un Manuscrito Arcaico, una colección de hojas de palma inmunizadas a la acción del agua, del fuego y del aire por algún procedimiento específico desconocido. En la primera página aparece un disco de perfecta blancura sobre un fondo de un negro intenso. En la página siguiente, el mismo disco pero con un punto en el centro. El estudiante sabe que el primero, representa al Kosmos en la Eternidad, antes del redespertar de la Energía aún en reposo, la emanación del Mundo en sistemas posteriores. El punto en el disco hasta entonces inmaculado, Espacio y Eternidad en Pralaya, indica la aurora de la diferenciación. Es el Punto en el Huevo del Mundo (ver Parte II, "El Huevo del Mundo"), el germen interno de donde se desarrollará el Universo, el TODO, el Kosmos infinito y periódico; germen que es latente o activo, periódicamente y por turnos. El círculo único es la Unidad divina de donde todo procede y a donde todo vuelve. Su circunferencia, símbolo forzosamente limitado por razón de la limitación de la mente humana, indica la PRESENCIA abstracta y siempre incognoscible, y su plano, el Alma Universal, aunque las dos son una sola cosa. El ser blanca solo la superficie del Disco, y negro el fondo que lo rodea, muestra claramente que su plano es el único conocimiento, aunque todavía opaco y brumoso, que el hombre puede alcanzar. En este plano se originan las manifestaciones Manvantáricas; porque en esta ALMA es donde dormita durante el Pralaya el Pensamiento Divino, en el cual reposa oculto el plan de todas las Cosmogonías y Teogonías futuras.

Es la VIDA UNA, eterna, invisible, aunque Omnipresente, sin principio ni fin, aunque periódica en sus manifestaciones regulares (entre cuyos períodos reina el obscuro misterio del No-Ser); inconsciente, y sin embargo, Conciencia absoluta; irrealizable, y sin embargo, la única Realidad existente por sí misma; en verdad, "un Caos para los sentidos, un Kosmos para

la razón". Su atributo único y absoluto, que es ELLO MISMO, Movimiento eterno e incesante, es llamado esotéricamente el "Gran Aliento", que es el movimiento perpetuo del Universo, en el sentido de ESPACIO sin límites y siempre presente. Aquello que permanece inmóvil no puede ser Divino. Pero de hecho y en realidad nada existe absolutamente inmóvil dentro del Alma Universal.

Desde el comienzo de lo que constituye la herencia del hombre, desde la aparición primera de los arquitectos del globo en que vive, la Deidad no revelada fue reconocida y considerada bajo su único aspecto filosófico — el Movimiento Universal, la vibración del Aliento creador en la Naturaleza. El Ocultismo sintetiza así la Existencia Una: "La Deidad es un FUEGO misterioso y vivo (o moviente), y los eternos testigos de esta Presencia invisible, son la Luz, el Calor y la Humedad", trinidad esta última que abarca y es causa de todos los fenómenos de la Naturaleza. El movimiento Intracósmico es eterno e incesante; el movimiento cósmico, el visible, o aquel que es perceptible es finito y periódico. Como abstracción eterna es lo SIEMPRE PRESENTE; como manifestación, es finito así en la dirección de venida como en la opuesta, siendo las dos el Alfa y Omega de reconstrucciones sucesivas. El Kosmos —el NÓUMENO— no tiene nada que ver con las relaciones causales del Mundo fenomenal. Solo refiriéndonos al Alma intracósmica, al Kosmos ideal en el inmutable Pensamiento Divino, podemos decir: "Jamás tuvo principio, ni jamás tendrá fin". Por lo que hace a su cuerpo u organización cósmica, aunque no puede decirse que haya tenido una primera construcción, o que haya de tener una última, sin embargo a cada nuevo Manvántara puede considerarse su organización como la primera y la última de su especie, puesto que evoluciona cada vez en un plano más elevado…

Se declaró hace tan solo unos cuantos años que:

"La doctrina esotérica enseña, lo mismo que el Buddhismo y el Brahmanismo, y aun la Kabalah, que la Esencia una, infinita y desconocida, existe desde toda eternidad, y que es ya pasiva o ya activa en sucesiones regulares y armónicas. En el poético lenguaje de Manú, llámase a estas condiciones los "Días" y las "Noches" de Brahmâ. Este último está "despierto" o "dormido". Los Svabhâvikas, o filósofos de la más antigua escuela del Buddhismo (que todavía

existe en Nepal) especulan únicamente sobre la condición activa de esta "Esencia", a la cual llaman Svâbhâvat, y consideran como una necedad el teorizar acerca del poder abstracto e "incognoscible" en su condición pasiva. De aquí que les llamen ateos tanto los teólogos Cristianos como los científicos modernos, pues ni unos ni otros son capaces de comprender la lógica profunda de su filosofía. Los primeros no consentirán otro Dios más que la personificación de los poderes secundarios que han dado forma al universo visible, y la cual ha venido a ser para ellos el Dios antropomórfico de los Cristianos — el Jehovah masculino, rugiendo entre truenos y rayos. A su vez, la ciencia racionalista acoge a Buddhistas y a Svabhâvikas como los "positivistas" de las edades arcaicas. Si consideramos la filosofía de estos últimos solo bajo uno de sus aspectos, pueden tener razón nuestros materialistas en su manera de considerarla. Sostienen los Buddhistas que no hay Creador, sino una infinidad de poderes creadores, que colectivamente forman la eterna substancia, cuya esencia es inescrutable, y de aquí que no sea tema de especulación para ningún filósofo verdadero. Sócrates rehusaba invariablemente discutir acerca del misterio del ser universal, y sin embargo a nadie se le ocurrió acusarle de ateísmo, excepto a quienes deseaban su muerte. Al inaugurarse un período de actividad —dice la Doctrina Secreta— tiene lugar una expansión de esta esencia Divina de fuera adentro y de dentro afuera, con arreglo a la ley eterna e inmutable, y el universo fenomenal y visible es el resultado final de la larga cadena de fuerzas cósmicas puestas así en movimiento progresivo. Del mismo modo, cuando se reanuda la condición pasiva, tiene lugar una contracción de la esencia Divina, y la obra previa de la creación se deshace gradual y progresivamente. El universo visible se desintegra, sus materiales se dispersan, y las "tinieblas" solitarias cubren una vez más la Faz del "abismo". Empleando una metáfora de los Libros Secretos, que explicará la idea de un modo más claro, una espiración de la "esencia desconocida" produce el mundo y una inhalación es causa de que desaparezca. *Este proceso ha tenido lugar eternamente, y nuestro Universo presente es solamente uno de la serie infinita que no ha tenido principio ni tendrá fin*". (Véase *Isis sin Velo, II, pag. 264-5*)

Este párrafo será explicado, hasta donde sea posible, en la obra presente. Si bien tal como se halla escrito no contiene nada nuevo para el Orientalista, su interpretación esotérica puede contener, muchas cosas que hasta la fecha han permanecido por completo desconocidas para los estudiantes occidentales.

La primera figura es un disco sencillo ○. La segunda es el símbolo arcaico, muestra un disco con un punto en el centro ⊙, la diferenciación primera en las manifestaciones

periódicas de la Naturaleza eterna, sin sexo e infinita, "Aditi en AQUELLO" (Rig Veda), el punto en el disco, o el Espacio potencial dentro del Espacio abstracto. En su tercera etapa, el punto se transforma en un diámetro ⊖. Entonces simboliza una Madre-Naturaleza inmaculada y divina dentro del Infinito absoluto que lo abarca todo. Cuando el diámetro horizontal se cruza por uno vertical ⊕, se convierte en la Cruz Mundana. La humanidad ha llegado a su Tercera Raza Raíz; este es el signo que representa el origen de la vida humana. Cuando desaparece la circunferencia y queda únicamente la +, este signo simboliza que se ha realizado la caída del hombre en la materia y que comienza la Cuarta Raza. La Cruz dentro de un círculo simboliza el Panteísmo puro; cuando se dejó la cruz sola, se hizo fálica. Tenía los mismos y además otros significados que la TAU incluida en un círculo ⦶, o que el "martillo de Thor" llamado cruz Jaina, o simplemente Svástica dentro de un círculo ⊕.

Por medio del tercer símbolo —el círculo dividido en dos por un diámetro horizontal— se daba a entender la primera manifestación de la Naturaleza creadora (todavía pasiva, por ser femenina). La primera percepción vaga que el hombre tiene de la procreación, es femenina; porque el hombre conoce a su madre más que a su padre. De aquí que las deidades femeninas fuesen más sagradas que las masculinas. La Naturaleza, por tanto, es femenina, y hasta cierto grado, objetiva y tangible; y el Principio Espiritual que la fecunda está oculto. Añadiendo a la línea horizontal en el círculo una línea perpendicular, se formó la Tau —T— la más antigua forma de la letra. Tal fue el símbolo de la Tercera Raza hasta el día de su caída simbólica —esto es, cuando tuvo lugar la separación de los sexos por efecto de la evolución natural—, cuando la figura se convirtió en ⦶ o la vida asexual modificada o separada —un símbolo o jeroglífico doble. Con las subrazas de nuestra Quinta Raza, vino a ser en simbología el Sacr', y en hebreo N' cabvah, de las Razas primeramente formadas; se cambió entonces en el emblema Egipcio ☥ de la vida y más tarde aún en el signo de Venus ♀. Viene luego la Svástica (el martillo de Thor, en la actualidad la Cruz Hermética) separada por completo de su Círculo, con lo que se volvió puramente fálica. El símbolo esotérico del Kali Yuga es la estrella de cinco puntas invertida, con sus dos puntas (cuernos) mirando hacia arriba, así ⛧; signo

de la hechicería humana, posición que todo ocultista reconocerá como de la "mano izquierda" y empleada en magia ceremonial.

Es de esperar que gracias a la lectura de esta obra, se modifiquen las ideas erróneas que en general tiene el público acerca del Panteísmo. Es falso considerar como ateos a los ocultistas Advaitis y a los Buddhistas. Aunque no sean todos ellos filósofos, son por lo menos lógicos, estando fundados sus argumentos y objeciones en el raciocinio estricto. En efecto, si el Parabrahman de los hindúes puede tomarse como representante de las deidades ocultas e innominadas de otras naciones, se verá que este Principio absoluto es el prototipo del cual todas las demás han sido copiadas. Parabrahman no es "Dios" porque no es *un* Dios. "Es lo supremo y lo no supremo (*paravara*)" (Mandukya Upanishad, 2.28). Es supremo como CAUSA, y no supremo como efecto. Parabrahman es simplemente, como "Realidad sin par", el Kosmos que todo lo abarca —o más bien el Espacio Cósmico infinito— en el sentido espiritual más elevado. Siendo Brahmán (neutro) la RAÍZ Suprema inmutable, pura, libre, que jamás declina, "la verdadera Existencia Una, Paramarthika", y el absoluto Chit y Chaitanya (inteligencia, conciencia), no puede conocer, "porque AQUELLO no puede tener sujeto de conocimiento" ¿Puede llamarse a la llama la esencia del Fuego? Esta Esencia es "la VIDA y la LUZ del Universo; el fuego y la llama visibles son destrucción, muerte y mal''. "El Fuego y la Llama destruyen el cuerpo de un Arhat; su esencia le hace inmortal" (Bodhimür: Libro II). "El conocimiento del Espíritu absoluto, al modo que la refulgencia del sol o que el calor del fuego, no es otra cosa que la misma Esencia absoluta", dice Sankaracharya, ELLO es "el Espíritu del Fuego", no el fuego mismo; por tanto, "los atributos de este último, Calor o Llama, no son atributos del Espíritu, sino de aquello de que este Espíritu es causa inconsciente". ¿No es esta sentencia la verdadera clave de la filosofía posterior de los Rosacruces? Parabrahman es, en resumen, la agregación colectiva del Kosmos en su infinidad y eternidad, el "AQUELLO" y el "ESTO" a que no pueden aplicarse agregados distributivos. "En el principio ESTO era el Ser, uno solamente" (*Aitareya Upanishad*); el gran Sankaracharya explica que "ESTO" se refiere al Universo (Jagat); y que las palabras "en el principio" significan antes de la reproducción del Universo fenomenal.

Los Ocultistas están, por lo tanto, conformes con los filósofos vedantinos Advaitas en lo referente al principio mencionado. Demuestran la imposibilidad de aceptar, en el terreno filosófico, la idea del TODO absoluto que crea o ni siquiera desenvuelve el "Huevo de Oro", en el cual se dice que penetra para transformarse en Brahmâ, el Creador, quien se despliega más tarde en los dioses y en todo el Universo visible. Dicen ellos que la Unidad Absoluta no puede pasar a la Infinidad; porque la Infinidad presupone la extensión ilimitada de *algo*, y la duración de ese "algo"; y que el Uno Todo es como el Espacio, el cual es su única representación mental y física de esta Tierra, o plano nuestro de existencia, no es ni sujeto ni objeto de percepción. Si pudiera suponerse que el Todo Eterno e Infinito, la Unidad Omnipresente, en vez de *ser* en la Eternidad, se transformase mediante manifestaciones periódicas en un Universo múltiple o en una múltiple personalidad, esa Unidad dejaría de ser una. La idea de Locke, de que el "Espacio puro no es capaz ni de resistencia ni de movimiento", no es correcta. El Espacio no es ni un "vacío sin límites" ni una "plenitud condicionada", sino ambas cosas, siendo (en el plano de la abstracción absoluta) la Deidad siempre ignota, que es un vacío solo para mentes finitas, y en el plano de la percepción *mayávica*, el Plenum, el Contenedor absoluto de todo lo que es, ya sea manifestado o inmanifestado; es, por lo tanto, aquel TODO ABSOLUTO. No existe diferencia alguna entre el "En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestra existencia", del Apóstol cristiano, y las palabras del Rishi indo: "El Universo vive en Brahmâ, procede de él y volverá a él": porque Brahmán (neutro), el inmanifestado, es aquel Universo *in abscondito*, y Brahmâ, el manifestado, es el Logos, hecho macho-hembra en los dogmas simbólicos ortodoxos; el Dios del Apóstol Iniciado y el del Rishi son a un mismo tiempo el ESPACIO Invisible y el Visible. Al Espacio se le llama en el simbolismo esotérico "El Eterno Madre-Padre de Siete Pieles". Se halla constituido, desde su superficie no diferenciada hasta la diferenciada, por siete capas.

¿Qué es lo que fue, es y será, ya haya Universo o no, ya existan dioses o no existan? —pregunta el Catecismo esotérico Senzar. Y la contestación es: *El* ESPACIO.

Lo que se rechaza no es el Dios Desconocido Uno y siempre presente en la Naturaleza, o la Naturaleza *in abscondito*, sino el "Dios" del dogma humano, y su "Verbo"

humanizado. En su presunción infinita y en su orgullo y vanidad inherentes, el hombre le ha dado forma por sí mismo con mano sacrílega, haciendo uso de los materiales que ha encontrado en su propia y mezquina fábrica cerebral, y lo ha impuesto a sus semejantes como revelación directa del ESPACIO uno y no revelado.

El ocultista acepta la revelación como procedente de Seres divinos, si bien finitos, las Vidas manifestadas; pero jamás de la VIDA UNA inmanifestable; de aquellas Entidades llamadas Hombre Primordial, Dhyani-Buddhas o Dhyan Chohans, los "Rishi-Prajâpati" de los indos, los Elohim o Hijos de Dios, Los Espíritus Planetarios de todas las naciones, los cuales han venido a ser Dioses para los hombres. Considera también al Adi-Shakti (la emanación directa de Mulaprakriti, la eterna RAÍZ de AQUELLO, y el aspecto femenino de la Causa Creadora, Brahmâ, en su forma akashica del Alma Universal), como una Maya, filosóficamente, y causa de la Maya humana. Pero esta manera de ver no le impide creer en su existencia por todo el tiempo que dura, esto es, durante un Mahamanvántara; ni aplicar el Akasha, la radiación de Mulaprakriti, a fines prácticos, por hallarse relacionada esta Alma del Mundo con todos los fenómenos naturales conocidos o desconocidos por la ciencia.

Las religiones más antiguas del mundo (exotéricamente, porque la raíz o fundamento esotérico es uno) son la indostánica, la mazdeísta y la egipcia. Viene luego la caldea, producto de aquellas, enteramente perdida para el mundo hoy día, excepto en su desfigurado Sabeísmo tal como al presente lo interpretan los arqueólogos. Después, pasando por cierto número de religiones de que se hablará más adelante, viene la judaica, que esotéricamente sigue la línea del magismo babilónico, como en la *Kabalah*; y exotéricamente es, como en el *Génesis* y el *Pentateuco*, una colección de leyendas alegóricas. Leídos a la luz del *Zohar*, los cuatro primeros capítulos del *Génesis* son los fragmentos de una página altamente filosófica de cosmogonía. Dejados en su disfraz simbólico, son un cuento de niños, una horrible espina clavada en el costado de la ciencia y de la lógica, un efecto evidente de Karma. El haberlos dejado servir de prólogo al cristianismo, fue un cruel desquite por parte de los rabinos, que conocían mejor lo que significaba su *Pentateuco*. Fue una protesta silenciosa contra su despojo, y a la verdad, los judíos llevan hoy la ventaja a sus perseguidores tradicionales. Las creencias exotéricas

anteriormente mencionadas serán explicadas a la luz de la doctrina universal, a medida que avancemos.

El Catecismo Oculto contiene las siguientes preguntas y respuestas:

"¿Qué es aquello que siempre es? — El Espacio, el eterno Anupadaka" (que no tiene padres).

"¿Qué es aquello que siempre fue? — El Germen en la Raíz".

"¿Qué es aquello que está siempre viniendo y yendo? — El Gran Aliento".

"Entonces, ¿existen tres Eternos? — No; los tres son uno. Lo que siempre es, es uno; lo que siempre fue, es uno; lo que está siempre siendo y viniendo a ser, es también uno; y este es el Espacio".

"Explica ¡oh Lanú! (discípulo)". — "El Uno es un Círculo no interrumpido (Anillo) sin circunferencia alguna, pues no está en ninguna parte y está en todas; el Uno es el plano sin límites del Círculo, que manifiesta un diámetro solamente durante los períodos manvantáricos; el Uno es el punto indivisible que no se encuentra en parte alguna, y se percibe en todas partes durante esos períodos; es la Vertical y la Horizontal, el Padre y la Madre, la cúspide y la base del Padre, las dos extremidades de la Madre, que no llegan en realidad a parte alguna, porque el Uno es el Anillo, así como también los anillos que restan dentro de aquel Anillo. Es Luz en las Tinieblas y Tinieblas en la Luz: el "Aliento que es eterno". Procede de fuera adentro cuando está en todas partes, y de dentro afuera cuando no está en ninguna parte (o sea maya[1], uno de los centros[2]).

---

1. Considerando la filosofía esotérica que todas las cosas finitas son Maya (o la ilusión de la ignorancia), debe necesariamente mirar del mismo modo todos los cuerpos y planetas intracósmicos como algo organizado, y por lo tanto, finito. Así, pues, la expresión "procede de fuera adentro, etc.", se refiere en la primera cláusula a la aurora del Mahamanvántara, o la gran nueva evolución después de una de las disoluciones periódicas completas en su última esencia o elemento, de todas las formas compuestas de la Naturaleza (desde el planeta a la molécula); y en su segunda cláusula, al Manvántara parcial o local, el cual puede ser solar o tan solo planetario.

2. Por "centro" se entiende un Centro de energía o un foco Cósmico: cuando la llamada "Creación", o formación de un planeta, es verificada por esa fuerza que los ocultistas designan como VIDA, y la ciencia como "Energía", entonces el proceso tiene lugar de

Se extiende y se contrae (espiración e inspiración). Cuando se extiende, la madre se difunde y esparce; cuando se contrae, la madre retrocede y se repliega. Esto produce los períodos de Evolución y de Disolución, Manvántara y Pralaya. El Germen es invisible e ígneo; la Raíz (el plano del círculo) es fría; pero durante la Evolución y el Manvántara su vestidura es fría y radiante. El Aliento Cálido es el Padre que devora la progenie de los Elementos de múltiple faz (heterogéneos), y deja los de una sola faz (homogéneos). El Aliento Frío es la Madre que los concibe, los forma, los da a luz y los recibe de nuevo en su seno, para volverlos a formar otra vez en la Aurora (del Día de Brahmâ, o Manvántara)...”

Para que la generalidad de los lectores comprendan con mayor claridad, debe decirse que la Ciencia Oculta reconoce *Siete* Elementos Cósmicos, cuatro de los cuales son enteramente físicos, y el quinto (el Éter) semimaterial, el cual llegará a ser visible en el aire hacia el final de nuestra Cuarta Ronda, para dominar por completo sobre los demás durante toda la Quinta. Los dos restantes se hallan todavía absolutamente fuera del alcance de la percepción humana. Estos últimos aparecerán, sin embargo, como presentimiento durante las Razas Sexta y Séptima de esta Ronda, y serán conocidos del todo en las Rondas Sexta y Séptima respectivamente. Estos siete elementos, con sus innumerables Sub-Elementos que son mucho más numerosos que los que conoce la ciencia, son simplemente modificaciones *condicionales* y aspectos del Elemento Uno y único. Este último no es el *Éter*, ni siquiera el *A´kâśa*, sino el *origen* de estos. El Quinto Elemento, hoy día muy invocado con completa libertad por la Ciencia, no es el Éter supuesto por Sir Isaac Newton (aunque él le llama por este nombre, habiéndolo asociado probablemente en su mente con el

---

dentro afuera, considerándose que todos los átomos contienen en sí mismos la energía creadora del aliento divino. De ahí que, mientras después de un Pralaya Absoluto, o cuando el material preexistente consiste solo de UN Elemento y el Aliento “está en todas partes”, este último obra de fuera adentro, y después de un Pralaya Menor, habiendo permanecido todo en **statu quo** (en un estado de enfriamiento por decirlo así, como la luna) al primer estremecimiento del manvántara, el planeta o planetas comienzan su vuelta a la vida de dentro afuera.

Æther, el "Padre-Madre" de la antigüedad). Como Newton intuitivamente dice: "La Naturaleza es un operador perpetuo que actúa en forma circular, engendrando fluidos de sólidos, cosas fijas de cosas volátiles y volátiles de fijas, lo sutil de lo grosero y lo grosero de lo sutil... Así, quizá, todas las cosas pueden haberse originado del Éter" (*Hypoth*, 1675).

El lector debe tener presente que las Estancias dadas tratan únicamente de la Cosmogonía de nuestro Sistema planetario, y de lo que es visible alrededor suyo después de un Pralaya Solar. Las enseñanzas secretas referentes a la Evolución del Kosmos Universal no se pueden dar, pues no serían comprendidas ni aun por las inteligencias superiores de esta época, y al parecer hay muy pocos Iniciados, aun entre los más grandes, a quienes se ha permitido especular acerca de este punto. Además, dicen los Maestros terminantemente, que ni siquiera los más elevados Dhyani-Chohans han penetrado jamás los misterios más allá de los límites que separan las miríadas de sistemas solares del "Sol Central", así llamado. Por lo tanto, lo que se publica se refiere solamente a nuestro Cosmos visible, después de una "Noche de Brahmâ".

Antes que el lector pase a considerar las Estancias del *Libro de Dzyan*, que constituyen la base de la presente obra, es absolutamente necesario que conozca los pocos conceptos fundamentales que sirven de asiento y que compenetran todo el sistema de pensamiento a que su atención va a ser dirigida. Estas ideas fundamentales son pocas en número, pero de su clara percepción depende la comprensión de todo lo que sigue; por lo tanto no es necesario excusarse con el lector por pedirle que se familiarice con ellas primero, antes de comenzar la lectura de la obra.

La Doctrina Secreta establece tres proposiciones fundamentales:

(*a*) Un PRINCIPIO omnipresente Eterno, Sin Límites e Inmutable, sobre el cual toda especulación es imposible, porque trasciende el poder de la concepción humana, y solo podría ser empequeñecido por cualquier expresión o comparación humana. Está fuera del alcance del pensamiento, y según las palabras del *Mandukya Upanishad* es "inconcebible e inefable".

Para que la generalidad de los lectores perciba más claramente estas ideas, debe comenzar con el postulado de que hay una Realidad Absoluta anterior a todo Ser manifestado y

condicionado. Esta Causa Infinita y Eterna (obscuramente formulada en lo "Inconsciente" y en lo "Incognoscible" de la filosofía europea corriente), es la raíz sin raíz de "todo cuanto fue, es o ha de ser". Hállase, claro está, desprovista de toda clase de atributos, y permanece esencialmente sin ninguna relación con el Ser manifestado y finito. Es la "Seidad"[3] más bien que Ser (*Sat* en sánscrito), y está fuera del alcance de todo pensamiento o especulación.

Esta "Seidad" se simboliza en la Doctrina Secreta bajo dos aspectos. Por una parte, el Espacio Abstracto absoluto, que representa la mera subjetividad, lo único que ninguna mente humana puede excluir de concepto alguno, ni concebir en sí mismo. Por otra parte, el Movimiento Abstracto absoluto, que representa la Conciencia Incondicionada. Los mismos pensadores occidentales han hecho ver que la Conciencia es inconcebible para nosotros sin el cambio, y lo que mejor simboliza el cambio es el movimiento, su característica esencial. Este último aspecto de la Realidad Una se simboliza también por el término "el Gran Aliento", símbolo suficiente-mente gráfico para necesitar más explicación. Así pues, el primer axioma fundamental de la Doctrina Secreta es esta SEIDAD metafísica UNA y ABSOLUTA, simbolizada por la inteligencia finita en la Trinidad teológica.

Parabrahman (la Realidad Una, lo Absoluto), es el campo de la Conciencia Absoluta, esto es, aquella Esencia que está fuera de toda relación con la existencia condicionada, y de la cual la existencia consciente es un símbolo condicionado. Pero en cuanto salimos en nuestro pensamiento de esta (para nosotros) Absoluta Negación, surge el dualismo en el contraste de Espíritu (o Conciencia) y Materia, Sujeto y Objeto.

El Espíritu (o Conciencia) y la Materia, sin embargo, deben ser considerados no como realidades independientes, sino como las dos fases o aspectos de lo Absoluto (Parabrahman), que constituyen la base del Ser condicionado, ya sea subjetivo u objetivo.

---

3. **Seidad**: neologismo que nos hemos visto obligados a introducir para traducir la palabra inglesa Beness que es también un neologismo. Indica el "**algo**" que hace que el Ser sea; la cualidad del Ser. (N. del T.)

Considerando esta triada metafísica como la Raíz de la cual procede toda manifestación, el gran Aliento toma el carácter de Ideación precósmica. Es la *fuente y origen* de la fuerza y de toda conciencia individual, y provee la inteligencia directora del vasto plan de la Evolución cósmica. Por otra parte, la Substancia-Raíz precósmica (*Mulaprakriti*) es el aspecto de lo Absoluto que sirve de fundamento a todos los planos objetivos de la Naturaleza.

Así como la Ideación Precósmica es la raíz de toda conciencia individual, así también la Substancia Precósmica es el substrátum de la materia en sus varios grados de diferenciación.

Por lo dicho se verá con claridad que el contraste de estos dos aspectos de lo Absoluto es esencial para la existencia del "Universo Manifestado". Separada de la Substancia Cósmica, la Ideación Cósmica no podría manifestar como conciencia individual; pues solo por medio de un vehículo (*upadhi*) de materia, surge esta conciencia como "Yo soy Yo"; es necesaria una base física para enfocar un rayo de la Mente Universal a cierto grado de complejidad. A su vez, separada de la Ideación Cósmica, la Substancia Cósmica permanecería como una abstracción vacía, y ninguna manifestación de Conciencia podría seguirse.

El "Universo Manifestado", por lo tanto, está impregnado por la dualidad, la cual viene a ser la esencia misma de su EX-istencia como "manifestación". Pero así como los polos opuestos de Sujeto y Objeto, de Espíritu y Materia, son tan solo aspectos de la Unidad Una en la cual están sintetizados, así también en el Universo manifestado existe "algo" que une el Espíritu a la Materia, el Sujeto al Objeto.

Este algo, desconocido al presente para la especulación occidental, es llamado Fohat por los ocultistas. Es el "puente" por el cual las "Ideas" que existen en el "Pensamiento Divino", pasan a imprimirse sobre la Substancia Cósmica como "Leyes de la Naturaleza". Fohat es así la energía dinámica de la Ideación Cósmica; o considerado bajo su otro aspecto, es el medio inteligente, el poder directivo de toda manifestación, el "Pensamiento Divino" transmitido y hecho manifiesto por medio de los Dhyani Chohans[4], los Arquitectos del Mundo

---

4. Llamados Arcángeles, Serafines, etc., por la Teología cristiana.

visible. Así, del Espíritu o Ideación Cósmica, viene nuestra conciencia; de la substancia Cósmica vienen los diversos vehículos en que esta conciencia se individualiza y llega al yo, a la conciencia de sí mismo, o conciencia reflexiva; mientras que Fohat, en sus manifestaciones varias, es el eslabón misterioso entre la Mente y la Materia, el principio vivificador que electriza cada átomo para darle vida.

El siguiente resumen ofrecerá al lector una idea más clara:

(1.) Lo ABSOLUTO: el *Parabrahman* de los vedantinos o la Realidad Una, SAT, que es, como dice Hegel, al mismo tiempo Absoluto Ser y No-Ser.

(2.) La primera manifestación, el Logos impersonal y, en filosofía, *inmanifestado*, precursor del "manifestado". Esta es la "Primera Causa", lo "Inconsciente" de los panteístas europeos.

(3.) Espíritu-Materia, VIDA; el "Espíritu del Universo", Purusha y Prakriti, o el *segundo* Logos.

(4.) La Ideación Cósmica, MAHAT o Inteligencia, el Alma Universal del Mundo; el Noúmeno Cósmico de la Materia, la base de las operaciones inteligentes de la Naturaleza, llamado también MAHA-BUDDHI.

La REALIDAD UNA; sus aspectos *duales* en el Universo condicionado.

Además, la Doctrina Secreta afirma:

(*b*) La Eternidad del Universo *in toto* como un plano sin límites; periódicamente "escenario de Universos innumerables que se manifiestan y desaparecen incesantemente", llamados "las estrellas que se manifiestan", y las "chispas de la Eternidad". "*La Eternidad del Peregrino*[5] *es como un abrir y cerrar de ojos de la Existencia por Sí Misma"*, (según dice el *Libro de Dzyan*). "*La aparición y desaparición de Mundos, es*

---

5. "Peregrino" es el nombre dado a nuestra **Mónada** (los dos en uno) durante su ciclo de encarnaciones. Es el único principio inmortal y eterno que existe en nosotros, siendo una porción indivisible del todo integral, el Espíritu Universal, del cual emana, y en el cual es absorbido al final del ciclo. Cuando se dice que emana del Espíritu Uno, se emplea una expresión tosca e incorrecta, por falta de palabras propias. Los vedantinos lo llaman Sutrátma (Alma-Hilo); pero su explicación difiere algo de la de los ocultistas: explicar esta diferencia es asunto de los vedantinos.

como el flujo y el reflujo regular de las mareas". (Véase Parte II "Los Días y Noches de Brahmâ")

Esta segunda aserción de la Doctrina Secreta es la universalidad absoluta de aquella ley de periodicidad, de flujo y reflujo, de decadencia y crecimiento, que la ciencia física ha observado y consignado en todas las esferas de la naturaleza. Una alternativa tal como Día y Noche, Vida y Muerte, Sueño y Vigilia, es un hecho tan común, tan perfectamente universal y sin excepción, que será fácil comprender cómo vemos en él una de las Leyes absolutamente fundamentales del Universo.

Enseña también La Doctrina Secreta:

(*c*) La identidad fundamental de todas las Almas con el Alma Suprema Universal, siendo esta última un aspecto de la Raíz Desconocida; y la peregrinación obligatoria para todas las Almas, destellos suyos, a través del Ciclo de Encarnación (o de "Necesidad") conforme a la Ley Cíclica y Kármica, durante todo el término de aquel. En otras palabras: ningún Buddhi puramente espiritual (Alma Divina) puede tener una existencia (consciente) independiente, antes que la chispa que brotó de la Esencia pura del Principio Sexto Universal (o sea el ALMA SUPREMA) haya pasado por todas las formas elementales del mundo fenomenal de aquel Manvántara, y adquirido la individualidad, primero por impulso natural, y después por esfuerzos propios conscientemente dirigidos (regulados por su Karma), ascendiendo así por todos los grados de inteligencia, desde el Manas inferior hasta el superior, desde el mineral y la planta al Arcángel más santo (Dhyani-Buddha). La doctrina fundamental de la filosofía Esotérica no admite en el hombre ni privilegio ni dones especiales, salvo aquellos ganados por su propio Ego por esfuerzo y mérito personales a través de una larga serie de metempsicosis y reencarnaciones. Por esto dicen los indos que el Universo es Brahmán y Brahmâ; porque Brahmán está en todos los átomos del Universo, siendo los seis principios de la Naturaleza la expresión (o los aspectos diversamente diferenciados) del SÉPTIMO y UNO, única Realidad en el Universo, sea Cósmico o microcósmico; y por esto también las permutaciones (psíquicas, espirituales y físicas) del SEXTO (Brahmâ, el vehículo de Brahmán) en el plano de la manifestación y de la forma, se consideran por antífrasis metafísica como ilusorias y mayávicas. Pues aunque la raíz de todos los átomos individualmente, y de todas las formas

colectivamente, es aquel Séptimo Principio o la Realidad Una, sin embargo, en su apariencia manifestada fenomenal y temporal, todo ello es tan solo una ilusión pasajera de nuestros sentidos.

En su modo de ser absoluto, el Principio Uno bajo sus dos aspectos (Parabrahman y Mulaprakriti) carece de sexo, es incondicionado y eterno. Su emanación manvantárica, periódica (o irradiación primaria), es también Una, andrógina, y en su aspecto fenomenal, finita. Cuando la irradiación irradia a su vez, todas sus irradiaciones son también andróginas, para tornarse en los principios masculino y femenino en sus aspectos inferiores. Después de un Pralaya, ya sea el Pralaya Mayor o el Menor (este último dejando los mundos en *statu quo*)[6] lo primero que despierta a la vida activa es el plástico Akasha, el Padre-Madre, el Espíritu y el Alma del Éter, o sea el plano del Círculo. El Espacio es llamado la “Madre”, antes de su actividad cósmica, y el Padre-Madre en la primera etapa de su redespertar.

Tales son los conceptos fundamentales en que se apoya La Doctrina Secreta.

No sería este lugar a propósito para entrar a defender o probar su valor racional inherente; ni puedo tampoco detenerme a demostrar cómo se hallan de hecho contenidos en todos los sistemas de filosofía dignos de este nombre, si bien a menudo bajo un disfraz engañoso.

Cuando el lector los haya comprendido claramente, y haya visto la luz que arrojan sobre todos los problemas de la vida, no necesitarán mayor justificación a sus ojos, puesto que su verdad será tan evidente para él como la luz del sol. Paso, por tanto, al asunto objeto de las Estancias tal como se dan en este volumen, agregando un esbozo estructural de ellas, con la esperanza de facilitar así el trabajo del estudiante, al poner ante su vista, en pocas palabras, el concepto general explicado en ellas.

---

6. No son los organismos físicos los que permanecen en **statu quo** y menos aún sus principios psíquicos, durante los grandes Pralayas Cósmicos o aun Solares, sino únicamente sus “fotografías” akáshicas o astrales. Pero durante los Pralayas Menores, los planetas, una vez sumidos en la “Noche”, permanecen intactos, aunque muertos a la manera de un enorme animal que, sepultado en los hielos polares, se conserva igual durante largos períodos.

La historia de la Evolución Cósmica, tal como se halla expuesta en las Estancias es, por decirlo así, la fórmula algebraica abstracta de esa Evolución. Por lo tanto, el lector no debe esperar encontrar en ellas un relato de todas las etapas y transformaciones que tienen lugar entre los comienzos de la Evolución "Universal" y nuestro presente estado. Sería tan imposible hacer tal relato, como sería incomprensible a quienes ni siquiera pueden captar la naturaleza del plano de existencia inmediato al que por el momento se halla limitada su conciencia.

Las Estancias dan, por lo tanto, una fórmula abstracta que puede aplicarse, *mutatis mutandis* a toda evolución: a la de nuestra tierra diminuta; a la de la cadena de planetas de que esta tierra forma parte; a la del Universo Solar a que pertenece esta cadena; y así sucesivamente, en escala ascendente, hasta que la mente vacila y queda exhausta por el esfuerzo.

Las siete Estancias que se dan en este volumen, representan los siete términos de esta fórmula abstracta. Se refieren y describen las SIETE grandes etapas del proceso evolutivo, de que tratan los *Purânas* como las "Siete Creaciones", y la *Biblia* como los "Días" de la Creación.

La *Estancia I* describe el estado del TODO UNO durante el Pralaya, antes de la primera palpitación del redespertar de la manifestación.

Basta pensar un momento para comprender que tal estado solo puede expresarse simbólicamente; es imposible describirlo. Y ni aun puede ser simbolizado sino por medio de negaciones; porque siendo este el estado de Absolutidad *per se*, no puede tener ninguno de aquellos atributos específicos que nos sirven para describir los objetos en términos positivos. De aquí que solo puede sugerirse tal estado por medio de la negación de todos aquellos atributos más abstractos que los hombres sienten, más bien que conciben, como el límite más remoto a que pueden llegar con su poder de concepción.

La *Estancia II* describe una etapa que para una inteligencia occidental viene a ser casi tan idéntica al estado referido en la primera Estancia, que para expresar la idea de su diferencia se requeriría todo un tratado. Por tanto, debe quedar a la intuición y a las facultades más elevadas del lector, el penetrar hasta donde sea posible la significación de las frases alegóricas de

que se hace uso. En verdad hay que tener presente que todas estas Estancias hablan más a las facultades íntimas que a la inteligencia ordinaria del cerebro físico.

La *Estancia III* describe el Redespertar del Universo a la vida después del Pralaya. Refiere cómo surgen las "Mónadas" de su estado de absorción en el seno del UNO; cuya etapa es la primera y superior en la formación de los "Mundos". El término Mónada puede aplicarse lo mismo al más vasto Sistema Solar que al átomo más diminuto.

La *Estancia IV* presenta la diferenciación del "Germen" del Universo en la jerarquía septenaria de Poderes Divinos conscientes, que son las manifestaciones activas de la Suprema Energía Una. Ellos son los constructores y modeladores, y en último término los creadores de todo el Universo manifestado, en el único sentido en que el nombre de "Creador" es inteligible; dan forma al Universo y lo dirigen; son los Seres inteligentes que ajustan y vigilan la evolución, encarnando en sí mismos aquellas manifestaciones de la LEY UNA, que conocemos como "Las Leyes de la Naturaleza".

Genéricamente son conocidos con el nombre de Dhyan Chohans, si bien cada uno de los diversos grupos tiene su propia denominación en la Doctrina Secreta.

Esta etapa de la evolución es llamada en la mitología india la "Creación" de los Dioses.

La *Estancia V* describe el proceso de la formación del mundo. En primer lugar, Materia Cósmica difusa; después el "torbellino ígneo", la primera etapa de la formación de una nebulosa. Esta nebulosa se condensa y, después de pasar por varias transformaciones, forma un Universo Solar, una Cadena Planetaria, o un Planeta solo, según los casos.

La *Estancia VI* indica las etapas subsiguientes de la formación de un "Mundo", que llevan la evolución de tal Mundo hasta su cuarto gran período, que corresponde al período en que vivimos actualmente.

La *Estancia VII* continúa la historia, trazando el descenso de la vida hasta la aparición del hombre; y así termina el Libro Primero de La Doctrina Secreta.

El desarrollo del "Hombre" desde su primera aparición sobre esta tierra en la Ronda actual, hasta el estado en que hoy se encuentra, constituirá el tema del Libro Segundo.

Las Estancias que forman la tesis de todas las secciones, se presentan traducidas en lenguaje moderno; pues hubiera sido por demás inútil hacer el asunto más dificultoso con la introducción de la fraseología arcaica del original, con su estilo y palabras enigmáticas. Se intercalan, extractos de las traducciones china, tibetana y sánscrita de los Comentarios y Glosas originales del Senzar sobre el LIBRO DE DZYAN, siendo esta la primera vez que dichas traducciones se vierten a un lenguaje europeo. Es casi innecesario decir que tan solo se dan aquí porciones de las siete Estancias. Si se publicasen completas, serían incomprensibles para todos, excepción hecha de los pocos ocultistas más elevados. Tampoco hay necesidad de asegurar aquí al lector que la escritora, o más bien la humilde registradora de estas líneas, no entiende mejor que la mayor parte de los profanos aquellas porciones suprimidas.

Con objeto de facilitar la lectura y de evitar referencias demasiado frecuentes a notas puestas al pie, se ha considerado más cómodo reunir textos y glosas, usando los nombres propios sánscritos y tibetanos, cuando no pudiesen evitarse, con preferencia a los originales; con tanta mayor razón, cuanto que tales nombres son todos aceptados como sinónimos, usándose los primeros tan solo entre un Maestro y sus chelas (o discípulos).

Como esta obra se ha escrito para instrucción de los estudiantes de Ocultismo, y no en beneficio de los filólogos, evitaremos términos extranjeros, siempre que sea posible. Únicamente se dejan los términos intraducibles, que no se comprenden sin una explicación; pero todos ellos se darán en su forma sánscrita. Estos son, en casi todos los casos, los últimos desarrollos de este lenguaje, y pertenecen a la Quinta Raza Raíz. El sánscrito, tal como ahora se conoce, no lo hablaban los Atlantes; y la mayor parte de los términos filosóficos empleados en los sistemas de la India posteriores al período del Mahabharata, no se encuentran en los *Vedas* ni en las Estancias originales, sino tan solo sus equivalentes. Al lector[7] se le invita, una vez más, a considerar todo lo que sigue como un cuento de

7. [En "*La Doctrina Secreta*" dice: Al lector *que no sea teósofo*.]

hadas, si así le parece; a lo sumo, como una de las especulaciones de *soñadores* aún no demostradas; y, en el peor de los casos, como una de tantas hipótesis científicas, pasadas, presentes y futuras, algunas de las cuales ya han muerto, mientras otras todavía están en pie. No es ella, en sentido alguno, inferior a muchas de las teorías científicas; y en todo caso es más filosófica y más probable.

Parte I

LA EVOLUCIÓN CÓSMICA

En Siete Estancias traducidas del Libro de Dzyan

ESTANCIA I

1. "El Eterno Padre (*el Espacio*) envuelto en sus siempre invisibles vestiduras, había dormitado una vez más durante siete eternidades (*a*)".

El "Padre Espacio", es la Causa eterna, omnipresente, de todo; la incomprensible DEIDAD, cuyas "Invisibles Vestiduras" son la Raíz mística de toda Materia, y del Universo. El Espacio es la *única cosa eterna* que podemos más fácilmente imaginar, inmutable en su abstracción, y sobre la que no ejerce influencia ni la presencia, ni la ausencia en ella de un Universo objetivo. No tiene dimensión en ningún sentido, y existe por sí mismo. El Espíritu es la primera diferenciación de AQUELLO, la causa sin causa así del Espíritu como de la Materia. Según enseña el Catecismo Esotérico, no es ni el vacío sin límites, ni la plenitud condicionada, sino ambas cosas. Fue y siempre será.

Así, las "Vestiduras" vienen a expresar el noúmeno de la Materia Cósmica no diferenciada. No es la materia tal como la conocemos, sino la esencia espiritual de la materia; y en su sentido abstracto es coeterna y aun una con el Espacio. La Naturaleza-Raíz es también la fuente de las propiedades sutiles e invisibles de la materia visible. Es, por decirlo así, el Alma del Espíritu ÚNICO e Infinito. Los indos la llaman Mulaprakriti, y dicen que es la Substancia primordial, la cual es la base del Upadhi o vehículo de todos los fenómenos, sean físicos, psíquicos o mentales. Es la fuente de donde irradia el Akasha.

(*a*) Las Siete Eternidades son los siete períodos de un Manvántara, o sea un espacio de tiempo correspondiente a la duración de estos siete períodos; y comprenden toda la

extensión de un Mahakalpa o "Gran Edad" (100 años de Brahmâ), haciendo un total de 311.040.000.000.000 de años. Cada Año de Brahmâ se compone de 360 Días y de igual número de Noches de Brahmâ[1]; y un Día de Brahmâ se compone de 4.320.000.000 de nuestros años.

2. El Tiempo no existía, pues yacía dormido en el seno infinito de la duración.

El Tiempo es solo una ilusión producida por la sucesión de nuestros estados de conciencia en nuestro viaje a través de la duración eterna, y no existe donde no existe conciencia en la que pueda producirse la ilusión; sino que "yace dormido". El presente es solamente una línea matemática que separa la parte de la duración eterna que llamamos el futuro, de la otra parte que llamamos el pasado. Nada hay en la tierra que tenga verdadera duración, pues nada permanece sin cambio, o igual, durante la billonésima parte de un segundo; y la sensación que tenemos de la realidad de la porción de "tiempo" que se conoce como presente, nos viene de que se pone borrosa la momentánea vislumbre (o sucesión de vislumbres) de cosas que nuestros sentidos nos comunican, al pasar dichas cosas de la región de ideales que denominamos el futuro, a la región de los recuerdos a que damos el nombre de pasado. Del mismo modo experimentamos una sensación de duración en el caso de la chispa eléctrica instantánea, a causa de la impresión borrosa y persistente en la retina. Las personas y las cosas reales y efectivas no consisten únicamente de lo que se ve en cualquier momento dado, sino que están constituidas por la suma de todas sus condiciones diversas y mudables, desde el momento en que aparecen en forma material hasta que desaparecen de la tierra. Estas "sumas totales" existen desde la eternidad en el "futuro", y pasan gradualmente a través de la materia, para existir por la eternidad en el "pasado". Nadie diría que una barra de metal arrojada al mar comenzó a existir cuando abandonó el aire, y que cesó de existir en cuanto penetró en el agua; ni que la barra consistía únicamente en la sección transversal de ella, que

---

1. [En "*La Doctrina Secreta*" dice: Noches de Brahmâ *calculado conforme al Chandrayana o año lunar*.]

coincidiera en cualquier momento dado con el plano matemático que separa y al mismo tiempo une la atmósfera con el Océano. Así sucede con las personas y las cosas que, cayendo del “*va a ser*” en el “*ha sido*”, del futuro en el pasado, presentan momentáneamente a nuestros sentidos una sección transversal por así decirlo, de sus propias totalidades, conforme van pasando a través del tiempo y del espacio (como materia) en su camino de una a otra eternidad; y estas dos eternidades constituyen aquella “duración” en la que únicamente cualquier cosa tiene verdadera existencia, si nuestros sentidos fuesen aptos para reconocer esto.

3. LA MENTE UNIVERSAL NO EXISTÍA, PUES NO HABÍA AH-HI (*seres celestiales*) PARA CONTENERLA (*y por tanto para manifestarla*).

“Mente” es un nombre dado a la totalidad de los estados de Conciencia comprendidos en las denominaciones de Pensamiento, Voluntad y Sentimiento. Durante el sueño profundo, cesa la ideación en el plano físico y la memoria está en suspenso; así es que en todo ese tiempo la “Mente no existe”, porque el órgano, por medio del cual el Ego manifiesta la ideación y la memoria en el plano material, ha dejado de funcionar temporalmente. Un noúmeno puede convertirse en fenómeno en cualquier plano de existencia, solo manifestándose en ese plano por medio de una base o vehículo apropiado; y durante la larga noche de reposo llamada Pralaya, cuando todas las existencias están disueltas, la MENTE UNIVERSAL queda como una posibilidad permanente de acción mental, o como el absoluto Pensamiento abstracto, del cual la Mente es la manifestación concreta relativa. Los AH-HI (Dhyan Chohans) son las huestes colectivas de seres espirituales (las Huestes Angélicas del Cristianismo, los Elohim y “Mensajeros” de los Judíos), los cuales son el vehículo para la manifestación del Pensamiento y de la Voluntad Divina o Universal. Son las Fuerzas Inteligentes que promulgan y dan a la Naturaleza sus “leyes”, al paso que ellas mismas obran conforme a leyes que les han sido impuestas de modo análogo por Poderes todavía más elevados; mas ellas no son “las personificaciones” de los poderes de la Naturaleza.

4. Las siete sendas a la dicha (*Moksha o Nirvana*) no existían (*a*). Las grandes causas de la miseria (*Nidana*[2] *y Maya*) no existían, porque no había nadie que las produjese y fuese engañado por ellas (*b*).

(*a*) Existen siete "Senderos" o "Vías" hacia la felicidad de la No-Existencia, la cual es absoluto Ser, Existencia y Conciencia. No existían, porque el Universo hasta entonces se hallaba vacío, y solo existía en el Pensamiento Divino.

(*b*) Las doce Nidanas o causas del ser. Cada una es el efecto de su causa antecedente, y a su vez causa de la que la sigue; está basada la suma total de las Nidanas en las Cuatro Verdades, doctrina especialmente característica del Sistema Hinayana. Pertenecen a la teoría de la corriente de la ley de encadenamiento que produce mérito y demérito, y que finalmente pone a Karma en plena actividad. Es un sistema fundado en la gran verdad de que se ha de temer la reencarnación puesto que la existencia en este mundo solo impone al hombre sufrimientos, desdicha y dolor; y que la muerte misma es incapaz de libertar al hombre de ello, puesto que la muerte no es más que la puerta a través de la cual él pasa a otra vida en la tierra después de un breve reposo en su umbral, o sea en el Devachán. El Sistema Hinayana, o Escuela del "Vehículo Pequeño", es de origen muy antiguo; al paso que el Mahayana o Escuela del Gran Vehículo, pertenece a un período posterior, habiéndose originado después de la muerte de Buddha. Sin embargo, los principios de esta última son tan antiguos como las montañas en medio de las cuales han existido semejantes escuelas desde tiempo inmemorial; y las Escuelas Hinayana y Mahayana enseñan ambas la misma doctrina. Yana o Vehículo (en sánscrito Vahan), es una expresión mística, y ambos "vehículos" inculcan que el hombre puede escapar de la tortura de los renacimientos, y aun de la falsa felicidad del Devachán, por medio del logro de la Sabiduría y del Conocimiento, únicos que pueden disipar los frutos de la Ilusión y de la Ignorancia.

---

2. Las "Doce" Nidanas (en tibetano Ten-brel chug-nyi) son las causas principales de la existencia, efectos engendrados por un encadenamiento de causas.

Maya, o Ilusión, es un elemento que entra en todas las cosas finitas, dado que todas las cosas que existen poseen tan solo una realidad relativa y no absoluta, puesto que la apariencia que el noúmeno oculto asume para cualquier observador, depende de su poder de cognición. Nada es permanente excepto la existencia única, absoluta y oculta, que contiene en sí misma los noúmenos de todas las realidades. Las existencias pertenecientes a cada plano del ser, hasta los más elevados Dhyan Chohans, son, relativamente, de la naturaleza de las sombras proyectadas por una linterna mágica sobre un lienzo blanco; sin embargo, todas las cosas son relativamente reales, puesto que el conocedor es también, una reflexión, y por lo tanto las cosas conocidas son tan reales para él como él mismo. Cualquiera que sea la realidad que posean las cosas, debe buscársela en ellas antes o después que hayan pasado como un relámpago a través del mundo material; pero no podemos conocer ninguna existencia semejante directamente, mientras solo poseamos instrumentos sensorios que traigan solo la existencia material al campo de nuestra conciencia. En cualquier plano que nuestra conciencia pueda encontrarse actuando, tanto nosotros mismos como las cosas pertenecientes a aquel plano son, por el momento, nuestras únicas realidades. A medida que nos vamos elevando en la escala del desenvolvimiento nos damos cuenta que durante las etapas por las que hemos pasado, hemos confundido las sombras con las realidades, y que el progreso del Ego hacia lo alto consiste en una serie de despertamientos progresivos; que cada avance trae consigo la idea que ahora, al fin, hemos alcanzado la "realidad"; pero únicamente cuando hayamos logrado la Conciencia absoluta, y compenetrado con ella la nuestra propia, nos encontraremos libres de las ilusiones producidas por Maya.

5. SOLO TINIEBLAS LLENABAN EL TODO SIN LÍMITES (*a*); PUES PADRE, MADRE E HIJO ERAN UNO UNA VEZ MÁS, Y EL HIJO NO HABÍA DESPERTADO TODAVÍA PARA LA NUEVA RUEDA[3] Y SU PEREGRINACIÓN EN ELLA (*b*).

---

3. El término "rueda" es la expresión simbólica para un mundo o globo, lo cual demuestra que los antiguos se daban cuenta de que nuestra Tierra era un globo que giraba. La "Gran Rueda" es la duración completa de nuestro Ciclo de existencia, o Mahakalpa o sea la revolución completa de nuestra Cadena especial de siete Globos o Esferas desde el principio hasta el fin; las "Pequeñas Ruedas" significan las Rondas de las cuales existen también siete.

(*a*) “Las Tinieblas son Padre-Madre; la luz su hijo”, dice un antiguo proverbio oriental. La luz es inconcebible excepto como proveniente de alguna fuente que sea causa de ella; y como, en el caso de la luz primordial, esa fuente es desconocida, si bien claman enérgicamente por ella la razón y la lógica, por esto la llamamos “Tinieblas”, desde un punto de vista intelectual. En cuanto a la luz prestada o secundaria, cualquiera que sea su origen, puede tener tan solo un carácter temporal y mayávico. Las Tinieblas constituyen, pues, la matriz eterna, en la cual los orígenes de la luz aparecen y desaparecen. En este nuestro plano, nada se añade a las tinieblas para convertirlas en luz, o a la luz para transformarla en tinieblas. Ellas son intercambiables, y científicamente la luz es tan solo una modalidad de tinieblas y *viceversa*. Sin embargo, ambas son fenómenos del mismo noúmeno, el cual es tinieblas absolutas para la mente científica, y tan solo un crepúsculo gris para la percepción de la generalidad de los místicos, si bien para el ojo espiritual del Iniciado es luz absoluta. Cuando todo el universo estaba sumido en sueño (habia regresado a su elemento primordial uno) no existían allí ni centro de luminosidad, ni ojo para percibir la luz, y las tinieblas necesariamente llenaban el todo sin límites.

(*b*) El Padre y la Madre son los principios masculino y femenino en la naturaleza raíz; los polos opuestos que se manifiestan en todas las cosas en cada plano del Kosmos, o Espíritu y Substancia, en un aspecto menos alegórico, cuya resultante es el Universo, o el Hijo. Son “Uno una vez más”, cuando en la Noche de Brahmâ, durante el Pralaya, todo en el Universo objetivo ha regresado a su causa única, eterna y primaria, para reaparecer en la siguiente Aurora, como lo hace periódicamente. “Karana” —la Causa eterna— estaba sola. Para expresarlo con mayor claridad: Karana permanece sola durante las Noches de Brahmâ. El Universo objetivo anterior se ha disuelto en su causa única, eterna y primaria y, por decirlo así se mantiene en solución en el espacio, para diferenciarse otra vez y cristalizarse de nuevo en la siguiente aurora Manvantárica, que es el principio de un nuevo Día o nueva actividad de Brahmâ, símbolo del Universo. Hablando esotéricamente, Brahmâ es el Padre-Madre-Hijo, o Espíritu, Alma y Cuerpo a un mismo tiempo; cada personaje es el símbolo de un atributo, y cada atributo o cualidad es un efluvio graduado del Aliento

Divino en su diferenciación cíclica, involucionaria y evolucionaria. En el sentido cósmico-físico, es el Universo, la cadena planetaria y la Tierra; en el sentido puramente espiritual, es la Deidad Desconocida, el Espíritu Planetario, y el Hombre, el Hijo de los dos, criatura de Espíritu y de Materia, y una manifestación de ellos en sus periódicas apariciones sobre la Tierra durante las "Ruedas", o los Manvántaras.

6. LOS SIETE SEÑORES SUBLIMES Y LAS SIETE VERDADES HABÍAN DEJADO DE SER (*a*); Y EL UNIVERSO, EL HIJO DE LA NECESIDAD, ESTABA SUMIDO EN PARANISHPANNA (*b*) (*la perfección absoluta, Paranirvana, que es Yong-Grüb*) PARA SER EXHALADO POR AQUELLO QUE ES Y SIN EMBARGO NO ES. NADA EXISTÍA (c).

(*a*) Los siete señores sublimes son los Siete Espíritus Creadores, Los Dhyan Chohans, que corresponden a los Elohim Hebreos. Es la misma jerarquía de Arcángeles a la cual pertenecen San Miguel, San Gabriel y otros en la teogonía Cristiana. En el Sistema Esotérico, los Dhyanis velan sucesivamente sobre una de las Rondas y las grandes Razas Raíces de nuestra cadena planetaria. Además, se dice de ellos que envían sus Bodhisattvas, los correspondientes humanos de los Dhyani-Buddhas durante cada Ronda y cada Raza.

Hasta la fecha "existen solo Cuatro Verdades y Cuatro *Vedas*" — dicen los Indos y Buddhistas. Por una razón semejante, Ireneo insistía en la necesidad de Cuatro Evangelios. Pero como cada nueva Raza-raíz a la cabeza de una Ronda debe tener su revelación y sus reveladores, la próxima Ronda traerá consigo la Quinta, la siguiente la Sexta, y así sucesivamente.

(*b*) "Paranishpanna" es la perfección absoluta que todas las existencias alcanzan a la conclusión de un gran período de actividad, o Mahamanvántara, y en la cual permanecen durante el período siguiente de reposo.

La Doctrina Secreta enseña el desenvolvimiento progresivo de todas las cosas, lo mismo mundos que átomos; y este maravilloso desenvolvimiento no tiene ni principio concebible ni fin imaginable. Nuestro "Universo" es tan solo uno de un número infinito de Universos, todos ellos "Hijos de la Necesidad", puesto que son eslabones de la gran cadena Cósmica de Universos, siendo cada uno un efecto con relación a su predecesor, y una causa respecto al que le sucede.

La aparición y desaparición del Universo se describe como la espiración e inspiración del "Gran Aliento", que es eterno, y que, siendo Movimiento, es uno de los tres aspectos de lo Absoluto, siendo los otros dos el Espacio Abstracto y la Duración. Cuando el "Gran Aliento" se expele, es llamado el Soplo Divino, y se le considera como la respiración de la Deidad Incognoscible —la Existencia Única—, la cual exhala un pensamiento, por decirlo así, que se convierte en el Kosmos. De igual modo, cuando el Aliento Divino es inspirado otra vez el Universo desaparece en el seno de "la Gran Madre", que duerme entonces "envuelta en sus invisibles Vestiduras".

(*c*) Por "aquello que es, y sin embargo no es", se significa el Gran Aliento mismo, del cual únicamente podemos hablar como de la existencia absoluta, pero sin poderlo representar a nuestra imaginación bajo una forma cualquiera de Existencia que podamos distinguir de la No-Existencia. Los tres períodos —el Presente, el Pasado y el Futuro— son en la filosofía esotérica un tiempo compuesto; pues los tres son un número compuesto únicamente con relación al plano fenomenal, pero en la región del noúmeno no tienen validez abstracta. Como dicen las Escrituras: "El tiempo Pasado es el tiempo Presente, así como también el Futuro, el cual, si bien no ha entrado todavía en existencia, sin embargo es". Nuestras ideas, en resumen, acerca de la duración y del tiempo, son todas derivadas de nuestras sensaciones con arreglo a las leyes de asociación. Enlazadas inextricablemente con la relatividad del conocimiento humano, no pueden, sin embargo, tener existencia alguna excepto en la experiencia del ego individual, y perecen cuando su marcha evolutiva disipa el Maya de la existencia fenomenal, ¿Qué es, por ejemplo, el Tiempo, sino la sucesión panorámica de nuestros estados de conciencia?

7. LAS CAUSAS DE LA EXISTENCIA HABÍAN SIDO SUPRIMIDAS (*a*); LO VISIBLE QUE FUE, Y LO INVISIBLE QUE ES, PERMANECÍAN EN EL ETERNO NO-SER —EL ÚNICO SER (*b*).

(*a*) "Las Causas de la Existencia" no significan solamente las causas físicas conocidas por la ciencia, sino las causas metafísicas, la principal de las cuales es el deseo de existir, una resultante de Nidana y de Maya. Este deseo de una vida senciente, se manifiesta por sí mismo en todo, desde un átomo a un sol, y es una reflexión del Pensamiento Divino impulsado a

la existencia objetiva, en forma de una ley para que el Universo pueda existir. Según la enseñanza esotérica, la causa real de ese deseo supuesto, y de toda existencia, permanece por siempre oculta, y sus primeras emanaciones son las abstracciones más completas concebibles. Estas abstracciones deben por necesidad presuponerse como la causa del Universo material que se presenta por sí misma a los sentidos y al intelecto; y son el fundamento de los poderes secundarios y subordinados de la Naturaleza, que han sido antropomorfizados y adorados como Dios y como dioses por la muchedumbre vulgar de cada época. Imposible concebir cosa alguna sin causa; el intentarlo deja la mente en el vacío. Esta es virtualmente la condición a que tiene que llegar al fin la mente, cuando tratamos de seguir hacia atrás la cadena de causas y efectos; pero tanto la ciencia como la religión se lanzan a este vacío con harta precipitación, porque ignoran las abstracciones metafísicas que son la única causa concebible de las concreciones físicas. Estas abstracciones se hacen más y más concretas a medida que se aproximan a nuestro plano de existencia, hasta que por fin se fenomenalizan en la forma del Universo material, por un procedimiento de conversión de lo metafísico en lo físico, análogo al de la condensación del vapor en agua, y la congelación del agua en hielo.

(*b*) La idea del Eterno No-Ser, que es el Único Ser, parecerá una paradoja a quien no recuerde que limitamos nuestras ideas acerca del ser a nuestra presente conciencia de la existencia, haciendo de ella un término específico, en lugar de un término genérico.

8. La forma una de existencia (*a*) se extendía sola, sin límites, infinita, sin causa, en sueño sin ensueños (*b*); y la vida palpitaba inconsciente en el espacio universal, en toda la extensión de aquella Omnipresencia que percibe el "Ojo Abierto" del Dangma[4].

---

4. Dangma significa un alma purificada, uno que se ha convertido en Jivanmukta, el adepto más elevado, o más bien lo que se llama un Mahatma. Su "ojo abierto", es el ojo interno y espiritual del vidente; y la facultad que se manifiesta por medio del mismo, no es la clarividencia como se la comprende generalmente, o sea el poder de ver a distancia, sino más bien la facultad de intuición espiritual por cuyo medio se puede obtener el conocimiento directo y cierto. Esta facultad se halla íntimamente relacionada con el "tercer ojo", atribuido por la tradición mitológica a ciertas razas de hombres. Explicaciones más completas se hallarán en el Libro II.

(*a*) La tendencia del pensamiento moderno es recurrir a la idea antigua de una base homogénea para cosas en apariencia completamente distintas — la heterogeneidad desenvolviéndose de la homogeneidad. Los biólogos buscan en la actualidad su protoplasma homogéneo, y los químicos su protilo, al paso que la ciencia está buscando la fuerza de que la electricidad, el magnetismo, el calor, etc., son diferenciaciones. La Doctrina Secreta lleva esta idea a la región de la metafísica, y presupone una "Forma Única de Existencia", como base y origen de todas las cosas. Pero quizás la frase "Forma Única de Existencia" no sea por completo correcta. Los comentadores Puránicos la explican por Karana, "la Causa"; pero la Filosofía Esotérica lo hace por el *espíritu ideal de aquella causa*. En su estado secundario, es el Svâbhâvat del filósofo Buddhista, la Eterna Causa y Efecto, omnipresente aunque abstracta; la Esencia plástica existente por sí misma, y la Raíz de todas las cosas.

(*b*) Sueño sin ensueños es uno de los siete estados de conciencia conocidos en el esoterismo oriental. En cada uno de estos estados entra en acción una parte distinta de la mente; o como diría un Vedantino, el individuo es consciente en un plano diferente de su ser. El término "Sueño sin ensueños", en este caso se aplica alegóricamente al Universo para expresar una condición un tanto análoga a aquel estado de conciencia en el hombre que, no siendo recordado en el estado de vigilia, parece un vacío.

9. PERO, ¿EN DÓNDE ESTABA EL DANGMA CUANDO EL ALAYA DEL UNIVERSO (*Alma, como base de todo, Anima Mundi*) ESTABA EN PARAMÂRTHA (*a*) (*Absoluto Ser y Conciencia, los cuales son Absoluto No-Ser e Inconsciencia*), Y LA GRAN RUEDA ERA ANUPADAKA? (b).

(*a*) He aquí ante nosotros la cuestión que ha dado lugar a controversias escolásticas durante siglos. Los dos términos "Alaya" y "Paramârtha" han sido las causas de división en escuelas, y de que la verdad se haya subdividido en más aspectos diferentes, que por ningún otro de los términos místicos. Alaya es el Alma del Mundo, o Anima Mundi, la Super-Alma de Emerson, y según la enseñanza esotérica cambia periódicamente su naturaleza. Alaya, si bien eterna e inmutable en su esencia interna, en los planos inalcanzables tanto para los

hombres como para Dioses Cósmicos (Dhyani-Buddhas), se altera durante el período de vida activa con respecto a los planos inferiores, incluso el nuestro. Durante ese tiempo, no solamente los Dhyani-Buddhas son uno con Alaya en Alma y en Esencia, sino que hasta el hombre fuerte en Yoga (meditación mística) "es capaz de sumir su alma en ella" (Aryâsanga). Esto no es Nirvana, sino una condición próxima a él. De aquí la desavenencia. Así, mientras los Yogâchâryas (de la escuela Mahayana) dicen que Alaya es la personificación del Vacío, y, sin embargo, Alaya es la base de todas las cosas visibles e invisibles y que aunque es eterna e inmutable en su esencia, se refleja en cada objeto del Universo "como la luna en el agua clara y tranquila", otras escuelas discuten la afirmación. Lo mismo sucede respecto de Paramârtha: los Yogâchâryas interpretan este término como aquello que también depende de otras cosas (*paratantra*); y los Madhyamikas dicen que Paramârtha está limitado a Paranishpanna o perfección absoluta; es decir, en la exposición de estas "dos verdades" (de las cuatro), los primeros creen y sostienen que (en este plano, de todos modos) existe solo Samvritisatya, o la verdad relativa; y los segundos enseñan la existencia de Paramârthasatya, la "verdad absoluta"[5].

Enseña la filosofía esotérica que toda cosa vive y es consciente; pero no que toda vida y conciencia sean similares a las de los seres humanos ni aun a las de los animales. Nosotros consideramos la vida como "la única forma de existencia", que se manifiesta en lo que llamamos materia; o, en el hombre, en lo que llamamos, haciendo una separación incorrecta, Espíritu, Alma y Materia. La Materia es el vehículo para la manifestación del Alma en este plano de existencia, y el alma es el vehículo en un plano más elevado para la manifestación del Espíritu; y estos tres son una Trinidad sintetizada por la Vida, que los compenetra a todos. La idea de la vida universal es uno

---

5. "**Paramârtha**" es conciencia propia en Sánscrito; Svasamvedana, o la "reflexión que se analiza a sí misma", de dos palabras, **parama** (por encima de todas las cosas) y **artha** (comprensión); Satya significa el ser verdadero y absoluto, o **Esse**. Lo opuesto de esta realidad absoluta, es Samvritisatya —la verdad relativa solamente—; pues "Samvriti" significa "falso concepto" y es el origen de la ilusión, Maya.

de aquellos antiguos conceptos que van volviendo a la mente humana en este siglo, como consecuencia de haberse libertado de la teología antropomórfica. Verdad es que la ciencia se contenta con trazar o presuponer los signos de la vida universal, y no se ha atrevido todavía a proferir ni aún por lo bajo "¡Anima Mundi!" La idea de la "vida cristalina", en la actualidad familiar a la ciencia, hace medio siglo hubiera sido despreciada. Los botánicos buscan ahora los nervios de las plantas; no porque supongan que las plantas pueden sentir o pensar como los animales, sino porque creen que para explicar el crecimiento y la nutrición vegetal, es necesaria alguna estructura que guarde la misma relación funcional con respecto a la vida de la planta, que la de los nervios con respecto a la vida animal. Muy difícil parece que sea posible a la Ciencia engañarse por mucho más tiempo por el mero uso de términos tales como "fuerza" y "energía", respecto del hecho de que las cosas animadas son vivientes, ya sean átomos o planetas.

(*b*) La palabra Anupadaka, "sin padres" o sin progenitores, es una designación mística que posee significaciones varias. En general se suele designar por este nombre a Seres Celestiales, los Dhyan Chohans o Dhyani-Buddhas. Pero como estos corresponden místicamente a los Buddhas y Bodhisattvas humanos, conocidos como los "Manushi (o humanos) Buddhas" también se designa a estos últimos "Anupadaka", desde el momento en que toda su personalidad se halla sumida en sus principios Sexto y Séptimo combinados, o Atma-Buddhi, y que se han convertido en los de "alma de diamante" (Vajrasattvas, plenos Mahatmas). El "Señor Oculto", "el sumido en lo Absoluto", no puede tener padres, puesto que es existente por Sí Mismo, y uno con el Espíritu Universal (Svayambhú), el Svâbhâvat en el más elevado aspecto. El misterio de la jerarquía de los Anupadaka es grande, siendo su ápice el Espíritu-Alma universal, y constituyendo su peldaño inferior los Manushi-Buddha; y aun cada hombre dotado de Alma es un Anupadaka en estado latente. De aquí el empleo de la expresión, "la Gran Rueda era Anupadaka", cuando se habla del Universo en su condición informe, eterna o absoluta, antes que fuera formado por los "Constructores".

ESTANCIA II

1. ...¿DÓNDE ESTABAN LOS CONSTRUCTORES, LOS BRILLANTES HIJOS DE LA AURORA DEL MANVÁNTARA? (*a*) ...EN LAS TINIEBLAS DESCONOCIDAS EN SU AH-HI (*Chohánico Dhyani-Búddhico*) PARANISHPANNA, LOS PRODUCTORES DE LA FORMA (*rupa*), DERIVADA DE LA NO-FORMA (*arupa*), QUE ES LA RAÍZ DEL MUNDO, LA DEVAMATRI[1] Y SVÂBHÂVAT, REPOSABAN EN LA FELICIDAD DEL NO-SER (*b*).

(*a*) Los "Constructores", los "Hijos de la aurora del Manvántara" son los verdaderos creadores del Universo; y en esta doctrina, que se ocupa solamente de nuestro Sistema Planetario, ellos, como arquitectos del mismo, son también llamados los "Vigilantes" de las Siete Esferas, que exotéricamente son los siete planetas, y esotéricamente las siete tierras o esferas (Globos) de nuestra Cadena, también la frase inicial de la Estancia I, cuando hace mención de las "Siete Eternidades", se refiere tanto al *Mahakalpa* o "la (gran) Edad de Brahmâ", como al *Pralaya* Solar y resurrección subsiguiente de nuestro Sistema Planetario en un plano más elevado. Existen muchas clases de *Pralaya* (disolución de una cosa visible), como se mostrará en otro lugar.

(*b*) Paranishpanna es lo Absoluto, y por tanto lo mismo que Paranirvana. Además de ser el estado final, es aquella condición de subjetividad no relacionada más que con la Verdad Una Absoluta en su propio plano. Es el estado que conduce a la apreciación verdadera de todo el significado del No-Ser, que, como se ha explicado, es el *absoluto* Ser. Más pronto o más tarde, todo cuanto ahora al *parecer* existe, existirá real y verdaderamente en el estado de Paranishpanna. Pero hay una gran diferencia entre el "Ser" *consciente* y el *inconsciente*. La condición de Paranishpanna, sin Paramârtha, la conciencia

---

1. "Madre de los Dioses", Aditi o Espacio Cósmico. En el **Zohar**, es llamada Sephira, la Madre de los Sephiroth, y Shekinah en su forma primordial **in abscondito**.

que se analiza a sí misma, no es felicidad alguna, sino sencillamente la extinción (durante Siete Eternidades). Así, una bola de hierro se calienta al ser expuesta a los rayos ardientes del sol, pero no siente o aprecia el calor, como lo hace el hombre.

2. …¿DÓNDE ESTABA EL SILENCIO? ¿EN DÓNDE LOS OÍDOS PARA PERCIBIRLO? ¡NO! NO HABÍA NI SILENCIO NI SONIDO (*a*); NADA, SALVO EL INCESANTE HÁLITO ETERNO (*Movimiento*), PARA SÍ MISMO IGNOTO (*b*).

(*a*) La idea de que las cosas pueden cesar de *existir* y sin embargo SER, es fundamental en la psicología oriental. Bajo esta aparente contradicción de términos, hay un hecho de la Naturaleza; y lo importante es comprenderlo, más bien que discutir acerca de las palabras. Un ejemplo familiar de una paradoja parecida, nos lo da una combinación química. La cuestión acerca de si el hidrógeno y el oxígeno cesan de existir cuando se combinan para formar el agua, se halla todavía sobre el tapete. Con respecto al oxígeno y al hidrógeno, puede decirse que la existencia como agua es un estado de No-Ser, el cual es "un ser más real" que su existencia como gases; y puede simbolizar, vagamente la condición del Universo cuando entra en sueño o cesa de ser, durante las Noches de Brahmâ, para despertar o reaparecer[2], cuando la aurora del nuevo Manvántara le vuelve a llamar a lo que nosotros denominamos existencia.

(*b*) Se dice el "Hálito" de la Existencia Una, tan solo en sus aplicaciones al aspecto espiritual de la Cosmogonía por el Esoterismo Arcaico; en otros casos es reemplazado por su equivalente en el plano material, el Movimiento. El Elemento Eterno y Único, o el Vehículo contenedor de los elementos es el Espacio sin dimensiones en ningún sentido; coexistentes con él son: la Duración interminable, la Materia primordial (por tanto, indestructible), y el Movimiento, "Movimiento Perpetuo" absoluto, que es el "Hálito" del Elemento "Único". Este Hálito, como se ve, no puede cesar jamás, ni aun durante las eternidades Praláyicas.

El conocerse a sí mismo exige que sean reconocidas la conciencia y la percepción (ambas facultades limitadas en

2. [En "*La Doctrina Secreta*" dice: reaparecer *nuevamente*.]

relación con todo sujeto excepto Parabrahman). De aquí el "Hálito eterno para sí mismo ignoto". La Infinitud no puede concebir lo Finito. Lo Ilimitado no puede tener relación con lo limitado y lo condicionado. En las enseñanzas ocultas, el MOTOR Desconocido e Incomprensible, o el Existente por Sí Mismo, es la Esencia Absoluta y Divina. Y así, siendo Conciencia *Absoluta* y Movimiento *Absoluto* —para los sentidos limitados de los que describen esto indescriptible— es inconsciencia e inmovilidad. La conciencia concreta no puede ser atribuida a la Conciencia abstracta, como no puede atribuirse al agua la cualidad de humedad, desde el momento que la humedad es su propio atributo y la causa de la cualidad húmeda en otras cosas. La conciencia implica limitaciones y calificaciones; algo de qué ser consciente, y alguien que sea consciente de ello. Pero la Conciencia Absoluta contiene al conocedor, a la cosa conocida y al conocimiento; los tres en sí misma y los tres *uno*. Nadie es consciente más que de aquella porción de sus conocimientos que recuerde en cualquier tiempo dado; pero es tal la pobreza del lenguaje que no poseemos término alguno para distinguir el conocimiento en que no pensamos activamente, del conocimiento irrecordable. Olvidar es sinónimo de no recordar. ¡Cuánto mayor debe ser la dificultad de encontrar términos para describir, y para diferenciar los hechos o diferencias abstractos y metafísicos! No debe olvidarse tampoco que nosotros damos nombres a las cosas según sus apariencias. A la Conciencia Absoluta la llamamos "inconsciencia", porque nos parece que debe ser necesariamente así; del mismo modo que llamamos a lo Absoluto "Tinieblas", porque para nuestro entendimiento finito resulta por completo impenetrable, y, sin embargo, reconocemos plenamente que nuestra percepción de semejantes cosas no se ajusta a las mismas. Involuntariamente distinguimos, por ejemplo, entre la conciencia absoluta inconsciente, y la inconsciencia, atribuyendo en nuestro fuero interno a la primera alguna cualidad indefinida que corresponde, en un plano más elevado del que podemos alcanzar, a lo que conocemos como conciencia en nosotros mismos. Pero esta no es ninguna clase de conciencia que podemos distinguir de lo que se nos presenta como inconsciencia.

3. LA HORA NO HABÍA SONADO TODAVÍA; EL RAYO NO HABÍA DESTELLADO AÚN DENTRO DEL GERMEN (*a*); LA MATRI-PADMA (*Madre-Loto*) AÚN NO SE HABÍA HENCHIDO (*b*).

(*a*) El "Rayo" de las "Tinieblas Eternas" conviértese, al ser emitido, en un Rayo de Luz resplandeciente o de vida, y destella dentro del "Germen" — el Punto en el Huevo del Mundo, representado por la Materia en su sentido abstracto. Pero la palabra "Punto" no debe entenderse como aplicada a ningún punto particular en el Espacio, puesto que en el centro de cada átomo existe un germen, y estos colectivamente constituyen el "Germen"; o más bien, como ningún átomo puede hacerse visible a nuestros ojos físicos, la colectividad de estos (si el término puede aplicarse a algo que es ilimitado e infinito), constituye el noúmeno de la Materia eterna e indestructible.

(*b*) Una de las figuras simbólicas del Poder Dual y Creador en la Naturaleza (materia y fuerza en el plano material), es *Padma*, el lirio de agua de la India. El Loto es el producto del calor (fuego) y del agua (vapor o éter); representando el fuego en cada uno de los sistemas filosóficos y religiosos, al Espíritu de la Deidad, el principio activo, masculino y generador; y el Éter, o el Alma de la materia, la luz del fuego, el principio femenino pasivo, del cual han emanado todas las cosas de este Universo. De ahí que el Éter o Agua sea la Madre, y el Fuego el Padre. Esto explica la sentencia: "La Madre aún no se había henchido"; la forma generalmente es sacrificada a la idea interna o radical, en el simbolismo arcaico.

4. SU CORAZÓN NO SE HABÍA ABIERTO TODAVÍA PARA RECIBIR EL RAYO ÚNICO, Y CAER DESPUÉS, COMO TRES EN CUATRO, EN EL REGAZO DE MAYA.

La Substancia Primordial no había pasado todavía de su latencia precósmica a la objetividad diferenciada, ni siquiera se había convertido en el Protilo invisible (para el hombre, hasta ahora) de la ciencia. Pero en cuanto suena la hora y se vuelve receptiva a la impresión Fohática del Pensamiento Divino (el Logos, o aspecto masculino del Anima Mundi, Alaya), su "Corazón" se abre. Se diferencia, y los TRES (Padre, Madre, Hijo) se convierten en Cuatro. He aquí el origen del doble misterio de la Trinidad y de la Inmaculada Concepción. El

dogma primero y fundamental del Ocultismo es la Unidad Universal (u Homogeneidad) bajo tres aspectos. Esto condujo a una concepción posible de la Deidad, la cual, como Unidad absoluta, tiene que permanecer por siempre incomprensible para los intelectos finitos.

De este modo se repite en la Tierra el misterio verificado, según los Videntes, en el plano divino. El "Hijo" de la Virgen Celestial Inmaculada (o el protilo cósmico no diferenciado, la Materia en su infinitud) nace de nuevo en la tierra como Hijo de la Eva terrestre (nuestra madre Tierra), y se convierte en la Humanidad como un total —pasada, presente y futura—, pues Jehovah es masculino y femenino. Arriba, el Hijo es todo el KOSMOS; abajo es la HUMANIDAD. La Tríada o Triángulo se convierte en la Tetraktys, el Sagrado número Pitagórico, el Cuadrado perfecto y un Cubo de seis caras sobre la Tierra. El Macroprosopus (la Gran Faz) es ahora el Microprosopus (la Faz Menor); o como dicen los Kabalistas, el "Anciano de los Días", descendiendo sobre Adam-Kadmon, de quien se sirve como de vehículo para manifestarse, queda transformado en el Tetragrammaton. Hállase ahora en el "Regazo de Maya", la Gran Ilusión, y entre Él y la Realidad tiene la Luz Astral, la Gran Engañadora de los sentidos limitados del hombre, a menos que el Conocimiento por medio del Paramârthasatya acuda en su auxilio.

5. LOS SIETE (*Hijos*) NO HABÍAN NACIDO TODAVÍA DEL TEJIDO DE LUZ. EL PADRE-MADRE, SVÂBHÂVAT, ERA SOLO TINIEBLAS; Y SVÂBHÂVAT ESTABA EN TINIEBLAS.

La Doctrina Secreta, en las Estancias dadas aquí, se ocupa principalmente, sino por completo, de nuestro Sistema Solar, y en especial de nuestra Cadena Planetaria. Los "Siete Hijos", por lo tanto, son los creadores de esta última. Esta enseñanza será explicada más adelante con mayor amplitud. (Ver parte II "Teogonía de los Dioses Creadores").

Svâbhâvat, la "Esencia Plástica" que llena el Universo, es la raíz de todas las cosas. Svâbhâvat es, por decirlo así, el aspecto Buddhista concreto de la abstracción denominada Mulaprakriti en la filosofía hindú. Es el cuerpo del Alma, y aquello que el Éter sería con respecto a Akasha, siendo este último el principio animador del primero.

6. ESTOS DOS SON EL GERMEN, Y EL GERMEN ES UNO. EL UNIVERSO ESTABA AÚN OCULTO EN EL PENSAMIENTO DIVINO Y EN EL SENO DIVINO.

El "Pensamiento Divino" no implica la idea de un pensador Divino. El Universo, no solo pasado, presente y futuro —lo cual es una idea humana y finita expresada por el pensamiento finito—, sino en su totalidad, el *Sat* (término intraducible), el Ser Absoluto, con el Pasado y el Futuro cristalizados en un eterno Presente, es aquel Pensamiento mismo reflejado en una causa secundaria o manifiesta. Brahmán (neutro), como el *Misterium Magnum* de Paracelso, es un misterio absoluto para la mente humana. Brahmâ, el macho-hembra, su aspecto y reflejo antropomórfico, es concebible para la fe ciega, si bien es rechazado por la razón humana cuando esta llega a su madurez.

De aquí la afirmación de que durante el prólogo, por decirlo así, del drama de la Creación, o el principio de la evolución cósmica, el Universo o el "Hijo", permanece todavía oculto "en el Pensamiento Divino", que no había penetrado todavía "en el Seno Divino". Esta idea, obsérvese bien, es fundamental, y constituye el origen de todas las alegorías acerca de los "Hijos de Dios" nacidos de vírgenes inmaculadas.

ESTANCIA III

1. La última vibración de la séptima eternidad palpita a través del infinito (*a*). La madre se hincha y se expande de dentro afuera como el botón del loto (*b*).

(*a*) El uso en apariencia paradójico de la expresión "Séptima Eternidad", dividiendo así a lo indivisible, es reconocido en la filosofía esotérica. Esta última divide la duración sin límites, en Tiempo incondicionalmente eterno y universal, y un tiempo condicionado (*Khandakala*). El uno es la abstracción o noúmeno del Tiempo infinito (*Kâla*), el otro es su fenómeno que aparece periódicamente como el efecto de *Mahat* (la Inteligencia Universal limitada por la duración Manvantárica).

(*b*) Por lo tanto, la "última Vibración de la Séptima Eternidad" fue "preordenada", no por alngún Dios en particular, sino que tuvo lugar en virtud de la Ley eterna e inmutable que causa los grandes períodos de Actividad y de Reposo, llamados de un modo tan gráfico y al mismo tiempo tan poético, los "Días y Noches de Brahmâ". La expansión "de dentro afuera" de la Madre, llamada en otra parte las "Aguas del Espacio", la "Matriz Universal", etc., no se refiere a la expansión de un pequeño centro o foco, sino que significa el desenvolvimiento de la subjetividad sin límites hacia una objetividad asimismo ilimitada, sin referencia a magnitud, limitación o área. "La Substancia, siempre invisible e inmaterial (para nosotros) presente en la eternidad, proyectó su sombra periódica desde su propio plano en el regazo de Maya". Esto implica que, no siendo tal expansión un aumento en magnitud, porque la extensión infinita no admite ningún agrandamiento, fue un cambio de condición. Se expandió "como el botón del Loto": porque la planta Loto no solamente existe como un embrión en miniatura en su semilla (una característica física), sino que su prototipo se halla presente en una forma ideal en la Luz Astral, desde la "Aurora" hasta la "Noche", durante el período manvantárico, lo mismo que todas las demás cosas en este

Universo objetivo, desde el hombre hasta el ácaro, desde los árboles gigantescos hasta las hojas de hierba más diminutas.

Todo esto, según enseña la Ciencia Oculta, es tan solo la reflexión temporal, la sombra del prototipo ideal y eterno en el Pensamiento Divino; la palabra "Eternidad", téngase bien presente, solo figura aquí en el sentido de "Æon", como de duración a través del ciclo de actividad al parecer interminable, pero sin embargo limitado, que llamamos un Manvántara. Pues, ¿cuál es la verdadera significación esotérica de Manvántara, o más bien de un Manú-Antara? Significa, esotéricamente "entre dos Manús", de los cuales hay catorce en cada Día de Brahmâ, consistiendo tal Día de 1.000 agregaciones de cuatro Edades, o 1.000 "Grandes Edades o Mahayugas". Analicemos ahora la palabra o nombre Manú. Nos dicen los orientalistas en sus diccionarios que el término "Manú" procede de la raíz *Man* "pensar"; de ahí "el hombre pensador". Pero, esotéricamente, cada Manú, como un patrón antropomorfizado de su ciclo especial (o Ronda), no es sino la idea personificada del "Pensamiento Divino"; siendo por lo tanto cada uno de los Manús, el dios especial, el creador y formador de todo cuanto aparece durante su propio ciclo respectivo de existencia o Manvántara. Fohat conduce velozmente los mensajes de los Manús (o Dhyan Chohans), y hace que los prototipos ideales se expandan de dentro afuera —esto es, pasen de modo gradual, en una escala descendente, por todos los planos, desde el noumenal hasta el fenomenal más inferior, para florecer finalmente en el último en plena objetividad—, el colmo de la ilusión o la materia en su estado más denso.

2. LA VIBRACIÓN SE DESLIZA A LO LARGO, TOCANDO CON SUS VELOCES ALAS (*simultáneamente*) AL UNIVERSO ENTERO, Y AL GERMEN QUE MORA EN LAS TINIEBLAS; TINIEBLAS QUE ALIENTAN (*se mueven*) SOBRE LAS ADORMILADAS AGUAS DE LA VIDA.

La idea del Hálito de las Tinieblas que se mueve sobre "las Aguas adormiladas de la Vida", que es la Materia primordial con el Espíritu latente en ella, recuerda el primer capítulo del Génesis. Su original es el Narâyana brahmánico (el Movedor sobre las Aguas), quien es la personificación del Eterno Aliento del Todo inconsciente (o Parabrahman) de los ocultistas orientales. Las Aguas de la Vida, o el Caos —el principio femenino en el simbolismo— son el vacío (para nuestra visión

mental), en el cual yacen el Espíritu latente y la Materia. En todas las Cosmogonías "el Agua" desempeña el mismo papel importante. Es la base y origen de la existencia material.

3. LAS "TINIEBLAS" IRRADIAN LUZ, Y LA LUZ ARROJA UN RAYO SOLITARIO EN LAS AGUAS, EN EL ABISMO MATERNO. EL RAYO TRASPASA EL HUEVO VIRGEN; EL RAYO HACE ESTREMECER AL HUEVO ETERNO, Y DESPRENDER EL GERMEN NO ETERNO (*periódico*) QUE SE CONDENSA EN EL HUEVO DEL MUNDO.

El Rayo solitario arrojado en el abismo materno, puede tomarse con el significado del Pensamiento Divino o la Inteligencia que impregna al Caos. Esto, sin embargo, tiene lugar en el plano de la abstracción metafísica, o más bien en el plano donde lo que llamamos abstracción metafísica es una realidad. El Huevo Virgen, siendo en un sentido la cualidad abstracta de Ser huevo, o el poder de desenvolverse por medio de la fecundación, es eterno y por siempre el mismo. Y así como la fecundación de un huevo tiene lugar antes de ser puesto, del mismo modo el germen periódico no eterno, que se convierte luego simbólicamente en el Huevo del Mundo, contiene en sí, cuando emerge de este símbolo, "la promesa y la potencia" del Universo entero. Aunque la idea per se es, por supuesto, una abstracción, una manera simbólica de expresarse, es un símbolo verdadero, puesto que sugiere la idea del infinito como un círculo ilimitado. Presenta ante la imaginación la pintura del Kosmos surgiendo en el espacio sin límites, un Universo sin orillas en magnitud, si bien no sin límites en su manifestación objetiva. El símil de un huevo también expresa el hecho enseñado en Ocultismo, de que la forma primordial de toda cosa manifestada, desde el átomo al globo, desde el hombre al ángel, es esferoidal; habiendo sido la esfera entre todas las naciones el emblema de la eternidad y del infinito, una serpiente que se traga su cola. Para comprender, sin embargo, su significación, debe uno representarse la esfera como vista desde su centro. El campo de visión o de pensamiento es a manera de una esfera cuyos radios proceden de uno mismo en todas direcciones, y se extienden hacia el espacio, descubriendo en todo el derredor panoramas sin límites. Es el círculo simbólico de Pascal y de los kabalistas, "cuyo centro está en todas partes y su circunferencia en ninguna", concepto que entra en la idea compuesta de este emblema.

4. (*Entonces*) LOS TRES (*triángulos*) CAEN EN LOS CUATRO (*cuaternario*). LA RADIANTE ESENCIA VIENE A SER SIETE INTERIORMENTE, SIETE EXTERIORMENTE (*a*). EL LUMINOSO HUEVO (*Hiranyagarbha*), QUE ES TRES EN SÍ MISMO (*las tres hipóstasis de Brahmâ, o Vishnu, los tres "Avasthas"*), SE CUAJA Y SE ESPARCE EN COÁGULOS BLANCOS COMO LA LECHE, A TRAVÉS DE LAS PROFUNDIDADES DE LA MADRE, LA RAÍZ QUE CRECE EN EL OCÉANO DE LA VIDA (*b*).

(*a*) Debemos explicar el uso de figuras geométricas y las alusiones frecuentes a figuras en todas las escrituras antiguas. En el "*Libro de Dzyan*", como en la *Kabalah*, existen dos clases de guarismos que hay que estudiar: las cifras, que son con frecuencia puramente velos, y los Números Sagrados, cuyos valores son todos conocidos por los Ocultistas, mediante la Iniciación. Las primeras son tan solo jeroglíficos convencionales; los segundos constituyen el símbolo fundamental de todo. Lo cual equivale a decir que las unas son puramente físicas, y puramente metafísicos los otros; estando relacionados unas y otros como la Materia al Espíritu, los polos extremos de la Substancia UNA.

(*b*) "La Radiante Esencia se cuaja y se esparce a través de los abismos del Espacio". Desde un punto de vista astronómico, esto es de fácil explicación: es la "Vía Láctea", el material de los mundos, o la materia primordial en su forma primera. Es más difícil, empero, explicarlo en pocas palabras o aun líneas, desde el punto de vista de la Ciencia Oculta y del Simbolismo, pues es el más complicado de los emblemas.

5. LA RAÍZ PERMANECE, LA LUZ PERMANECE, LOS COÁGULOS PERMANECEN, Y SIN EMBARGO OEAOHOO (*a*) ES UNO (*b*).

(*a*) OEAOHOO en los Comentarios se traduce por "Padre-Madre de los Dioses", o el SEIS EN UNO, o la Raíz Septenaria de la que todo procede. Todo depende del acento que se dé a estas siete vocales, que pueden pronunciarse como una, tres o hasta siete sílabas, añadiendo una 'e' después de la letra 'o'. Este nombre místico se publica, porque sin un dominio completo de la triple pronunciación no produce efecto alguno jamás.

(*b*) "Es Uno" se refiere a la No-Separatividad de todo cuanto vive y posee su existencia, ya en el estado activo, ya en

el pasivo. En un sentido, Oeaohoo es la "Raíz Sin Raíz de Todo"; de aquí que sea uno con Parabrahman; en otro sentido, es un nombre para la VIDA UNA manifestada, la Unidad Eterna viviente. La "Raíz" significa, como ya se ha explicado, el conocimiento puro, la eterna Realidad incondicionada, o SAT, ya le demos el nombre de Parabrahman o el de Mulaprakriti, pues estos son los dos aspectos del UNO. La "Luz" es el mismo Rayo Omnipresente y Espiritual que ha penetrado y fecundado ahora al Huevo Divino, y convoca a la materia cósmica para que empiece su larga serie de diferenciaciones. Los "Coágulos" son la primera diferenciación, y probablemente se refieren también a aquella materia cósmica que se supone sea el origen de la "Vía Láctea" (la materia que conocemos). Esta "materia" que, según la revelación recibida de los primitivos Dhyani-Buddhas, es, durante el sueño periódico del Universo, de suma tenuidad, concebible para el ojo de la Bodhisattva perfecto; esta materia, radical y fría, se esparce por el Espacio en cuanto se inicia el redespertar del movimiento cósmico; apareciendo, cuando vista desde la Tierra, en forma de racimos y masas a manera de coágulos en leche clara. Estas son las semillas de mundos futuros, el "material para Estrellas".

6. LA RAÍZ DE LA VIDA ESTABA EN CADA GOTA DEL OCÉANO DE INMORTALIDAD, Y EL OCÉANO ERA LUZ RADIANTE, LA CUAL ERA FUEGO Y CALOR Y MOVIMIENTO. LAS TINIEBLAS SE DESVANECIERON Y NO FUERON MÁS. DESAPARECIERON EN SU ESENCIA MISMA, EL CUERPO DE FUEGO Y AGUA, DE PADRE Y MADRE.

Siendo la esencia de las Tinieblas la Luz absoluta tómase a las Tinieblas como la representación alegórica apropiada de la condición del Universo durante el Pralaya, o sea el Reposo absoluto o No-Ser, tal como aparece a nuestra razón finita. El Fuego, Calor y Movimiento, de los que se habla aquí, no son, por supuesto, ni el fuego, ni el calor, ni el movimiento de la ciencia física, sino las abstracciones subyacentes, los noúmenos, o el alma, de la esencia de estas manifestaciones materiales; las "cosas en sí mismas", que, como confiesa la ciencia moderna, eluden por completo los medios de investigación con instrumentos de laboratorio; y que no podemos tampoco comprender ni con la mente, aunque no pueda esta

evitar la conclusión de que deben existir tales esencias subyacentes. Fuego y Agua, o Padre y Madre, pueden entenderse aquí como significando el Rayo divino y el Caos.

Según los principios de los Rosacruces tal como se han entendido y explicado por los profanos y esta vez correctamente aunque tan solo en parte, "la Luz y las Tinieblas son idénticas en sí mismas, siendo únicamente divisibles en la mente humana"; y según Roberto Fludd, "las Tinieblas adoptaron la iluminación con objeto de hacerse visibles" (*Acerca de Rosenkranz*). Según los principios del Ocultismo Oriental, las TINIEBLAS son la única realidad verdadera, la base y la raíz de la Luz, sin la cual esta última jamás podrá manifestarse, ni siquiera existir. La Luz es Materia y las TINIEBLAS Espíritu puro. Las Tinieblas, en su base radical y metafísica, son Luz subjetiva y absoluta; al paso que la luz, con todo su esplendor y gloria aparentes, es tan solo una masa de sombras, pues nunca podrá ser eterna, y es sencillamente una ilusión, o Maya.

Aun en el *Génesis* (I, 2), que confunde a la razón y hostiga a la ciencia, la luz es creada de las tinieblas —"tinieblas cubrían la superficie del abismo"— y no *viceversa*. "En ella (en las tinieblas) estaba la vida, y la vida era la *luz* de los hombres" (Juan, 1,4). Puede llegar un día en que los ojos humanos se abran y entonces comprenderán mejor que ahora el versículo del Evangelio de Juan, que dice: "Y la luz brilló en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron". Verán entonces que la palabra "tinieblas" no se aplica a la visión espiritual del hombre, sino verdaderamente a "Tinieblas", lo Absoluto, que no comprende (no puede conocer) la luz transitoria por trascendente que sea para los ojos humanos. *Demon est Deus inversus*. Al Diablo le llama ahora la Iglesia "tinieblas", mientras que en la *Biblia*, en el *Libro de Job*, se le da el nombre de "Hijo de Dios", la estrella resplandeciente de la mañana, Lucifer (ver Isaías). Existe un completo sistema filosófico de artificio dogmático en la razón por la que el primer Arcángel que brotó de las profundidades del Caos, fue llamado Lux (Lucifer), el "Hijo Luminoso de la Mañana" o Aurora manvantárica. Fue transformado por la Iglesia en Lucifer o Satán, porque es más antiguo y de rango más elevado que Jehovah, y había que sacrificarlo al nuevo dogma. (Ver el Libro II)

7. HE AQUI, ¡OH LANÚ![1], AL RADIANTE HIJO DE LOS DOS, LA GLORIA REFULGENTE SIN PAR, EL ESPACIO LUMINOSO, HIJO DEL OBSCURO ESPACIO, QUE SURGE DE LAS PROFUNDIDADES DE LAS GRANDES AGUAS OBSCURAS. ÉL ES OEAOHOO, EL MÁS JOVEN, EL *** (*"A quien tu conoces ahora como Kwan-Shai-Yin". Comentario*) (*a*). ÉL BRILLA COMO EL SOL. ES EL RESPLANDECIENTE DRAGÓN DIVINO DE LA SABIDURÍA (*b*). EL EKA ES CHATUR (*cuatro*), Y CHATUR TOMA PARA SÍ TRES, Y LA UNIÓN PRODUCE EL SAPTA (*siete*) EN QUIEN ESTÁN LOS SIETE QUE VIENEN A SER LOS TRIDASA[2] (*los tres veces diez*) LAS HUESTES Y LAS MULTITUDES. CONTÉMPLALE LEVANTANDO EL VELO Y DESPLEGÁNDOLO DE ORIENTE A OCCIDENTE. OCULTA LO DE ARRIBA Y DEJA VER LO DE ABAJO COMO LA GRAN ILUSIÓN. SEÑALA LOS SITIOS PARA LOS RESPLANDECIENTES (*estrellas*), Y CONVIERTE LO SUPERIOR (*el espacio*) EN UN MAR DE FUEGO SIN ORILLAS (*c*), Y EL UNO MANIFESTADO (*elemento*) EN LAS GRANDES AGUAS.

"El Espacio Luminoso, Hijo del Oscuro Espacio", corresponde al Rayo emitido en la vibración primera de la nueva "Aurora", en las grandes profundidades Cósmicas, de donde surge diferenciado como "Oeaohoo, el más joven" (la "nueva VIDA"), para convertirse al final del Ciclo de Vida en el Germen de todas las cosas. A él se le llama el "Resplandeciente Dragón de Sabiduría", porque, en primer lugar, es lo que los filósofos griegos llamaban el Logos, el Verbo del Pensamiento Divino; y en segundo lugar, porque en la Filosofía Esotérica esta primera manifestación, siendo la síntesis o la agregación de la Sabiduría Universal, Oeaohoo, "El Hijo del Sol", contiene en sí mismo las Siete Huestes Creadoras (los Sephiroth), y es así la esencia de la Sabiduría manifestada "El que se baña en la Luz de Oeaohoo, jamás será engañado por el velo de Maya".

---

1. Lanú es un alumno, un chela que estudia Esoterismo práctico.

2. "Tri-dasa", o treinta, tres veces diez, es una alusión a las deidades Védicas, en números redondos, o con mayor precisión 33, un número sagrado. Son los 12 Adityas, los 8 Vasus, los 11 Rudras y 2 Aswins, los hijos gemelos del Sol y del Cielo. Este es el número fundamental del Panteón Indo, el cual enumera 33 "crores", o más de trescientos millones de dioses y diosas.

(*a*) "Kwan-Shai-Yin" es idéntico y equivalente al *Avalôkitêshvara* sánscrito, y como tal es una deidad andrógina, como el Tetragrammaton y todos los Logos[3] de la antigüedad. Solo por algunas sectas en China se le antropomorfiza y se le representa con atributos femeninos cuando, bajo su aspecto femenino, se convierte en Kwan-Yin, la Diosa de Misericordia, llamada la "Voz Divina". Esta última es la deidad protectora del Tibet y de la isla de Puto en China, en donde a ambas deidades se les tiene cierto número de monasterios.

(*b*) El "Dragón de Sabiduría" es el Uno, el "Eka" (en sánscrito) o Saka. Jesús aceptó la serpiente como un sinónimo de Sabiduría y esto formó parte de sus enseñanzas: "Sed prudentes como la serpiente", dice. "*En el principio, antes de que la Madre se convirtiera en Padre-Madre, el Dragón de fuego se movía solo en los infinitos*" (*Libro de Sarparajni*). Antes que nuestro globo asumiera la forma de huevo (y también el universo), "un largo rastro de polvo Cósmico (o niebla ígnea) se movía y retorcía como una serpiente en el Espacio". El "Espiritu de Dios moviéndose en el Caos" fue simbolizado por todas las naciones bajo la forma de una serpiente ígnea, exhalando fuego y luz sobre las aguas primordiales, hasta haber incubado la materia cósmica y hacerla asumir la forma anular de una serpiente con la cola en su boca; la cual simboliza, no solamente la Eternidad y el Infinito, sino también la forma globular de todos los cuerpos formados en el Universo de aquella niebla ígnea. El Universo, lo mismo que la Tierra y que el Hombre, arrojan periódicamente, a manera de las serpientes, sus antiguas pieles, para revestir otras nuevas después de un período de reposo.

---

3. He ahí que los dioses superiores de la antigüedad son todos los "Hijos de la Madre" antes de convertirse en "Hijos del Padre". Los Logos, como Júpiter o Zeus, Hijo de Kronos-Saturno, "el Tiempo Infinito" (Kâla), eran representados en su origen como masculino-femeninos. De Zeus se dice que es la "Virgen bella", y a Venus se la representa con barba. Apolo era en su origen bisexual; lo mismo lo es Brahmâ-Vach en **Manú** y en los **Purâna**. Osiris se equipara con Isis, y Horus es de ambos sexos. Finalmente en la visión de San Juan en la **Revelación**, el Logos, que ahora se relaciona con Jesús, es hermafrodita, puesto que se le describe como teniendo pechos de mujer. Lo mismo le pasa al Tetragrammaton o Jehovah. Pero existen dos Avalôkitêswaras en Esoterismo: el Primero y el Segundo **Logos**.

(*c*) El "Mar de Fuego" es la Luz Super-Astral (o sea Noumenal), la radiación primera de la *Raíz*, Mulaprakriti, la Substancia Cósmica no diferenciada que se convierte en Materia *Astral*. También es llamada la "Serpiente de Fuego", como se describe arriba. Si se tiene presente que tan solo existe Un Elemento Universal, el cual es infinito, innato e inmortal, y que todo el resto —como en el mundo de los fenómenos— son tan solo múltiples aspectos y transformaciones diferenciadas (correlaciones, las llaman hoy) de esa Unidad, desde los efectos cósmicos a los microcósmicos, desde los seres sobrehumanos hasta los humanos y subhumanos, la totalidad, en resumen, de la existencia objetiva, desaparecerá entonces la dificultad primera y principal, y la Cosmología Oculta podrá ser dominada[4]. Todos los Kabalistas y Ocultistas, orientales y occidentales, reconocen: (*a*), la identidad del "Padre-Madre" con el *Æther* Primordial o *Akasha* (Luz Astral); y (*b*), su homogeneidad antes de la evolución del "Hijo", *Fohat*, cósmicamente, pues es la Electricidad Cósmica. "Fohat endurece y dispersa a los siete hermanos" (Libro de Dzyan III); lo cual significa que la Entidad Eléctrica primordial —pues los ocultistas orientales insisten en que la Electricidad es una Entidad— electriza comunicándole vida, y separa en átomos al material primordial o materia pregenética, siendo estos átomos el origen de toda vida y conciencia. Los antiguos lo han representado por una serpiente, porque "Fohat silba cuando se desliza de un punto a otro", (en zigzag).

8. ¿DÓNDE ESTABA EL GERMEN Y DÓNDE ESTABAN ENTONCES LAS TINIEBLAS? ¿EN DÓNDE ESTÁ EL ESPÍRITU DE LA LLAMA QUE ARDE EN TU LÁMPARA, OH LANÚ? EL GERMEN ES AQUELLO, Y AQUELLO ES LA LUZ: EL BLANCO HIJO RESPLANDECIENTE DEL OBSCURO PADRE OCULTO (*a*).

(*a*) La contestación a la primera pregunta, sugerida por la segunda, que es la réplica del maestro al discípulo, contiene en una sola frase, una de las verdades más esenciales de la filosofía

---

4. Tanto en la teogonía Egipcia como en la India, existía una deidad **Oculta**, el UNO y el dios creador andrógino. Así **Shoo** es el dios de la creación, y Osiris, en su forma primaria y original es el dios "cuyo nombre es desconocido" (Véase Mariette's Abydos II, p. 63 y Vol. III., p. 413, 414, N° 1122).

oculta. Indica la existencia de cosas imperceptibles a nuestros sentidos físicos, y que son de mucha mayor importancia, más reales y más permanentes, que las perceptibles. Antes que el Lanú pueda comprender el problema trascendentalmente metafísico contenido en la pregunta primera, debe ser capaz de contestar a la segunda, en cuya respuesta se halla precisamente la clave para responder correctamente a la anterior.

En el Comentario sánscrito a esta Estancia, son muchos los términos que se usan para el Principio oculto y no revelado. En los manuscritos más primitivos de la literatura hindú, esta Deidad Abstracta y no revelada no tiene nombre. Se la llama generalmente "*Aquello*" (*Tat*, en sánscrito), y significa todo lo que es, fue y será, o que puede ser concebido así por la mente humana.

Inútil es intentar la explicación completa del misterio. Los materialistas y los modernos hombres de ciencia jamás lo comprenderán, puesto que, para obtener una percepción clara de ello, ha de admitirse ante todo el postulado de una Deidad universalmente difundida, omnipresente y eterna en la Naturaleza; en segundo lugar, ha de profundizarse el misterio de la electricidad en su verdadera esencia; y en tercer término, conceder que el hombre es el símbolo septenario, en el plano terrestre, de la Gran UNIDAD Una (el Logos), que es el signo de Siete vocales, el Aliento cristalizado en el VERBO.

9. LA LUZ ES LLAMA FRÍA, Y LA LLAMA ES FUEGO, Y EL FUEGO PRODUCE CALOR QUE DA LUGAR AL AGUA — EL AGUA DE VIDA EN LA GRAN MADRE (*el Caos*).

Debe tenerse presente que las palabras "Luz", "Llama" y "Fuego" han sido adoptadas por los traductores de las Estancias del vocabulario de los antiguos "Filósofos del Fuego"[5] con objeto de expresar mejor la significación de los términos y símbolos arcaicos empleados en el original.

Todos estos —"la Luz", "la Llama", "el Frío", "el Fuego", "el Calor", "el Agua" y "el agua de Vida"— son en nuestro plano el linaje; o como diría un físico moderno, las

---

5. No los Alquimistas de la Edad Media sino los Magos y Adoradores del Fuego, de quienes los Rosacruces o los filósofos **per ignem**, los sucesores de los teurgistas, tomaron todas sus ideas referentes al Fuego, como elemento místico y divino.

correlaciones de la ELECTRICIDAD. ¡Poderosa palabra y símbolo todavía más potente! Generador sagrado de una progenie no menos sagrada; del Fuego, el creador, el conservador y el destructor; de la Luz, la esencia de nuestros divinos antecesores; de la Llama, el Alma de las cosas. La Electricidad, la Vida UNA en el peldaño superior del Ser, y el Fluido Astral, el Athanor de los alquimistas, en el peldaño inferior: DIOS y DIABLO, EL BIEN y EL MAL…

Ahora bien: ¿por qué en las Estancias se llama a la Luz "llama fría"? Porque en el orden de la Evolución Cósmica (según enseña el Ocultismo), la energía que obra sobre la materia después de su primera formación en átomos, es generada en nuestro plano por el Calor Cósmico; y porque el Kosmos, en el sentido de materia disociada, no existía antes de aquel período. La primera Materia Primordial, eterna y coeva con el Espacio, "la cual no tiene ni principio ni fin, ni es caliente ni fría, sino que es de su propia naturaleza especial", dice el Comentario (Libro II). El calor y el frío son cualidades relativas y pertenecen a los reinos de los mundos manifestados. La Materia Primordial, pues, antes de surgir del plano de lo que jamás se manifiesta, y de despertar al estremecimiento de la acción bajo el impulso de Fohat, es tan solo "una Radiación fría, incolora, sin forma, insípida y desprovista de toda cualidad y aspecto". Así es también su Primogenitura, los "Cuatro Hijos", que "son Uno y se convierten en Siete"; las entidades, por cuyas calificaciones y nombres los antiguos ocultistas orientales han llamado a los cuatro de los siete "Centros de Fuerza" primarios, o átomos, que se desarrollan posteriormente en los grandes "Elementos" Cósmicos, ahora divididos en los setenta o más sub-elementos conocidos por la ciencia. Las cuatro naturalezas primarias de los primeros Dhyan Chohans son las así llamadas (a falta de mejores términos) Akáshica, Etérea, Acuosa e Ígnea, que corresponden, en la terminología del ocultismo práctico, a las definiciones científicas de los gases, que pueden definirse para dar una idea clara tanto a los ocultistas como a los profanos, como Parahidrogénica[6], Paraoxigénica, Oxhidrogénica, y Ozónica, o quizás Nitroozónica; siendo estas últimas fuerzas o gases (en Ocultismo,

6. "Para'' tiene el sentido de "más allá de", fuera de.

substancias suprasensibles, aunque atómicas) las de mayor efecto y las más activas cuando imprimen su energía en el plano de la materia más groseramente diferenciada[7]. Estos elementos son a la vez electropositivos y electronegativos.

10. EL PADRE-MADRE TEJE UNA TELA CUYO EXTREMO SUPERIOR ESTA UNIDO AL ESPÍRITU (*Purusha*), LA LUZ DE LA OBSCURIDAD ÚNICA, Y EL INFERIOR A LA MATERIA (*Prakriti*), EXTREMIDAD DE SOMBRAS SUYA (*del Espíritu*). ESTA TELA ES EL UNIVERSO, TEJIDO CON LAS DOS SUBSTANCIAS HECHAS UNO, EL CUAL ES SVÂBHÂVAT.

En el *Mandukaya Upanishad* (I, 1,7.), se dice: "Así como una araña extiende y recoge su tela; así como brotan las hierbas en el terreno… del mismo modo el Universo se deriva de aquel que no decae". Brahmâ, como el "germen de las Tinieblas desconocidas" es el material del cual todo se desenvuelve y desarrolla "como la tela de la araña, como la espuma del agua", etc. El término Brahmâ el "Creador", se deriva de la raíz brih, aumentar o expandir. Brahmâ "se expande" y se convierte en el Universo tejido de su propia substancia.

11. SE ENSANCHA (*la Tela*), CUANDO EL SOPLO DE FUEGO (*el Padre*) CAE SOBRE ELLA; Y SE CONTRAE CUANDO EL ALIENTO DE LA MADRE (*la raíz de la materia*) LA TOCA. LOS HIJOS (*los Elementos, con sus respectivos Poderes o Inteligencias*) SE DISGREGAN ENTONCES Y SE ESPARCEN, PARA VOLVER AL SENO DE SU MADRE AL FINAL DEL "GRAN DÍA", Y SER DE NUEVO UNO CON ELLA (*a*). CUANDO (*la Tela*) SE ENFRÍA, SE HACE RADIANTE. SUS HIJOS SE DILATAN Y CONTRAEN DENTRO DE SÍ MISMOS Y EN SUS CORAZONES; ELLOS ABARCAN LO INFINITO (*b*).

La expansión del Universo bajo la acción del Soplo de FUEGO es muy sugestiva a la luz del período de la "niebla de Fuego".

---

7. Estos y otros muchos son probablemente los eslabones perdidos de la química. En Alquimia son conocidos por otros nombres, así como por los Ocultistas que ponen en práctica poderes fenomenales. Combinando y recombinando (o disociando) en cierto modo los "Elementos'', por medio del fuego astral, es como se producen los mayores fenómenos.

(*a*) El calor intenso fragmenta los elementos compuestos y resuelve los cuerpos celestes en su elemento uno primordial, según explica el Comentario. "*Una vez desintegrado en su constituyente primitivo, por entrar en el radio de atracción y de alcance de un foco o centro de calor (energía), de los cuales muchos son llevados de un lado a otro en el espacio, un cuerpo, ya sea vivo o muerto, será vaporizado y mantenido en "el seno de la Madre", hasta que Fohat, recogiendo unos cuantos de los agregados de Materia Cósmica (nebulosas), lo ponga de nuevo en movimiento dándoles un impulso, desarrolle el calor requerido, y entonces le abandone para que siga su propio nuevo desarrollo*".

(*b*) La expansión y contracción de la Tela (esto es, el material de mundos, o átomos), expresa aquí el movimiento de pulsación; porque es la contracción y expansión regular del Océano infinito y sin orillas de lo que podemos llamar el noúmeno de la Materia emanada por Svâbhâvat, lo que causa la vibración universal de los átomos. Pero también sugiere algo más. Prueba que los antiguos conocían lo que en la actualidad es un enigma para muchos sabios y en especial para los astrónomos: la causa de la primera ignición de la materia, o del material de los mundos, la paradoja del calor producido por la contracción refrigerante y otros enigmas cósmicos semejantes. Pues indica de una manera inequívoca que los antiguos poseían conocimiento de tales fenómenos. "Existe calor interno y calor externo en cada átomo: el hálito del Padre (Espíritu), y el hálito (o calor) de la Madre (Materia)"; dicen los Comentarios manuscritos a los que la escritora ha tenido acceso; y ellos dan explicaciones que demuestran que es errónea la teoría de la extinción de los fuegos solares por pérdida de calor debida a la radiación.

12. ENTONCES SVÂBHÂVAT ENVÍA A FOHAT A ENDURECER LOS ÁTOMOS. CADA UNO (*de los Átomos*) ES UNA PARTE DE LA TELA (*el Universo*). REFLEJANDO AL "SEÑOR QUE EXISTE POR SÍ MISMO" (*la Luz Primordial*), COMO UN ESPEJO, CADA CUAL A SU VEZ VIENE A SER UN MUNDO…[8]

8. Esto se dice en el sentido de que la llama de un fuego es inagotable, y de que las luces del Universo entero podrían ser encendidas por una simple vela sin disminuir su llama.

"Fohat endurece los átomos"; o sea, infundiéndoles energía, esparce los "Átomos" o la Materia Primordial. "*El se riega al esparcir la materia en forma de átomos*" (Comentarios manuscritos).

Por medio de Fohat se imprimen en la materia las ideas de la Mente Universal. Puede lograrse alguna ligera noción referente a la naturaleza de Fohat, de la denominación de "Electricidad Cósmica" que algunas veces se le aplica; pero en este caso, a las propiedades comúnmente conocidas de la Electricidad, deben añadirse otras, que incluyen inteligencia. Es interesante observar que la ciencia moderna ha llegado a la conclusión de que toda cerebración y actividad del cerebro son acompañadas por fenómenos eléctricos.

ESTANCIA IV

1. Hijos de la Tierra, escuchad a vuestros instructores, los Hijos del Fuego (*a*). Sabed que no hay ni primero ni último; porque todo es un número, que procede de lo que no es número (*b*).

(*a*) Las palabras los "Hijos del Fuego", los "Hijos de la Niebla de Fuego", y análogas, requieren explicación. Se relacionan con un gran misterio primitivo y universal, y no es fácil aclararlo. Estos nombres, "Fuego", "Llama", "Día", la "quincena luminosa", etc.; como "Humo", "Noche", y así sucesivamente, que conducen tan solo al fin del sendero Lunar, son incomprensibles sin conocimientos del Esoterismo. *Todos ellos son nombres de varias deidades* que presiden sobre los Poderes Cosmopsíquicos. El sentido místico de los símbolos solares y lunares se halla relacionado con estos versos: Los Pitris son Deidades *Lunares* y nuestros antecesores, pues ellos *crearon al hombre físico*. Los Agnishvatta, los Kumaras (los siete sabios místicos), son Deidades Solares, si bien son también Pitris; y estos son los "formadores del Hombre *Interno*". (Véase Libro II). Ellos son "Los Hijos del Fuego", porque son los primeros Seres (llamados "Mentes" en la Doctrina Secreta) desenvueltos del Fuego Primordial. "El Señor… es un Fuego devorador" (Deuteronomio, IV, 24). El fuego es Æther en su forma más pura, y de aquí que no se le considere como materia; es la unidad del Æther —la segunda deidad manifestada— en su universalidad. Pero existen dos "Fuegos", y en las enseñanzas ocultas se establece una distinción entre ellos. Del primero, o sea del Fuego puramente *sin forma e invisible*, oculto en el Sol *Central Espiritual*, se dice que es "triple" (metafísicamente); al paso que el Fuego del Kosmos Manifestado es Septenario, a través de todo el Universo y de nuestro Sistema Solar. "*El fuego o conocimiento consume toda acción en el plano de las ilusiones*" — dice el comentario. "*Por lo tanto, quienes lo han adquirido y están emancipados, son llamados Fuegos*".

(*b*) La expresión "Todo es Un Número, que procede de lo que no es Número", se refiere de nuevo al principio universal y filosófico que se acaba de explicar en el comentario 4 de la Estancia III. Lo absoluto, por supuesto, no es Número; pero en su significado filosófico tiene una aplicación tanto en el Espacio como en el Tiempo. Significa que no solamente cada incremento de tiempo es parte de otro incremento mayor, hasta llegar a la duración más prolongada concebible por el intelecto humano, sino, además, que no puede pensarse acerca de ninguna cosa manifestada, sino como parte de un todo mayor; siendo la agregación total el Universo Uno Manifestado que procede de lo Inmanifestado o Absoluto, llamado No-Ser o "No-Número", para distinguirlo del Ser o del "Número Único".

2. APRENDED LO QUE NOSOTROS QUE DESCENDEMOS DE LOS SIETE PRIMEROS, LO QUE NOSOTROS, QUE NACIMOS DE LA LLAMA PRIMITIVA, HEMOS APRENDIDO DE NUESTROS PADRES.

La diferencia entre los Constructores "Primordiales" y los Siete subsiguientes es que los primeros son el Rayo y la emanación directa del primer "Cuatro Sagrado", la *Tetraktys*, o sea el Uno eternamente Existente por Sí Mismo (eterno en *Esencia*, nótese bien, no en manifestación, y distinto del UNO Universal). Latentes durante el Pralaya, y activos durante el Manvántara los "Primordiales" proceden del "Padre-Madre", mientras que el otro Cuaternario Manifestado y los Siete proceden de la Madre sola. La última es la Virgen-Madre inmaculada, que es cobijada, no fecundada, por el MISTERIO Universal, cuando ella surge de su estado de Laya, o condición indiferenciada. En realidad, todos son, por supuesto, uno; pero sus aspectos en los diversos planos de existencia son diferentes. (Ver Parte II "Teogonía de los Dioses Creadores")

Los "Primordiales" son los Seres más elevados en la Escala de la Existencia. Son los Arcángeles del Cristianismo los que se niegan a crear o más bien a reproducirse, como lo hizo Miguel en este último sistema, y como lo hicieron los mayores de los "Hijos nacidos de la Mente" de Brahmâ.

3. DEL RESPLANDOR DE LA LUZ —EL RAYO DE LAS ETERNAS TINIEBLAS— SURGIERON EN EL ESPACIO LAS ENERGÍAS DESPERTADAS DE NUEVO (*los Dhyan-Chohans*); EL UNO DEL HUEVO, EL SEIS Y EL CINCO (*a*). DESPUÉS EL TRES, EL UNO, EL

CUATRO, EL UNO, EL CINCO, EL DOBLE SIETE, LA SUMA TOTAL (*b*). Y ESTAS SON LAS ESENCIAS, LAS LLAMAS, LOS ELEMENTOS, LOS CONSTRUCTORES, LOS NÚMEROS (*c*), LOS ARUPA (*sin forma*), LOS RUPA (*con cuerpos*) Y LA FUERZA U HOMBRE DIVINO, LA SUMA TOTAL. Y DEL HOMBRE DIVINO EMANARON LAS FORMAS, LAS CHISPAS, LOS ANIMALES SAGRADOS, Y LOS MENSAJEROS DE LOS SAGRADOS PADRES (*los Pitris*) DENTRO DEL SANTO CUATRO[1].

(*a*) Esto se relaciona con la Ciencia sagrada de los Números. Sobre las Jerarquías y los números correctos de estos Seres, invisibles (para nosotros) excepto en muy raras ocasiones, está edificado el misterio del Universo entero. Los *Kumaras*, por ejemplo, son llamados los "Cuatro", si bien son en realidad siete en número; porque Sanaka, Sananda, Sanatana y Sanatkumara son los principales Vaidhatra (su nombre patronímico) pues surgieron del "cuádruple misterio". "El Uno del Huevo, el Seis y el Cinco" dan el número 1065, el valor del primogénito.

(*b*) "El Tres, el Uno, el Cuatro, el Uno, el Cinco", (en su totalidad dos veces Siete) representan 31415, la jerarquía numérica de los Dhyan-Chohans de distintos órdenes, y del mundo interno o circunscrito. Este número, colocado en la frontera del gran círculo de "No se Pasa" (véase Estancia V) llamado también el Dhyanipasa, el "cable de los Ángeles", el "cable" que separa el Kosmos fenomenal del noumenal (y que no se halla dentro del alcance de nuestra conciencia objetiva presente), cuando no es aumentado por permutación y expansión, es siempre 31415 anagramática y kabalísticamente; siendo a la vez el número del círculo y el de la mística Svástica, otra vez el "Doble Siete"; pues en cualquier sentido que se cuenten las dos combinaciones de las cifras, sumadas separadamente un número tras otro, siempre resultarán catorce. Matemáticamente, representan el cálculo bien conocido de que

---

1. El cuatro, representado en los números Ocultos por la Tetraktys, el cuadrado Sagrado o Perfecto, es un Número Sagrado entre los místicos de todas las naciones y razas. Tiene la misma significación en el Brahmanismo, en el Buddhismo, en la Kabalah y en los sistemas numéricos egipcio, caldeo y otros.

la razón del diámetro a la circunferencia de un círculo, es como 1 a 3.1415, o sea el valor π (pi) como se la llama — el símbolo π se usa siempre en las fórmulas matemáticas para expresarlo. Esta disposición de las cifras debe poseer la misma significación, desde el momento que 1 : 314,159, y también 1 : 3 : 1,415,927 son combinados en los cálculos secretos para expresar los varios ciclos y épocas del "Primogénito", ó 311,040,000,000,000 con fracciones, y dan el mismo 13,415 por un procedimiento cuya exposición no nos concierne por ahora.

Así, mientras en el mundo metafísico el círculo con el punto central no posee ningún número y es llamado Anupadaka (sin padre y sin número) —porque es incalculable—, en el mundo manifestado el Huevo o Círculo del mundo hállese circunscrito dentro de los grupos llamados la Línea, el Triángulo, el Pentágono, la segunda Línea y el Cubo (ó 13514); y cuando el Punto ha engendrado una Línea, y se convierte en un diámetro que representa al Logos andrógino, entonces los números se convierten en 31415, ó un triángulo, una línea, un cubo, la segunda línea y un pentágono. "Cuando el Hijo se separa de la Madre, se convierte en el Padre", pues el diámetro representa la Naturaleza, o el principio femenino. Por lo tanto se dice: "En el mundo del ser, el Punto fructifica la Línea, la Matriz Virgen del Kosmos (el cero en forma de huevo), y la Madre Inmaculada da nacimiento a la Forma que combina todas las formas". Prajâpati es llamado el primer varón procreador, y "el marido de su Madre". Esto da la nota clave respecto de todos los posteriores Hijos Divinos de "Madres Inmaculadas". Está clarísimamente confirmado por el hecho significativo de que Ana, el nombre de la Madre de la Virgen María, que ahora pretende la Iglesia Católica Romana que dio a luz a su hija de un modo inmaculado ("María concebida sin pecado"), se deriva del Ana caldea, Cielo, o Luz Astral, Anima Mundi; de donde proviene que Anaitia, Devi-Durga, la esposa de Siva, es también llamada Annapurna, y Kanya, la Virgen, siendo su nombre esotérico "Uma-Kanya", que significa la "Virgen de Luz"; la Luz Astral en uno de sus múltiples aspectos.

(*c*) Los Devas, Pitris, Rishis; los Suras y los Asuras; los Daityas y los Adityas; los Danavas y Gandharvas, etc., tienen todos ellos sus sinónimos en nuestra Doctrina Secreta. Muchos

de estos pueden encontrarse también en la jerarquía Cristiana de Poderes celestiales y divinos. Todos esos Tronos y Dominaciones, Virtudes y Principados, Querubines, Serafines y Demonios, habitantes diversos del Mundo Sideral, son las modernas copias de prototipos arcaicos.

Los "Animales Sagrados" se encuentran en la Biblia lo mismo que en la Kabalah, y tienen su significación (también muy profunda) en la página de los orígenes de la Vida.

4. ESTE ERA EL EJÉRCITO DE LA VOZ, EL SEPTENARIO DIVINO. LAS CHISPAS DE LOS SIETE ESTÁN SOMETIDAS, Y SON LOS SERVIDORES DEL PRIMERO, SEGUNDO, TERCERO, CUARTO, QUINTO, SEXTO Y DEL SÉPTIMO DE LOS SIETE (*a*). ESTAS (*las "Chispas"*) SON LLAMADAS ESFERAS, TRIÁNGULOS, CUBOS, LÍNEAS Y MODELADORES; PUES ASÍ SE SOSTIENE EL ETERNO NIDANA, — EL OI-HA-HOU (*la permutación de Oeaohoo*) (*b*)[2].

(*a*) Esta Sloka da de nuevo un breve análisis de las Jerarquías de los Dhyan Chohans, llamados Devas (Dioses) en la India, o sea los Poderes Conscientes e Inteligentes de la Naturaleza. A esta Jerarquía corresponden los tipos actuales en que la humanidad puede ser dividida: porque la humanidad como un todo, es en realidad una expresión materializada de aquélla, aunque todavía imperfecta. El "Ejército de la Voz" es una frase que se halla íntimamente relacionada con el misterio del Sonido y del Lenguaje, como un efecto y un corolario de la causa: el Pensamiento Divino.

"Los nombres (y las palabras) son *benéficos* o *maléficos*; son en cierto sentido, o venenosos o saludables, conforme a las influencias ocultas asignadas por la Sabiduría Suprema a sus elementos, esto es, a las letras que los componen, y a los números correlativos a estas letras"[3].

Esto es estrictamente cierto como enseñanza esotérica aceptada por todas las Escuelas Orientales de Ocultismo. En el

---

2. El significado literal de la palabra es, entre los Ocultistas orientales del Norte, un viento circular, un torbellino; pero en este caso es un término que expresa el incesante y eterno Movimiento Cósmico; o más bien, la Fuerza que lo mueve, Fuerza, aceptada tácitamente como la Deidad, pero jamás nombrada. Es la eterna **Karana**, la Causa siempre activa.

3. P. Christian autor de L'Histoire de la Magie y de L'Homme Rouge des Tuileries.

sánscrito, lo mismo que en el hebreo y en todos los demás alfabetos, cada letra posee su significación oculta y su razón de ser; es una causa y un efecto de otra causa precedente, y una combinación de estas produce con mucha frecuencia los más mágicos efectos. Las vocales, especialmente, contienen las potencias más ocultas y formidables. Los Mantras (esotéricamente, invocaciones más bien mágicas que religiosas) son cantados por los Brahmanes, y lo mismo sucede con los Vedas y otras Escrituras.

(*b*) Después vemos a la materia Cósmica diseminándose y formándose en Elementos; agrupados en el místico Cuatro, dentro del quinto Elemento, el Eter, el forro de Akasa, el Anima Mundi o Madre del Kosmos. "Puntos, Líneas, Triángulos, Cubos. Círculos", y finalmente "Esferas"; ¿por qué o cómo? Porque, dice el Comentario, tal es la primera ley de la Naturaleza, y porque la Naturaleza geometriza universalmente en todas sus manifestaciones. Existe una Ley inherente (no solo en el plano primordial, sino también en la materia manifestada de nuestro plano fenomenal) por la cual la Naturaleza correlaciona sus formas geométricas, y posteriormente, también, sus elementos compuestos; y en la cual no hay lugar para lo accidental o casual. Es una ley fundamental en Ocultismo, la de que no existe en la Naturaleza ni reposo ni cesación de movimiento. Lo que parece reposo es tan solo el cambio de una forma a otra; el cambio de substancia marcha paralelo al cambio de forma; así se nos enseña en la física ocultista, que de este modo parece haberse anticipado largo tiempo al descubrimiento de la "conservación de la materia". El antiguo Comentario[4] a la Estancia IV, dice:

"*La Madre es el ígneo Pez de la Vida. Ella esparce su desove y el Aliento (Movimiento) lo calienta y aviva. Los gránulos (del desove) pronto se atraen unos a otros y forman los coágulos en el Océano (del Espacio). Las masas mayores se unen y reciben nuevo desove, en ígneos puntos, triángulos y cubos, que maduran, y a su debido tiempo algunas de las masas se*

---

4. Estos son antiguos Comentarios añadidos con glosas modernas a las Estancias; pues los comentarios, con su lenguaje simbólico, son en general tan difíciles de comprender como las Estancias mismas.

*desprenden y asumen forma esferoidal, operación que realizan solo cuando las otras no se inmiscuyen. Después de lo cual, la Ley Nº *** entra en funciones. El Movimiento (el Aliento) se convierte en torbellino y las pone en rotación*”[5].

5. EL CUAL ES: “LAS TINIEBLAS”, EL ILIMITADO O EL NO-NÚMERO, ADI-NIDANA SVÂBHÂVAT: EL ◯(*la x, la cantidad desconocida*):

   I. EL ADI-SANAT, EL NÚMERO; PUES ÉL ES UNO (*a*)
   II. LA VOZ DE LA PALABRA, SVÂBHÂVAT, LOS NÚMEROS; PUES ÉL ES UNO Y NUEVE[6].
   III. EL “CUADRADO SIN FORMA” (*Arupa*) (*b*).

   Y ESTOS TRES, ENCERRADOS DENTRO DEL ◯ (*Círculo sin Límites*), SON EL CUATRO SAGRADO; Y LOS DIEZ SON EL UNIVERSO ARUPA (*c*) (*Subjetivo, sin forma*); LUEGO VIENEN LOS “HIJOS” LOS SIETE COMBATIENTES, EL UNO, EL OCTAVO EXCLUIDO, Y SU ALIENTO QUE ES EL HACEDOR DE LUZ (*Bhaskara*) (*d*).

(*a*) “Adi-Sanat”, traducido literalmente, es el Primero o “Primitivo Anciano”, cuyo nombre identifica al “Anciano de los Días” de la *Kabalah*, y al “Santo Anciano” (Sephira y Adán Kadmon) con Brahmâ, el Creador, llamado también Sanat entre otros nombres y títulos.

Svâbhâvat es la Esencia mística, la Raíz plástica de la Naturaleza física: “Los Números”, cuando manifestado; el Número, en su Unidad de Substancia, en el plano más elevado. El nombre es de uso Buddhista y sinónimo de la cuádruple Anima Mundi, el “Mundo Arquetipo” de la *Kabalah*, de donde proceden los “Mundos Creativo, Formativo y Material”.

---

5. “**El Movimiento es eterno en lo inmanifestado y periódico en lo manifiesto**” — dice una enseñanza Oculta. Sucede “**cuando el calor causado por el descenso de la LLAMA en la materia primordial, hace mover sus partículas, cuyo movimiento se convierte en Torbellino**”. Una gota de líquido asume una forma esferoidal, debido a que sus átomos giran en torno de sí mismos en su esencia última, irresoluble y noumenal; irresoluble para la ciencia física, en todo caso.

6. Lo cual hace diez, o el número perfecto aplicado al “Creador” nombre dado a la totalidad de los Creadores fundidos en Uno por los monoteístas.

(*b*) ○Esto significa que el "Círculo Sin Límites" (el cero), se convierte en un número únicamente cuando una de las nueve cifras le precede manifestando entonces su valor y su potencia; el Verbo o Logos en unión con la Voz y el Espíritu (la expresión y origen de la Conciencia) representa las nueve cifras, y forma así, con el Cero, la Década que contiene en sí misma todo el Universo. La Tríada forma dentro del círculo la Tetraktys o Cuatro Sagrado, siendo el Cuadrado inscripto en el Círculo la más potente de todas las figuras mágicas.

(*c*) El "Excluido" es el Sol de nuestro sistema. La Doctrina Oculta desecha la hipótesis nacida de la teoría Nebular, de que los (siete) grandes planetas han evolucionado de la masa central del Sol, no de este nuestro Sol visible, en todo caso. La primera condensación de materia Cósmica tuvo lugar, por supuesto, en torno de un núcleo central, su Sol padre; pero nuestro Sol, según se enseña meramente se separó antes que todos los demás, al contraerse la masa en rotación, y es, por lo tanto, su hermano mayor y más grande, y no su padre.

(d) Hay todo un poema sobre las batallas pregenéticas libradas por los planetas en desenvolvimiento antes de la formación final del Kosmos, que así explica la posición, al parecer perturbada, de los sistemas de varios planetas; el plano de los satélites de algunos (de Neptuno y de Urano, por ejemplo, de los cuales nada sabían los antiguos, según se dice), siendo inclinado, le da la apariencia de un movimiento retrógrado. El Sol habiéndose desenvuelto, se nos enseña, del Espacio Cósmico, antes de la formación final de los primarios y de la anulación de la nebulosa planetaria, absorbió en las profundidades de su masa toda la vitalidad Cósmica que pudo, amenazando tragarse a sus "hermanos" más débiles, antes que la ley de atracción y de repulsión quedase finalmente ajustada; después de lo cual, comenzó a alimentarse con "el sudor y desechos de la Madre"; en otras palabras, con aquellas partes del Æther (el "Aliento del Alma Universal") de cuya existencia y constitución se halla la Ciencia todavía en la más completa ignorancia. Sr. W. Mattieu Williams ha sugerido que la materia difusa o Éter, que es el recipiente de las radiaciones de calor del Universo, es por esta razón arrastrada en las profundidades de la masa solar. Expulsando de allí al Éter ya anteriormente condensado y agotado termalmente, se comprime y cede su

calor, para ser a su vez arrojada en un estado de enrarecimiento y enfriamiento, para absorber una nueva cantidad de calor que él supone que es de este modo recogida por el Éter, y de nuevo concentrada y redistribuida por los Soles del Universo[7].

Esto viene a ser una aproximación tan cercana a las enseñanzas Ocultistas como jamás imaginó la Ciencia; pues el Ocultismo lo explica por "el soplo muerto" devuelto por Martanda y el alimentarse con el "sudor y desechos" de la "Madre Espacio". Lo que pudo afectar solo muy poco a Neptuno[8], a Saturno y a Júpiter, habría dado muerte a "casas" tan comparativamente pequeñas como Mercurio, Venus y Marte. Como Urano no era conocido antes del fin del siglo XVIII, el nombre del cuarto planeta mencionado en la alegoría tiene que continuar siendo hasta ahora un misterio para nosotros.

El "Aliento" de todos los "Siete" se dice que es Bhaskara (el Hacedor de Luz), porque ellos (los planetas) eran todos cometas y soles en su origen. Se desenvuelven a la vida Manvantárica desde el Caos primitivo (ahora el noúmeno de nebulosas irresolubles), por la agregación y la acumulación de las diferenciaciones primarias de la Materia eterna, según la hermosa expresión del Comentario: "Así los Hijos de la Luz se revistieron con la tela de las Tinieblas". Alegóricamente son llamados los "Caracoles Celestiales", en razón de que sus (para nosotros) informes inteligencias habitan invisibles sus mansiones estelares y planetarias, y por decirlo así, las llevan consigo, a manera de caracoles, en su revolución. La doctrina de un origen común para todos los cuerpos celestes y planetas fue, como vemos, inculcada por los astrónomos arcaicos antes de Kepler, Newton, Leibnitz, Kant, Herschel y Laplace. El Calor (el Aliento), la atracción y la repulsión —los tres grandes factores del Movimiento— son las condiciones bajo las cuales

---

7. Véase **Geología Comparativa** por Alexandre Winchell, LL. D., p. 56.

8. Cuando hablamos de Neptuno, no lo hacemos como Ocultistas sino como europeos. El verdadero Ocultista oriental sostiene que al paso que existen todavía muchos planetas sin descubrir en nuestro sistema, Neptuno no pertenece al mismo, no obstante su aparente conexión con nuestro Sol y la influencia de este último sobre él. Esta conexión es **mayávica**, imaginaria, dicen ellos.

todos los miembros de esta familia primitiva nacen, se desarrollan y mueren, para renacer después de una “Noche de Brahmâ”, durante la cual la Materia eterna recae periódicamente en su estado primario indiferenciado. Los gases más enrarecidos no pueden dar ninguna idea acerca de su naturaleza al físico moderno. Centros de Fuerzas al principio, las invisibles Chispas de[9] Átomos primordiales, se diferencian en moléculas, y se convierten en Soles (pasando gradualmente a la objetividad), gaseosos, radiantes, cósmicos, el “Torbellino Uno” (o movimiento) da finalmente el impulso hacia la forma, y el movimiento inicial, regulado y sostenido por los Alientos que jamás descansan: los Dhyan Chohans.

6. …DESPUÉS LOS SEGUNDOS SIETE, QUE SON LOS LIPIKA, PRODUCIDOS POR LOS TRES (*Verbo, Voz y Espíritu*). EL HIJO DESECHADO ES UNO, LOS “SOLES-HIJOS” SON INNUMERABLES.

Los *Lipika*, de la palabra *lipi*, “escrito”, significan literalmente los “Escribientes”[10]. Místicamente estos Seres Divinos se hallan relacionados con Karma, la Ley de Retribución, pues son los Registradores o Cronistas que imprimen en las tablillas invisibles (para nosotros) de la Luz Astral, “el gran museo de pinturas de la eternidad”, un registro fiel de cada acción, y aun de cada pensamiento del hombre; y de todo cuanto fue, es o será, en el Universo fenomenal. Como se dice en *Isis sin Velo*, este lienzo divino e invisible es el LIBRO DE LA VIDA. Como los Lipika son los que desde la Mente Universal pasiva proyectan a la objetividad el plan ideal del Universo, sobre el cual los “Constructores” reconstruyen el Kosmos después de cada Pralaya, son ellos los que están paralelos con los Siete Angeles de la Presencia, a quienes los Cristianos reconocen en los Siete “Espíritus Planetarios” o los “Espíritus de las Estrellas”; pues así son ellos los amanuenses directos de la Ideación Eterna, o, como la llama Platón, el “Pensamiento Divino”. Los Anales Eternos no son ningún sueño fantástico, pues encontramos los mismos anales en el

---

9. [¿o?]

10. Estos son los cuatro “Inmortales” que se mencionan en el Atharva Veda como los “Vigilantes” o Guardianes de los cuatro cuartos del cielo. (Véase capítulo LXXVI, 1-4 y sig.)

mundo de la materia grosera. Dice el Dr. Draper: "Jamás cae una sombra sobre un muro sin dejar en él una huella permanente que podría hacerse visible recurriendo a procedimientos adecuados… Los retratos de nuestros amigos o paisajes pueden permanecer ocultos en la superficie sensitiva del ojo, pero están listos a aparecer tan pronto como se acuda a los medios propios para desarrollarlos. Sobre las paredes de nuestras habitaciones más recónditas, que creemos totalmente resguardadas del ojo del intruso, y donde nos figuramos que nadie puede profanar nuestro retiro, existen los vestigios de todos nuestros actos, siluetas de todo cuanto hemos hecho"[11].

---

11. **Conflict between Religion and Science.** Draper, págs. 132 y 133.

ESTANCIA V

1. LOS SIETE PRIMORDIALES, LOS SIETE PRIMEROS ALIENTOS DEL DRAGÓN DE LA SABIDURÍA, PRODUCEN A SU VEZ EL TORBELLINO DE FUEGO CON SUS SAGRADOS ALIENTOS DE CIRCULACIÓN GIRATORIA.

Esta es, quizás, la más difícil de explicar de todas las Estancias. Su lenguaje es comprensible únicamente para el que esté muy versado en la alegoría oriental y en su fraseología, de propósito obscuro. Con seguridad que se nos hará la pregunta siguiente: ¿Creen los Ocultistas en todos estos "Constructores", "Lipikas" e "Hijos de la Luz", como Entidades, o no son más que meras fantasías? A esto se contesta claramente: "Tras la concesión debida a la imaginería de Poderes personificados, tenemos que admitir la existencia de estas Entidades, si es que no queremos desechar la existencia de una Humanidad Espiritual dentro de la humanidad física. Pues las huestes de estos Hijos de la Luz e "Hijos nacidos de la Mente" del primer Rayo manifestado del TODO DESCONOCIDO, constituyen la raíz misma del hombre espiritual". A menos que queramos creer en el dogma antifilosófico de un alma especialmente creada para cada nacimiento humano, y que desde "Adán" nuevas provisiones de almas fluyen diariamente, tenemos que admitir las enseñanzas ocultistas.

Enseña la Doctrina que, para llegar a convertirse en un dios divino y plenamente consciente (sí, aun el más elevado), las INTELIGENCIAS Espirituales primarias tienen que pasar por la fase humana. Y cuando decimos humana, esto no debe aplicarse únicamente a nuestra humanidad terrestre, sino a los mortales que habitan cualquier mundo, o sea a aquellas Inteligencias que han alcanzado el equilibrio apropiado entre la materia y el espíritu, como lo hemos alcanzado *nosotros* ahora, desde que pasamos el punto medio de la Cuarta Raza Raíz de la Cuarta Ronda. Cada Entidad debe haber conquistado por sí misma el derecho de convertirse en divina, por medio de la propia experiencia. Hegel, el gran pensador alemán, debe haber

conocido o sentido intuitivamente esta verdad, cuando dice que lo Inconsciente ha desenvuelto el Universo únicamente "con la esperanza de alcanzar conciencia clara de sí mismo", o en otras palabras, de convertirse en HOMBRE; pues este es también el significado secreto de la frase Puránica usual acerca de que Brahmâ se halla constantemente "movido por el deseo de crear". Esto explica también la significación oculta de la frase Kabalística: "El Aliento se convierte en piedra; la piedra en planta; la planta en animal; el animal en hombre; el hombre en espíritu, y el espíritu en un dios". Los Hijos nacidos de la Mente, los Rishis, los Constructores, etc. fueron todos ellos hombres, cualesquiera hayan sido sus formas y aspecto, en otros mundos y en Manvántaras precedentes.

El "Torbellino de Fuego" es el polvo Cósmico incandescente, que sigue tan solo magnéticamente, como las limaduras de hierro al imán, el pensamiento director de las "Fuerzas Creadoras". Sin embargo, este polvo cósmico es algo más; pues cada átomo en el Universo posee en sí la potencialidad de la auto-conciencia, y es, como las Mónadas de Leibnitz, un Universo en sí mismo y *por* sí mismo. *Es un átomo y un ángel*.

2. ELLOS HACEN DE ÉL EL MENSAJERO DE SU VOLUNTAD (*a*). EL DZYU SE CONVIERTE EN FOHAT (*b*). EL HIJO VELOZ DE LOS HIJOS DIVINOS, CUYOS HIJOS SON LOS LIPIKA, LLEVA MENSAJES CIRCULARES. FOHAT ES EL CORCEL, Y EL PENSAMIENTO ES EL JINETE (*Esto es: se halla bajo la influencia del pensamiento director de ellos*). ÉL ATRAVIESA COMO EL RAYO LAS NUBES DE FUEGO (*Nieblas Cósmicas*); DA TRES Y CINCO Y SIETE PASOS A TRAVÉS DE LAS SIETE REGIONES SUPERIORES Y DE LAS SIETE INFERIORES (*el Mundo que va a ser*). ALZA LA VOZ, Y LLAMA A LAS CHISPAS INNUMERABLES (*los átomos*), Y LAS REUNE (*c*).

(*a*) Esto presenta a los "Siete Primordiales" usando como Vahan *suyo* (vehículo, o el sujeto manifestado que se convierte en el símbolo del Poder que le dirige) a Fohat, llamado en consecuencia el "Mensajero de la Voluntad de Ellos", el Torbellino de Fuego.

(*b*) "Dzyu se convierte en Fohat"; la expresión misma lo dice. Dzyu es el único conocimiento (mágico) Verdadero, o

Sabiduría Oculta, la cual, por tratar con verdades eternas y con causas primarias, se convierte casi en omnipotencia cuando se aplica rectamente. Su antítesis es Dzyu-mi, aquello que se ocupa únicamente de ilusiones y de apariencias falsas, como sucede con nuestras ciencias modernas exotéricas. En este caso, Dzyu es la expresión de la Sabiduría colectiva de los Dhyani-Buddhas.

Suponiendo que el lector no conoce nada respecto de los Dhyani-Buddhas, conviene decir desde luego que, *según los Orientalistas*, hay cinco Dhyanis que son los Buddhas "celestiales", cuyas manifestaciones en el mundo de la forma y la materia, son los Buddhas humanos. Esotéricamente, sin embargo, los Dhyani-Buddhas son siete, de los cuales tan solo cinco se han manifestado hasta el presente[1], y dos tienen que venir en las Razas Raíces Sexta y Séptima. Ellos son, por decirlo así, los prototipos eternos de los Buddhas que aparecen en esta tierra, cada uno de los cuales posee su prototipo divino particular. Así, por ejemplo, Amitabha es el Dhyani-Buddha de Gautama Sakyamuni, que se manifiesta por medio de él siempre que esta gran Alma encarna en la tierra, como lo hizo en Tsong-kha-pa[2]. Como la síntesis de los siete Dhyani-Buddhas, Avalôkitêswara, fue el primer Buddha (el Logos), así Amitabha es el "Dios" interno de Gautama, a quien en China llaman Amita (Buddha). Ellos son, como bien dice el profesor Rhys Davids, "los gloriosos contraparte en el mundo místico, libres de las condiciones degradantes de esta vida material", de cada Buddha mortal y terreno — los Manushi-Buddhas libertados, designados para gobernar la Tierra durante esta Ronda. Son los "Buddhas de Contemplación" y todos son Anupadaka (sin padre), o sea nacidos por sí mismos de la esencia divina.

(*c*) Siendo Fohat uno de los más, si no el más importante carácter de la Cosmogonía esotérica, debe ser minuciosamente descrito. Fohat es una cosa en el Universo aún inmanifestado, y

---

1. Véase **Buddhismo Esoterico**, de A. P. Sinnett; quinta edición con notas págs. 171-173. [en ingles]

2. El primero y más grande Reformador que fundó los "Gorros Amarillos'', Gelugpas. Nació en Amdo, en el año 1355 de nuestra Era y fue el **Avatara** de Amitabha, nombre celestial de Gautama Buddha.

otra en el Mundo fenomenal y Cósmico. En este último es aquel poder oculto, eléctrico y vital que, bajo la Voluntad del Logos Creador, une y relaciona todas las formas, dándoles el primer impulso, que se convierte con el tiempo en ley. Pero en el Universo inmanifestado, Fohat ya no es esto, como Eros no es el ulterior y brillante Cupido alado, o el AMOR. Fohat nada tiene que ver todavía con el Kosmos, puesto que este no ha nacido, y los dioses duermen aún en el seno del "Padre-Madre". Es una idea filosófica abstracta. No produce todavía nada por sí mismo; es sencillamente aquel poder creador potencial en virtud de cuya acción el NOÚMENO de todos los fenómenos futuros se divide, por decirlo así, solo para reunirse en un acto místico suprasensible y emitir el Rayo creador. Cuando el "Hijo Divino" brota, entonces Fohat se convierte en la fuerza propulsora, en el Poder activo que es causa de que el UNO se convierta en DOS y en TRES (en el plano cósmico de la manifestación). El triple Uno se diferencia en los Muchos, y entonces Fohat se transforma en aquella fuerza que reúne a los átomos elementales y hace que se agreguen y combinen.

Fohat hállase íntimamente relacionado con la "VIDA UNA". Del Desconocido Uno, emana la TOTALIDAD Infinita, el UNO Manifestado, o la Deidad Manvantárica periódica; y esta es la Mente Universal, que separada de su Fuente-Origen, es el Demiurgos o Logos Creador de los kabalistas occidentales, y el Brahmâ de cuatro caras de la religión hindú. En su totalidad, y considerado en la doctrina esotérica desde el punto de vista del Pensamiento Divino manifestado, representa las Huestes de los más elevados Dhyan Chohans creadores. Simultáneamente con la evolución de la Mente Universal, la Sabiduría oculta de Adi-Buddha —el Uno Supremo y eterno— se manifiesta como Avalôkitêswara (o Ishvara manifestado), que es el Osiris de los egipcios, el Ahura-Mazda de los zoroastrianos, el Hombre Celeste de los filósofos herméticos, el Logos de los platónicos, y el Atman de los vedantinos[3]. Por la acción de la Sabiduría manifestada, o Mahat, representada por estos innumerables centros de Energía espiritual en el Kosmos, la reflexión de la Mente Universal, que es la Ideación Cósmica y la Fuerza

---

3. T Subba Row parece identificarlo con el LOGOS y lo llama así. (Véanse sus **4 conferencias sobre el Bhagavad-Gita**, en **The Theosophist, vol. IX**).

intelectual que acompaña a esta Ideación, se convierte objetivamente en el Fohat del filósofo Buddhista esotérico. Fohat, corriendo a lo largo de los siete principios del AKASHA, actúa sobre la substancia manifestada o el Elemento Único, como se ha dicho antes; y, diferenciándolo en varios centros de Energía, pone en movimiento la ley de Evolución Cósmica, la cual, en obediencia a la Ideación de la Mente Universal, trae a la existencia todos los diversos estados del ser, en el Sistema Solar manifestado.

El Sistema Solar, traído a la existencia por estos agentes, está constituido por Siete Principios, como todo lo demás dentro de estos centros. Tal es la enseñanza del Esoterismo transhimaláyico. Toda filosofía, sin embargo, tiene su propio sistema para la división de estos principios.

Fohat, pues, es el poder eléctrico vital personificado, la unidad trascendental que enlaza a todas las energías cósmicas, tanto en los planos invisibles como en los manifestados, cuya acción se parece (en una escala inmensa) a la de una Fuerza viva creada por la VOLUNTAD, en aquellos fenómenos en que lo que parece subjetivo obra sobre lo que parece objetivo y lo impulsa a la acción. Fohat es no solo el Símbolo viviente y el Receptáculo de aquella Fuerza, sino que es visto por los ocultistas como una Entidad, siendo las fuerzas sobre que obra, cósmicas, humanas y terrestres, y ejerciendo su influencia sobre todos estos planos respectivamente. En el plano terrestre su influencia se siente en la fuerza magnética y activa generada por el enérgico deseo del magnetizador. En el Cósmico, hállese presente en el poder constructor que, en la formación de las cosas —desde el sistema planetario a la luciérnaga y a la simple margarita—, lleva a efecto el plan que está en la mente de la Naturaleza, o en el Pensamiento Divino, en lo referente al desarrollo y crecimiento de esa cosa especial. Es, metafísicamente, el pensamiento objetivado de los dioses; el "Verbo hecho carne", en una escala inferior, y el mensajero de las ideaciones Cósmicas y humanas: la fuerza activa en la Vida Universal. En su aspecto secundario, Fohat es la Energía Solar, el fluido eléctrico vital, y el cuarto principio preservador, el Alma animal de la Naturaleza por decirlo así, o la Electricidad.

Los Tres y Siete "Pasos" se refieren tanto a las siete esferas, donde según la Doctrina Esotérica habita el hombre, como a las Siete regiones de la Tierra[4].

3. ÉL ES SU ESPÍRITU DIRECTOR Y CONDUCTOR. CUANDO COMIENZA SU OBRA, SEPARA LAS CHISPAS DEL REINO INFERIOR (*los átomos minerales*), QUE FLOTAN Y TIEMBLAN GOZOSAS EN SUS RADIANTES MORADAS (*nubes gaseosas*) Y FORMA CON ELLAS LOS GÉRMENES DE LAS RUEDAS. LAS COLOCA EN LAS SEIS DIRECCIONES DEL ESPACIO, Y UNA EN EL CENTRO: LA RUEDA CENTRAL.

"Ruedas", como ya se explicó, son los centros de fuerza en torno de los cuales se expande la materia Cósmica primordial, y pasando por todos los seis grados de consolidación, se vuelve esferoidal y termina transformada en globos o esferas. Es uno de los dogmas fundamentales de la Cosmogonía Esotérica, que durante los Kalpas (o eones) de Vida, el MOVIMIENTO que en los períodos de Reposo "pulsa y vibra a través de cada átomo dormido" (Comentario sobre Dzyan), asume una tendencia siempre creciente hacia el movimiento circular, desde el despertar primero del Kosmos hasta un nuevo "Día". La "Deidad se convierte en un TORBELLINO".

Esta ley de movimiento de vórtice en la materia primordial es una de las más antiguas concepciones de la filosofía griega, cuyos primeros sabios históricos eran casi todos Iniciados en los Misterios. Los griegos la debían a los egipcios, y estos últimos a los caldeos, quienes habían sido discípulos de brahmanes de la escuela esotérica. Leucipo y Demócrito de Abdera —el discípulo de los Magos— enseñaban que este movimiento giratorio de los átomos y esferas ha existido desde la eternidad.

Las "Seis direcciones del Espacio" significan aquí el "Doble Triángulo", la unión y fusión del Espíritu puro y la Materia, de lo Arupa y lo Rupa, de lo cual los Triángulos son un símbolo.

---

4. Los tres pasos se refieren metafísicamente al descenso del Espíritu en la materia, del Logos cayendo como un rayo en el espíritu, después en el Alma y por último en la forma físico-humana del hombre, en la cual se convierte en VIDA.

4. FOHAT TRAZA LÍNEAS ESPIRALES PARA UNIR LOS SEIS AL SÉPTIMO: LA CORONA (*a*). UN EJÉRCITO DE LOS HIJOS DE LA LUZ SE SITÚA EN CADA UNO DE LOS ÁNGULOS (*y*) LOS LIPIKA EN LA RUEDA CENTRAL (*b*). DICEN ELLOS: (*Los Lipika*) "ESTO ES BUENO". EL PRIMER MUNDO DIVINO ESTÁ DISPUESTO; EL PRIMERO (*es ahora*), EL SEGUNDO (*mundo*), ENTONCES EL "DIVINO ARUPA" (*el universo informe del Pensamiento*) SE REFLEJA EN CHHAYA LOKA (*el mundo sombrío de la forma primitiva, o el intelectual*), LA PRIMERA VESTIDURA DE (*los*) ANUPADAKA (*c*).

(*a*) Este trazo de "líneas Espirales" se refiere tanto a la evolución de los principios del Hombre como a la de los de la Naturaleza; evolución que tiene lugar gradualmente (como se verá en el Libro II sobre "El origen de las Razas Humanas"), como sucede con todas las demás cosas en la Naturaleza. El Sexto principio en el Hombre (Buddhi, el Alma Divina), si bien un mero aliento en nuestras concepciones, es aún algo material cuando se le compara con el "Espíritu" divino (Atma), del cual es el mensajero o vehículo. Fohat, en su calidad de AMOR DIVINO (Eros), el Poder eléctrico de afinidad y de simpatía, se representa alegóricamente como tratando de unir el Espíritu puro, el Rayo inseparable del UNO Absoluto, con el Alma, constituyendo los dos, la MÓNADA, en el Hombre, y en la Naturaleza el primer eslabón entre lo siempre incondicionado y lo manifestado. "El Primero es ahora el Segundo" (Mundo) —de los Lipikas— se refiere a lo mismo.

(*b*) El "Ejército" en cada ángulo es la Hueste de Seres angélicos (Dhyan Chohans) designados para guiar y velar sobre cada región respectiva, desde el principio hasta el fin del Manvántara.

(*c*) El "Primero es el Segundo", porque el "Primero" no puede realmente ser numerado o considerado como tal, pues ese es el reino del noúmeno en su manifestación primaria: el umbral del Mundo de la Verdad, o SAT, a través del cual llega a nosotros la energía directa que radia de la REALIDAD UNA (la Deidad Sin Nombre). Es coevo y coexistente con la Vida Una, "Sin Segundo", pero como manifestación es aún Maya, como el resto. Este "Mundo de la Verdad" puede únicamente describirse, según el Comentario, como "una estrella resplandeciente desprendida del corazón de la Eternidad; el faro de

esperanza de cuyos Siete Rayos penden los Siete Mundos del Ser”. Verdaderamente es así, puesto que ésos son las Siete Luces cuyas reflexiones constituyen las inmortales Mónadas humanas: el Atma, o el Espíritu radiante de toda criatura de la familia humana. Primero, esta Luz Septenaria; después:

El “Mundo Divino” —las innumerables luces encendidas en la Luz primitiva—, los Buddhis o Almas divinas sin forma, del último mundo Arupa (informe); la “Suma Total”, según el lenguaje misterioso de la antigua Estancia. En el Catecismo, el Maestro pregunta al discípulo:

“Levanta tu cabeza, ¡oh Lanú!; ¿ves una o innumerables luces encima de ti, ardiendo en el cielo obscuro de la medianoche?

“Yo percibo una Llama, ¡oh Gurudeva!; veo innumerables chispas no desprendidas que en ella brillan”.

“Dices bien. Y ahora mira en torno tuyo, y en ti mismo. Esa luz que arde dentro de ti, ¿la sientes de alguna manera diferente de la luz que brilla en tus Hermanos los hombres?”

“No es en modo alguno diferente, aunque el prisionero es mantenido en cautiverio por el Karma, y aunque sus vestiduras exteriores engañan al ignorante al decir “Tu Alma y Mi Alma”.

La ley fundamental en la Ciencia Oculta, es la unidad radical de la última esencia de cada parte constituyente de los compuestos de la Naturaleza, desde la estrella al átomo mineral, desde el más elevado Dhyan Chohan hasta el más pequeño infusorio, en la acepción completa de la palabra, y ya se aplique al mundo espiritual, al intelectual o al físico. “La Deidad es expansión infinita y sin límites” —dice un axioma Oculto. Si la Deidad, el Radical Uno, es eterna y es una Substancia infinita que jamás se consume (“el Señor tu Dios es un fuego consumidor”), no parece entonces razonable considerar a la enseñanza Oculta como antifilosófica, cuando dice:

“Así fueron formados los mundos Arupa y los Rupa: de UNA LUZ siete luces; de cada una de las siete, siete veces siete, etc.”

5. FOHAT DA CINCO PASOS (*habiendo ya dado los tres primeros*) (*a*) Y CONSTRUYE UNA RUEDA ALADA EN CADA ÁNGULO DEL CUADRADO PARA LOS CUATRO SANTOS… Y SUS HUESTES (*b*).

(*a*) Los "Pasos", como ya se explicó en el Comentario de la Estancia IV, se refieren tanto a los Principios Cósmicos como a los humanos; los últimos, según la división exotérica, son tres (Espíritu, Alma y Cuerpo); y según los cálculos esotéricos, siete Principios: tres Rayos de la Esencia y cuatro Aspectos[5]. Los que hayan estudiado el *Buddhismo Esotérico* del Sr. Sinnett, fácilmente podrán comprender la nomenclatura. Existen dos escuelas esotéricas, o más bien una escuela dividida en dos secciones: una para los Lanús internos, la otra para los chelas externos o semi-laicos más allá de los Himalayas; la primera enseña una división septenaria, y la otra una séxtuple, de los Principios humanos.

Desde un punto de vista Cósmico, Fohat dando "Cinco Pasos", se refiere aquí a los cinco planos superiores de la Conciencia y del Ser; siendo el sexto y el séptimo (contando hacia abajo), el astral y el terrestre, o los dos planos inferiores.

(*b*) "Cuatro Ruedas Aladas en cada ángulo… para los Cuatro Santos y sus Ejércitos (Huestes)". Estos son los "Cuatro Maharajas" o grandes Reyes de los Dhyan Chohans, los Devas que presiden sobre cada uno de los cuatro puntos cardinales. Son los Regentes o ángeles que gobiernan las Fuerzas Cósmicas del Norte, Sur, Este y Oeste; Fuerzas que poseen cada una distinta propiedad oculta. Estos SERES están también relacionados con Karma, pues este necesita para poner en práctica sus decretos, de agentes físicos y materiales.

Existen tres grupos principales de Constructores, y otros tantos de los Espíritus Planetarios y los Lipika, estando cada grupo subdividido a su vez en siete subgrupos. Los "Constructores" son los representantes de las primeras "Entidades nacidas de la Mente". Ellos construyen, o más bien reconstruyen, cada "Sistema" después de la "Noche". El segundo grupo de los Constructores es el Arquitecto de nuestra Cadena Planetaria exclusivamente; y el Tercero es el progenitor de nuestra Humanidad, el prototipo macrocósmico del microcosmo.

Los Espíritus Planetarios son los espíritus que animan a los Astros en general y a los Planetas especialmente. Rigen los

---

5. Los cuatro aspectos son el cuerpo, su vida o vitalidad, y el "doble" del cuerpo —la tríada que desaparece con la muerte de la persona— y el Kama Rupa que se desintegra en Kama-Loka.

destinos de los hombres, que han nacido todos bajo una u otra de sus constelaciones; el segundo y tercer grupo, que pertenecen a otros sistemas, desempeñan las mismas funciones, y todos rigen varios departamentos de la Naturaleza.

Los Lipika, (que se describen en el Comentario número 6 de la Estancia IV) son los Espíritus del Universo; mientras que los Constructores son únicamente nuestras propias deidades planetarias. Los Lipika se hallan relacionados con Karma, siendo sus Registradores directos.

6. LOS LIPIKA CIRCUNSCRIBEN EL TRIÁNGULO, EL PRIMER UNO (*la línea vertical o número 1*), EL CUBO, EL SEGUNDO UNO Y EL PENTÁGONO DENTRO DEL HUEVO (*círculo*). (*a*) ES EL ANILLO LLAMADO "NO SE PASA", PARA LOS QUE DESCIENDEN Y ASCIENDEN (*como también para los*) QUE, DURANTE EL KALPA, ESTÁN MARCHANDO HACIA EL GRAN DÍA "SE CON NOSOTROS" (*b*)… ASÍ FUERON FORMADOS LOS ARUPA Y LOS RUPA (*el Mundo Informe y el Mundo de Formas*): DE LA LUZ ÚNICA, SIETE LUCES; DE CADA UNA DE LAS SIETE, SIETE VECES SIETE LUCES. LAS "RUEDAS" VIGILAN EL ANILLO…

La Estancia prosigue con una descripción minuciosa de los Órdenes de la Jerarquía Angélica. Del grupo de Cuatro y Siete, emanan los grupos de Diez "nacidos de la Mente", o Doce, o Veintiuno, etc., estando todos estos divididos a su vez en subgrupos de septenas, novenas, docenas, y así sucesivamente, hasta confundirse la mente en esta enumeración interminable de Huestes y Seres celestiales, cada uno con su función distinta en el gobierno del Kosmos visible durante la existencia del mismo.

(*a*) El significado esotérico de la primera sentencia de la Sloka, es que los llamados Lipika, los Registradores del libro de contabilidad Kármico, constituyen una barrera infranqueable entre el EGO personal y el Yo impersonal, Noúmeno y Origen-Padre del primero. De aquí la alegoría. Ellos circunscriben al mundo manifestado de materia dentro del ANILLO "No se Pasa". Este mundo es el símbolo (objetivo) del UNO dividido en los muchos, en los planos de Ilusión, de Adi (el "Primero"), o de Eka (el "Uno"); y este Uno es la agregación colectiva o totalidad de los principales Creadores o Arquitectos de nuestro universo visible.

De ahí la alegoría. Los Lipika separan el mundo (o plano) del Espíritu puro del mundo de la Materia. Aquellos que

"descienden y que ascienden" (las Mónadas que encarnan, y los hombres luchando por la purificación y "ascendiendo", pero que no han alcanzado todavía la meta) pueden cruzar el Círculo "No se Pasa", únicamente en el día "Sé con Nosotros"; aquel día en que el hombre, liberándose de los lazos de la ignorancia, y reconociendo por completo la no separatividad del Ego que está dentro de su personalidad (erróneamente considerada como suya propia), del EGO UNIVERSAL (Anima Supra-Mundi), se sumerge por tanto en la Esencia Una, para convertirse no solo en uno "con nosotros" (las Vidas universales manifestadas, que son "UNA VIDA"), sino en ella misma.

Astronómicamente, el Anillo "No Se Pasa" que los Lipika trazan en torno del Triángulo, del Primer Uno, del Cubo, del Segundo Uno y del Pentágono, para circunscribir estas figuras, se muestra nuevamente que contiene el símbolo de 31415, o sea el coeficiente usado constantemente en las matemáticas (el valor de π, pi), representando aquí las figuras geométricas cifras numéricas.

(*b*) Ningún Espíritu, excepto los "Registradores" (Lipika), ha cruzado jamás la línea prohibida de este Anillo, ni la cruzará ninguno hasta el día del próximo Pralaya, porque es la frontera que separa a lo finito —por infinito que sea a los ojos del hombre— de lo verdaderamente INFINITO. Los Espíritus, por lo tanto, a que se hace referencia como los que "ascienden y descienden", son las "Huestes" de los que llamamos en términos generales "Seres Celestiales". Pero ellos no son en realidad nada de esto. Son Entidades pertenecientes a mundos más elevados en la jerarquía del Ser, tan inconmensurablemente exaltadas, que para nosotros deben de parecernos Dioses, y colectivamente Dios.

El "Gran Día de SÉ-CON-NOSOTROS" es, pues, una expresión cuyo único mérito consiste en su traducción literal. Su significación no se revela tan fácilmente a un público que ignora los principios místicos del Ocultismo, o más bien de la Sabiduría Esotérica o "Budhismo". Es una frase peculiar de esta última, y tan obscura para el profano como la de los egipcios que lo denominaban el "Día de VEN-A-NOSOTROS", que es idéntico al primero, aunque la palabra "*sé*" en este sentido, podría reemplazarse mejor con cualquiera de los dos términos: "permanece" o "reposa-con-nosotros", puesto que se refiere al largo período de REPOSO llamado Paranirvana.

ESTANCIA VI

1. POR EL PODER DE LA MADRE DE MISERICORDIA Y CONOCIMIENTO (*a*), KWAN-YIN[1], LA "TRIPLE" DE KWAN-SHAI-YIN, QUE RESIDE EN KWAN-YIN-TIEN, (*b*) FOHAT, EL ALIENTO DE SU PROGENIE, EL HIJO DE LOS HIJOS, HABIENDO HECHO SALIR DEL ABISMO INFERIOR (*el Caos*) LA FORMA ILUSORIA DE SIEN-TCHAN (*nuestro universo*) Y LOS SIETE ELEMENTOS:—

(*a*) La Madre de Misericordia y de Conocimiento, es llamada "la Triple" de Kwan-Shai-Yin, porque en sus correlaciones, metafísicas y cósmicas, es la "Madre, la Esposa y la Hija" del *Logos*, justamente como en las últimas versiones teológicas se ha convertido en el "Padre, Hijo y Espíritu Santo (femenino)" —la *Sakti* o Energía—, la Esencia de los Tres.

(*b*) "*Kwan-Yin-Tien*" significa el "cielo melodioso del Sonido", la mansión de Kwan-Yin, o la "*Voz Divina*". Esta "Voz" es un sinónimo del *Verbo* o la Palabra, el "Lenguaje", como expresión del Pensamiento.

2. EL VELOZ Y RADIANTE UNO PRODUCE LOS SIETE CENTROS *Layu*[2] (*a*), CONTRA LOS CUALES NADIE PREVALECERÁ HASTA EL GRAN DÍA "SÉ CON NOSOTROS"; Y ASIENTA EL UNIVERSO SOBRE ESTOS CIMIENTOS ETERNOS, RODEANDO A SIEN-TCHAN CON LOS GÉRMENES ELEMENTALES (*b*).

---

1. Esta Estancia se ha traducido del texto chino, y se han conservado los nombres dados como equivalentes de los términos originales. Ningún sistema religioso exotérico ha adoptado jamás un Creador femenino; así es que la mujer ha sido considerada y tratada desde el principio mismo de las religiones populares, como inferior al hombre. Tan solo en China y en Egipto es donde Kwan-Yin e Isis fueron consideradas a la par con los dioses masculinos. El esoterismo pasa por alto ambos sexos. Su Deidad más elevada carece de sexo y de forma: no es ni Padre ni Madre; y sus primeros seres manifestados, tanto celestiales como terrestres, se convierten en andróginos solo gradualmente y finalmente se separan en sexos distintos.

2. Del sánscrito **Laya**, el punto de materia en donde ha cesado toda diferenciación.

(*a*) Los siete centros *Laya* son los siete puntos Cero, empleando la palabra Cero en el mismo sentido que los químicos, para indicar un punto en el cual, en Esoterismo comienza a contarse la escala de diferenciación. Desde estos Centros —más allá de los cuales la filosofía Esotérica nos permite percibir los vagos contornos metafísicos de los "Siete Hijos" de Vida y de Luz, los Siete Logos de los Herméticos, y de todos los demás filósofos— comienza la diferenciación de los Elementos que entran en la constitución de nuestro Sistema Solar. Como se dice muy bien en las Conferencias sobre el *Bhagavad-Gita*:[3] "Todo el Kosmos debe necesariamente existir en la Fuente Una de energía, de la cual emana esta luz (*Fohat*)". "Sea que contemos los principios en el Kosmos y en el hombre como siete o solo como cuatro, las fuerzas de y en la Naturaleza física, son Siete". Porque, "precisamente así como un ser humano está compuesto de siete principios, la materia diferenciada en el Sistema Solar existe en siete condiciones diferentes" (*Ibid*). Lo mismo sucede con Fohat[4]. El es Uno y Siete; y en el plano Cósmico se halla tras todas las manifestaciones, tales como la luz, el calor, el sonido, la cohesión, etc., etc., y es el "espíritu" de la ELECTRICIDAD, que es la VIDA del Universo. Como abstracción, le llamamos la VIDA UNA; Como realidad objetiva y evidente, hablamos de una escala septenaria de manifestación, que comienza en el peldaño superior con la CAUSALIDAD Una Incognoscible, y termina como Mente Omnipresente y Vida inmanente en cada átomo de Materia. Así, mientras la Ciencia habla de su evolución a través de la materia grosera, fuerzas ciegas y movimiento insensible, los Ocultistas indican la LEY *Inteligente* y la VIDA *consciente*, y añaden que Fohat es el Espíritu guía de todo esto.

(*b*) Los "Gérmenes Elementales" con que llena a Sien-Tchan (el "Universo"), desde Tien-Sin (el "Cielo de la Mente" literalmente, o lo que es absoluto), son los Átomos de la Ciencia y las Mónadas de Leibnitz.

---

3. Véase **The Theosophist** de Febrero, 1887.

4. "Fohat" tiene varios significados (Ver Estancia V, Comentario **et infra**) como se ha dicho. Es llamado el "Constructor de los Constructores" porque nuestra Cadena Septenaria fue formada por la Fuerza que él personifica.

3. DE LOS SIETE (*elementos*) — PRIMERO UNO MANIFESTADO, SEIS OCULTOS; DOS MANIFESTADOS, CINCO OCULTOS; TRES MANIFESTADOS, CUATRO OCULTOS; CUATRO PRODUCIDOS, TRES ESCONDIDOS; CUATRO Y UN TSAN (*fracción*) REVELADOS, DOS Y UNA MITAD OCULTOS; SEIS PARA MANIFESTARSE. UNO DEJADO APARTE (*a*). FINALMENTE, SIETE PEQUEÑAS RUEDAS GIRANDO; DANDO NACIMIENTO UNA A LA OTRA (*b*).

(*a*) Aunque estas Estancias se refieren a todo el Universo después de un Mahapralaya (disolución universal), sin embargo esta sentencia, como puede ver cualquier estudiante de Ocultismo, se refiere también, por analogía, a la evolución y formación final de los Siete Elementos primitivos (aunque compuestos) de nuestra Tierra. De estos, cuatro están plenamente manifestados en la actualidad, mientras el quinto Elemento, el Éter, no lo está sino parcialmente, pues nos hallamos apenas en la segunda mitad de la Cuarta Ronda, y por consiguiente, el quinto Elemento se manifestará por completo tan solo en la Quinta Ronda. Los Mundos, incluyendo el nuestro, fueron por supuesto, como gérmenes, desenvueltos en un principio del Elemento UNO en su segunda etapa, ya lo llamemos, como la Ciencia moderna, polvo Cósmico o Niebla de Fuego, o como el Ocultismo: Akasa, Jivatma, Luz Astral divina o el "Alma del Mundo". Pero esa primera etapa de la Evolución fue seguida por la próxima a su debido tiempo. Ningún mundo, y ningún cuerpo celeste, podía construirse en el plano objetivo, sin que los Elementos hubiesen estado ya lo suficientemente diferenciados de su *Ilus* primitivo, reposando en *Laya*. Este último término es un sinónimo de Nirvana. Es, en efecto, la disociación Nirvánica de todas las substancias, sumidas después de un ciclo de vida en la latencia de sus condiciones primarias. Es la sombra luminosa pero incorpórea de la materia *que fue*, el reino de lo negativo, en donde yacen latentes, durante su período de reposo, las Fuerzas activas del Universo.

Ahora que las condiciones y leyes de nuestro Sistema Solar están completamente desarrolladas, y que la atmósfera de nuestra tierra, lo mismo que la de todos los demás globos, se ha convertido, por decirlo así, en un crisol propio, la Ciencia Oculta enseña que en el espacio tiene lugar una permuta perpetua de moléculas, o más bien de átomos, correlacionando

y cambiando así sobre cada planeta sus equivalentes de combinación. Algunos hombres de ciencia de entre los físicos y químicos más eminentes comienzan a sospechar este hecho, el cual es conocido, épocas ha, por los Ocultistas. El espectroscopio hace ver únicamente la probable semejanza (fundada en la evidencia externa) de la substancia terrestre y de la sideral; es incapaz de pasar más allá, o de mostrar si los átomos gravitan o no uno hacia otro del mismo modo y en las mismas condiciones en que se supone lo verifican física y químicamente en nuestro planeta. La escala de temperatura, desde el grado más elevado hasta el más inferior que puedan concebirse, puede suponerse que es la misma y una en el Universo entero; sin embargo, sus propiedades, fuera de las de disociación y de reasociación, difieren en cada planeta; y así entran los átomos en nuevas formas de existencia, no soñadas por la ciencia física, e incognoscibles para ella. Como ya se ha dicho en *Cinco años de Teosofía*[5], la esencia de la materia Cometaria, por ejemplo, "es por completo diferente de cualquiera de las características químicas o físicas que conocen los más grandes químicos y físicos de la tierra" (p. 242). Y aun esa materia, durante su rápido paso a través de nuestra atmósfera, experimenta cierto cambio en su naturaleza. Así, no solo los elementos de nuestros planetas, sino hasta los de todos sus hermanos en el Sistema Solar, difieren tanto unos de otros en sus combinaciones, como de los elementos cósmicos de más allá de nuestros límites Solares. Por lo tanto, no pueden tomarse como modelo para comparación con los de otros mundos[6]. Encerrado en el seno de la Eterna Madre, en su estado prístino y virginal, cada átomo

---

5. [Edición 1885].

6. Cada mundo posee su Fohat, que es omnipresente en su propia esfera de acción. Pero existen tantos Fohats como mundos, cada uno de los cuales varía en poder y en grado de manifestación. Los Fohats individuales constituyen un Fohat universal Colectivo —la Entidad— aspecto de la única No-Entidad absoluta, que es la absoluta SEIDAD "SAT". Millones y billones de mundos se producen en cada Manvántara, se dice. Por lo tanto, debe de haber muchos Fohats, a quienes consideramos como Fuerzas conscientes e **inteligentes**. Los Ocultistas, que tienen buenas razones para ello, consideran a todas las fuerzas de la Naturaleza como verdaderos estados de la Materia, si bien suprasensibles; y como posibles objetos de percepción para Seres dotados de los sentidos requeridos.

nacido más allá de los umbrales del reino de ella está condenado a diferenciación incesante. “La Madre duerme, aunque siempre está respirando”. Y cada aliento envía al plano de la manifestación sus productos variables, los cuales, arrebatados por la ola de efusión, son esparcidos por Fohat, y arrastrados hacia, o más allá, de esta o de otra atmósfera planetaria. Una vez atrapado por esta última, el átomo, está perdido; su prístina pureza ha desaparecido para siempre, a menos que el Hado lo disocie, conduciéndolo a “una corriente de EFUSIÓN” (término ocultista de acepción completamente diferente de la ordinaria); pudiendo ser entonces arrastrado nuevamente a los confines donde había sucumbido, y alzando vuelo, no hacia el Espacio de *arriba*, sino hacia el de *dentro*, caerá bajo un estado de equilibrio diferencial y será felizmente reabsorbido. Si un Ocultista-Alquimista verdaderamente instruido, escribiese la “Vida y Aventuras de un Átomo”, se granjearía con ello el eterno desdén del químico moderno, aunque quizás también su gratitud subsiguiente[7]. Sea como fuere, “*El Aliento del Padre-Madre sale frío y radiante, y se calienta y corrompe, para enfriarse de nuevo, y ser purificado en el eterno seno del Espacio interno*”, dice el Comentario. El hombre absorbe aire puro y fresco en la cumbre de la montaña, y lo expele impuro, caliente y transformado. De este modo, — siendo la boca la atmósfera más elevada y la inferior los pulmones de cada globo— el hombre de nuestro planeta respira únicamente el desecho de la “Madre”; y por lo tanto “está condenado a morir en él”[8].

(*b*) El procedo mencionado como “las Pequeñas Ruedas dando nacimiento una a la otra”, tiene lugar en la sexta región contando desde arriba, y en el plano del mundo más material de todos en el Kosmos manifestado: nuestro planeta terrestre. Estas “Siete Ruedas” son nuestra Cadena Planetaria. Por “Ruedas” se

---

7. En efecto, si semejante químico imaginario estuviera dotado de intuición, y se saliese por un momento del surco habitual de la ciencia estrictamente “exacta”, como lo hicieron los antiguos alquimistas, podría encontrar un premio a su audacia.

8. El que pudiese alotropizar el oxígeno perezoso en **Ozono** a cierto grado de actividad alquímica, reduciéndolo a su esencia pura (para lo cual hay medios) descubriría con ello un sustituto de un “Elixir de Vida”, y podría prepararlo para usos prácticos.

indica generalmente las varias esferas y centros de fuerza; pero en este caso se refieren a nuestro anillo septenario.

4. ÉL LAS CONSTRUYE A SEMEJANZA DE RUEDAS MÁS ANTIGUAS (*Mundos*), COLOCÁNDOLAS EN LOS CENTROS IMPERECEDEROS (*a*). ¿CÓMO LAS CONSTRUYE FOHAT? ÉL REÚNE EL ÍGNEO POLVO. HACE ESFERAS DE FUEGO, CORRE A TRAVÉS DE ELLAS Y A SU ALREDEDOR, INFUDIÉNDOLES VIDA; Y DESPUÉS LAS PONE EN MOVIMIENTO: A UNAS EN ESTA DIRECCIÓN, A OTRAS EN AQUELLA. ESTÁN FRÍAS, Y ÉL LAS CALDEA. ESTÁN SECAS, Y LAS HUMEDECE. BRILLAN, Y LAS AVENTA Y LAS REFRESCA (*b*). ASÍ PROCEDE FOHAT DEL UNO AL OTRO *Crepúsculo*, DURANTE SIETE ETERNIDADES[9].

(*a*) Los Mundos son construidos "a semejanza de Ruedas más antiguas", o sea de los que existieron en Manvántaras precedentes y entraron en Pralaya; pues la LEY para el nacimiento, desarrollo y decadencia de todas las cosas en el Kosmos, desde el Sol hasta la luciérnaga en el césped, es UNA. Es una obra perpetua de perfección en cada nueva aparición, pero la Materia-Substancia y las Fuerzas son todas una y la misma. Y esta Ley obra en cada planeta por medio de leyes menores y diversas. Los "Centros (Laya) Imperecederos" tienen una gran importancia, y ha de comprenderse completamente su significación. Los mundos no son construidos, ni *encima*, ni *sobre*, ni *en* los centros *Laya*, pues el punto Cero es una condición y no un punto matemático.

(*b*) Téngase presente que Fohat, la Fuerza constructora de la Electricidad Cósmica, se dice, metafóricamente, que brotó "del Cerebro del Padre y del Seno de la Madre", y que después se metamorfoseó en un macho y una hembra, esto es, se polarizó en electricidad positiva y negativa. Él tiene *siete hijos*, que son *sus hermanos*, Fohat se ve obligado a nacer una y otra vez, cuando quiera que dos de sus hijos-hermanos se permiten ponerse *en contacto demasiado estrecho*, ya se trate de abrazo o de lucha. Para evitar esto, une y ata juntos a los de naturaleza distinta, y separa a los de temperamentos similares. Esto se refiere, por supuesto, como puede ver cualquiera, a la electricidad generada por fricción, y a la ley de atracción entre dos objetos de polaridad contraria y de repulsión entre los de

---

9. Un período de 311.040.000.000.000 años, según los cálculos Brahmánicos.

polaridad análoga. Los Siete "Hijos-Hermanos", sin embargo, representan y personifican las siete formas de magnetismo Cósmico, llamadas en el Ocultismo práctico los "Siete Radicales", cuya progenie cooperativa y activa es, entre otras energías, Electricidad, Magnetismo, Sonido, Luz, Calor, Cohesión, etc. La Ciencia Oculta define a todas estas como efectos Suprasensibles en su comportamiento oculto, y como fenómenos objetivos en el mundo de los sentidos; los primeros requieren facultades anormales para percibirlos; los últimos, nuestros sentidos físicos ordinarios. Todos ellos pertenecen y son emanaciones de cualidades espirituales todavía más suprasensibles, no representadas por CAUSAS reales y conscientes, sino pertenecientes a ellas. Intentar una descripción de semejantes ENTIDADES, sería peor que inútil. El lector debe tener presente que, según nuestras enseñanzas que consideran a este Universo fenomenal como una gran *Ilusión*, cuanto más próximo se halla un cuerpo a la SUBSTANCIA DESCONOCIDA, tanto más se aproxima a la *Realidad*, por encontrarse más alejado de este mundo de *Maya*. Por lo tanto, aunque la constitución molecular de estos cuerpos no puede deducirse de sus manifestaciones en este plano de conciencia, sin embargo, poseen ellos (desde el punto de vista del Adepto ocultista) una estructura claramente objetiva ya que no material, en el Universo relativamente noumenal, opuesto al fenomenal. Pueden los hombres de ciencia, si quieren, llamarles Fuerza o Fuerzas generadas por la materia o "modos de movimiento", de la misma; el Ocultismo ve en estos efectos, "Elementales" (fuerzas), y en las causas directas que los producen, Obreros DIVINOS e inteligentes. La conexión íntima de esos Elementales (guiados por la infalible mano de los Regentes), —su correlación podríamos decir— con los elementos de la Materia pura, da por resultado nuestros fenómenos terrestres, tales como luz, calor, magnetismo, etc. Por supuesto que jamás llegaremos a llamar "Entidades" a todas las Fuerzas y Energías, ya sean luz, calor, electricidad o cohesión, porque esto equivaldría a llamar una *Entidad* al ruido producido por el rodar de las ruedas de un vehículo — confundiendo e identificando así aquel "ruido" con el conductor que está *fuera*, y con la Inteligencia Directora *dentro* del vehículo. Pero damos ciertamente ese nombre a los "conductores" y a estas Inteligencias directoras, los Dhyan Chohans regentes, como ya se ha mostrado. Los

“Elementales”, las Fuerzas de la Naturaleza, son las Causas secundarias que operan, aunque invisibles o más bien imperceptibles, y que son a su vez los efectos de Causas primarias tras el Velo de todos los fenómenos terrestres. La electricidad, la luz, el calor, etc., han sido bien bautizadas como los “Espectros o Sombras de la Materia en Movimiento”, o sea, estados suprasensibles de la materia cuyos efectos solamente podemos percibir. Ampliemos, pues, el símil dado antes. La sensación de Luz es como el sonido de las ruedas en movimiento: un efecto puramente fenomenal sin existencia alguna fuera del observador; la causa excitante, inmediata de la sensación, es comparable al conductor: un estado suprasensible de la materia en movimiento, una Fuerza de la Naturaleza o Elemental. Pero, aún detrás de este —del mismo modo que el dueño del carruaje dirige desde el interior al conductor— se hallan las causas superiores y *noumenales*: las *Inteligencias* de cuya esencia irradian estos Estados de la “*Madre*”, generando los innumerables millares de millones de Elementales o Espíritus psíquicos de la Naturaleza, tal como cada gota de agua genera sus infusorios físicos infinitesimales (Ver “Dioses, Mónadas y Átomos”, en la Parte III). Fohat es quien guía la transferencia de los principios de un planeta a otro, de un astro a otro astro-niño. Cuando un planeta muere sus principios formadores son transferidos a un centro *laya* o de reposo, con energía potencial pero latente, el cual es así despertado a la vida y comienza a convertirse en un nuevo cuerpo sideral. (*Vide infra*, “Algunos Tempranos Conceptos Teosóficos Erróneos, etc.”)

Los Ocultistas, que no dicen, si quieren expresarse correctamente, que la *materia* sea indestructible y eterna, sino tan solo la *substancia* o *esencia* de la materia (esto es, la Raíz de todo, *Mulaprakriti*) aseguran que todas las llamadas Fuerzas de la Naturaleza: Electricidad, Magnetismo, Luz, Calor, etc., lejos de ser modos de movimiento de partículas materiales, son *in esse*, esto es en su constitución última, los aspectos diferenciados de aquel Movimiento Universal que se discute y explica en las primeras páginas de este volumen (*Ver el Proemio*). Cuando se dice que Fohat produce “Siete Centros Laya”, ello significa que para propósitos formativos o creadores, la Gran Ley (pueden los teístas llamarla Dios) detiene o más bien modifica su movimiento perpetuo sobre siete puntos invisibles dentro del área del Universo Manifestado. “*El*

gran Aliento Cava a través del Espacio siete agujeros en Laya, para hacerles girar durante el Manvántara" (*Catecismo Oculto*). Ya hemos dicho que Laya es lo que la Ciencia puede llamar el punto-cero o línea; el reino de la negatividad absoluta o la única Fuerza absoluta verdadera, el NOÚMENO del Séptimo Estado de lo que ignorantemente llamamos y reconocemos como "Fuerza"; o el Noúmeno de la Substancia Cósmica No-diferenciada, la cual es, en sí misma, un objeto inalcanzable e incognoscible para la percepción finita: la raíz y base de todos los estados de objetividad y también de subjetividad; el eje neutral, no uno de los muchos aspectos, sino su centro. Puede ayudar a dilucidar el significado, si intentamos imaginar un centro neutral: el sueño de los que quisieran descubrir el movimiento perpetuo. Un "centro neutral" es, en un aspecto, el punto límite de cualquier conjunto dado de sentidos. Así pues, imaginemos dos planos consecutivos de materia como está ya formada, correspondiendo cada uno de ellos a un conjunto apropiado de órganos de percepción. Nos vemos obligados a admitir que entre estos dos planos de materia tiene lugar una circulación incesante; y si seguimos a los átomos y moléculas, supongamos, del inferior en sus transformaciones hacia arriba, llegarán estas a un punto en el que pasan totalmente más allá del alcance de las facultades que estamos usando en el plano inferior. De hecho, para nosotros la materia del plano inferior se desvanece allí en la nada para nuestra percepción, o más bien pasa al plano superior, y el estado de materia correspondiente a semejante punto de transición debe ciertamente poseer propiedades especiales, no fáciles de descubrir. Tales "Siete Centros Neutrales" son, pues, producidos por Fohat, el cual, cuando, como dice Miltón:

"Perfectos cimientos (son) colocados, sobre los cuales construir…" aviva la materia a la actividad y evolución.

Con estas estrofas, —la Sloka Cuarta de la Estancia 6— termina la porción de las Estancias que se refiere a la Cosmogonía del Universo después del último Mahapralaya o Disolución Universal, la cual, cuando llega, barre del Espacio todas las cosas diferenciadas, tanto Dioses como átomos, cual si fueran hojas secas. Desde este versículo en adelante, las Estancias se ocupan solo de nuestro Sistema Solar en general, con las Cadenas Planetarias del mismo, como consecuencia, y especialmente con la historia de nuestro Globo (el Cuarto y su

Cadena). Todas las Estancias y versículos que siguen en este Libro I, se refieren únicamente a la evolución de nuestra Tierra, y en ella.

Hagamos, pues, una breve interrupción entre las Slokas que acaban de explicarse y las que seguirán, pues los períodos Cósmicos que las separan son de una duración inmensa. Esto nos dará tiempo suficiente para echar una ojeada sobre algunos puntos pertenecientes a La Doctrina Secreta, que han sido presentados al público bajo una luz más o menos dudosa y algunas veces errónea.

ALGUNOS TEMPRANOS CONCEPTOS TEOSÓFICOS ERRÓNEOS REFERENTES A LOS PLANETAS, LAS RONDAS Y EL HOMBRE

Entre las once Estancias omitidas, existe una que hace una descripción completa de la formación sucesiva de las cadenas planetarias, después de haber comenzado la primera diferenciación Cósmica y Atómica en el *Acosmismo* primitivo. Vano es hablar de "leyes que surgen cuando la Deidad se prepara para crear"; pues (*a*) las leyes, o más bien la LEY, es eterna e increada; y (*b*) esa Deidad es la Ley, y *viceversa*. Más aún, la eterna LEY una desenvuelve todas las cosas en la Naturaleza que ha de manifestarse, con arreglo a un principio séptuple; y entre otras, las innumerables Cadenas circulares de Mundos compuestas de siete Globos graduados en los cuatro planos inferiores del Mundo de Formación (perteneciendo los otros tres al Universo Arquetipo). De estos siete Globos, tan solo uno, *el inferior y el más material de todos*, se halla dentro de nuestro plano o medios de percepción, permaneciendo los otros seis fuera del mismo y siendo por lo tanto invisibles al ojo terrestre. Cada una de tales Cadenas de Mundos es la progenie y la creación de otra cadena *inferior* y *muerta*: es su *reencarnación*, por decirlo así. Para aclararlo más: se nos enseña que cada planeta (de los cuales *siete únicamente* eran considerados sagrados, por estar regidos por los Dioses o Regentes más elevados, y no porque los antiguos no supiesen nada de los demás)[1], ya sea conocido o desconocido, es un septenario, como también lo es la Cadena a que la Tierra pertenece (Véase el *Buddhismo Esotérico*). Por ejemplo, todos

1. Se citan muchos más planetas en los Libros Secretos que en las obras astronómicas modernas.

los planetas tales como Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno etc., o nuestra Tierra, son tan visibles para nosotros, como lo es probablemente nuestro Globo a los habitantes, si los hay, de los demás planetas, puesto que se encuentran todos en el mismo plano; mientras que los globos superiores y compañeros de estos planetas están en otros planos por completo fuera del de nuestros sentidos terrestres. Como su posición relativa se da más adelante, así como también en el diagrama añadido a los Comentarios sobre el Versículo 6 de la Estancia VI, unas pocas palabras explicativas es todo cuanto se necesita por ahora. Estos compañeros invisibles corresponden de modo singular a lo que llamamos los "Principios del Hombre". Los siete están en tres planos materiales y uno espiritual que corresponden a los tres *Upadhis* (bases materiales) y un vehículo espiritual (*Vahan*) de nuestros siete Principios en la división humana. Si, con objeto de lograr un concepto más claro, imaginamos a los principios humanos dispuestos como en el plan que sigue, obtendremos el diagrama de correspondencias siguiente:

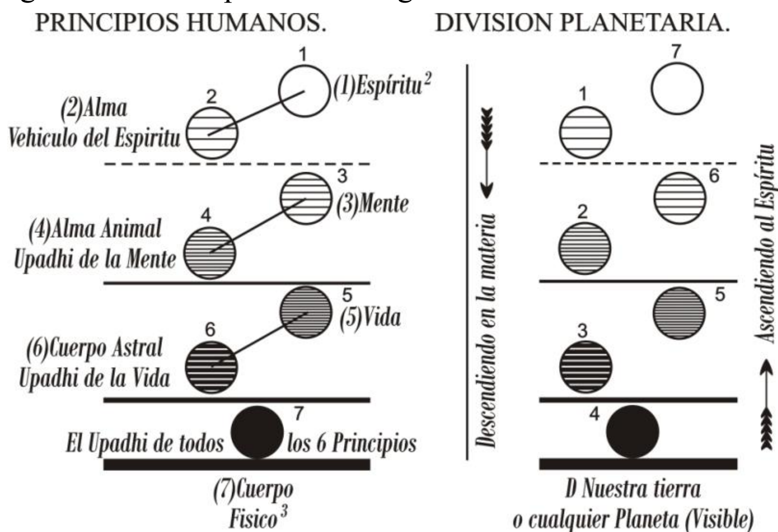


DIAGRAMA I

2. Como procedemos aquí de Universales a Particulares, en lugar de emplear el método inductivo o de Aristóteles, los números están invertidos. El Espíritu se enumera el primero en lugar del séptimo, como usualmente se hace, aunque, en realidad, **no debiera hacerse**.

3. O como se les llama generalmente con arreglo al Buddhismo Esotérico y otras obras: 1, Atma; 2, Buddhi (Alma Espiritual); 3, Manas (Alma Humana); 4, Kama Rupa (Vehículo de los Deseos y Pasiones); 5, Prana; 6, Linga Sharira 7, Sthula Sharira.

Las líneas negras horizontales de los planos inferiores son los Upadhis en un caso, y los planos en el caso de la Cadena Planetaria. Por supuesto, en lo referente a los Principios humanos, el diagrama no los coloca por completo en orden, aunque muestra la correspondencia y analogía, hacia lo cual se llama ahora la atención. Como verá el lector, se trata del descenso del Espíritu en la materia, el ajuste (tanto en el sentido místico como en el físico) de los dos, y su entremezcla para la venidera gran "lucha por la existencia", que aguarda a ambas *Entidades*. Se pensará, que "Entidad" es un término extraño para emplearlo con referencia a un Globo; pero los antiguos filósofos, que veían en la Tierra un enorme "animal", eran más sabios en su generación que nuestros modernos geólogos en la suya.

Se dice que las Cadenas Planetarias, que tienen sus "Días" y sus "Noches", (o sea períodos de actividad o vida, y de inercia o muerte) se conducen en los cielos como los hombres en la tierra: engendran a sus semejantes, envejecen y personalmente se extinguen dejando tan solo en su prole sus principios espirituales como supervivencia de sí mismas.

Sin intentar la dificilísima tarea de explicar el proceso total con todos sus detalles cósmicos, puede decirse lo suficiente para dar una idea aproximada de él. Cuando una Cadena Planetaria se encuentra en su última Ronda, su Globo *A* antes de *morir* por completo, envía toda su energía y "principios" a un centro neutral de fuerza latente, un "centro laya", dando con ello vida a un nuevo núcleo de substancia o materia no diferenciada; esto es, la despierta a la actividad o le da vida. Supongamos que una evolución semejante haya tenido lugar en la Cadena "Planetaria" Lunar; supongamos además, en gracia del argumento (aunque la teoría del Sr. Darwin, citada abajo ha sido últimamente echada abajo, y si bien el hecho no ha sido todavía determinado por cálculo matemático), que la Luna es mucho más vieja que la Tierra. Imaginemos que eones antes de desenvolverse el primer Globo de los siete nuestros, permanecían los seis Globos compañeros de la Luna justamente en la misma posición con relación unos a otros que la que ocupan en la actualidad los Globos de nuestra Cadena con respecto a nuestra Tierra. (Véase en el *Buddhismo Esotérico*: "La Constitución del Hombre" y "La Cadena Planetaria"). Y ahora será fácil imaginar mejor al Globo *A* de la Cadena Lunar dando

vida al Globo *A* de la Cadena Terrestre, y muriendo; luego al Globo *B* de aquélla transmitiendo su energía al Globo *B* de la nueva Cadena; después al Globo *C* de la Cadena Lunar, creando su progenie, la esfera *C* de la Cadena Terrestre, luego a la Luna (nuestro satélite[4]) lanzando toda su vida, energía y poderes al Globo más inferior de nuestro anillo planetario: al Globo *D*, nuestra Tierra; y habiéndolos transferido a un nuevo centro, se convierte virtualmente en un planeta muerto, en el cual casi ha cesado la rotación desde el nacimiento de nuestro Globo.

La doctrina referente a las Cadenas septenarias de Mundos en el Kosmos Solar, es en resumen la siguiente:

1° Todas las cosas tanto en el Universo metafísico como en el físico, son septenarias. De aquí que a cada cuerpo sideral a cada planeta, ya visible o invisible, se le atribuyan seis Globos compañeros. La evolución de la vida procede en estos siete Globos o cuerpos, desde el primero al séptimo, en Siete RONDAS o Siete Ciclos.

2° Estos Globos se forman por un proceso que los Ocultistas llaman el “renacimiento de Cadenas Planetarias (o Anillos)”. Cuando uno de tales Anillos ha comenzado su séptima y última Ronda, el Globo primero o más elevado “A” seguido por todos los otros hasta el último, en lugar de emprender cierto período de reposo o de “obscuración”, como en sus Rondas precedentes, comienza a marchitarse. La Disolución Planetaria (Pralaya) se halla próxima: su hora ha sonado; cada Globo tiene que transferir su vida y su energía a otro planeta (Véase Diagrama II pág. 98).

---

4. Es innegable que la Luna es el satélite de la Tierra; pero esto no invalida la teoría de que le ha dado a la Tierra todo menos su cadáver. Y si nuestra Luna es solo una salpicadura de nuestra Tierra, ¿por qué no puede establecerse una consecuencia semejante para las Lunas de otros planetas? Los astrónomos dicen, “no lo sabemos”. ¿Por qué no tienen satélites Venus ni Mercurio, y cuando existen, qué es lo que los formó? Porque, decimos nosotros, la Ciencia tiene solo una clave (la clave de la materia) para abrir los misterios de la Naturaleza, mientras que la Filosofía Oculta posee siete claves, y explica lo que la Ciencia no logra ver. Mercurio y Venus no tienen satélites, pero sí tuvieron “padres”, tal como los tuvo la Tierra. Ambos son mucho más antiguos que la Tierra, y antes de que esta llegue a su Séptima Ronda, su madre, la Luna, se habrá disuelto en aire sutil, como ha sucedido o no, según el caso, con las “Lunas” de los demás planetas, pues existen planetas que poseen **varias** Lunas.

3° Nuestra Tierra, como representante visible de sus globos compañeros invisibles y superiores, sus "Señores" o "Principios" (Véase Diagrama I pág.87); tiene que vivir, lo mismo que los demás, durante siete Rondas. Durante las tres primeras, se forma y se consolida; durante la cuarta se asienta y se endurece; durante las tres últimas vuelve gradualmente a su primera forma etérea; se espiritualiza por decirlo así.

4° Su Humanidad se desenvuelve por completo tan solo durante la Cuarta Ronda, nuestra Ronda presente. Hasta este Cuarto Ciclo de Vida, se hace referencia a ella como "Humanidad", solo por falta de un término más apropiado. A manera de la oruga que se convierte en crisálida y en mariposa, el Hombre, o más bien lo que se convierte en hombre, pasa a través de todas las formas y reinos durante la Primera Ronda y a través de todas las formas humanas durante las dos Rondas siguientes. Llegado a nuestra Tierra al principio de la Cuarta, en la serie presente de Ciclos de Vida y de Razas, el HOMBRE es la primera forma que aparece en ella, siendo precedido únicamente por los reinos mineral y vegetal; *teniendo aún este último que desarrollarse y continuar su evolución ulterior por medio del hombre*. Durante las tres Rondas que han de venir, la Humanidad, lo mismo que el Globo en que vive, tenderá siempre a reasumir su forma primitiva: la de una Hueste Dhyan Chohánica. El hombre tiende a convertirse en *un* Dios, y después en DIOS, lo mismo que cualquier otro átomo en el Universo.

"Comenzando tan remotamente como en la Segunda Ronda, la Evolución procede ya bajo un plan por completo diferente. Tan solo durante la primera Ronda, es cuando el Hombre (Celestial) se convierte en un ser humano en el Globo *A*; (vuelve a convertirse) en un mineral, una planta, un animal, en los Globos *B* y *C*, etc. El proceso cambia por completo desde la Segunda Ronda…" (Extractado de las Cartas del Maestro sobre varios tópicos)[5].

5° Cada Ciclo de Vida en el Globo *D* (nuestra Tierra)[6], se compone de siete Razas Raíces. Comienzan con la etérea y

---

5. [De "**Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett**". Esta es una paráfrasis de la Carta 23 B.]

6. En esta obra no nos ocupamos de los otros Globos más que incidentalmente.

terminan con la espiritual, en la doble línea de evolución física y moral, desde el principio de la Ronda terrestre hasta que concluye. (La una es una "Ronda Planetaria" desde el Globo *A* al Globo *G*, el séptimo; la otra, la "Ronda del Globo", o sea la *terrestre*).

Esto está muy bien descripto en el *Buddhismo Esotérico* y no necesita por ahora más aclaraciones.

6° La Primera Raza-Raíz, esto es, los primeros "hombres" en la tierra (prescindiendo de la forma), fueron la descendencia de los "hombres celestiales", llamados correctamente en la filosofía inda los "Antecesores Lunares" o los Pitris, de los cuales existen siete clases o Jerarquías.

Las primeras perplejidades y conceptos erróneos, nacieron a consecuencia de la doctrina que se ocupa de las "obscuraciones" periódicas y de las "Rondas" sucesivas de los Globos a lo largo de sus cadenas circulares. Uno de estos conceptos se refiere a los "hombres de la *Quinta* Ronda" y hasta a los de la "*Sexta*". Se sostenía que Gautama Buddha era un hombre de la "Sexta Ronda"; Platón y otros grandes filósofos y genios, de la "Quinta". ¿Cómo podía ser esto? Un Maestro enseñaba y sostenía que aún ahora existían en la Tierra hombres de la "Quinta Ronda"; y aunque se *comprendía que decía* que la humanidad todavía se hallaba "en la Cuarta Ronda" en otro lugar *parecía* decir que nos hallábamos en la Quinta. A esto, otro Maestro contestó con una "respuesta apocalíptica": "Unas pocas gotas de lluvia no constituyen una borrasca, si bien la presagian…" "No; no nos hallamos ahora en la Quinta Ronda, pero hombres de la Quinta Ronda han estado viniendo durante los últimos miles de años".

Cada "Ronda" trae consigo un desenvolvimiento nuevo y hasta un cambio completo en la constitución mental, psíquica, espiritual y física del hombre; evolucionando todos estos principios en una escala siempre ascendente. De aquí se deduce que hombres como Confucio y Platón, que pertenecían psíquica, mental y espiritualmente a los planos más elevados de evolución, eran en nuestra Cuarta Ronda como la generalidad de los hombres serán en la Quinta Ronda, cuya humanidad se halla destinada a encontrarse, en esta escala de la Evolución, inmensamente más elevada que nuestra humanidad actual. Del mismo modo, Gautama Buddha (la Sabiduría encarnada) era aún más elevado y más grande que todos los hombres que

hemos mencionado a quienes se llama de la Quinta Ronda, mientras que a Buddha y a Sankaracharya se les llama de la Sexta Ronda, alegóricamente.

Y ahora se verá bien clara la verdad de la observación hecha en el *Buddhismo Esotérico*:

"*Cuando los hechos complicados de una ciencia por completo desconocida se exponen por vez primera a mentes no preparadas*, es imposible presentarlos con todas sus cualificaciones apropiadas… y desarrollos anormales… Tenemos que contentarnos al principio con tomar las reglas generales, y ocuparnos después de las excepciones; y este es especialmente el caso de estudio, cuyo *métodos de enseñanza tradicional, generalmente seguidos, van encaminados a imprimir en la memoria cada idea nueva provocando la perplejidad que al fin ella mitiga*".

Los chelas laicos europeos se permitieron algunas veces especulaciones gratuitas. Entre estas tenemos la afirmación errónea de que dos de los Globos superiores de la Cadena terrestre eran dos de nuestros bien conocidos planetas: "además de la Tierra… *existen únicamente otros dos mundos de nuestra cadena que son visibles*… Marte y Mercurio…" (Véase *Buddhismo Esotérico* pág. 113)[7].

Esta fue una gran equivocación; pero fue causada, tanto por lo vago e incompleto de la contestación del Maestro, como por la pregunta misma, igualmente vaga e indefinida.

Se preguntó lo siguiente: "¿Qué planeta, de entre los conocidos por la ciencia ordinaria, además de Mercurio, pertenecen a nuestro sistema de mundos?" Ahora bien: si por

---

7. A excepción por supuesto de todos los planetas que son los **cuartos** en el orden numérico, como nuestra Tierra, la Luna etc. etc., Copias de todas cuantas cartas fueron recibidas o enviadas, excepto unas pocas particulares ("**en las que no existía enseñanza alguna**", según dice el Maestro) las tiene la autora. Como era su deber, en el principio, contestar y explicar ciertos puntos que no habían sido tocados, es más que probable que no obstante las muchas notas en aquellas copias, la autora, en su ignorancia del inglés, y por temor a decir demasiado, haya podido estropear la información dada. **Ella asume la culpa de ello en todos los casos**. Pero le es imposible consentir que los estudiantes permanezcan por más tiempo bajo impresiones erróneas, o que crean que la falta es del sistema Esotérico. [**Las Cartas de los Maestros a A. P. Sinnett**. Carta No 23B].

"sistemas de mundos" se pretendía significar nuestra *Cadena* o "*Cordón*" *Terrestre*, por el que hacía la pregunta, en lugar del "Sistema Solar de Mundos", como debería haber sido, entonces, desde luego, la respuesta era muy probable que resultase mal comprendida. Porque la contestación fue: "Marte y cuatro planetas más acerca de los cuales la astronomía nada sabe. Ni A, B, ni Y, *Z* son conocidos ni pueden ser vistos por medios físicos por perfeccionados que sean"[8]. Esto es claro: (a) La Astronomía nada conoce todavía en realidad de los planetas, ni de los antiguos ni de los descubiertos en los tiempos modernos. (b) Ningún planeta *compañero de A* a *Z*, esto es, ninguno de los Globos superiores de cualquier Cadena del Sistema Solar puede ser visto. En cuanto a Marte, Mercurio y "los otros cuatro planetas", están en una relación con la Tierra acerca de la cual ningún Maestro ni Ocultista elevado hablará jamás, ni mucho menos explicará la naturaleza.

Permítaseme afirmar ahora de modo explícito, que la teoría introducida es imposible, con o sin la evidencia adicional proporcionada por la astronomía moderna. La ciencia física puede proporcionar evidencia corroborativa, si bien todavía muy incierta, pero únicamente en lo referente a los cuerpos celestes que estén en el mismo plano de materialidad que nuestro Universo objetivo. Marte y Mercurio, Venus y Júpiter, así como cada uno de los planetas descubiertos hasta la fecha (o los que aún se están por descubrir) son todos, *per se*, los representantes en nuestro plano de tales Cadenas. Como claramente se afirma en una de las numerosas cartas del Maestro del Sr. Sinnett: "existen otras innumerables Cadenas manvantáricas de Globos habitados por seres inteligentes, tanto dentro como fuera de nuestro Sistema Solar". Pero ni Marte ni Mercurio pertenecen a *nuestra Cadena*. Son, lo mismo que los demás planetas, *Unidades* septenarias en la gran hueste de "Cadenas" de nuestro sistema, y todos son tan visibles como son invisibles sus Globos *superiores*.

---

8. En esta misma carta se expresa claramente tal imposibilidad, por uno de los Maestros al autor del Buddhismo Esotérico. "**Haceos cargo de que me estáis haciendo preguntas que pertenecen a la iniciación más elevada; que (solo) os puedo dar una idea general, pero que ni me atrevo, ni quiero entrar en detalles...**". [Carta No 23 B]

Cuando se empezó la obra presente, teniendo la autora la seguridad de que la especulación sobre Marte y Mercurio era errónea, dirigióse a los Maestros por *escrito* pidiéndoles una explicación y una versión autorizada. Ambas llegaron a su debido tiempo, y a continuación se dan extractos de ellas al pie de la letra.

"...Es por completo correcto que Marte se halla ahora en un estado de obscuración, y que Mercurio comienza justamente a salir del mismo. Podéis añadir que Venus se halla en su última Ronda... Si ni Mercurio ni Venus tienen satélites, es por las razones... (Véase la anterior nota al pie, donde se dan esas razones) *y también porque Marte posee dos satélites a que no tiene derecho... Phobos, el supuesto satélite* INTERNO, *no es tal satélite. Además, ambos (Marte y Mercurio) son Cadenas septenarias, tan independientes de los señores y superiores siderales de la Tierra, como vos sois independiente de los "principios" de Däumling (Pulgarcillo), los cuales eran quizás sus seis hermanos, con o sin gorros de noche... "La satisfacción de la curiosidad es, para algunos hombres, el fin del conocimiento" dijo Bacon, quien estuvo tan en lo justo al formular esta verdad trillada como los que la conocieron antes que él, lo estaban al separar a la* SABIDURIA *del Conocimiento, y al trazar limites a lo que puede darse en un tiempo determinado... Recordad:*

"...el conocimiento reside
En cabezas repletas con pensamientos de otros hombres,
La Sabiduría en mentes atentas a lo suyo..."

Jamás lograréis imprimirlo demasiado profundamente en las mentes de aquellos a quienes comuniquéis algunas de las enseñanzas esotéricas..."

Además, he aquí más extractos de otra carta escrita por la misma autoridad. Esta vez fue en contestación a algunas objeciones presentadas ante los Maestros.

"*...Nuestro Globo, como se ha enseñado desde un principio, está en el fondo del arco de descenso, donde la materia de nuestras percepciones se manifiesta en su forma mas grosera... De aquí que sea racional que los Globos que sombrean a nuestra Tierra deben estar en planos diferentes y superiores. En resumen: como Globos, están en* COADUNACIÓN, *pero no en* CONSUBSTANCIALIDAD CON NUESTRA TIERRA, *y por lo*

tanto pertenecen a otro estado de conciencia por completo distinto. Nuestro planeta (lo mismo que todos cuantos vemos) está adaptado al estado peculiar de su población humana, ese estado que nos permite contemplar a simple vista los cuerpos siderales coesenciales con nuestro plano y substancia terrenos, del mismo modo que sus habitantes respectivos, los de Júpiter, los de Marte y otros, pueden percibir nuestro pequeño mundo: porque nuestros planos de conciencia, diferenciándose como se diferencian en grado, pero siendo los mismos en especie, se hallan en la misma capa de materia diferencial... Lo que yo escribí fue: 'El Pralaya menor se refiere tan solo a nuestros pequeños CORDONES DE GLOBOS' *(En aquellos días de confusión verbal, a las Cadenas las llamábamos "Cordones"...). 'A un Cordón así pertenece nuestra Tierra'. Esto debió haber mostrado claramente que los demás planetas eran también 'Cordones' o* CADENAS*... Para que él (refiriéndose al objetante) percibiese siquiera la silueta vaga de uno de tales 'planetas' en los planos superiores, tiene primero que desembarazarse hasta de las sutiles nubes de materia astral que se interponen entre él y el plano próximo..."*

Con esto se hace patente por qué no podríamos percibir, ni aun con el auxilio de los mejores telescopios, lo que se halla fuera de nuestro mundo de materia. Únicamente los que llamamos Adeptos, que saben dirigir su visión mental y transferir su conciencia, tanto física como psíquica, a otros planos de existencia, pueden hablar con autoridad acerca de tales asuntos. Y ellos nos dicen bien claramente:

"*Llevad la vida necesaria para la adquisición de semejante conocimiento y poderes, y la Sabiduría vendrá a vosotros naturalmente. Cuando quiera que seáis capaces de poner a tono vuestra conciencia con cualquiera de las siete cuerdas de la 'Conciencia Universal', con aquellas cuerdas extendidas sobre la caja sonora del Kosmos, vibrando de una Eternidad a otra; cuando hayáis estudiado por completo "la música de las Esferas", únicamente entonces tendréis libertad completa para compartir vuestro saber con aquellos con quienes esto pueda hacerse sin temor. Mientras tanto, sed prudentes. No deis a nuestra generación presente las grandes Verdades que constituyen la herencia de las Razas futuras. No intentéis quitar los velos del secreto del Ser y del No-Ser, para quienes son*

incapaces de ver la significación oculta del HEPTACORDIO *de Apolo, la lira del dios radiante, en cada una de cuyas siete cuerdas reside el Espíritu, el Alma y el cuerpo Astral del Kosmos, cuya cáscara tan solo es lo que ha caído ahora en manos de la Ciencia moderna... Sed prudentes, decimos, prudentes y sabios, y sobre todo, tened cuidado con lo que crean aquellos a quienes enseñáis; no sea que engañándose a sí mismos engañen a otros... pues tal es el destino de todas las verdades con que los hombres no están aún familiarizados... Dejad más bien que las Cadenas Planetarias y otros misterios supercósmicos y subcósmicos continúen siendo cosas soñadas para aquéllos que ni pueden ver, ni siquiera creen que otros pueden ver...*".

"*Imaginémosnos* —escribe el mismo Maestro a sus dos "chelas laicos", como él llamaba al autor del Buddhismo Esotérico y a otro caballero, su condiscípulo durante algún tiempo— *imaginémosnos* QUE NUESTRA TIERRA ES UNO DE UN GRUPO DE SIETE PLANETAS O MUNDOS HABITADOS POR HOMBRES... (Los SIETE *planetas son los planetas sagrados de la antigüedad y todos son septenarios*). *Ahora el impulso de vida llega a A, o más bien a aquello que está destinado a convertirse en A, y que hasta ahora es tan solo polvo cósmico* (un "centro laya")... *etc*."[9]

En estas cartas primeras, en que los términos tenían que inventarse y que acuñarse las palabras, los "Anillos" se convertían con frecuencia en "Rondas" y las "Rondas" en "Ciclos de Vida", y *viceversa*. A un corresponsal que llamó a una "Ronda" un "Anillo de Mundos", le escribió el Maestro: "*Creo que esto conducirá a mayor confusión. Hemos convenido en llamar una Ronda al paso de una mónada del Globo A al Globo G o Z... El "Anillo de Mundos" es correcto... Advierta muy eficazmente al Sr. Sinnett que convenga en una nomenclatura antes de seguir más adelante...*"[10]

No obstante tal acuerdo, muchos errores, debidos a esta confusión, se deslizaron en las primitivas enseñanzas. Hasta las mismas "Razas" fueron en ocasiones confundidas con las "Rondas" y "Anillos", lo que condujo a errores semejantes en el

---

9. [**Las Cartas de los Maestros a A. P. Sinnett** - No 15].
10. [Idem - Carta No 14].

libro *El Hombre: Fragmentos de una Verdad Olvidada*. Desde un principio había escrito el Maestro:

"*No siéndome permitido comunicar a usted toda la verdad o divulgar el número de fracciones aisladas... no puedo satisfacerlo*".[11]

Esto fue en contestación a las preguntas: "Si estamos en lo cierto, entonces la existencia total anterior al período del hombre es 637", etc. A todas las preguntas referentes a números, la contestación fue: "*Tratad de resolver el problema de 777 encarnaciones... Aunque estoy obligado a reservar informaciones... y sin embargo, si resolvéis el problema por vos mismo, será mi deber decíroslo*".[12]

HECHOS Y EXPLICACIONES ADICIONALES REFERENTES A LOS GLOBOS Y LAS MÓNADAS

Hay que tener en cuenta dos declaraciones que se hacen en el *Buddhismo Esotérico*, debiendo citarse también las opiniones del autor. En la pág. 42 se dice:

"…Las Mónadas espirituales… no completan del todo su existencia mineral en el Globo A, después la completan en el Globo B, y así sucesivamente. Pasan varias veces en torno de todo el círculo como minerales, y después varias veces circulan como vegetales, y varias veces como animales. De propósito nos abstenemos por ahora de entrar en cifras" etc., etc.

Respecto a las Mónadas, se ruega al lector tenga presente que la filosofía Oriental rechaza el dogma teológico Occidental de un alma nuevamente creada para cada recién nacido, dogma tan antifilosófico como imposible en la economía de la Naturaleza. Debe existir un número limitado de Mónadas que evolucionan y van siendo más y más perfectas, por medio de la asimilación de muchas personalidades sucesivas, en cada nuevo Manvántara. Esto es en absoluto necesario en vista de las doctrinas del Renacimiento, del Karma, y del regreso gradual de la Mónada humana a su origen —la Deidad *absoluta*. Así pues, aunque las huestes de Mónadas, en mayor o menor progreso, son casi incalculables, son sin embargo, finitas, como lo es todo en este Universo de diferenciación y finitud.

---

11. [Idem].
12. [Idem].

Como se muestra en el diagrama doble de los Principios humanos y de los Globos ascendentes de las cadenas de mundos[1], existe una concatenación eterna de causas y efectos, y una analogía perfecta que corre de uno a otro extremo y une juntamente todas las líneas de la evolución. Lo uno engendra lo otro: lo mismo los Globos que las personalidades. Pero empecemos por el principio.

Hemos hecho el bosquejo general del proceso mediante el cual se forman las Cadenas Planetarias sucesivas. Para prevenir errores futuros, pueden exponerse algunos detalles más que arrojarán también luz sobre la historia de la humanidad en nuestra propia Cadena, hija de aquella de la Luna.

En el diagrama que sigue, la Fig.1ª representa la Cadena Lunar de siete planetas[2] en el comienzo de su séptima o última Ronda; mientras que la Fig. 2ª representa la "Cadena Terrestre" que será, pero que todavía no existe. Los siete Globos de cada Cadena se distinguen en su orden cíclico por las letras A a G, estando además marcados los Globos de la Cadena Terrestre con una cruz (+) símbolo de la Tierra.

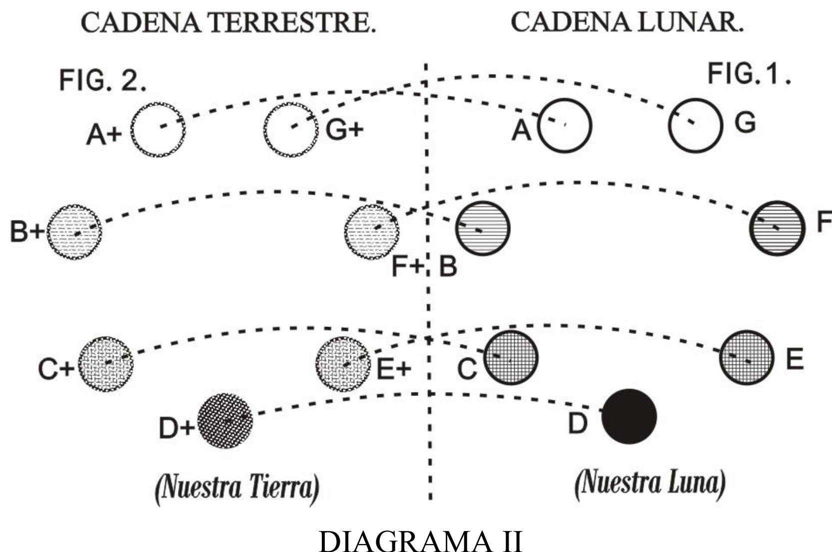


DIAGRAMA II

1. Véase pág. 87
2. [¿Globos?]

Ahora bien; debe tenerse presente que las Mónadas que circulan en torno de cualquier Cadena septenaria, se dividen en siete clases o Jerarquías, según sus respectivos grados de evolución, conciencia y mérito. Sigamos, pues, el orden de su aparición en el Globo *A*, en la primera Ronda. Los espacios de tiempo que median entre las apariciones de estas Jerarquías en cualquier Globo, están ajustados de tal modo que cuando la Clase 7, la última, aparece en el Globo *A*, la Clase 1, la primera, acaba de pasar al Globo *B*, y así sucesivamente, paso a paso, en torno de toda la Cadena.

De igual modo, en la Séptima Ronda de la Cadena Lunar, cuando la Clase 7, la última, abandona al Globo *A*, este Globo, en lugar de sumirse en sueño como ha hecho en las Rondas previas, comienza a morir (a entrar en su Pralaya Planetario)[3]; y al morir transfiere sucesivamente, como se ha dicho ya, sus "principios" o elementos de vida y energía, etc., uno tras otro, a un nuevo "centro laya", el cual comienza la formación del Globo *A* de la Cadena Terrestre. Un proceso similar tiene lugar para cada Globo de la Cadena Lunar, uno tras otro, cada uno formando un nuevo Globo de la Cadena Terrestre.

Nuestra Luna fue el cuarto Globo de la serie, y estaba en el mismo plano de percepción que nuestra Tierra. Pero el Globo *A* de la Cadena Lunar no está "muerto" por completo hasta que las primeras Mónadas de la primera Clase han pasado del Globo *G* o *Z*, el último de la Cadena Lunar, al Nirvana que las aguarda entre las dos Cadenas, y lo mismo pasa con respecto a los demás Globos, según se ha dicho ya, dando cada uno de ellos nacimiento al Globo correspondiente de la Cadena Terrestre.

Además, cuando el Globo *A* de la nueva Cadena está dispuesto, la primera clase o Jerarquía de Mónadas de la Cadena Lunar se encarnan en él en el reino más inferior, y así

---

3. El Ocultismo divide los períodos de Reposo (Pralaya) en varias clases; hay el Pralaya **individual** de cada Globo, al pasar la humanidad y la vida al próximo; siete Pralayas menores en cada Ronda; el Pralaya **Planetario**, cuando se han completado siete **Rondas**; el Pralaya **Solar**, cuando todo el sistema concluye; y, finalmente, el Pralaya **Universal**, Maha o Brahmâ-Pralaya, a la conclusión de la edad de "Brahmâ". Estos son los tres principales **Pralayas** o "períodos de destrucción''. Existen muchos otros menores pero estos no nos conciernen ahora.

sucesivamente. El resultado de esto es que únicamente la primera Clase de Mónadas es la que alcanza el estado de desarrollo humano durante la primera Ronda, puesto que la segunda Clase en cada planeta, llegando después, no tiene tiempo de alcanzar aquel estado. Así, las Mónadas de la Clase 2da. alcanzan la etapa humana incipiente tan solo durante la Segunda Ronda, y así sucesivamente hasta la mitad de la Cuarta Ronda. Pero en este punto, y en esta Cuarta Ronda en la que el estado humano quedará desarrollado *por completo*, ciérrase la "Puerta" que da entrada al reino humano; y de ahí en adelante el número de Mónadas "humanas", o sea Mónadas en el grado de desarrollo humano, está completo. Pues las Mónadas que no hayan alcanzado el estado humano en este punto, se encontrarán tan atrás a causa de la evolución misma de la humanidad, que tan solo alcanzarán el estado humano a la conclusión de la Ronda Séptima y última. No serán hombres por lo tanto, en esta cadena, sino que formarán la humanidad de un Manvántara futuro, y serán recompensadas convirtiéndose en "Hombres" en una Cadena superior en todo, recibiendo así su compensación Kármica. A esto únicamente hay *una sola excepción*, fundada en buenas razones, de la cual hablaremos después. Esto explica las diferencias existentes entre las Razas.

Así se ve cuan perfecta es la analogía entre los procesos de la Naturaleza en el Kosmos y en el hombre individual. Este último vive durante su ciclo de vida, y muere. Sus "principios superiores", que corresponden en el desarrollo de una Cadena Planetaria a las Mónadas que circulan en ella, pasan al Devachán, que corresponde al Nirvana y a los estados de reposo entre dos Cadenas. Los "principios" inferiores del hombre se desintegran con el tiempo, y son empleados de nuevo por la Naturaleza para la formación de nuevos principios humanos, y el mismo proceso ocurre en la desintegración y formación de Mundos. La analogía es, por lo tanto, el guía más seguro para la comprensión de las enseñanzas Ocultas.

La Hueste Monádica puede ser dividida, en términos generales, en tres grandes clases:

1ª Las Mónadas más desarrolladas (los Dioses Lunares o "Espíritus", llamados en la India los Pitris), cuya función es pasar en la primera Ronda a través del triple y completo ciclo de los reinos mineral, vegetal y animal en sus formas más

etéreas, nebulosas y rudimentarias, con objeto de revestirse con ellas, y asimilarse la naturaleza de la Cadena recientemente formada. Son las que alcanzan primero la forma humana (si es que puede existir alguna forma en el reino de lo casi subjetivo) sobre el Globo *A*, en la Ronda primera. Son ellas, por lo tanto, quienes se hallan a la cabeza del elemento humano y lo representan durante las Rondas Segunda y Tercera, y las que finalmente preparan sus sombras al principio de la Cuarta Ronda, para la segunda Clase, o sea la de las que vienen detrás de ellas.

2ª Aquellas Mónadas que son las primeras en alcanzar el grado humano durante las tres Rondas y media, y convertirse en "hombres"[4].

3ª Los rezagados; las Mónadas retrasadas, y que, a causa de impedimentos Kármicos, no alcanzarán el estado humano durante este Ciclo o Ronda, salvo una excepción de que se hablará más adelante, según se ha prometido.

Ahora bien, la evolución de la forma *externa* o cuerpo en torno del *astral*, es producida por las fuerzas terrestres, lo mismo que en el caso de los reinos inferiores; pero la evolución del HOMBRE interno o real, es puramente espiritual. Ya no es el paso de la Mónada impersonal a través de muchas y variadas formas de materia —dotadas, a lo sumo, con instinto y conciencia en un plano por completo diferente—, como en el caso de la evolución externa sino que es un viaje del "alma-peregrina" a través de *estados* diversos, *no solo de materia*, sino de conciencia y percepción propias, o de *percepción* desde apercepción. (Ver "*Dióses, Mónadas y Atomos*")

La MÓNADA emerge de su estado de inconsciencia espiritual e intelectual; y saltando los dos planos primeros (demasiado próximos a lo ABSOLUTO para que sea posible correlación

---

4. Nos vemos obligados a emplear aquí la palabra inadecuada "hombre". Claro está que estos "hombres" no se parecían a los hombres de hoy día, ni en forma ni en naturaleza. ¿Por qué, pues, llamarles "hombres''? —puede preguntarse. Porque no existe ningún otro término en ninguna lengua occidental que aproximadamente exprese la idea que se pretende. La palabra "hombres'' indica por lo menos que estos seres eran "MANÚS", entidades pensantes, por mucho que se diferenciasen de nosotros en forma y en intelecto. Pero en realidad eran, con respecto a espiritualidad y a intelecto, más bien "dioses" que "hombres".

alguna con nada perteneciente a un plano inferior), se lanza directamente al plano de la Mentalidad. Pero no existe en el Universo entero ningún plano con margen más amplio, o con un campo de acción más vasto, en sus gradaciones casi interminables de cualidades perceptivas y aperceptivas que este plano, el cual posee a su vez un plano apropiado más pequeño para cada "forma", desde la Mónada "mineral", hasta que llega el tiempo en que esa Mónada florece, gracias a la evolución, en la MÓNADA DIVINA. Pero durante todo el transcurso del tiempo es, sin embargo, una y la misma Mónada, diferenciándose solamente en sus encarnaciones a través de sus ciclos, que continuamente se suceden, de obscuración parcial o total del espíritu, o de obscuración parcial o total de la materia —dos antítesis polares— según asciende a los reinos de la espiritualidad mental o desciende a los abismos de la materialidad.

Volvamos al *Buddhismo Esotérico*. Se dice allí, con respecto al enorme período intermedio entre la época mineral en el Globo *A* y la época del Hombre[5], que: "El pleno desarrollo de la época mineral en el Globo *A*, prepara el camino para el desenvolvimiento vegetal; y tan pronto como este empieza, el impulso de vida mineral rebosa en el Globo *B*. Después, cuando el desarrollo vegetal en el Globo *A* es completo, y el desarrollo animal comienza, el impulso de vida vegetal rebosa al Globo *B*, y el impulso mineral pasa al Globo *C*. Luego, por último, llega al Globo *A* el impulso de vida humana".

Y así continúa durante tres Rondas, cuando disminuye y se detiene finalmente al umbral de nuestro Globo, en la Cuarta Ronda; porque se ha llegado entonces al período humano de lo que va a ser el verdadero hombre físico, el séptimo. Esto es evidente, pues como se ha dicho, "…existen modos de evolución que preceden al reino mineral, y así es que, una ola de evolución, mejor dicho, varias olas de evolución, preceden a la ola mineral en su progreso en torno de las esferas". (*ibid*)

---

5. "Epoca del hombre" se emplea aquí a causa de la necesidad de dar un nombre a aquel cuarto reino que sigue al del animal; aunque a la verdad el "Hombre" en el Globo **A**, durante la Primera Ronda, no es ningún Hombre, sino tan solo su prototipo, o imágen sin dimensiones, de las regiones astrales.

Y ahora tenemos que citar parte de otro artículo, "La Mónada Mineral", de *Cinco años de Teosofía*, pág. 273 y sig.[6]

"Existen siete reinos. El primer grupo comprende tres grados de elementales, o centros nacientes de fuerza —desde el primer estado de diferenciación de Mulaprakriti (o más bien Pradhâna, materia primordial homogénea) hasta su tercer grado— esto es, desde la plena inconsciencia a la semipercepción; el segundo grupo más elevado comprende los reinos desde el vegetal al hombre; formando así el reino mineral el punto central o de giro en los grados de la "Esencia Monádica", considerada como una energía que se despliega. Tres etapas (subfísicos) en el lado elemental; el reino mineral; tres etapas en el lado físico objetivo[7]; estos son los siete eslabones (primeros o preliminares) de la cadena evolucionaria".

"Preliminares" porque son preparatorios, y aunque pertenecientes de hecho a la evolución natural, estarían más correctamente descritos como evolución subnatural. Este proceso hace un alto en sus etapas en el Tercer período, en los umbrales del Cuarto, cuando se convierte, en el plano de la evolución natural, en el primer estado que conduce al humano realmente, formando así con los tres reinos elementales, el diez, el número Sephirotal. Es en este punto que empieza:

"Un descenso del espíritu a la materia, equivalente a un ascenso en la evolución física; un reascenso desde los más profundos abismos de la materialidad (el mineral) —hacia su *statu quo ante*, con una disipación correspondiente de organismos concretos— hasta el Nirvana, el punto de desvanecimiento de la materia diferenciada." (*Ibid*, p. 276)

Por lo tanto, se hace evidente por qué lo que se llama pertinentemente en el *Buddhismo Esotérico* "Oleada de evolución" e "impulso mineral, vegetal, animal y humano", se detiene a la entrada de nuestro Globo, en su Cuarto Ciclo o

---

6. [Este artículo aparece como "Pregunta V" dentro del artículo mayor "Algunas Preguntas sugeridas por El **Buddhismo Esotérico** de A. P. Sinnett"].

7. "Físico"significa aquí diferenciado para propósitos y trabajos cósmicos; ese "lado físico", sin embargo, aunque objetivo para la apercepción de seres de otros planos, es, empero, completamente subjetivo para nosotros en nuestro plano.

Ronda. En este punto es donde la Mónada Cósmica (Buddhi) se enlaza al Rayo Atmico y se convierte en su vehículo; o sea que Buddhi despierta a una apercepción de aquél (Atma); entrando así en el primer peldaño de una nueva escala septenaria de evolución, que le conducirá eventualmente al décimo, (contando desde el más inferior hacia arriba) del árbol Sephirotal, la Corona.

Todas las cosas en el Universo siguen la ley de analogía. "Como es arriba así es abajo"; el Hombre es el microcosmo del Universo. Lo que tiene lugar en el plano espiritual, se repite en el plano Cósmico. La concreción sigue las líneas de la abstracción; lo más inferior debe corresponder a lo superior; lo material a lo espiritual.

Ahora bien: ¿qué es una "Mónada"? ¿Qué relación tiene con un Átomo? La contestación que sigue se funda en las explicaciones dadas acerca de estas cuestiones por la autora (*Ibid.*, p. 277). A la segunda pregunta se ha contestado:

"No tiene relación de ninguna clase con el átomo o molécula tal como esta se comprende actualmente por la ciencia. Ni puede ser comparada con los organismos microscópicos, en un tiempo clasificados entre los infusorios poligástricos, y hoy considerados como vegetales y clasificados entre las algas; ni es tampoco del todo la Monas de los peripatéticos. Física o constitucionalmente, la Mónada mineral difiere, por supuesto, de la Mónada humana, que no es física, ni puede expresarse su constitución por medio de símbolos químicos y elementos".

En resumen: así como la Mónada Espiritual es Una, Universal, Ilimitada e Indivisa, cuyos Rayos, sin embargo, forman lo que nosotros en nuestra ignorancia llamamos "Mónadas Individuales" de los hombres, del mismo modo la Mónada Mineral (hallándose en el punto opuesto del círculo) es también Una; y de ella han procedido los innumerables átomos físicos que la Ciencia empieza a considerar como individualizados.

"De otra manera, ¿cómo pueden concebirse y explicarse matemáticamente los progresos evolutivos y en espiral de los Cuatro Reinos? La "Mónada" es la combinación de los dos últimos 'principios' en el hombre, el sexto y séptimo, y propiamente hablando, el término "Mónada Humana" se aplica solamente al alma dual (Atma-Buddhi), y no tan solo a su

Principio más elevado, espiritual y vivificador, Atma. Pero como el Alma Espiritual, divorciada del último (Atma) no podría tener existencia ni modo de ser alguno, por esto ha sido llamada así… Ahora bien; la Esencia Monádica o más bien Cósmica (si se permite tal término), en el mineral, vegetal y animal, aunque la misma a través de la serie de los ciclos, desde el elemental más inferior hasta el Reino Deva, difiere sin embargo, en la escala de progresión. Sería muy erróneo imaginar una Mónada como una Entidad separada recorriendo lentamente un sendero definido a través de los Reinos inferiores, y florece en un ser humano después de una serie incalculable de transformaciones; en resumen, suponer que la Mónada de un Humboldt data de la Mónada de un átomo de hornablenda. En lugar de decir una "Mónada Mineral", la fraseología más correcta en la ciencia física, que diferencia cada átomo, hubese sido preferible, llamarla "la Mónada que se manifiesta en aquella forma de Prakriti llamada el Reino Mineral". El átomo, tal como se representa en las hipótesis científicas ordinarias, no es una partícula de algo, animada por un algo psíquico, destinada a florecer después de largas épocas como un hombre. Sino es una manifestación concreta de la Energía Universal que todavía no se ha individualizado; una manifestación serial de la única Monas Universal. El océano (de la materia) no se divide en sus gotas potenciales y constituyentes hasta que la corriente del impulso de vida llega al estado de evolución del nacimiento del hombre. La tendencia hacia la segregación en Mónadas individuales es gradual, y alcanza casi este punto en los animales superiores. Los peripatéticos aplicaban la palabra Monas al Kosmos entero, en el sentido panteísta; y los Ocultistas si bien por conveniencia aceptan esta idea, distinguen los grados progresivos de evolución de lo concreto desde lo abstracto, por medio de términos como "Mónada Mineral, Vegetal, Animal", etc. El término significa meramente que la oleada de la marea de la evolución espiritual está pasando por ese arco de su circuito. La "Esencia Monádica" comienza a diferenciarse imperceptiblemente hacia la conciencia individual, en el Reino Vegetal. Como las Mónadas son cosas no compuestas, como correctamente las define Leibnitz, la esencia espiritual que las vivifica en sus diversos grados de diferenciación, es lo que propiamente constituye la Mónada —no la agregación atómica que no es

más que el vehículo y la substancia a través de la cual se animan los distintos grados de inteligencia, así inferiores como superiores".

Y ahora unas pocas palabras más sobre la Luna.

En realidad, la Luna es el satélite de la Tierra solo en un sentido, o sea en el de que la Luna gira en torno de la Tierra. Pero en todos los demás sentidos, es la Tierra el satélite de la Luna, y no *viceversa*. Por sorprendente que parezca esta declaración, no dejan de confirmarla los conocimientos científicos. Son evidencias en favor de ello las mareas, los cambios cíclicos en muchas formas de enfermedades que coinciden con las fases lunares; puede observarse en el desarrollo de las plantas, y es muy marcada su influencia en los fenómenos de la concepción y gestación humanas.

La Luna desempeña el papel principal y de mayor importancia, tanto en la formación de la Tierra misma, como en lo referente a poblarla de seres humanos. Las "Mónadas Lunares" o Pitris, los antecesores del hombre, se convierten en realidad en el hombre mismo. Son las Mónadas que entran en el ciclo de evolución en el Globo *A*, y que pasando en torno de la Cadena de planetas[8], desenvuelven la forma humana, tal como se ha demostrado antes. Al principio del estado humano de la Cuarta Ronda en este Globo, ellos "exudan" sus dobles astrales de las formas "parecidas al mono" que habían desarrollado en la Ronda III. Y esta forma sutil, más delicada, es la que sirve como modelo en torno del cual la Naturaleza construye al hombre físico. Estas Mónadas, o Chispas Divinas, son así los antepasados Lunares, los Pitris mismos. Pues estos Espíritus Lunares tienen que convertirse en "Hombres", con objeto de que sus "Mónadas" puedan alcanzar un plano más elevado de actividad y de conciencia propia, o sea el plano de los Manasa-Putras, los que dotan de "mente" a las envolturas "inconscientes" creadas y animadas por los Pitris, en el último período de la Tercera Raza-Raíz.

Del mismo modo, las "Mónadas" o Egos de los hombres de la Séptima Ronda de nuestra Tierra, después que nuestros propios Globos *A*, *B*, *C*, *D*, etcétera, separándose de su energía vital, hayan animado, y con ello evocado a la vida, a otros

---

8. [¿Globos?].

centros laya destinados a vivir y a actuar en un plano de existencia superior, de esa misma manera los "Antecesores" Terrenos crearán a los que se han de convertir en sus superiores.

Claro se ve ahora que existe en la Naturaleza un triple esquema evolucionario, para la formación de los tres Upadhis *periódicos*; o más bien tres esquemas separados de evolución, que en nuestro sistema se hallan confundidos y entrelazados en cada punto. Estos son, la evolución Monádica (o Espiritual), la Intelectual, y la Física. Las tres son los aspectos finitos, o las reflexiones en el campo de la Ilusión Cósmica, de ATMA, el séptimo, la REALIDAD ÚNICA.

1° La Monádica está, como el nombre lo implica, relacionada con el desarrollo y crecimiento en fases de actividad cada vez más elevadas de la Mónada, en conjunción con:

2° La Intelectual, representada por los Manasa-Dhyanis (los Devas Solares o los Pitris Agnishvatta), los que "conceden inteligencia y conciencia" al hombre; y

3° La Física, representada por los Chhayas de los Pitris Lunares, en torno de los cuales ha formado la Naturaleza el actual cuerpo físico. Este cuerpo sirve como de vehículo para el "Crecimiento" (empleando una palabra engañosa), y las transformaciones por medio de Manas, y (gracias a la acumulación de experiencias), de lo Finito en lo INFINITO, de lo transitorio en lo Eterno y Absoluto.

Cada uno de estos tres sistemas posee sus leyes propias, y es regido y guiado por grupos diferentes de los más elevados Dhyanis o "Logoi". Cada uno se halla representado en la constitución del hombre, el Microcosmo del gran Macrocosmo; y la unión de estas tres corrientes en él, es lo que de él hace el ser complejo que es en la actualidad.

La "Naturaleza", el Poder físico evolucionario, no podría nunca desarrollar la inteligencia, sin ayuda; ella puede únicamente crear "formas insensato" como se verá en nuestra "ANTROPOGÉNESIS". Las Mónadas Lunares no pueden progresar, porque no han tenido aún el suficiente contacto con las formas creadas por la "Naturaleza" que les permita la acumulación de experiencias por su medio. Los Manasa-Dhyanis son los que llenan este vacío, y ellos representan el poder evolucionario de la Inteligencia y de la Mente, el lazo de unión entre el Espíritu y la Materia, en esta Ronda.

También debe tenerse presente que las Mónadas que entran en el ciclo de evolución en el Globo *A*, en la primera Ronda, se hallan en muy distintos grados de desarrollo. De aquí que el asunto se complique algo. Recapitulemos.

Las Mónadas más desarrolladas (las Lunares), alcanzan el estado humano germinal en la Primera Ronda; se convierten en seres humanos terrestres, aunque muy etéreos, hacia el final de la Tercera Ronda, permaneciendo en el Globo durante el período de "obscuración", como semillas para la humanidad futura de la Cuarta Ronda, y convertirse así en los precursores de la humanidad al principiar esta, la Cuarta Ronda. Otras alcanzan el estado humano tan solo durante las siguientes Rondas, o sea en la Segunda, en la Tercera, o en la primera mitad de la Cuarta Ronda. Y, finalmente, las más atrasadas de todas, o sea las que ocupan todavía formas animales después de pasado el punto medio de vuelta de la Cuarta Ronda, no llegarán a ser hombres durante todo este Manvántara. Llegarán a la frontera de la humanidad tan solo a la conclusión de la Séptima Ronda, para ser, a su vez, introducidas en una nueva Cadena después del Pralaya, por los precursores más antiguos, los progenitores de la Humanidad, o la Humanidad-Simiente (*Sishta*), esto es, los hombres que se hallarán a la cabeza de todos al final de estas Rondas.

Por los diagramas precedentes, que son aplicables, *mutatis mutandis*, a las Rondas, los Globos o las Razas, se verá que el cuarto miembro de una serie ocupa una posición única. Al contrario de los demás, el Cuarto no posee ningún Globo "hermano" en el mismo plano que él, y forma así el fiel de la "balanza" representada por la cadena entera. Es la esfera de los ajustes evolucionarios finales, el mundo de las balanzas Kármicas, el Recinto de la Justicia en donde se determina el curso futuro de la Mónada durante el resto de sus encarnaciones en el ciclo. Y por lo tanto sucede que, después de pasado este punto central de vuelta en el Gran Ciclo (o sea después del punto medio de la Cuarta Raza en la Cuarta Ronda en nuestro Globo), no pueden entrar más Mónadas en el reino humano. La puerta se cierra para este Ciclo, y se establese el equilibrio. Porque si fuese de otra manera (si para cada uno de los innumerables millares de millones de seres humanos que han desaparecido, se hubiese creado un alma nueva, y no hubiese tenido lugar reencarnación alguna) sería a la verdad difícil

encontrar lugar para los “Espíritus” desencarnados; ni podrían nunca explicarse el origen y las causas del sufrimiento. La ignorancia de los principios ocultos y la imposición de conceptos falsos bajo el disfraz de la educación religiosa, es lo que ha dado lugar al materialismo y al ateísmo, como protesta contra el supuesto orden divino de las cosas.

Las únicas excepciones a la regla ya citada, son las “razas mudas”, cuyas Mónadas se hallan ya dentro del estado humano, en virtud del hecho de que estos “animales” son posteriores al hombre y semidescendientes del mismo, siendo sus últimos descendientes, el antropoide y otros monos. Estas “presentaciones humanas” son, a la verdad, tan solo copias desfiguradas de la humanidad primitiva. Pero de esto nos ocuparemos de lleno en el Libro siguiente.

Como dice el Comentario, en líneas generales:

1° “*Cada forma en la tierra, y cada punto (átomo) en el Espacio, lucha en sus esfuerzos hacia la propia formación, por seguir el modelo colocado para él en el* “HOMBRE CELESTIAL”… *Su (del átomo) involución y evolución, su crecimiento y desarrollo externo e interno, tienen uno y el mismo objeto: el hombre; el hombre como la forma física más elevada y última en esta Tierra; la* “MÓNADA” *en su totalidad absoluta y condición despierta —como culminación de las encarnaciones divinas en la Tierra*”.

2° “*Los Dhyanis (Pitris) son los que han desenvuelto sus* BHUTA *(Dobles) de sí mismos, cuyo* RUPA *(forma) se ha convertido en el vehículo de Mónadas (Principios séptimo y sexto) que habían completado sus ciclos de transmigración en los tres Kalpas (Rondas) precedentes. Entonces se convierten ellos (los dobles astrales) en hombres de la primera Raza Humana de la Ronda. Pero no estaban completos, y eran insensatos*”.

Mientras tanto, el hombre, o más bien su Mónada, ha existido en la Tierra desde el principio mismo de esta Ronda. Pero hasta nuestra propia Quinta Raza, las formas externas que cubrían a estos dobles astrales divinos, han sufrido cambios y se han consolidado con cada subraza; a la vez que cambiaba la forma y estructura física de la fauna, pues tenían que adaptarse a las condiciones siempre mutables de la vida en este Globo, durante los períodos geológicos de su ciclo de formación. Y así continuarán cambiando con cada Raza Raíz, y con cada *subraza principal*, hasta la última de la Séptima en esta Ronda.

3° "*El hombre interno, ahora oculto, era entonces (en los comienzos) el hombre externo. Él era la progenie de los Dhyanis (Pitris), el "hijo semejante a su padre". A manera del loto, cuya forma externa asume gradualmente la figura del modelo dentro de sí, así evoluciona la forma de hombre en un principio, de dentro hacia fuera. Después del ciclo en que el hombre comenzó a procrear sus especies conforme lo hace ahora el reino animal, sucedió al contrario. El feto humano sigue ahora en sus transformaciones todas las formas que la estructura física del hombre ha asumido a través de los tres Kalpas (Rondas) durante las tentativas para la formación plástica en torno de la mónada, verificadas por la materia, insensatos, por ser imperfecta, en sus ciegos tanteos. En la época presente, el embrión físico es una planta, un reptil, un animal, antes de que finalmente se convierta en un hombre, desenvolviendo, a su vez, dentro de sí mismo, su propio duplicado etéreo. En el principio fue aquel duplicado (el hombre astral) lo que, por ser insensatos, quedó enredado en las mallas de la materia*".

Pero este "hombre" pertenece a la Cuarta Ronda. Como se ha hecho ver, la MÓNADA había pasado, viajado y sido aprisionada en todas las formas transitorias a través de todos los reinos de la Naturaleza durante las tres Rondas precedentes. Pero la Mónada que se vuelve humana *no es el Hombre*. En esta Ronda —con la excepción de los mamíferos más elevados después del hombre, los antropoides destinados a extinguirse en esta nuestra raza, cuando sus Mónadas sean libertadas y pasen a las formas astrales humanas (o elementales superiores), de las Razas Sexta[9] y Séptima, y después a las formas humanas más inferiores en la Quinta Ronda— ninguna unidad de reino alguno es ya animada por Mónadas destinadas a convertirse en

---

9. La Naturaleza jamás se repite a sí misma; por lo tanto, los antropoides de nuestros días no han existido en ningún tiempo desde mediados del período Mioceno, cuando como todos los cruzamientos, comenzaron a mostrar una tendencia más y más marcada, a medida que transcurría el tiempo, a volver al tipo de su primer padre, el gigantesco Lemuro-Atlante, amarillo y negro. Buscar el "eslabón perdido'' es inútil. A los científicos de fines de la Sexta Raza-Raíz, dentro de millones y millones de años, nuestras modernas razas, o más bien sus fósiles, les parecerán como los de monos pequeños e insignificantes —una variedad extinguida del **genus homo**.

humanas en su próximo estado, sino, tan solo por los Elementales inferiores de sus reinos respectivos[10].

La última Mónada humana encarnó antes del principio de la Quinta Raza-Raíz[11]. El ciclo de metempsicosis para la Mónada humana está cerrado, puesto que nos encontramos en la Cuarta Ronda y en la Quinta Raza-Raíz. Tiene que hacerse cargo el lector, por lo menos el que conoce el *Buddhismo Esotérico*, que las Estancias que siguen en este volumen y en el siguiente, se ocupan tan solo de la evolución de nuestra Cuarta Ronda. Esta última es el ciclo del punto de vuelta, después del cual, habiendo llegado la materia a sus abismos más profundos, comienza su lucha hacia lo alto, espiritualizándose con cada nueva Raza y con cada nuevo ciclo. Por lo tanto, el estudiante debe tener cuidado de no ver una contradicción donde no existe; pues en el *Buddhismo Esotérico* se habla de las Rondas en general, mientras que aquí no se trata más que de la Cuarta, o sea nuestra Ronda presente. Entonces tenía lugar el trabajo de formación: ahora el de reformación y de perfección evolucionaría.

Cada Ronda repite en una escala superior el trabajo evolucionario de la Ronda precedente. Con la excepción de algunos antropoides superiores, como acaba de decirse, el influjo Monádico o evolución interna ha concluido hasta el Manvántara siguiente. Nunca se repetirá demasiado que primero tienen que estar dispuestas las Mónadas humanas de pleno desarrollo, antes que la nueva cosecha de candidatos aparezca en este Globo al principio del Ciclo próximo. Así es que tiene lugar un período de calma; y por esto es por lo que, durante la Cuarta Ronda, aparece el hombre en la Tierra antes que ninguna creación animal, como se describirá.

Pero se insiste, a pesar de esto, en que el autor del *Buddhismo Esotérico* ha "predicado darwinismo". Ciertos párrafos parecen indudablemente dar motivos para esta deduc-

---

10. Estos "Elementales" se convertirán a su vez en Mónadas humanas, solamente en el próximo gran Manvántara planetario.

11. Semejantes antropoides constituyen una excepción, pues no fueron deseados por la Naturaleza, sino que son el producto directo y la creación del hombre "insensato". Pero aunque los monos descienden del hombre, no es ciertamente un hecho que la Mónada humana, una vez que ha alcanzado el nivel de la humanidad, vuelva a reencarnarse jamás bajo la forma de un animal.

ción. Fuera de lo cual, los Ocultistas mismos están dispuestos a conceder validez *parcial* a la hipótesis darwinista, en algunos detalles, estatutos de la Evolución, y después del punto medio de la Cuarta Raza. Pero lo que los ocultistas no han admitido jamás, ni admitirán nunca, es que el hombre haya sido *un mono en esta o en cualquier otra Ronda*, o que pueda jamás convertirse en tal, por mucho que haya sido su "parecido con el mono".

Véase lo que dicen las enseñanzas:

"*Ronda I. El Hombre en la Primera Ronda y en la Primera Raza en el Globo D, nuestra Tierra, era un ser etéreo (un Dhyani Lunar, como hombre), no inteligente, sino superespiritual; y correspondientemente, según la ley de analogía, en la Primera Raza de la Cuarta Ronda. En cada una de las razas y subrazas subsiguientes... se desarrolla más y más como ser revestido o encarnado, pero todavía preponderantemente etéreo... Carece de sexo, y como los animales y vegetales, desarrolla cuerpos monstruosos correspondientes a su ambiente más basto.*"

"*Ronda II. El hombre es todavía gigantesco y etéreo, pero su cuerpo aumenta en firmeza y se condensa más; es un hombre más físico. Sin embargo, todavía es menos inteligente que espiritual*[1]*, porque la evolución de la mente es más lenta y más difícil que la de la estructura física...*"

"*Ronda III. Posee ahora un cuerpo perfectamente concreto o compacto; al principio con la forma de un mono gigantesco, y ahora más inteligente, o más bien más astuto, que espiritual. Pues, en el arco descendente, ha llegado a un punto en el cual su espiritualidad primordial es eclipsada y obscurecida por la mentalidad naciente*[2]*. En la última mitad de la Tercera Ronda, su estatura gigantesca decrece, su cuerpo mejora en contextura, y se convierte en un ser más racional, si bien es todavía más un mono que un Deva... (Todo esto se repite casi exactamente en la Tercera Raza-Raíz de la Cuarta Ronda)*".

"*Ronda IV. El intelecto tiene en esta Ronda un enorme desarrollo. Las razas (hasta entonces) mudas, adquieren nuestro (actual) lenguaje humano en este globo, en el cual, desde la Cuarta Raza, el lenguaje se perfecciona y el saber aumenta. En este punto medio de la Cuarta Ronda (como de la Cuarta Raza-Raíz o Atlante), la humanidad pasa por el punto axial del ciclo Manvantárico menor... el mundo rebosa con los*

resultados de la actividad intelectual y del descenso de la espiritualidad..."[12]

Esto es tomado de la carta auténtica; lo que sigue son observaciones posteriores y explicaciones adicionales trazadas por la misma mano en forma de notas al pie.

(1) "*...La carta original contenía enseñanzas generales —una exposición a vista de pájaro— y no particularizaba nada... El hablar del "hombre físico", limitando la afirmación a las primeras Rondas, equivaldría a retroceder a los milagrosos e instantáneos "trajes de piel"... Lo que se pretendía significar era: la primera "Naturaleza", el primer "cuerpo", la primera "mente" en el primer plano de percepción, en el primer Globo, en la Primera Ronda.*"

(2) "*...Interprétese: ha alcanzado ahora el punto (por analogía, y como la Tercera Raza-Raíz en la Cuarta Ronda) en que su (del hombre-ángel) espiritualidad primordial está eclipsada y obscurecida por la naciente mentalidad humana; así tendrá usted la verdadera versión...*"

Estas son las palabras del Maestro; texto, palabras y sentencias entre paréntesis, y notas aclaratorias. Es de razón que debe de existir una enorme diferencia entre términos tales como "objetividad" y "subjetividad", "materialidad" y "espiritualidad", cuando los mismos términos se aplican a diferentes planos de existencia y de percepción. Todo esto debe tomarse en su sentido relativo.

Estos "Hombres" de la Tercera Raza, los antepasados de los Atlantes, eran precisamente unos gigantes tan parecidos a monos y tan insensatos intelectualmente, como aquellos seres que durante la Tercera Ronda representaron a la Humanidad. Estos "hombres" de la Tercera Raza, moralmente irresponsables, fueron los que por conexión promiscua con especies animales inferiores a ellos, dieron origen a aquel eslabón perdido, que en épocas posteriores se convirtió en el antecesor remoto del verdadero mono, tal como lo encontramos ahora en la familia pitecoide.[13]

---

12. [Comparar Las Cartas de los Maestros a A. P. Sinnett Carta N° 14]

13. Si se encuentra que esto choca con la otra afirmación que presenta al animal posterior al hombre entonces se pide al lector tener en cuenta que solo se hace referencia a los **mamíferos placentarios**. En aquellos días existían animales con los que ni siquiera hoy sueña la zoología; **y los modos de reproducción no eran idénticos** a las nociones que la fisiología moderna posee acerca del asunto.

Y ahora podemos volver a las Estancias.

5. EN LA CUARTA (*Ronda, o revolución de la vida y la existencia en torno de "las siete ruedas más pequeñas"*) (*a*), LOS HIJOS RECIBEN ORDEN DE CREAR SUS IMÁGENES. LA TERCERA PARTE SE NIEGA. DOS (*terceras partes*) OBEDECEN. LA MALDICIÓN SE PRONUNCIA (*b*): NACERÁN EN LA CUARTA (*Raza*), SUFRIRÁN Y HARÁN SUFRIR. ESTA ES LA PRIMERA GUERRA (*c*).

Entre esta Sloka y la 4 de esta misma Estancia, se extienden largas épocas; y ahora resplandece la aurora y el sol naciente de otro evo. El drama representado en nuestro planeta se halla al principio de su cuarto acto; pero para comprender de un modo más claro toda la representación, tendrá el lector que volver atrás antes que pueda seguir. Porque este versículo pertenece a la Cosmogonía general que figura en los volúmenes arcaicos, mientras que en el Volumen II se dará una relación detallada de la "Creación", o más bien de la formación de los primeros seres humanos, seguidos por la segunda humanidad y después por la tercera; o como se las denomina, "las Razas-Raíces Primera, Segunda y Tercera". Así como la Tierra sólida comenzó por ser una esfera de fuego líquido, de polvo ígneo y su fantasma protoplásmico, así mismo sucedió con el hombre.

(*a*) Lo que se pretende significar con la palabra "Cuarta", se dice que es la Cuarta Ronda, fundándose tan solo en la autoridad de los Comentarios. Puede significar igualmente Cuarta "Eternidad", que "Cuarta Ronda", y hasta (nuestro) Cuarto Globo. Porque, como se mostrará repetidas veces, es la cuarta Esfera en el cuarto plano, o sea el más inferior de la vida material. Y así sucede que nos hallamos en la Cuarta Ronda, en cuyo punto medio debe tener lugar el equilibrio perfecto entre el Espíritu y la Materia[14]. Dice el Comentario, explicando la Sloka:

---

14. En este período ocurrió, como veremos —durante el apogeo de la civilización y del conocimiento, así como de la intelectualidad humana, de la Cuarta Raza Atlante— que debido a la crisis final de la adaptación fisiológico-espiritual de las razas, la humanidad se ramificó en dos senderos diametralmente opuestos: los Senderos de la IZQUIERDA y de la DERECHA del Conocimiento o Vidya. Como dice el Comentario: "**Así fueron sembrados en aquellos días los gérmenes de la Magia Blanca y la Negra. Las semillas permanecieron latentes por algún tiempo, para brotar solo durante el primer período de la Quinta (nuestra Raza)**".

"*Los santos jóvenes (los Dioses) se negaron a multiplicar y a crear especies a semejanza suya, y según su clase. No son formas (Rupas) apropiadas para nosotros. Tienen que desarrollarse. Rehusan entrar en los Chhayas (sombras o imágenes) de sus inferiores. Así ha prevalecido desde un principio el sentimiento egoísta, hasta entre los Dioses, y ellos cayeron bajo la mirada de los Lipikas Kármicos*".

En nacimientos posteriores tuvieron que sufrir por ello.

Es tradición universal que antes de la "Caída" fisiológica, tuvo lugar la propagación de la propia especie, ya humana o animal, por la VOLUNTAD de los Creadores, o de su progenie. Fue la Caída del Espíritu en la generación, no la Caída del hombre mortal. Ya se ha dicho que, para hacerse Auto-Consciente, el Espíritu tiene que pasar por cada uno de los ciclos de existencia, que culminan, en su más alto punto en la tierra, en el Hombre. El Espíritu *per se* es una ABSTRACCIÓN negativa inconsciente. Su pureza es inherente, no adquirida por el mérito; de aquí, como ya se ha dicho, que para llegar a ser el más elevado Dhyan Chohan es necesario para cada Ego alcanzar la plena conciencia propia como un ser humano, es decir, un Ser consciente, que para nosotros se halla sintetizado en el Hombre. "Un Dhyani tiene que ser un Atma-Buddhi; una vez que el Buddhi-Manas se desliga de su Atma inmortal, del cual él (Buddhi) es el vehículo, Atman pasa al NO SER, que es el Absoluto Ser". Esto significa que el estado puramente Nirvánico es un retorno del Espíritu hacia la abstracción ideal de la Seidad, la cual no tiene relación ninguna con el plano en el cual nuestro Universo está cumpliendo su ciclo.

(*b*) "La maldición se pronuncia", no significa, en este caso, que algún Ser Personal, Dios o Espíritu superior la haya pronunciado; significa sencillamente que se había generado la causa que solo podía producir malos resultados, y que los efectos de una causa Kármica podían tan solo conducir a encarnaciones desdichadas, y por lo tanto a sufrimientos, a los Seres que contravinieron las leyes de la Naturaleza, y pusieron así un obstáculo a su legítimo progreso.

(*c*) "Guerra", se refiere a luchas de adaptación, espiritual, cósmica y astronómica, pero principalmente al misterio de la evolución del hombre tal como él es ahora.

6. LAS RUEDAS MÁS ANTIGUAS ROTABAN HACIA ABAJO Y HACIA ARRIBA (*a*)... LA HUEVA DE LA MADRE LLENABA EL TODO (*Kosmos*)[15]. HUBO BATALLAS REÑIDAS ENTRE LOS CREADORES Y LOS DESTRUCTORES, Y BATALLAS REÑIDAS POR EL ESPACIO; APARECIENDO Y REAPARECIENDO CONTINUAMENTE LA SEMILLA (*b*)[16].

(*a*) Habiendo concluido aquí por ahora con nuestras disgresiones (que aun cuando interrumpan un tanto el curso de la narración, son necesarias para la dilucidación del esquema completo), debemos volver una vez más a la Cosmogonía. La frase "Ruedas más Antiguas" se refiere a los Mundos o Globos de nuestra Cadena, tal como eran durante las "Rondas anteriores". Esta Estancia, cuando se la explica esotéricamente, se encuentra incorporada por completo en las obras kabalísticas. En ella se encontrará la historia misma de la evolución de aquellos innumerables Globos que evolucionan después de un Pralaya periódico, reconstruidos en nuevas formas con materiales antiguos. Los Globos precedentes se desintegran y reaparecen transformados y perfeccionados para una nueva fase de vida.

El diagrama comparativo III, muestra la identidad entre los dos sistemas: el kabalístico y el oriental. Los tres superiores son los tres planos de conciencia más elevados, que en ambas escuelas tan solo se revelan y explican a los Iniciados, los cuatro de abajo representan los cuatro planos inferiores, siendo el más bajo de todos el nuestro, o sea el Universo visible.

Estos siete *planos* corresponden a los siete *estados* de conciencia en el hombre. Le queda al hombre la labor de poner a tono sus tres estados superiores con los tres planos superiores en el Kosmos. Pero antes que pueda intentar hacerlo, tiene que despertar las tres "sedes" a la vida y a la actividad.

(*b*) "Apareciendo y reapareciendo continuamente la Semilla". Aquí "Semilla" representa el "Germen del Mundo", considerado por la Ciencia como partículas materiales en una condición sumamente atenuada, pero en la física Ocultista como "partículas espirituales", o sea materia suprasensible

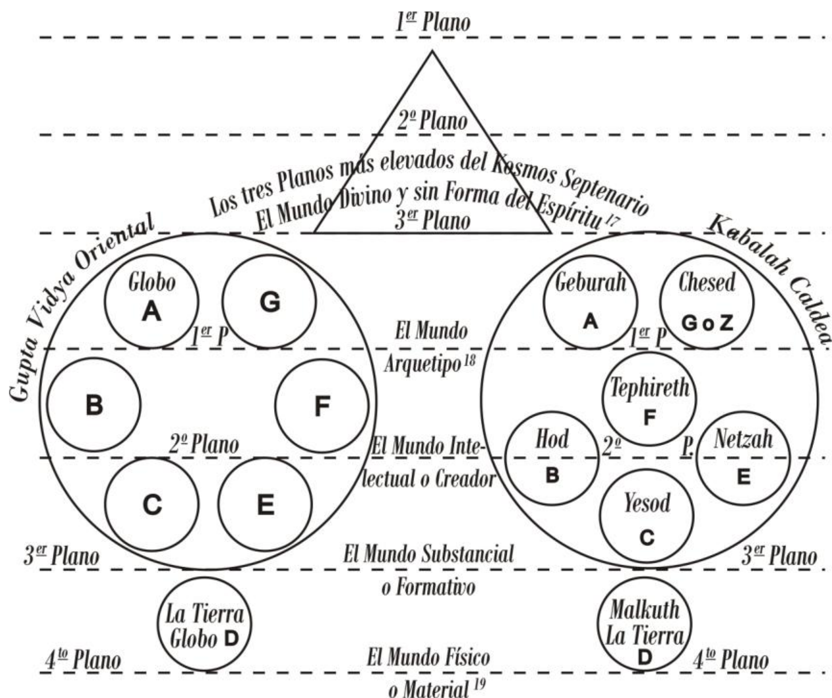
---

15. Recuérdase al lector que Kosmos con frecuencia significa en las Estancias tan solo nuestro propio Sistema Solar, no el Universo Infinito.

16. Esto es puramente astronómico.

existente en un estado de diferenciación primitiva. En teogonía, cada Semilla es un organismo etéreo, del cual evoluciona más adelante un Ser celestial, un Dios.

DIAGRAMA III



En el "principio", lo llamado en la fraseología mística "*Deseo* Cósmico", evoluciona en la Luz Absoluta. Ahora bien, la luz sin sombra alguna sería la luz absoluta: en otras palabras, la obscuridad absoluta, como trata de probarlo la ciencia física.

---

17. El **Arupa** o "sin forma", en donde la forma cesa de existir, en el plano objetivo.

18. La palabra "Arquetipo" no debe tomarse aquí en el sentido que le daban los platónicos, esto es, el Mundo tal como existía **en la Mente** de la Deidad, sino en el sentido de un Mundo hecho como primer modelo, para ser seguido y perfeccionado por los Mundos que le suceden físicamente, aunque perdiendo en pureza.

19. Estos son los cuatro planos inferiores de la Conciencia Cósmica, siendo los tres superiores inaccesibles a la inteligencia humana en su presente desarrollo. Los siete estados de la conciencia humana pertenecen a otra cuestión muy distinta.

Esta sombra aparece bajo la forma de materia primordial, alegorizada, si se quiere, en la forma del Espíritu del Fuego o Calor Creador. Si, desechando la forma poética y la alegoría, prefiere la Ciencia ver en ella la Niebla-Ígnea primordial, bien puede hacerlo. Sea de una manera o de otra, ya sea Fohat o la famosa FUERZA de la ciencia, sin nombre alguno y de tan difícil definición como nuestro mismo Fohat, ese Algo "ha hecho mover al Universo con movimiento circular", como dice Platón; o, como lo expresa la enseñanza Ocultista:

"*El Sol Central hace que Fohat recoja polvo primordial en forma de globos, que los impulse a moverse en líneas convergentes, y que, finalmente, se aproximen unos a otros y se agreguen… (Libro de Dzyan). Esparcidos por el Espacio sin orden ni sistema, los gérmenes de mundos entran en colisiones frecuentes hasta su agregación final, después de lo cual se convierten en Vagabundos (Cometas). Entonces comienzan los combates y las luchas. Los más antiguos (cuerpos) atraen a los más jóvenes, mientras los otros los repelen. Muchos perecen, devorados por sus compañeros más fuertes. Los que se salvan, se convierten en mundos*".

El nacimiento de los cuerpos celestes en el Espacio, se compara a una muchedumbre de "peregrinos" en la fiesta de los "Fuegos". Siete ascetas aparecen en los umbrales del templo con siete varillas de incienso encendidas. En la luz de las mismas, la primera fila de peregrinos enciende sus varillas de incienso. Después de lo cual, empieza cada uno de los ascetas a hacer girar su varilla en el espacio sobre su cabeza, y proporciona fuego al resto de los peregrinos. Lo mismo sucede con los cuerpos celestes. Un centro laya es encendido y despertado a la vida por los fuegos de otro "peregrino", después de lo cual, el nuevo "centro" se lanza al espacio y se convierte en un cometa. Tan solo después de haber perdido su velocidad, y por lo tanto su cola flamígera, es cuando el "Dragón de Fuego" se establece para vivir tranquilo y estable, a manera de ciudadano regular y respetable de la familia sideral. Por lo tanto, se dice:

Nacido en los abismos insondables del Espacio, del elemento homogéneo llamado el Alma del Mundo, cada núcleo de materia Cósmica, lanzado súbitamente a la existencia, comienza su vida bajo las circunstancias más hostiles. A través de una serie de épocas innumerables, tiene que conquistar por sí

mismo un lugar en los infinitos. Circula alrededor, entre cuerpos más densos y ya fijos, moviéndose por sacudidas, y dirigiéndose hacia algún punto dado o centro que le atrae, tratando de evitar, a manera de buque metido en un estrecho cuajado de arrecifes y de escollos, otros cuerpos que a su vez le atraen y le repelen; muchos perecen, desintegrándose sus masas en el seno de otras más potentes, y principalmente en los vientres insaciables de los Soles diversos, cuando nacen dentro de un sistema (*Ver Comentarios a la Estancia 4*). Los que se mueven más lentamente y son impelidos en una trayectoria elíptica, están condenados a la aniquilación más pronto o más tarde. Otros, moviéndose en curvas parabólicas, escapan generalmente a la destrucción, gracias a su velocidad.

Imaginarán, quizás, algunos lectores, que esta enseñanza referente al estado cometario por el cual todos los cuerpos celestes pasaron, se halla en contradicción con las afirmaciones que se han hecho de que la Luna es la madre de la Tierra. Quizás imaginarán que es necesaria la intuición para armonizar a las dos. Pero no hace falta, en verdad, intuición alguna. ¿Qué es lo que sabe la Ciencia en cuanto a los cometas, su génesis, desarrollo y manera final de conducirse? ¿Y qué hay de imposible en que un centro laya —un fragmento de protoplasma cósmico, homogéneo y latente—, cuando sea súbitamente animado o inflamado, se lance desde su yacimiento al Espacio y gire en torbellino a través de los abismos insondables, con objeto de robustecer su organismo homogéneo, por una acumulación y adición de elementos diferenciados? ¿Y por qué un cometa semejante no ha de poder establecerse, vivir y convertirse en un globo habitado?

"Las mansiones de Fohat son muchas", se ha dicho. "*Él coloca a sus cuatro Hijos de Fuego (electro-positivos), en los* "*Cuatro Círculos*"; estos *Círculos* son el ecuador, la elíptica y los dos paralelos de declinación, o los trópicos; para presidir *los climas* de ellos, las Cuatro místicas Entidades están colocadas. Además: "*Otros Siete (Hijos) son comisionados para presidir los siete lokas calientes y los siete fríos en los dos extremos del Huevo de Materia (nuestra tierra y sus polos)*. Los siete *lokas* son también llamados los "Anillos", y los "Círculos", en otra parte.

La extraña afirmación que figura en una de las Estancias, de que: "*Los Cantos de Fohat y de sus Hijos eran radiantes*

como la marea de mediodía del Sol y la Luna combinadas"; y la de que los Cuatro Hijos en el Cuádruple Círculo del *medio*, "VIERON *los cantos de su padre y* OYERON *su radiación selénico-solar*", es explicada en el Comentario con estas palabras: "*La agitación de las Fuerzas Foháticas en los dos extremos fijos (Polos Norte y Sur) de la tierra que dio por resultado una radiación multicolor durante la noche, posee en sí varias de las propiedades del Akasha* (Éter), *Color lo mismo que Sonido*"… "El sonido es la característica del Akasha (Éter): él genera el Aire, cuya propiedad es el Tacto; el cual (por fricción) se convierte en productor de Color y de Luz"… (*Vishnu Purana*).

Quizás lo anterior será considerado como un disparate arcaico; pero será mejor comprendido si el lector tiene presente las auroras boreal y austral, las cuales tienen lugar en los centros mismos de las fuerzas eléctricas y magnéticas terrestres. Se dice que ambos polos son los depósitos, los receptáculos y manantiales, a la vez, de la Vitalidad cósmica y terrestre (Electricidad); cuyo exceso habría hecho estallar a la Tierra en innumerables fragmentos largo tiempo ha, a no ser por estas dos "válvulas de seguridad" naturales. Al mismo tiempo, es una teoría que últimamente se ha convertido en axioma, que el fenómeno de las luces polares va acompañado y es productor de intensos sonidos, a manera de silbidos, chirridos y estallidos.

7. HAZ TUS CÁLCULOS, LANÚ, SI QUIERES SABER LA EDAD EXACTA DE TU PEQUEÑA RUEDA (*cadena*). SU CUARTO RAYO ES NUESTRA MADRE (*Tierra*) (*a*). ALCANZA EL CUARTO "FRUTO" DEL CUARTO SENDERO DEL CONOCIMIENTO QUE CONDUCE AL NIRVANA, Y TU COMPRENDERÁS, PORQUE VERÁS…(*b*).

(*a*) La "Pequeña Rueda" es nuestra Cadena de Esferas, y el "cuarto rayo" es nuestra Tierra, la cuarta de la Cadena. Es una de aquellas sobre las cuales el "aliento cálido (positivo) del Sol" tiene un efecto directo[20].

20. Las siete transformaciones fundamentales de los Globos o Esferas celestes, o más bien las de las partículas de materia que las constituyen, se describen como sigue: 1ª. **Homogénea**; 2ª. **Aeriforme** y **radiante** - gaseosa; 3ª. **Coagulosa** (nebulosa); 4ª. **Atómica**, **etérea**, (comienzo de movimiento, y por lo tanto, de diferenciación); 5ª. **Germinal**, **ígnea** (diferenciada, pero compuesta solo de los gérmenes de los Elementos, en sus estados primordiales, poseyendo siete estados, cuando desarrollados por completo en nuestra tierra); 6ª. **Cuádruple**, **vaporosa** (la Tierra futura); 7ª. **Fría** y **dependiente** (del Sol para la vida y la luz).

Calcular su edad, sin embargo, según se dice al discípulo que lo haga en la Estancia, es bien difícil, desde el momento en que no se nos dan las cifras del Gran Kalpa, y no se nos permite publicar las correspondientes a nuestros pequeños Yugas, excepto como la duración aproximada de estos. "Las más antiguas Ruedas rodaron durante una Eternidad y la mitad de una Eternidad", dice. Sabemos que por "Eternidad" se entiende la séptima parte de 311.040.000.000.000 de años, o una Edad de Brahmâ. ¿Pero y qué? Sabemos también que, si tomamos como base las cifras anteriores, tenemos que eliminar ante todo de los 100 Años de Brahmâ (ó 311.040.000.000.000 años) dos Años empleados por los Sandhyas (crepúsculos), lo cual los deja reducidos a 98, pues tenemos que referirlos a la combinación mística de 14 x 7. Pero nosotros no poseemos conocimiento alguno en cuanto al tiempo en que comenzó precisamente la evolución y formación de nuestra pequeña Tierra. Por lo tanto, es imposible calcular su edad, a menos que se dé la época de su nacimiento — lo cual, hasta la fecha, se niegan a hacer los MAESTROS. De todos modos debemos tener presente que la ley de analogía se aplica lo mismo a los mundos que al hombre; y que así como "El UNO (la Deidad) se convierte en DOS (*Deva o Angel*), *y el* DOS *se convierte en* TRES (*o el Hombre*), *etc*.", del mismo modo se nos enseña que los *Coágulos* (el material para mundos), se convierten en Vagabundos (Cometas); que estos se convierten en estrellas, y las estrellas (los centros de vórtices) en *nuestro sol y planetas*, en resumen.

(*b*) Existen cuatro grados de Iniciación mencionados en las obras exotéricas, los cuales son respectivamente conocidos en sánscrito como "Srotapanna", "Sakridagamin", "Anagamin" y "Arhat"; teniendo las mismas denominaciones, en esta nuestra Cuarta Ronda, los Cuatro Senderos que conducen al Nirvana. El Arhat, si bien puede contemplar el Pasado, el Presente y el Futuro, no es todavía el más alto Iniciado; pues el Adepto mismo, el candidato *iniciado*, se convierte en Chela (discípulo) de un Iniciado más elevado. Tres grados superiores más le quedan por conquistar al Arhat que quiera alcanzar la cúspide de la escala del Arhatado. Hay quienes lo han alcanzado aun en esta nuestra Quinta Raza; pero las facultades necesarias para

lograr estos grados más elevados, tan solo se encontrarán plenamente desarrolladas en el tipo general del asceta, al final de esta Raza Raíz, y en las Sexta y Séptima. Así es que existirán siempre Iniciados y Profanos hasta el final de este Manvántara menor, el actual *Ciclo de Vida*. Los *Arhats* de la "Niebla de Fuego", los del séptimo peldaño, hállanse tan solo a un paso de la Base-Raíz de su Jerarquía, la más elevada que existe en la Tierra y en nuestra Cadena Terrestre. Esta "Base-Raíz" tiene un nombre que puede ser traducido tan solo por medio de varias palabras: el "Baniano-Humano-siempre-Viviente". Este "Ser Maravilloso" descendió de una "elevada región" —dicen— durante la primera porción de la Tercera Época, antes de la separación de sexos en la Tercera Raza.

A esta Tercera Raza se la llama algunas veces, colectivamente, los "Hijos del Yoga *Pasivo*"; o sea que fue producida inconscientemente por la Segunda Raza, la cual, como era intelectualmente inactiva, se supone que permanecía constantemente sumida en una especie de contemplación abstracta o vacía, como lo requieren las condiciones del estado Yoga. En la primera porción de la existencia de esta Tercera Raza, mientras se hallaba todavía en su estado de pureza, los "Hijos de la Sabiduría", que, como se verá, encarnaron en esta Tercera Raza, produjeron por *Kriyashakti* una progenie llamada los "Hijos de Ad", o "de la Niebla de Fuego", los "Hijos de la Voluntad y del Yoga", etc. Ellos fueron un producto consciente; pues una porción de la Raza se hallaba animada ya con la chispa divina de la inteligencia espiritual y superior. Esta progenie no fue una Raza. Fue al principio un Ser maravilloso, llamado el "Iniciador", y después de él un grupo de Seres semihumanos, semidivinos. "*Separados*" en la *génesis* arcaica para ciertos propósitos, se dice que en ellos encarnaron los más elevados Dhyanis —"Munis y Rishis de Manvántaras anteriores"—, *para formar el semillero de futuros Adeptos humanos*, en esta tierra y durante el ciclo presente. Estos "Hijos de la Voluntad y del Yoga", nacidos, por decirlo así, de un modo inmaculado, permanecieron, según se explica, aparte por completo del resto de la humanidad.

El "SER" al cual se acaba de hacer referencia, y que tiene que permanecer innominado, es el *Árbol* del cual, en épocas subsiguientes, se han ramificado todos los grandes Sabios e Hierofantes *históricamente* conocidos, tales como el Rishi Kapila, Hermes, Enoch, Orfeo, etc., etc. Como *hombre* objetivo, él es el Personaje misterioso (para el profano, el siempre invisible) y sin embargo siempre presente, acerca de quien abundan las leyendas en Oriente, en especial entre los Ocultistas y los estudiantes de la Ciencia Sagrada. Él es quien cambia de forma, y sin embargo permanece siempre el mismo. Y él es, además, el que posee autoridad espiritual sobre todos los Adeptos *iniciados* que en el mundo entero existen. Él es, como se ha dicho, el "Sin Nombre" que tantos nombres posee, y cuyo nombre y naturaleza son sin embargo desconocidos. Él es *el* "Iniciador", llamado el "GRAN SACRIFICIO". Porque, sentado en los umbrales de la LUZ, la contempla desde el círculo de Tinieblas que no quiere cruzar; ni abandonará su puesto hasta el día postrero de este ciclo de Vida. ¿Por qué permanece el solitario Vigilante en el puesto que ha escogido? ¿Por qué permanece sentado junto a la Fuente de la Sabiduría Primordial, de la cual no bebe ya, puesto que nada tiene ya que aprender que no sepa, ni en esta Tierra ni en sus cielos? Porque los solitarios Peregrinos cuyos pies sangran de vuelta a su *hogar*, jamás se hallan seguros, hasta el último momento, de no perder su camino en este desierto sin límites de la ilusión y de la materia, llamado la Vida Terrena. Porque quiere gustoso mostrar el camino hacia aquella región de libertad y de luz, de la cual él es un desterrado voluntario, a todos los prisioneros que han logrado libertarse de los lazos de la carne y de la ilusión. Porque, en una palabra, él se ha sacrificado por bien de la humanidad aunque tan solo unos pocos Elegidos aprovechen del GRAN SACRIFICIO.

Bajo la dirección silenciosa y directa de este MAHA-GURU, todos los demás Maestros e Instructores menos divinos de la humanidad se convirtieron, desde el despertar primero de la conciencia humana, en los guías de la Humanidad primitiva.

Gracias a estos "Hijos de Dios", aquella humanidad infantil obtuvo sus primeras nociones de todas las artes y ciencias, lo mismo que las del conocimiento espiritual; y Ellos fueron quienes colocaron la primera piedra del cimiento de aquellas antiguas civilizaciones que tan penosamente confunden a nuestras generaciones modernas de estudiantes y de eruditos.[21]

---

21. Los discípulos de aquellos Rishis y Devas encarnados de la Tercera Raza-Raíz, fueron los que transmitieron su saber de una generación a otra, a Egipto y a Grecia, con su **canon de proporción** en la actualidad perdido; así como los Discípulos de los Iniciados de la Cuarta, los Atlantes, fueron quienes lo transmitieron a sus **Cíclopes**, los "Hijos de los Ciclos" o del "Infinito", de quienes pasó el nombre a las generaciones posteriores de sacerdotes gnósticos. "A causa de la divina perfección de aquellas proporciones arquitectónicas, pudieron los antiguos construir esas maravillas de todas las épocas subsiguientes, sus templos, pirámides, santuarios subterráneos, cromlechs, cairns, altares, demostrando que poseían las fuerzas mecánicas y conocimientos en mecánica ante los cuales la ciencia moderna resulta juego de niños y a cuyas obras esta misma ciencia se refiere denominándolas "obras de gigantes con cien manos" (Ver **Book of God, de Kenealy**). Los arquitectos modernos puede que no hayan descuidado por completo aquellas reglas, pero les han añadido suficientes innovaciones empíricas para destruir aquellas proporciones justas. Vitrubio fue quien dio a la posteridad las reglas de construcción de los templos griegos erigidos a los Dioses inmortales; y los diez libros de Marco Vitrubio Polio sobre arquitectura, de uno que en resumen **fue un Iniciado**, pueden ser estudiados solo esotéricamente. Los Círculos Druidicos, los Dólmenes, los Templos de la India, Egipto y Grecia; las Torres y las 127 ciudades en Europa que se ha encontrado fueron de "origen ciclópeo", según el Instituto Francés, son todos obra de Arquitectos Sacerdotes iniciados, los descendientes de aquellos que en un principio fueron enseñados por los "Hijos de Dios", y llamados con justicia "Los Constructores". He aquí lo que dice la posteridad capaz de apreciar sobre estos descendientes: "No hacían uso de mortero, ni de cemento, ni de hierro, ni de acero para cortar las piedras; y, sin embargo, hállanse tan diestramente labradas, que en muchos sitios no se perciben las junturas, a pesar de que muchas de las piedras, como en el Perú, tienen 18 pies de ancho habiéndolas en los muros de la fortaleza de Cuzco todavía de mayor tamaño." (**Acosta VI, 14**)

ESTANCIA VII

1. He aqui el comienzo de la vida sensible sin forma (*a*). Primero, el divino (*vehículo*) (*b*), el uno que procede del espíritu madre (*Atman*); después, el espiritual —(*Atma-Buddhi, Alma-Espiritual*)[1] (*c*); (*además*) los tres procedentes del uno (*d*), los cuatro del uno (*e*), y los cinco *(f)*, de los cuales proceden los tres, los cinco y los siete (*g*)— estos son los triples y los cuádruples hacia abajo; los "hijos nacidos de la mente del primer señor (Avalôkitêswara), los Siete Resplandecientes" (*los "Constructores"*).[2] Ellos son tú, yo, él, Oh Lanú; los que velan por ti y tu madre, Bhumi (*la Tierra*).

(*a*) La Jerarquía de los Poderes Creadores está dividida esotéricamente en Siete (cuatro y tres), dentro de los Doce grandes Órdenes, que recuerdan los doce signos del Zodíaco; estando los siete de la escala en manifestación, relacionados además con los Siete Planetas. Todos estos se hallan subdivididos en grupos innumerables de Seres divinos espirituales, semiespirituales y etéreos.

(*b*) Lo mismo que en el sistema japonés, en el egipcio y en cada una de las antiguas cosmogonías, en esta llama divina, el "Uno", se encienden los Tres Grupos descendentes.

(*c*) El Segundo Orden de Seres Celestiales, los del Fuego y el Éter (correspondientes al Espíritu y el Alma, o Atma-Buddhi), cuyos nombres son legión, carecen todavía de forma, pero son más definitivamente "substanciales". Constituyen la primera diferenciación en la Evolución Secundaria, o "Creación", que es una palabra engañosa. Como el nombre lo indica, ellos son los prototipos de las Jivas o Mónadas que se encarnan, y están constituidos por el Espíritu Ígneo de la Vida. A través

---

1. Esto se relaciona con los principios Cósmicos.
2. Los siete Rishis creadores relacionados ahora con la constelación de la Osa Mayor.

de estos pasa, a manera de luz Solar pura, el Rayo que ellos suministran con su vehículo futuro, el Alma Divina, Buddhi. Se hallan directamente relacionados con las Huestes del Mundo superior de *nuestro* sistema. De estas *Unidades* Dobles emanan las *Triples*.

Volviendo a las explicaciones esotéricas en cada cosmogonía:

(*d*) El *Tercer Orden* corresponde a *Atma-Buddhi-Manas*: Espíritu, Alma e Inteligencia, y es llamado las "Tríadas".

(*e*) El *Cuarto Orden* lo forman Entidades substanciales. Este es el grupo más elevado entre los *Rupas* (Formas Atómicas). Es el plantel de las Almas humanas, conscientes y espirituales. Son llamados los "Jivas Imperecederos", y constituyen, a través del Orden inferior al suyo, el primer Grupo de la primera Hueste Septenaria —el gran misterio del Ser humano consciente e intelectual. Pues este último es el campo donde yace oculto *en su privación* el Germen que *caerá en la generación*. Este Germen se convertirá en la potencia espiritual, en la célula física que guía el desenvolvimiento del embrión, y que es la causa de la transmisión hereditaria de facultades, y de todas las cualidades inherentes en el hombre. La teoría darwinista, sin embargo, acerca de la transmisión de facultades adquiridas, no se enseña ni se acepta en Ocultismo. Para este último, la evolución procede en líneas por completo distintas; lo físico, según la enseñanza esotérica, evoluciona gradualmente de lo espiritual, mental y psíquico. Esta alma interna de la célula física —este "plasma espiritual" que domina al plasma germinal— es la llave que debe abrir un día las puertas de la *terra incógnita* del biólogo, llamada ahora el obscuro misterio de la embriología.

(f) El Quinto Grupo es muy misterioso, pues se halla relacionado con el Pentágono Microcósmico, la estrella de cinco puntas que representa al hombre. El Quinto Grupo de los Seres celestiales se supone que contiene en sí mismo los atributos binarios de ambos aspectos del Universo, el espiritual y el físico; los dos polos, por decirlo así, de Mahat, la Inteligencia Universal, y la naturaleza dual del hombre, la espiritual y la física. De aquí su número Cinco, duplicado y convertido en Diez, que lo relaciona con *Makara*, el décimo signo del Zodíaco.

(*g*) Los Grupos Sexto y Séptimo participan de las cualidades inferiores del Cuaternario. Son Entidades conscientes y etéreas, tan invisibles como el Éter, que brotan a manera de los renuevos de un árbol, del primer Grupo central de los Cuatro, y a su vez hacen brotar de sí innumerables Grupos secundarios, de los cuales, los inferiores son los Espíritus de la Naturaleza o Elementales, de especies y variedades incontables; desde los informes e insubstanciales — los PENSAMIENTOS ideales de sus creadores— hasta los organismos atómicos invisibles para la percepción humana. Estos últimos son considerados como los "Espíritus de Átomos", pues constituyen el primer escalón (hacia atrás) desde el Átomo físico (criaturas sensibles, si no inteligentes). Todos ellos se hallan sujetos a Karma, y tienen que agotarlo en cada ciclo. Un Dhyan Chohan tiene que llegar a serlo; no puede nacer o aparecer súbitamente en el plano de la vida como un Ángel en pleno desarrollo. La Jerarquía Celestial del Manvántara presente se encontrará transferida en el siguiente Ciclo de vida a mundos superiores más elevados, y dará lugar para una nueva Jerarquía, compuesta por los electos de nuestra humanidad. La existencia es un ciclo interminable dentro de la Eternidad Absoluta, en donde se mueven innumerables ciclos internos, finitos y condicionados. Dioses creados como tales, no demostrarían mérito personal alguno en ser Dioses. Por lo tanto, los "Cuatro" y los "Tres" tienen que encarnarse lo mismo que todos los demás seres. Este Sexto Grupo, por otra parte, permanece casi inseparable del hombre, que deriva de él todos sus principios, a excepción del más elevado y del inferior, o su Espíritu y cuerpo, siendo los cinco principios humanos intermedios la esencia misma de esos Dhyanis.

2. EL RAYO ÚNICO MULTIPLICA LOS RAYOS MENORES. LA VIDA PRECEDE A LA FORMA, Y LA VIDA SOBREVIVE AL ÚLTIMO ÁTOMO (*de la Forma, el Sthula Sharira, el cuerpo externo*). A TRAVÉS DE LOS RAYOS INNUMERABLES EL RAYO DE VIDA, EL UNO COMO UN HILO A TRAVÉS DE MUCHAS CUENTAS (*perlas*)(*a*).

(*a*) Esta Sloka expresa el concepto de un hilo de vida, *Sutratma* que prosigue a través de generaciones sucesivas[3].

3. El profesor Weissmann —en un tiempo darwinista ferviente, pasando sobre los juicios de los griegos Hipócrates y Aristóteles, en línea recta hasta las enseñanzas de los antiguos arios— muestra que una célula infinitesimal, entre millones de otras, trabajando en la formación de un organismo, determina sola y sin

Pasemos al símil. Completad el Plasma Físico, mencionado en la última nota al pie la "Célula Germinal" del hombre con todas sus potencialidades materiales, con el "Plasma Espiritual", por decirlo así, o el fluido que contiene los cinco principios inferiores del Dhyani de seis principios, y tenéis el secreto.

"Cuando la semilla del hombre animal es lanzada en el suelo de la mujer animal, esa semilla no puede germinar a menos que haya sido fructificada por las cinco virtudes (el fluido o emanación de los principios) del Hombre Séxtuple Celestial. Esta es la razón de que el Microcosmo se represente como un Pentágono, dentro de la Estrella Hexagonal, el Macrocosmo". Luego: "Las funciones de JIVA *en esta Tierra son de un carácter quíntuple. En el átomo mineral está conectado con los principios inferiores de los Espíritus de la Tierra (los Séxtuples Dhyanis); en la partícula vegetal, con el segundo de los mismos, el* PRANA *(Vida); en el animal, con los anteriores más el tercero y el cuarto; en el hombre, el germen debe recibir el fruto de todos los cinco. De otra manera no nacerá superior a un animal". (Esto es, un idiota congénito)*

---

auxilio alguno, por medio de segmentación y multiplicación constante, la imagen correcta del hombre (o animal) futuro, con sus características continuación físicas mentales y psíquicas. Esta célula es la que imprime en la faz y en la forma del nuevo individuo los rasgos de los padres o de algún antecesor distante; esta célula es también la que le transmite las idiosincrasias intelectuales y mentales de sus padres, y así sucesivamente. Este Plasma es la porción inmortal de nuestros cuerpos, simplemente por medio de un proceso de asimilaciones sucesivas. La teoría de Darwin, que considera a la célula embriológica como una esencia o el extracto de todas las demás células, se deja de lado: es incapaz de explicar la transmisión hereditaria. Solo existen dos medios para explicar el misterio de la herencia: o bien la substancia de la célula germinal se halla dotada de la facultad de cruzar todo el ciclo de transformaciones que conducen a la construcción de un organismo separado, y luego a la reproducción de células germinales idénticas, o bien, **estas células germinales no tienen en modo alguno su génesis en el cuerpo del individuo, sino que proceden directamente de la célula germinal ancestral, transmitida de padre a hijo a través de largas generaciones**. Esta última hipótesis es la que Weissmann ha aceptado y desarrollado; y a esta célula es a la que atribuye la porción inmortal del hombre. Hasta aquí, bien: y cuando esta teoría casi correcta sea aceptada, ¿cómo explicarán los biólogos la aparición primera de esta célula eterna? A menos que el hombre "creció" y no nació jamás, sino que cayó de las nubes, ¿cómo nació en él esa célula embriológica?

Así es que tan solo en el hombre está completo el Jiva. En cuanto a su séptimo principio, es solo uno de los Rayos del Sol Universal.

Cada criatura racional recibe únicamente el préstamo temporal de aquello que tiene que devolver a su origen; mientras que su cuerpo físico es configurado por las Vidas terrestres más inferiores, mediante la evolución física, química, y fisiológica.

Viene a ser lo siguiente: la Humanidad en su primera forma prototípica e indefinida, es la producción de los Elohim de Vida (o Pitris); en su aspecto cualitativo y físico, es la progenie directa de los "Antepasados", los Dhyanis más inferiores, o Espíritus de la Tierra; y en cuanto a su naturaleza moral, psíquica y espiritual, la debe a un grupo de Seres divinos, cuyo nombre y características se darán en el Libro II. Colectivamente, los hombres son la obra manual de Huestes de Espíritus diversos; distributivamente, son los tabernáculos de estas Huestes; y en ocasiones e individualmente, son los vehículos de alguno de ellos. En nuestra Quinta Raza presente, por completo materializada, el Espíritu terreno de la Cuarta es todavía fuerte en nosotros; pero estamos aproximándonos a los tiempos en que el péndulo de la evolución oscilará decididamente hacia arriba, conduciendo a la humanidad al nivel Espiritual paralelo al de la primitiva Tercera Raza-Raíz. Durante su infancia, hallábase la humanidad constituida por completo por aquella Hueste Angélica, que eran los Espíritus moradores que animaban los monstruos y gigantescos tabernáculos de barro de la Cuarta Raza, construidos y compuestos de millares incontables de Vidas (como lo son ahora también)[4].

3. CUANDO EL UNO SE CONVIERTE EN DOS, APARECE EL "TRIPLE" (*a*). LOS TRES (*unidos*) SON UNO; Y ESTE ES NUESTRO HILO, OH

---

4. La ciencia, percibiendo vagamente la verdad, puede encontrar bacterias y otros organismos microscópicos en el cuerpo humano, y ver en ellos tan solo visitantes casuales y anormales, a quienes se atribuyen las enfermedades. El Ocultismo —que distingue una Vida en cada átomo y molécula, sea en el cuerpo humano o en el mineral, en el aire, en el fuego y en el agua— afirma que nuestro cuerpo entero se halla construido de tales Vidas; siendo la más diminuta bacteria visible al microscopio, comparativamente en tamaño, como un elefante respecto al más pequeño infusorio.

LANÚ, EL CORAZÓN DEL HOMBRE-PLANTA, LLAMADO SAPTAPARNA (*b*).

(*a*) "Cuando el UNO se convierte en Dos, el Triple aparece''; o sea, cuando el Uno Eterno lanza su reflejo en la región de la Manifestación, aquel reflejo, "el Rayo", diferencia al "Agua del Espacio".

Esta es la explicación metafísica, y se refiere al principio mismo de la Evolución. Con objeto de formar un concepto claro de lo que significa el Uno convirtiéndose en Dos, y transformándose después en el "Triple", el estudiante tiene que enterarse primero perfectamente de lo que nosotros llamamos "Rondas". Si se dirige al *Buddhismo Esotérico* (primera tentativa para trazar un bosquejo aproximado de la Cosmogonía arcaica), verá que se entiende por Ronda la evolución en serie de la Naturaleza material naciente, de los siete Globos de nuestra Cadena con sus reinos mineral, vegetal y animal (estando el hombre incluido en el último y a la cabeza del mismo), durante el período entero de un Ciclo de Vida. A este último le llamarían los brahmanes un "Día de Brahmâ". Es, en resumen, una revolución de la "Rueda" (nuestra Cadena Planetaria), la cual está compuesta de siete Globos (o siete "Ruedas" separadas, esta vez en otro sentido). Cuando la evolución ha descendido en la materia desde el Globo *A* al Globo *G*, esto es una Ronda. En la mitad de la Cuarta revolución, que es nuestra presente "Ronda", "la evolución ha alcanzado la cima de su desenvolvimiento físico, ha coronado su obra con el hombre físico perfecto y, desde este punto, comienza su obra hacia el espíritu".

Ahora bien; cada Ronda (en el arco descendente), es tan solo una repetición en forma más concreta de la Ronda precedente, así como cada Globo, hasta nuestra cuarta Esfera (la Tierra actual), es una copia más material y densa de la Esfera menos densa que la precede, en su orden sucesivo, en los tres planos superiores (*Ver el Diagrama en la Estancia 6, comentario 6*). En su camino hacia arriba por el arco ascendente, la Evolución espiritualiza y eterealiza, por decirlo así, la naturaleza general de todo, llevándolo a un nivel con el plano en que se halla colocado el Globo gemelo en el arco opuesto; siendo el resultado que cuando se llega al séptimo Globo (en cualquier Ronda), la naturaleza de todo lo que está en evolución, vuelve a la condición en que se hallaba en su punto

de partida, *con la adición*, cada vez, de un grado nuevo y superior en los estados de conciencia. Así resulta claro que el llamado "origen del hombre", en esta nuestra Ronda presente, o Ciclo de Vida en este Planeta, debe ocupar el mismo lugar en el mismo orden —salvo detalles fundados en condiciones locales y de tiempo— que en la Ronda precedente. Además, debe explicarse y recordarse que, así como la obra de cada Ronda se dice que es asignada a un Grupo diferente de los llamados "Creadores", o "Arquitectos", lo mismo sucede con la de cada Globo; o sea que se halla bajo la vigilancia y dirección de "Constructores" y "Vigilantes" especiales: los diferentes Dhyan Chohans.

El Grupo de la Jerarquía a cuyo cargo se halla la "creación"[5] de los hombres es, pues, un Grupo especial; sin embargo, hizo evolucionar el hombre indefinido en este Ciclo, tal como un Grupo todavía más elevado y espiritual, lo hizo evolucionar en la Tercera Ronda. Pero como es el Sexto (en la escala descendente de Espiritualidad) —siendo el último y Séptimo los Espíritus terrestres (Elementales), que forman, construyen y condensan gradualmente su cuerpo físico— este Sexto Grupo no desenvuelve más que la forma indefinida del hombre futuro, una copia de sí mismos, sutil, transparente, apenas visible. A la quinta Jerarquía (los seres misteriosos que presiden sobre la constelación de Capricornio, Makara o "el Cocodrilo", en la India y en Egipto) le corresponde la obra de animar a la forma animal, vacía y etérea, y hacer de ella el Hombre Racional. Este es uno de los asuntos de que muy poco puede decirse al público en general. Es un MISTERIO verdaderamente, pero tan solo para quien se halla dispuesto a desechar la existencia de Seres espirituales, conscientes e intelectuales en el Universo, limitando la Conciencia plena solo al hombre, y esto únicamente como una "función del cerebro". Muchas son aquellas de las Entidades Espirituales que se han encarnado corporalmente en el hombre, desde el principio de su aparición, y que, sin embargo, existen tan independientes como antes en lo infinito del Espacio…

---

5. "Creación'' es una palabra incorrecta, pues ninguna religión, ni siquiera la secta de los Visishth Advaitis en la India (que antropomorfiza a Parabrahman mismo), cree en la creación **ex-nihilo**, como los cristianos y judíos, sino en la evolución a partir de materiales preexistentes.

Para decirlo con mayor claridad, la Entidad invisible puede estar corporalmente presente en la tierra sin abandonar, sin embargo, su estado y funciones en las regiones suprasensibles. Si esto necesita explicación, nada mejor podemos hacer que recordar al lector casos análogos en lo llamado “Espiritismo”, si bien son muy raros, al menos en lo referente a la naturaleza de la Entidad que se encarna[6] o toma posesión temporalmente de un médium.

(*b*) La sentencia final de este Sloka demuestra cuan antiguas son la creencia y la doctrina de que el hombre es séptuple en su constitución. El Hilo de la Existencia que anima al hombre y que pasa a través de todas sus personalidades o renacimientos en esta Tierra (alusión a Sutratma), el Hilo, además, en el cual todos sus “Espíritus” se hallan engarzados, ha sido hilado de la esencia del “Triple”, del “Cuádruple” y del “Quíntuple”, el cual contiene todos los precedentes.

4. ES LA RAÍZ QUE JAMÁS PERECE, LA LLAMA DE TRES LENGUAS DE LOS CUATRO PABILOS (*a*). LOS PABILOS SON LAS CHISPAS QUE SALTAN DE LA LLAMA DE TRES LENGUAS (*su Tríada Superior*) PROYECTADAS POR LOS SIETE, DE QUIENES ES LA LLAMA; RAYOS DE LUZ Y CHISPAS DE UNA LUNA QUE SE REFLEJA EN LAS MOVIENTES ONDAS DE TODOS LOS RÍOS DE LA TIERRA (*Bhumi o Prithivi*) (*b*).

(*a*) La “Llama de Tres lenguas” que jamás perece es la Tríada espiritual inmortal: el Atma-Buddhi y Manas, el fruto del último asimilado por los dos primeros después de cada vida terrestre. Los “Cuatro Pabilos” que salen y se extinguen, son los cuatro principios inferiores, incluyendo al cuerpo.

(*b*) Así como millares de chispas brillantes cabrillean en las aguas de un océano sobre cuya superficie resplandece una misma luna, del mismo modo nuestras efímeras personalidades —las envolturas ilusorias del inmortal EGO-MÓNADA— danzan y chispean en las ondas de Maya. Aparecen y duran, a manera de los millares de centelleos producidos por los rayos de la

---

6. Los asi llamados “espíritus” que pueden en ocasiones apoderarse de los cuerpos de los medium no son las Mónadas o Principios Superiores de personalidades desencarnadas. Semejantes “espíritus” pueden ser tan solo Elementarios, o un Nirmanakaya.

luna, tan solo mientras la Reina de la Noche radia su resplandor sobre las "Aguas Corrientes" de la Vida: el período de un Manvántara; y después desaparecen, sobreviviendo solo los "Rayos" —símbolos de nuestros Egos eternos Espirituales— que han vuelto a la Fuente-Madre y tornan a ser, como antes eran, unos con ella.

5. LA CHISPA PENDE DE LA LLAMA POR EL MÁS TENUE HILO DE FOHAT. VIAJA A TRAVÉS DE LOS SIETE MUNDOS DE MAYA (*a*). SE DETIENE EN EL PRIMERO (*Reino*), Y ES UN METAL Y UNA PIEDRA; PASA AL SEGUNDO (*Reino*), Y HELA HECHA UNA PLANTA; LA PLANTA GIRA A TRAVÉS DE SIETE FORMAS, Y VIENE A SER UN ANIMAL SAGRADO (*la primera sombra del hombre físico*) (*b*). DE LOS ATRIBUTOS COMBINADOS DE TODOS ELLOS, SE FORMA MANÚ (*el Hombre*) EL PENSADOR. ¿QUIÉN LO FORMA? LAS SIETE VIDAS, Y LA VIDA UNA (*c*). ¿QUIÉN LO COMPLETA? EL QUÍNTUPLE LHA. ¿Y QUIÉN PERFECCIONA EL ÚLTIMO CUERPO? PEZ, PECADO Y SOMA… (*la Luna*) (*d*).

(*a*) La frase "a través de los siete Mundos de Maya" se refiere aquí a los siete Globos de la Cadena planetaria y a las siete Rondas, o las cuarenta y nueve estaciones de existencia activa que se encuentran ante la "Chispa" o Mónada, al principio de cada Gran Ciclo de Vida o Manvántara. El "Hilo de Fohat", es el Hilo de Vida de que se ha hecho mención anteriormente.

Esto se relaciona con el más grande de los problemas filosóficos: la naturaleza física y sustancial de la Vida, cuya naturaleza independiente es negada por la ciencia moderna por ser incapaz de comprenderla. Los reencarnacionistas y los creyentes en Karma son los únicos que perciben vagamente que todo el secreto de la Vida yace en la serie ininterrumpida de sus manifestaciones, ya sea en el cuerpo físico o aparte de él. Porque aun si:

> "La vida, a manera de cúpula de cristales de múltiples colores, colora la blanca radiación de la Eternidad",

sin embargo, ella misma es uña y carne de aquella Eternidad; pues únicamente la Vida puede comprender a la Vida.

¿Qué es aquella "Chispa" que "pende de la Llama"? Es JIVA, la MÓNADA en conjunción con MANAS, o más bien su aroma; aquello que queda de cada personalidad cuando es

meritoria, y que pende de Atma-Buddhi, la Llama, por el Hilo de Vida. De cualquier manera que se interprete y sea cual fuere el número de principios en que se divida al ser humano, fácilmente puede demostrarse que esta doctrina es sostenida por todas las antiguas religiones, desde la védica hasta la egipcia, desde la de Zoroastro hasta la judía.

(*b*) El bien conocido aforismo kabalístico dice: "Una piedra se convierte en planta; una planta en un animal; el animal en un hombre; el hombre en un espíritu, y el espíritu en un dios". La "Chispa" anima a todos los reinos por turno, antes de penetrar y animar al Hombre Divino, entre quien y su predecesor, el hombre animal, existe una diferencia radical.

La Mónada o Jiva es, ante todo, precipitada por la Ley de Evolución en la forma más inferior de la materia: el mineral. Después de un séptuplo giro encerrada en la piedra (o en lo que se convertirá en mineral y en piedra en la Cuarta Ronda) se desliza fuera de la misma, digamos, como un liquen. Pasando desde allí, a través de todas las formas de materia vegetal, a lo que se llama materia animal, ha llegado ahora al punto en que se ha convertido en el germen, digámoslo así, del animal, que se transformará en hombre físico. Todo eso, hasta la Tercera Ronda, es informe, como materia, e insensible, como conciencia. Pues la Mónada o Jiva *per se*, no puede ser llamada ni siquiera Espíritu: es un Rayo, un Soplo de lo ABSOLUTO, o más bien de LA ABSOLUTIVIDAD; y no teniendo la Homogeneidad Absoluta relación alnguna con lo finito, condicionado y relativo, es inconsciente en nuestro plano. Por lo tanto, además del material que necesitará para su futura forma humana, requiere la Mónada: (*a*) un modelo espiritual o prototipo, al que aquel material se configure; y (*b*) una conciencia inteligente para guiar su evolución y su progreso; ninguna de cuyas cosas la poseen ni la Mónada homogénea, ni la materia insensible aunque viviente. El Adán de polvo necesita que le sea inspirada el *Alma de Vida*: los dos Principios medios, que son la Vida sensible del animal irracional, y el Alma Humana, pues aquella es irracional sin esta última. Solo cuando de andrógino potencial se ha convertido el hombre en macho y hembra separados, será dotado con esta Alma consciente, racional e individual (*Manas*), "el principio, o la inteligencia, de los Elohim", para cuya recepción tiene que comer el fruto del

Conocimiento del Arbol del Bien y del Mal. ¿Cómo ha de obtener todo esto? La Doctrina Oculta enseña que, mientras desciende la Mónada en su ciclo hacia la materia, estos mismos Elohim, o Pitris —los Dhyan Chohans inferiores— están evolucionando *pari passu* con ella, en un plano más elevado y más espiritual, descendiendo también relativamente a la materia en su propio plano de conciencia, hasta llegar a un cierto punto donde se encontrarán con la encarnante Mónada insensible encerrada en la materia más ínfima; y enlazándose las dos potencias, Espíritu y Materia, su unión producirá aquel símbolo terrestre del "Hombre Celestial" en el espacio, el HOMBRE PERFECTO. El Espíritu y la Materia, si bien una y misma cosa en su origen, una vez que están en el plano de diferenciación, comienza cada uno de ellos su progreso evolucionario en direcciones contrarias: el Espíritu cayendo gradualmente en la materia, y la Materia ascendiendo a su condición original, la de una Substancia Espiritual pura. Ambos son inseparables, y sin embargo siempre separados. En el plano físico dos polos iguales se rechazarán siempre uno a otro, al paso que el negativo y el positivo se atraen mutuamente; en la misma situación se encuentran el Espíritu y la Materia, los dos polos de la misma Substancia homogénea, el Principio Raíz del Universo.

Por lo tanto, cuando suena para Purusha la hora de subir sobre los hombros de Prakriti para la formación del Hombre Perfecto —siendo el hombre rudimentario de las dos y media Razas primeras, tan solo el *primero*, que se desenvuelve gradualmente hacia el *más perfecto de los mamíferos*—, los "Antecesores" Celestiales entran en este nuestro plano y encarnan en el hombre físico o animal, del mismo modo que los Pitris habían entrado antes que ellos para la formación de este último. Así es que los dos procesos para las dos *creaciones* (la del hombre animal y la del divino) difieren en gran manera. Los Pitris lanzaron de sus cuerpos etéreos semejanzas suyas aún más etéreas y espectrales, o lo que llamaríamos ahora "dobles" o "formas astrales", a su propia imagen[7]. Esto proporciona a la Mónada su primera residencia, y a la materia ciega un modelo

---

7. Léase en **Isis sin Velo** (vol. II), la doctrina del **Codex Nazaraeus**; todos los principios de nuestras enseñanzas se encuentran allí bajo una forma y alegoría diferentes.

sobre el que construir en lo sucesivo. *Pero el Hombre está todavía incompleto*.

"¿Quién forma a Manú (el Hombre), y quién forma su cuerpo? La VIDA y las VIDAS. Pecado[8] y la LUNA" Aquí Manú representa al Hombre espiritual y celeste, al EGO real e imperecedero en nosotros, el cual es la emanación directa de la "Vida Una" o la Deidad Absoluta.

Ya se ha dicho antes que el Ocultismo no acepta nada inorgánico en el Kosmos. La expresión "substancia inorgánica" empleada por la Ciencia, significa simplemente que la vida latente que duerme en las moléculas de la llamada "materia inerte", es incognoscible. TODO ES VIDA, y cada átomo, aunque sea del polvo mineral, es una VIDA.

"*Los Mundos, para el profano",* dice un comentario, *"están construidos con los Elementos conocidos. Para el concepto de un Arhat, estos Elementos son, colectivamente, una Vida Divina; distributivamente, en el plano de las manifestaciones, son los innumerables e incontables crores de Vidas. El Fuego solamente es* UNO *en el plano de la Realidad Única; en el de la Existencia manifestada, y por lo tanto ilusoria, sus partículas son Vidas ígneas, que viven y existen a expensas de cada una de las demás Vidas que consumen. Por lo tanto, se las llama los* "DEVORADORES"*... Toda cosa visible en este Universo, fue construida por semejantes* VIDAS*, desde el hombre primordial, divino y consciente, hasta los agentes inconscientes que elaboran la materia... De la* VIDA UNA*, informe e Increada, procede el Universo de Vidas. Primero manifestose del Abismo (Caos) el Fuego frío y luminoso (¿luz gaseosa?), el cual formó los Coágulos en el Espacio (¿nebulosas irresolubles, quizás?)... Estos combatieron, y un gran calor se desarrolló a causa de los encuentros y colisiones, lo cual produjo la rotación. Vino entonces el primer* FUEGO MATERIAL *manifestado, las Llamas ardientes, los Vagabundos en los Cielos (Cometas). El calor genera vapor húmedo; eso forma agua sólida (?); después niebla seca, luego niebla líquida, acuosa, que apaga el luminoso resplandor de los Peregrinos (¿Cometas?), y forma Ruedas sólidas, acuosas (Globos de*

---

8. La palabra "Pecado" (**Sin**) es curiosa pero posse una relación oculta particular con la Luna, siendo, además, su equivalente caldeo.

MATERIA*). Bhumi (la* TIERRA*) aparece con seis hermanas. Estas producen con su movimiento continuo el fuego inferior, el calor y una niebla acuosa, que da lugar al tercer Elemento del Mundo — el* AGUA*, y del aliento de todo (atmosférico) nace el* AIRE. *Estos cuatro son las cuatro Vidas de los cuatro primeros Períodos (Rondas) del Manvántara. Los últimos tres seguirán.*"

Esto significa, que cada nueva Ronda desarrolla uno de los Elementos Compuestos, como los conoce ahora la Ciencia, la cual desecha la nomenclatura primitiva, prefiriendo subdividirlos en constituyentes. Si la Naturaleza en el plano manifestado es el "Eterno venir a ser", entonces esos Elementos tienen que ser considerados desde el mismo punto de vista: tienen que evolucionar, progresar y aumentar hasta el final Manvantárico. Así, según se nos enseña, la Primera Ronda desarrolló solo un Elemento, y una naturaleza y una humanidad, en lo que puede llamarse un aspecto de la Naturaleza: denominado por algunos, de modo muy anticientífico, aunque puede ser así de *hecho*, "Espacio de una dimensión''.

La Segunda Ronda manifestó y desarrolló dos Elementos, el Fuego y la Tierra; y *su* humanidad, adaptada a esta condición de la Naturaleza (si es que podemos dar el nombre de Humanidad a seres que vivieron bajo condiciones desconocidas para los hombres), era "una especie bi-dimensional", usando de nuevo una frase familiar en un sentido estrictamente figurado (único medio de poder emplearla correctamente).

Los Procesos de desarrollo natural que estamos ahora considerando, dilucidarán de un modo completo, y desacreditarán, la costumbre de especular acerca de los atributos del "Espacio de *dos*, *tres* y *cuatro* o más *dimensiones*"; pero aunque sea de paso, merece la pena indicar el significado real de la intuición verdadera, pero incompleta, que ha sugerido (entre, los espiritistas, teósofos y varios grandes hombres de ciencia, en esta cuestión), el empleo de la expresión moderna, "la cuarta dimensión del Espacio". Para principiar, tiene, por supuesto, poca importancia el absurdo superficial de asumir que el Espacio pueda medirse en alngún sentido. Esa frase familiar puede tan solo ser una abreviación de la más completa, la "*Cuarta dimensión de la* MATERIA *en el Espacio*". Pero aun en esta forma es una expresión desdichada, puesto que, si bien es perfectamente cierto que el progreso de la evolución puede estar destinado a hacernos conocer nuevas cualidades características

de la materia, aquellas con que nos hallamos ya familiarizados son, en realidad, más numerosas que las correspondientes a las tres dimensiones. Las facultades, o quizás en términos más propios, las características de la materia, deben siempre guardar una relación directa y clara con los sentidos del hombre. La materia posee extensión, color, movimiento (movimiento molecular), sabor y olor, que corresponden a los sentidos existentes en el hombre; y para cuando desarrolle la próxima cualidad (que llamaremos por el momento PERMEABILIDAD), esta corresponderá al próximo sentido en el hombre, que podremos llamar "CLARIVIDENCIA NORMAL". Así es que cuando algunos audaces pensadores han estado anhelando una cuarta dimensión para explicar el paso de la materia a través de la materia, y la producción de nudos en una cuerda sin fin, lo que realmente les hacía falta era una *sexta característica* de la materia. Las tres dimensiones pertenecen en realidad tan solo a un atributo o característica de la materia: la extensión; y el sentido común popular con justicia se rebela contra la idea de que, bajo cualquier condición de las cosas, pueden existir más de tres dimensiones, tales como longitud, anchura y espesor. Estos términos, y la misma palabra "dimensión", pertenecen todos a un plano de pensamiento, a un grado de evolución, a una característica de la materia. Mientras existan reglas de medida entre los recursos del Kosmos, aplicables a la materia, no será posible medirla sino de tres modos y nada más; y desde los tiempos en que la idea de medida ocupó por vez primera al entedimiento humano, no ha sido posible aplicar las medidas sino en tres sentidos y nada más. Pero estas consideraciones no militan en manera alguna en contra de la certeza de que, en el progreso del tiempo, a medida que las facultades de la humanidad se multipliquen, se multiplicarán también las características de la materia.

Volvamos ahora a considerar la evolución material a través de las Rondas. La materia en la *segunda* Ronda, como ya se ha dicho, puede en sentido figurado considerarse como bidimensional. Pero hay que *advertir* aquí otra cosa. Esa expresión libre y figurada puede considerarse —en cierto modo, según hemos visto— como equivalente a la segunda característica de la materia correspondiente a la segunda facultad perceptiva o sentido del hombre. Pero estas dos escalas enlazadas de la evolución, hállanse relacionadas con los procesos corrientes

dentro de los límites de una sola Ronda. La sucesión de los aspectos primarios de la Naturaleza, con los que se halla relacionada la sucesión de las Rondas, tiene que ver, como ya se ha indicado, con el desarrollo de los Elementos (en el sentido Oculto): Fuego, Aire, Agua[9], Tierra. Nos encontramos tan solo en la Cuarta Ronda, y nuestro catálogo no pasa de este punto. Los centros de conciencia de la Tercera Ronda (destinados a desarrollarse en la humanidad, tal como la conocemos), llegaron a la percepción del tercer Elemento, el Agua. Los de la Cuarta Ronda han añadido la Tierra como estado de materia, como también los otros tres elementos en su transformación presente. En resumen, ninguno de los llamados Elementos era como son ahora, en las tres Rondas precedentes. El FUEGO puede haber sido *puro* AKASHA, [el AIRE simplemente] Nitrógeno.

Los Elementos, sean simples o compuestos, no pueden haber permanecido los mismos desde el principio de la evolución de nuestra cadena. Todas las cosas en el Universo progresan constantemente durante el Gran Ciclo, al mismo tiempo que suben y decaen de un modo incesante en los ciclos menores. La Naturaleza jamás permanece estacionaria durante el Manvántara, pues siempre está *llegando a ser*, no simplemente *siendo*; y las vidas mineral, vegetal y humana siempre están adaptando sus organismos a los Elementos reinantes a la sazón, y, por lo tanto, *aquellos* Elementos eran entonces apropiados para ellas, como lo son ahora para la vida de la humanidad presente. Tan solo en la próxima Ronda, la Quinta, será cuando el quinto Elemento, el *Eter* (el cuerpo grosero del Akasha, si es que aun así puede llamársele), se

---

9. El orden en que estos Elementos se mencionan arriba, es el correcto para fines esotéricos y en las Enseñanzas Secretas. Milton estaba en lo justo al hablar de los "Poderes del Fuego, del Aire, del Agua y de la Tierra"; la Tierra, tal como la conocemos ahora, no existía antes de la Cuarta Ronda, hace centenares de millones de años, al principio de nuestra Tierra geológica. El Globo era, dice el Comentario, "**ígneo, frío y radiante, lo mismo que sus hombres y animales etéreos, durante la Primera Ronda**" (expresando una contradicción o paradoja, según la opinión de nuestra ciencia presente): "**luminoso y más denso y pesado durante la Ronda Segunda; acuoso durante la Tercera**". Así pues, están los Elementos trastocados.

convertirá en un hecho familiar de la Naturaleza para todos los hombres, como el aire nos es familiar a nosotros ahora, y cesará de ser hipotético, como al presente, y también un "agente" para tantas cosas. Y tan solo durante aquella Ronda serán susceptibles de completa expansión aquellos sentidos más elevados, cuyo desarrollo y evolución favorece el Akasha. Como ya se ha indicado, puede esperarse, en el período apropiado durante esta Ronda, una familiaridad *parcial* con la característica de Permeabilidad de la materia, cuyo desarrollo se debe verificar a la par que el sexto sentido. Pero con el siguiente Elemento añadido a nuestros recursos en la Ronda próxima, la Permeabilidad se convertirá en una característica tan manifiesta de la materia, que las formas más densas de materia parecerán a las percepciones del hombre tan obstructoras como una espesa niebla y no más.

Volvamos ahora al Ciclo de Vida. Sin extendernos mucho en la descripción dada de las VIDAS *superiores*, debemos dirigir ahora nuestra atención simplemente a los Seres terrenos y a la Tierra misma. Esta última, se nos dice, es construida para la Primera Ronda por los "Devoradores", que desintegran y diferencian los gérmenes de otras Vidas en los Elementos; y puede suponerse que verifican esto de un modo muy parecido a como lo hacen en el estado presente del mundo, los *aerobios* cuando, minando y desorganizando la estructura química de un organismo, transforman la materia animal y generan substancias que varían en sus constituciones. En dondequiera que exista un átomo de materia, una partícula o una molécula, aun en su condición más gaseosa, hay vida en ella, por latente e inconsciente que sea. "*Cualquier cosa que abandone el Estado Laya se convierte en Vida activa; es arrastrada al torbellino del* MOVIMIENTO *(el disolvente alquímico de la Vida); Espíritu y Materia son los dos Estados del* UNO, *que no es ni Espíritu ni Materia, siendo ambos la Vida Absoluta, latente... El Espíritu es la primera diferenciación de (y en) el* ESPACIO*; y la Materia, la primera diferenciación del Espíritu. Lo que no es ni Espíritu ni Materia, es* ELLO *—la* CAUSA *sin Causa del Espíritu y de la Materia, que son la Causa del Kosmos. Y a* AQUELLO *lo llamamos la* VIDA UNA *o el Aliento Intracósmico (Libro de Dzyan, Com. III, par. 18).*

Una vez más decimos: *lo semejante produce su semejante.* La Vida Absoluta no puede producir un átomo inorgánico, sea

simple o complejo; y aun en *Laya* existe vida, del mismo modo que un hombre en un estado cataléptico profundo, es un ser viviente, aunque muestre todas las apariencias de un cadáver.

Cuando los "Devoradores" (en los que los hombres de ciencia son invitados a ver, con algún asomo de razón, átomos de la Niebla de Fuego, si quieren, pues el Ocultista no opondría objeción alguna a ello); cuando los "Devoradores", decimos, han diferenciado "los Átomos de Fuego", por un proceso peculiar de segmentación, estos últimos se convierten en Gérmenes de Vida, que se agregan con arreglo a las leyes de la cohesión y de la afinidad. Entonces los Gérmenes de Vida producen Vidas de otra clase, que actúan sobre la estructura de nuestros Globos.

Así, en la Primera Ronda, habiendo sido construido el Globo por las primitivas Vidas de Fuego (o sea formado en esfera), no poseía solidez, ni cualidades, salvo un resplandor frío, sin forma ni color; tan solo hacia el final de la Primera Ronda desarrolló un Elemento, el cual, de su Esencia simple, y por decirlo así, inorgánica, se ha convertido ahora, en nuestra Ronda, en el fuego que conocemos en todo el Sistema.

La Segunda Ronda hace que se manifieste el segundo Elemento —el AIRE—, cuya pureza aseguraría la vida continua a quien de él hiciese uso. "*Desde la segunda Ronda, la Tierra —hasta entonces un feto en la matriz del Espacio— comenzó su existencia real: había desarrollado ya la Vida sensible individual, su segundo Principio. El segundo corresponde al sexto (Principio); el segundo es Vida continua; el otro, temporal*".

La *tercera* Ronda desarrolló el *tercer* Principio —el AGUA—; al paso que la Cuarta transformó la forma plástica y los fluidos gaseosos de nuestro Globo, en la esfera groseramente material, dura y encostrada, en que estamos viviendo. Bhumi ha obtenido su *cuarto* Principio. A esto puede objetarse que queda quebrantada la ley de analogía, sobre la cual tanto se insiste. Nada de eso. La Tierra alcanzará su forma final verdadera —la concha de su cuerpo— (a la inversa en esto del hombre), tan solo hacia el final del Manvántara, después de la Séptima Ronda.

No es la materia constituida molecularmente, y menos todavía el Cuerpo humano (*Sthula Sharira*), el más grosero de todos nuestros "Principios", sino en realidad el Principio *medio*,

el verdadero centro animal; al paso que nuestro cuerpo es tan solo su concha, el factor y medio irresponsable, a través del cual la bestia en nosotros actúa toda su vida. Así es que la idea de que el tabernáculo humano es construido por *Vidas* innumerables, tal como lo fue la corteza rocosa de nuestra Tierra, no tiene nada de repulsiva en sí para el místico verdadero. Ni puede la Ciencia oponerse a la enseñanza Ocultista, pues no porque el microscopio no logrará jamás detectar al átomo viviente primordial o la vida, puede rechazar la doctrina.

(*c*) Nos enseña la Ciencia que los organismos del hombre y del animal, lo mismo vivos que muertos, bullen con bacterias de un centenar de diversas especies. Pero la Ciencia no ha ido todavía tan lejos como la doctrina Oculta en asegurar que nuestros cuerpos, lo mismo que los de los animales, plantas y piedras, están por completo construidos de semejantes seres; los cuales, exceptuando las especies mayores, ningún microscopio puede revelar. En lo que se refiere a las porciones puramente animal y material del hombre, hállase la Ciencia hasta ahora en camino de descubrimientos que se acercarán mucho a la corroboración de esta teoría. La Química y la Fisiología son los dos grandes magos del futuro, que están destinados a abrir los ojos de la humanidad a las grandes verdades físicas. Cada día se demuestra más y más claramente la identidad entre el animal y el hombre físico, entre la planta y el hombre, y aun entre el reptil y su madriguera, la roca, y el hombre. Al comprobarse la identidad de los constituyentes físicos y químicos de todos los seres, puede muy bien decir la ciencia química que no existe diferencia alguna entre la materia de que se forma un buey y la que forma al hombre. Pero la doctrina Oculta es mucho más explícita. Ella dice: No solamente los constituyentes químicos son los mismos, sino que las mismas *Vidas invisibles* infinitesimales componen los átomos de los cuerpos de la montaña y de la margarita, del hombre y de la hormiga, del elefante y del árbol que le resguarda del sol. Cada partícula (ya la llamen orgánica o inorgánica) *es una Vida*. Todo átomo y molécula en el Universo es a la par *dador de vida* y *dador de muerte* para las formas, por cuanto construye por agregación universos y los efímeros vehículos dispuestos para recibir el alma que transmigra, así como del mismo modo destruye y cambia eternamente las *formas*, y expele a esas almas de sus mansiones temporales. Crea y mata; genera y destruye por sí; trae a la

existencia, y aniquila, a ese misterio de los misterios, el *cuerpo viviente* del hombre, del animal o planta, a cada segundo en el tiempo y en el espacio; y genera igualmente la vida y la muerte, la belleza y la fealdad, el bien y el mal, y aun lo agradable y lo desagradable, las sensaciones benéficas y las maléficas. Es esa VIDA misteriosa, representada colectivamente por millones innumerables de Vidas, que sigue en su camino propio y esporádico, la ley del Atavismo hasta el presente incomprensible; que copia parecidos de familia, como asimismo los que encuentra impresos en el aura de los generadores de cada ser humano futuro. Así, habiendo descubierto los efectos, la Ciencia tiene que buscar sus causas PRIMARIAS, y jamás podrá encontrarlas sin el auxilio de las antiguas ciencias, la Alquimia, la Física y la Botánica Ocultas. Se nos enseña que todo cambio fisiológico, además de los fenómenos patológicos; las enfermedades (aun más, la vida misma), o más bien los fenómenos objetivos de la vida, producidos por ciertas condiciones y cambios en los tejidos del cuerpo, que permiten y fuerzan a la vida a que actúe en aquel cuerpo; que todo esto es debido a esos invisibles "CREADORES" y "DESTRUCTORES" llamados microbios de un modo tan vago y general[10].

---

10. Pudiera suponerse que estas "Vidas Ígneas'' y los microbios de la ciencia son idénticos. Esto no es cierto. Las Vidas Ígneas constituyen la séptima y más elevada subdivisión del plano de la materia, y corresponden en el individuo con la Vida una del Universo, si bien únicamente en ese plano. Los microbios de la Ciencia son la subdivisión primera y más inferior en el segundo plano, el del **Prana** (o Vida) material. El cuerpo físico del hombre sufre un completo cambio de estructura cada siete años, y su destrucción y conservación son debidas a las funciones alternadas de las Vidas Ígneas, como "Destructores" y "Constructores". Son Constructores sacrificándose ellas mismas, en forma de vitalidad, para contener la influencia destructora de los microbios; y proporcionando a estos lo que es necesario, les obligan bajo esa restricción a construir el cuerpo material y sus células. También son Destructoras, cuando esa restricción desaparece, y los microbios carentes de la energía, vital constructora, quedan en libertad para hacer estragos como **agentes** destructores. Así, durante la primera mitad de la vida del hombre (los primeros **cinco** períodos de siete años cada uno) las Vidas Ígneas están indirectamente dedicadas a construir el cuerpo material del hombre; la Vida se halla en la escala ascendente, y se emplea la fuerza en construcción y aumento. Después de pasado este período principia la edad de retroceso, y como la tarea de las Vidas Ígneas les agota su energía, comienza también la obra de destrucción y de decadencia.

(*d*) Pero, ¿qué tiene que ver la Luna con todo esto? —se nos puede preguntar— ¿Qué tienen que hacer, en compañía de los "microbios de vida", "Pez, Pecado y Luna", en la frase apocalíptica de la Estancia? Con los microbios nada, excepto aprovecharse del tabernáculo de barro preparado por ellos; con el Hombre perfecto divino, todo, puesto que "Pez, Pecado y Luna" constituyen unidos los tres símbolos del Ser inmortal.

6. DESDE EL PRIMER NACIDO (*el Hombre Primitivo o Primero*), EL HILO ENTRE EL VIGILANTE SILENCIOSO Y SU SOMBRA SE HACE MÁS Y MÁS FUERTE Y RADIANTE A CADA CAMBIO (*Reencarnación*) (*a*). LA LUZ DEL SOL DE LA MAÑANA SE HA CAMBIADO EN LA GLORIA DEL MEDIODÍA…

(*a*) Esta frase: "El Hilo entre el *Vigilante Silencioso* y su *Sombra* (el Hombre) se hace más y más fuerte" (a cada reencarnación), es otro misterio psicológico que encontrará su explicación en el Libro II. Por ahora bastará decir que el "Vigilante" y sus "Sombras" (estas en el mismo número que reencarnaciones tenga la Mónada), son uno. El Vigilante, o el Prototipo Divino, hállase en el peldaño superior de la Escala del Ser; la Sombra, en el inferior. Por otra parte, la *Mónada* de todo ser viviente, a menos que la depravación moral de este quebrante la conexión y se precipite "extraviado por el Sendero Lunar" (empleando la expresión Oculta), *es un Dhyan Chohan individual, distinto de los demás, y con una especie de Individualidad espiritual propia*, durante un Manvántara especial. Su *Primario*, el Espíritu (Atman), es uno, por supuesto, con el Espíritu Universal Único (*Paramatma*); pero el Vehículo (Vahan), que es su tabernáculo, el *Buddhi*, es parte y componente de aquella Esencia Dhyan-Chohánica; y en esto es en lo que radica el misterio de aquella *ubicuidad*, que ha sido discutida unas cuantas páginas atrás. "Mi Padre que está en los cielos, y yo, somos uno" — dice la Escritura Cristiana; y en esto es, de todos modos, el eco fiel del dogma esotérico.

7. "ESTA ES TU RUEDA ACTUAL" —DIJO LA LLAMA A LA CHISPA. "TU ERES YO MISMA, MI IMAGEN Y MI SOMBRA. YO ME HE REVESTIDO DE TI, Y TU ERES MI VAHAN (*Vehículo*) HASTA EL DÍA "SE CON NOSOTROS", CUANDO HAS DE VOLVER A SER YO MISMA Y OTROS, TU MISMA Y YO (*a*). ENTONCES LOS CONSTRUCTORES, HABIÉNDOSE PUESTO SU PRIMERA VESTIDURA, DESCIENDEN SOBRE LA RADIANTE TIERRA, Y REINAN SOBRE LOS HOMBRES, —QUE SON ELLOS MISMOS… (*b*).

(*a*) El día en que “la Chispa se vuelva a convertir en la Llama (cuando el Hombre se confunda con su Dhyan Chohan), yo misma y otros, tu misma y yo”, como dice la Estancia, significa esto: En *Paranirvana* (cuando el Pralaya haya reducido no solo los cuerpos materiales y psíquicos, sino aun los mismos Egos espirituales, a su principio original), las Humanidades, Pasadas, Presentes y aun Futuras, así como todas las cosas, serán uno y lo mismo. Todo habrá reingresado en el Gran Aliento. En otras palabras, todo estará “sumergido en Brahma[11]” o la Divina Unidad.

¿Es esto la aniquilación, como algunos piensan? ¿Es *ateísmo*, como otros críticos —los adoradores de una deidad *personal* y creyentes en un paraíso antifilosófico— se inclinan a creer? Ni lo uno ni lo otro. Es más que inútil volver a la cuestión de un supuesto ateísmo en lo que es *espiritualidad* del carácter más refinado. Ver aniquilación en el Nirvana, equivale a decir que también está aniquilado un hombre sumido en sueño profundo *sin ensueños*, *que no deja impresión ninguna ni en la memoria ni en el cerebro físico, por hallarse entonces el Yo Superior del durmiente en su estado original de Conciencia Absoluta*.

Este ejemplo responde tan solo a un aspecto de la cuestión —el más material; puesto que *reabsorción* no es, en manera alguna, tal “sueño sin ensueños”, sino al contrario, Existencia *Absoluta*, una unidad incondicionada o un estado, para cuya descripción el lenguaje humano es absoluta y desesperadamente inadecuado. La única aproximación a algo parecido a un concepto comprensivo del mismo, puede intentarse únicamente en las visiones panorámicas del Alma, a través de ideaciones espirituales de la Mónada divina. Ni se pierde la Individualidad, *ni siquiera la esencia de la personalidad*, si es que queda alguna, por ser reabsorbida. Pues por ilimitado que sea, con arreglo a concepto humano, el estado paranirvánico, tiene, sin embargo, un límite en la Eternidad. Una vez alcanzado, la misma Mónada *resurgirá* de allí, como un ser todavía más elevado, en un plano mucho más elevado, para recomenzar su ciclo de actividad perfeccionada. La mente humana no puede, en su estado actual de desarrollo, trascender y apenas puede alcanzar a estas alturas de pensamiento. Vacila ante el borde de la Absolutividad y de la Eternidad incomprensibles.

---

11. [¿Brahman?]

(*b*) Los “Vigilantes” reinan sobre los hombres durante todo el período del *Satya Yuga* y los yugas menores subsiguientes, hasta el principio de la Tercera Raza-Raíz; después de la cual lo verifican los Patriarcas, los Héroes, y los Manes, los Dhyanis encarnados de un orden inferior, hasta el Rey Menes y los reyes humanos de otras naciones.

Dhyani-Buddhas de los dos Grupos superiores, a saber, los “Vigilantes” o los “Arquitectos”, proporcionaron a las múltiples y diversas razas, reyes y jefes divinos. Estos últimos son los que enseñaron a la humanidad sus artes y ciencias, y los primeros los que revelaron las grandes verdades espirituales de los mundos trascendentes a las Mónadas encarnadas que acababan de desprenderse de sus vehículos pertenecientes a los Reinos inferiores, y que habían perdido, por lo tanto, todo recuerdo de su origen divino.

De este modo, como se expresa en la Estancia, los Vigilantes descendieron sobre la radiante Tierra y reinaron sobre los hombres, “*que son ellos mismos*”. Los Reyes reinantes habían terminado su ciclo en la Tierra y en otros Mundos, en las Rondas precedentes. En los Manvántaras futuros ascenderán a sistemas más elevados que nuestro Mundo planetario; y los Electos de nuestra Humanidad, los Precursores en el duro y difícil camino del Progreso, son los que ocuparán el lugar de sus predecesores. El próximo gran Manvántara presenciará a los hombres de nuestro propio ciclo de vida, convirtiéndose en los instructores y guías de una humanidad cuyas Mónadas puede que se hallen ahora todavía aprisionadas —semiconscientes— en lo más intelectual del reino animal, al paso que sus principios inferiores estarán animando, quizás, a los ejemplares más elevados del mundo vegetal.

Así han procedido los ciclos de la evolución septenaria, en la naturaleza Séptuple: la Espiritual o divina; la psíquica o semidivina; la intelectual, la pasional, la instintiva o *cognicional*; la semi-corporal y la puramente material o física. Todas estas se desenvuelven y progresan cíclicamente, pasando de una a otra, en un doble sentido, centrífugo y centrípeto, *una* en su esencia última y *siete* en sus aspectos. La más inferior es, por supuesto, la que depende de nuestros cinco sentidos físicos y que se halla sujeta a los mismos[12].

12. Los cuales verdaderamente son siete, como se demostrara, más adelante.

Hasta ahora para la vida individual, humana, senciente, animal y vegetal, cada una de ellas microcosmo de su macrocosmo superior. Lo mismo para el Universo, el cual manifiesta periódicamente, para los fines del progreso colectivo de las *Vidas* innumerables, las expiraciones de la Vida Una; a fin de que, por medio del *Constante Devenir*, cada átomo cósmico en este Universo infinito, pasando de lo informe y lo intangible, a través de las naturalezas complejas de lo semiterrestre, hasta la materia en plena generación, y volviendo después atrás, reascendiendo a cada nuevo período a estados más elevados y más próximos a la meta final; a fin de que, repetimos, cada átomo *pueda alcanzar, por medio de esfuerzos y méritos individuales*, aquel estado en que vuelve a convertirse en el TODO UNO e Incondicionado. Pero entre el Alfa y Omega media el "Camino" abrumador, bordeado de espinas, que primero baja, y luego

"…serpentea cuesta arriba, sin cesar;
Sí, hasta la cumbre misma…"

Partiendo inmaculado para el largo viaje, descendiendo más y más en la materia pecaminosa, y habiéndose conectado con todo átomo del *Espacio* manifestado, el *Peregrino* (después de haber luchado y sufrido en cada una de las formas de vida y de existencia), apenas está en el fondo del valle de la materia, y en la mitad de su ciclo, cuando se ha identificado con la Humanidad colectiva. A esta, *la ha hecho a su propia imagen*. A fin de progresar hacia lo alto y hacia su patria, el "Dios" tiene ahora que ascender el sendero fatigoso y escarpado del Gólgota de la Vida. Es el martirio de la existencia consciente de sí misma. Como Vishvakarman, tiene que *sacrificarse a sí mismo* para redimir a todas las criaturas, para resucitar de entre los muchos a la *Vida Una*. Entonces, asciende, en verdad, a los cielos; en donde, sumido en la incomprensible Existencia y Bienaventuranza absolutas del Paranirvana, reina incondicionalmente, y de donde volverá a descender en el próximo "Advenimiento", el cual una porción de la humanidad espera como el *Segundo Advenimiento*, y la otra como el último "Kalki Avatar".

RESUMEN

Recapitulemos y mostremos, por lo vasto de los asuntos expuestos, cuán difícil, si no imposible, es hacerles plena justicia.

(1º) La Doctrina Secreta es la Sabiduría acumulada de las Edades, y solamente su cosmogonía es el más asombroso y acabado de los sistemas. Pero tal es el poder misterioso del simbolismo Oculto, que los hechos que han ocupado a generaciones innumerables de videntes y profetas iniciados para ordenarlos, consignarlos y explicarlos a través de las intrincadas series del progreso evolucionario, se hallan todos registrados en unas pocas páginas de signos geométricos y símbolos. Inútil es decir que el sistema en cuestión no es fantasía de uno o de varios individuos aislados. Que es el archivo no interrumpido, que abarca millares de generaciones de Videntes, cuyas experiencias respectivas se llevaron a efecto para comprobar y verificar las tradiciones transmitidas oralmente de una raza antigua a otra, acerca de las enseñanzas de Seres superiores y más exaltados que velaron sobre la infancia de la Humanidad. Que durante largas edades, los "Hombres Sabios" de la Quinta Raza, pertenecientes a los restos salvados y librados del último cataclismo y alteraciones de los continentes, pasaron sus vidas *aprendiendo, no enseñando*. ¿Cómo lo hicieron? Se contesta: comprobando, probando y verificando en cada uno de los departamentos de la Naturaleza, las antiguas tradiciones, por medio de las visiones independientes de grandes Adeptos; esto es, de hombres que han perfeccionado hasta el máximo grado posible sus organizaciones físicas, mentales, psíquicas y espirituales. No era aceptada la visión de ningún Adepto hasta ser comprobada y confirmada por las visiones de otros Adeptos, obtenidas de modo que valiesen como evidencia independiente, y por siglos de experiencia.

(2º) La Ley fundamental en ese sistema, el punto central del que todo ha surgido, alrededor y hacia el cual todo gravita, y del que depende toda su filosofía, es el PRINCIPIO SUBSTANCIAL, Uno, Homogéneo y Divino, la causa radical única.

Es llamado "Principio Substancial", porque se convierte en "Substancia" en el plano del Universo manifestado, una ilusión, mientras continúa siendo un "Principio" en el ESPACIO abstracto, visible e invisible, sin comienzo ni fin. Es la Realidad omnipresente; impersonal, porque contiene toda y cada una de las cosas. *Su impersonalidad es el concepto fundamental* del Sistema. Está latente en todos los átomos del Universo, y es el Universo mismo.

(3º) El Universo es la manifestación periódica de esta Esencia Absoluta y desconocida. Descríbese mejor AQUELLO como no siendo Espíritu ni Materia, sino ambas cosas a la vez. "Parabrahman y Mulaprakriti" son UNO, en realidad, si bien Dos en el concepto Universal de lo manifestado, hasta en el concepto del Logos UNO, su primera manifestación, al cual AQUELLO aparece desde el punto de vista objetivo como Mulaprakriti, y no como Parabrahman; como su *velo* y no como la REALIDAD Una oculta tras del mismo, la cual es incondicionada y absoluta.

(4º) El Universo, con cada una de las cosas que contiene, es llamado MAYA, porque todo en él es temporal, desde la vida efímera de una luciérnaga, hasta la del Sol. Sin embargo, el Universo es lo suficientemente real para los seres conscientes que en él residen, los cuales son tan ilusorios como lo es él mismo.

(5º) Todas las cosas en el Universo, a través de todos sus reinos, son CONSCIENTES, esto es, se hallan dotadas de una conciencia de su especie propia y en su propio plano de percepción. Solo porque *nosotros* no percibamos señal alguna reconocible de conciencia en las piedras, por ejemplo, no por eso tenemos derecho para decir que *ninguna conciencia existe allí*. No existe semejante cosa como materia "muerta" o "ciega", como tampoco existe ninguna LEY "ciega" o "inconsciente". Tales ideas no encuentran lugar alguno entre los conceptos de la Filosofía Oculta.

(6º) El Universo es elaborado y *dirigido* de *dentro afuera*. Como es arriba es abajo, como en los cielos es en la tierra; y el hombre, el microcosmo y la copia en miniatura del macrocosmo, es el testimonio viviente de esta Ley Universal y de su manera de obrar. Vemos que cada movimiento *externo*, acción, gesto, sea voluntario o mecánico, orgánico o mental, es precedido y producido por un sentimiento o emoción *interno*,

por la voluntad o volición, y por el pensamiento o mente. Así como ningún movimiento o cambio exterior, cuando es normal, puede tener lugar en el cuerpo externo del hombre, a menos que sea provocado por un impulso interno, comunicado por una de las tres funciones citadas, así mismo sucede con el Universo externo o manifestado. Todo el Kosmos es dirigido, controlado y animado por series casi interminables de Jerarquías de Seres sencientes, cada una de las cuales tiene una misión que cumplir, y quienes (ya se les llame por un nombre o por otro, Dhyan Chohans o Angeles) son "mensajeros" en el sentido solo de ser agentes de las Leyes Kármicas y Cósmicas. Varían hasta el infinito en sus grados respectivos de conciencia y de inteligencia; y llamarlos a todos Espíritus puros, es tan solo tomarse una licencia poética. Cada uno de estos Seres, o bien *fue* o se prepara para convertirse en un hombre, si no en el presente Manvántara, en uno de los pasados o en un ciclo futuro. Cuando no son hombres *incipientes*, son hombres *perfeccionados*; y en sus esferas superiores (menos materiales), difieren moralmente de los seres humanos terrestres, tan solo en que se hallan libres del sentimiento de la personalidad y de la naturaleza emocional *humana*: dos características puramente terrenas. Los primeros, o sea los "perfeccionados", han quedado libres de aquellos sentimientos, porque (*a*) ya no poseen cuerpos carnales, carga siempre entorpecedora para el Alma; y (*b*) no encontrando obstáculos el elemento espiritual puro, o estando más libre, se hallan menos influidos por *maya* que lo que el hombre puede jamás estar, a menos que se trate de un Adepto que conserva separadas por completo sus dos personalidades (la espiritual y la física).

Las Mónadas incipientes, no habiendo tenido aún cuerpos humanos, no pueden tener ningún sentimiento de personalidad o de EGO-*ismo*. Ninguno de estos Seres, elevados o ínfimos, posee individualidad o personalidad como Entidades separadas, o sea en el sentido en que el hombre dice "Yo *soy yo* y nadie más"; en otras palabras, no tienen conciencia de tan manifiesta separatividad como la que tienen en la tierra los hombres y las cosas. La Individualidad es la característica de sus respectivas Jerarquías, no de sus unidades; y estas características varían tan solo con el grado del plano a que esas Jerarquías pertenecen. Ellas son "Vivientes", puesto que son las corrientes proyectadas desde la VIDA ABSOLUTA sobre el lienzo Kósmico de la Ilusión;

Seres en quienes la vida no puede quedar extinguida antes que el fuego de la ignorancia se extinga en aquellos que sienten estas "Vidas". No son Angeles "ministros" ni "protectores", ni son tampoco "Heraldos del Altísimo", y todavía menos los "Mensajeros de la Cólera" de ningún Dios, tal como los creados por la imaginación humana. Apelar a su protección es una necedad tan grande como la de figurarse que se puede alcanzar su simpatía gracias a cualquier especie de propiciación; pues ellos, tanto como el hombre, son esclavos y criaturas de la Ley Kármica Kósmica inmutable. El hombre, como se muestra en el Libro II, siendo un compuesto de las esencias de todas estas Jerarquías celestiales, puede, como tal, lograr hacerse superior, en un sentido, a cualquier Jerarquía o Clase, y hasta a una combinación de las mismas. "El hombre no puede ni propiciar ni mandar a los *Devas*" —se ha dicho. Pero, paralizando su personalidad inferior, y llegando con ello al pleno conocimiento de la *no-separatividad* de su SER superior del SER Uno y Absoluto, puede el hombre, aun durante su vida terrestre, llegar a ser como "Uno de Nosotros".

En sana verdad, todo así llamado "Espíritu" es o bien un *hombre desencarnado* o *un hombre futuro*. Así como desde el Arcángel más elevado (Dhyan Chohan) hasta el último "Constructor" consciente (la clase inferior de Entidades Espirituales), todos ellos son *hombres* que han vivido eones ha, en otros Manvántaras, en esta o en otras Esferas; asimismo los Elementales inferiores, semi-inteligentes y no-inteligentes, son todos hombres *futuros*. Ese hecho solo, de que un Espíritu se halle dotado de inteligencia, es una prueba para el Ocultista de que ese Ser debe haber sido un *hombre*, y adquirido su saber e inteligencia a través del ciclo humano. Solo existe una Omnisciencia e Inteligencia indivisible y absoluta en el Universo, y esta vibra a través de cada uno de los átomos y de los puntos infinitesimales de todo el Kosmos, que carece de límites, y al que las personas llaman ESPACIO, considerado independiente de cualquiera de las cosas que en él se hallan contenidas. Pero la primera diferenciación de su *reflexión* en el Mundo manifestado es puramente Espiritual, y los Seres generados en él no se hallan dotados de una conciencia que tenga relación con la que nosotros concebimos. No puede poseer conciencia o inteligencia humana antes que la haya adquirido personal e individualmente.

Todo el orden de la Naturaleza demuestra una marcha progresiva hacia *una vida superior*. Todo el proceso de la evolución con sus adaptaciones interminables, es una prueba de esto. El *hecho* mismo de que tienen lugar adaptaciones, de que los más aptos son los que sobreviven en la lucha por la existencia, demuestra que lo llamado "Naturaleza inconsciente"[1] es en realidad, un conjunto de fuerzas manipuladas por seres semi inteligentes (Elementales), guiados por Elevados Espíritus Planetarios (Dhyan Chohans), cuya agregación colectiva forma el *verbo* manifestado del LOGOS Inmanifestado y constituye a la vez la MENTE del Universo y su LEY inmutable.

Cualquiera que sea el destino que el porvenir remoto reserve a estos escritos, esperamos haber probado hasta aquí los hechos siguientes :

(1°) La Doctrina Secreta no enseña *Ateísmo* alguno, excepto en el sentido Hindú de la palabra *Nastika*, o el rechazo de *ídolos*, incluyendo a todo Dios antropomórfico. En este sentido, todo Ocultista es un *Nastika*.

(2°) Admite un Logos o un "Creador" colectivo del Universo; un *Demiurgo*, en el sentido que se implica al hablar de un "Arquitecto" como "Creador" de un edificio, aunque el Arquitecto no ha tocado jamás una piedra del mismo, sino que habiendo proporcionado el plano, deja todo el trabajo manual a los obreros; en nuestro caso, el plano fue proporcionado por la Ideación del Universo, y el trabajo de construcción quedó a cargo de las Huestes de Fuerzas y Poderes inteligentes. Pero ese *Demiurgo* no es una Deidad *personal*, esto es, un *Dios extracósmico* imperfecto, sino solo la colectividad de los Dhyan Chohans y de las demás Fuerzas.

(3°) En cuanto a estas últimas Ellos son duales en su carácter, estando compuestos de (*a*) la *Energía bruta* irracional, inherente en la materia, y (*b*) el Alma inteligente, o Conciencia Cósmica, que guía y dirige a aquella energía, y que es el

---

1. La Naturaleza, tomada en su sentido abstracto, **no puede** ser "inconsciente" pues es la emanación de la Conciencia ABSOLUTA, y por tanto, un aspecto suyo (en el plano de la manifestación). ¿Dónde esta el atrevido que niegue a la vegetación y aun a los minerales **una conciencia suya propia**? Todo cuanto puede decir es que esta conciencia se halla más allá de su comprensión.

pensamiento Dhyan Chohánico, que refleja la Ideación de la Mente Universal. El resultado de esto es una serie perpetua de manifestaciones físicas y de *efectos morales* en la Tierra, durante períodos manvantáricos, estando todo subordinado a Karma. Como ese proceso no es siempre perfecto, todavía se presentan brechas y fallas, y aun con mucha frecuencia fracasos evidentes; por tanto, ni la Hueste colectiva (el Demiurgo), ni individualmente ninguno de los poderes que actúan, son sujetos adecuados para tributarles culto u honores divinos. Solo el siempre ignorado e incognoscible *Karana*, la *Causa sin Causa* de todas las causas, debiera tener su tabernáculo y altar en el recinto santo y jamás hollado de nuestro corazón; invisible, intangible, no mencionado, salvo por "la voz tranquila y queda" de nuestra conciencia espiritual. Quienes le rinden culto, deben hacerlo en el silencio y en la soledad santificada de sus Almas[2]; haciendo de su Espíritu el único mediador entre ellos y el *Espíritu Universal*, de sus buenas acciones los únicos sacerdotes, y de sus intenciones pecaminosas las únicas víctimas visibles y objetivas sacrificadas a la Presencia.

(4°) La Materia es *Eterna*, es el *Upadhi* (o base física), para que en ella construya sus ideaciones la Mente Universal e Infinita. Por lo tanto, sostienen los Esoteristas que no existe en la Naturaleza ninguna materia *muerta* o inorgánica.

(5°) El Universo ha sido desarrollado de su plan ideal, sostenido a través de la Eternidad en la Inconsciencia de lo que los vedantinos llaman Parabrahman. Esto es prácticamente idéntico a las conclusiones de la filosofía occidental más elevada, "las Ideas innatas, eternas y existentes por sí mismas", de Platón, reflejada ahora por Von Hartmann.

El Poder activo, el "Movimiento Perpetuo del gran Aliento" despierta el Kosmos a la aurora de cada nuevo Período, poniéndolo en movimiento por medio de las dos

---

2. "Y cuando ores, no seas como los hipócritas… sino entra en **tu cámara interna, y cerrada la puerta, ora a tu Padre en secreto**" (**Mateo, VI**). Nuestro Padre se halla dentro de nosotros "en secreto", nuestro Séptimo Principio en la "cámara interna" de la percepción de nuestra Alma. "El Reino de los Cielos" y de Dios se halla "**dentro de nosotros**" —dice Jesús— y no **fuera**. ¿Por qué permanecen los cristianos tan en absoluto ciegos al significado auto-evidente de las palabras de sabiduría que se complacen en repetir mecánicamente?

Fuerzas contrarias, y siendo de este modo causa de que se haga objetivo en el plano de la Ilusión. En otras palabras, este movimiento dual transfiere el Kosmos desde el plano del Ideal Eterno al de la manifestación finita, o desde el plano *Noumenal* al *fenomenal*. Todo cuanto *es*, *fue* y *sera*; es eternamente, hasta las mismas formas innumerables, que son finitas y perecederas tan solo en su aspecto objetivo, pero no en su Forma *ideal*. Han existido como Ideas, en la Eternidad[3], y cuando desaparezcan, existirán como reflexiones. Ni la forma del hombre, ni la de ningún animal, planta o piedra, ha sido jamás *creada*, y tan solo en este nuestro plano es donde ha comenzado a "devenir", esto es, a objetivarse en su estado material presente, o a expandirse de *dentro hacia afuera*, desde la esencia más sublimada y suprasensible, hasta su aspecto más denso. Por lo tanto, *nuestras* formas humanas han existido en la Eternidad como prototipos astrales o etéreos; con arreglo a cuyos modelos, los Seres Espirituales (o Dioses) cuyo deber era traerlas a la existencia objetiva y vida terrestre, desarrollaron las formas protoplásmicas de los *Egos* futuros, de *su propia esencia*. Después de lo cual, cuando este *Upadhi* o molde fundamental humano estuvo listo, las Fuerzas terrestres naturales comenzaron a actuar sobre aquellos moldes suprasensibles, *que contenían en ellas, además de sus elementos propios, los de todas las formas pasadas vegetales y futuras animales de este Globo*. Por lo tanto, la envoltura *exterior* del hombre ha pasado por todos los cuerpos vegetales y animales, antes de asumir la forma humana.

---

3. El Ocultismo enseña que no puede darse forma a ninguna cosa, sea por la Naturaleza o por el hombre, cuyo tipo ideal no exista ya en el plano subjetivo. Más aún: que ninguna forma o figura es posible que entre en la conciencia del hombre, o se desenvuelva en su imaginación, que no exista en prototipo al menos como una aproximación.

Parte II

LA EVOLUCIÓN DEL SIMBOLISMO EN SU ORDEN APROXIMADO

1. SIMBOLISMO E IDEOGRAMAS

El estudio del significado oculto en todas las leyendas religiosas y profanas, de cualquier nación, grande o pequeña, y especialmente en las tradiciones del Oriente, ha ocupado la mayor parte de la vida de la que estas líneas escribe. Ella es de los que poseen la convicción de que ninguna fábula mitológica, ningún suceso tradicional de las leyendas de un pueblo ha sido en tiempo alguno pura ficción, sino que cada una de semejantes narraciones encierra algo de histórico.

Las pruebas que se han presentado en corroboración de las antiguas enseñanzas, se hallan esparcidas en todas las escrituras de las civilizaciones de la antigüedad. Los *Purânas*, el *Zend Avesta* y los antiguos clásicos, están llenos de ellas; pero nadie se ha tomado la molestia de recopilar estos hechos y confrontarlos entre sí. La causa de ello es que todos estos hechos fueron registrados simbólicamente. Hasta una parábola es un símbolo hablado; según piensan algunos, no es más que una ficción o fábula; mientras que nosotros decimos que es una representación alegórica de realidades de la vida, de sucesos y de hechos. Y así como de una parábola se deducía siempre una moral, siendo esa moral una verdad y un hecho real de la vida humana, del mismo modo se deducía un hecho histórico verdadero (por aquellos que estaban versados en las ciencias hieráticas), de ciertos emblemas y símbolos registrados en los antiguos archivos de los templos. La historia religiosa y esotérica de todas las naciones fue encerrada en símbolos; nunca fue literalmente expresada en tantas palabras. Todos los pensamientos y emociones, toda la instrucción y conocimientos revelados y adquiridos, de las primeras razas, hallaron expresión pictórica en la alegoría y en la parábola. ¿Por qué?

Porque *las palabras habladas tienen una potencia no solo desconocida, sino insospechada y no creída* por los “sabios” modernos, porque el sonido y el ritmo están estrechamente relacionados con los cuatro Elementos de los antiguos; y porque tales u otras vibraciones en el aire es seguro que despiertan poderes correspondientes, y la unión con ellas produce resultados buenos o malos, según el caso.

2. EL LENGUAJE DEL MISTERIO Y SUS CLAVES

Descubrimientos recientes hechos por grandes matemáticos y kabalistas, prueban que todas las teologías, desde la más antigua hasta la última, han surgido, no solo de un origen común de creencias abstractas, sino de un lenguaje esotérico universal o del “Misterio”. Estos eruditos poseen la clave del lenguaje universal antiguo, y la han usado con éxito, aunque solo *una vez*, para abrir la puerta herméticamente cerrada que conduce al Vestíbulo de los Misterios. El gran sistema arcaico conocido desde las edades prehistóricas como la Ciencia Sagrada de la Sabiduría, que está contenido y puede encontrarse en todas las religiones antiguas así como en las modernas, tuvo, y tiene aún, su lenguaje universal, el de los Hierofantes, que tiene siete “dialectos”, por decirlo así, cada uno de los cuales se refiere y está particularmente apropiado a uno de los siete misterios de la Naturaleza. Cada uno tenía su simbolismo propio. De este modo la Naturaleza podía ser leída en su plenitud, o considerada bajo uno de sus aspectos especiales.

La prueba de esto reside, hasta el presente, en la gran dificultad que los orientalistas experimentan en la interpretación de los escritos alegóricos de los arios y de los anales hieráticos del Egipto antiguo. Esto sucede porque nunca quieren tener presente que todos los anales antiguos fueron escritos en una lengua que era universal y conocida igualmente por todas las naciones en los días de la antigüedad, pero que ahora solo es inteligible para unos pocos.

Se afirma que la *India* —no con sus actuales límites, sino incluyendo los antiguos— es el único país en el mundo que cuenta todavía entre sus hijos, Adeptos que poseen el conocimiento de todos los siete *subsistemas*, y la clave del sistema completo. Desde la caída de Menfis, Egipto principió a perder esas claves, una a una, y la Caldea solo conservaba tres

en los días de Beroso. En cuanto a los hebreos, no demuestran en todos sus escritos más que un conocimiento completo de los sistemas astronómico, geométrico y numérico de simbolizar todas las funciones humanas y especialmente las *fisiológicas*. Nunca poseyeron las claves superiores.

3. LA SUBSTANCIA PRIMORDIAL Y EL PENSAMIENTO DIVINO

El ÉTER, es uno de los "principios" inferiores de lo que llamamos la SUBSTANCIA PRIMORDIAL (Akasa en sánscrito), uno de los *sueños* de los antiguos, que ha vuelto a convertirse en el sueño de la ciencia moderna. Es la mayor, así como la más atrevida, de las especulaciones que sobreviven de los antiguos filósofos. Para los Ocultistas, empero, tanto el ÉTER como la Substancia Primordial son realidades. Para decirlo claro, el ÉTER es la Luz Astral, y la Substancia Primordial es el AKASA, el *Upadhi* del PENSAMIENTO DIVINO.

En el lenguaje moderno, este último estaría mejor llamado IDEACIÓN CÓSMICA, Espíritu; y el primero, SUBSTANCIA CÓSMICA, Materia. Estos (el Alfa y Omega del ser) no son sino las dos *facetas* de la Existencia Absoluta única.

El Pensamiento Divino no puede ser definido, ni su significación explicarse, excepto por las innumerables manifestaciones de la Substancia Cósmica en las que el primero *es sentido* espiritualmente por los que pueden. Su lugar se encuentra en las primitivas cartas simbólicas antiguas, en las cuales, como ya se ha mostrado, está representado por una obscuridad sin límites, en cuyo fondo aparece el primer punto central en blanco —simbolizando de este modo el ESPÍRITU-MATERIA coevo y coeterno, que hace su aparición en el mundo fenomenal, antes de su primera diferenciación. Cuando "el Uno se convierte en Dos", puede entonces nombrársele como Espíritu y Materia. Al "Espíritu" pueden referirse todas las manifestaciones de la conciencia reflexivas o directas, y de la *intención inconsciente* (adoptando una expresión moderna), como se evidencian en el Principio vital, y la sumisión de la Naturaleza al orden majestuoso de la Ley inmutable. La "Materia" debe ser considerada como objetividad en su más pura abstracción, la base existente por sí misma, cuyas manvan-

táricas diferenciaciones septenarias constituyen la realidad objetiva que subyace en los fenómenos de cada fase de la existencia consciente. Durante el período del Pralaya Universal, la Ideación Cósmica es inexistente; y los distintos estados diferenciados de la Substancia Cósmica se resuelven nuevamente en el estado primitivo de objetividad potencial abstracta.

El impulso manvantárico principia con el redespertar de la Ideación Cósmica (la "Mente Universal"), concurrentemente con la emergencia de la Substancia Cósmica —siendo esta última el vehículo manvantárico de la primera— de su estado praláyico indiferenciado. Luego, la Sabiduría Absoluta se refleja en su Ideación; la cual, por un proceso trascendental, superior e incomprensible a la conciencia humana, se convierte en Energía Cósmica (*Fohat*). Vibrando en el seno de la Substancia inerte, *Fohat* la impulsa a la actividad, y guía sus diferenciaciones primarias en todos los Siete planos de Conciencia Cósmica. De este modo, hay *Siete Protilos* o Naturalezas, que diversamente sirven como base *relativamente* homogénea, que en el curso de la creciente heterogeneidad (en la evolución del Universo), se diferencian en los fenómenos maravillosamente complejos que se presentan en los planos de percepción. El término "relativamente" se ha empleado a propósito, porque la existencia misma de semejante proceso nos obliga a considerar el *Protilo*[1] de cada plano solo como una fase *intermedia* que asume la Substancia en su paso desde lo abstracto a la completa objetividad.

¿Qué es, pues, la "Substancia Primordial"? La tocamos y no la sentimos; la miramos y no la vemos; la respiramos y no la percibimos; la oímos y la olemos sin el menor conocimiento de su existencia; pues está en cada molécula de lo que en nuestra ilusión e ignorancia consideramos como Materia en cualquiera de sus estados, o en lo que concebimos como una sensación, un pensamiento, una emoción.

---

1. El término **Protilo** se debe al Sr. Crookes, el químico eminente que ha dado ese nombre a la **prematería**, si puede llamarse así a las substancias primordiales y puramente homogéneas, sospechadas, ya que no realmente encontradas, por la Ciencia, en la composición última del átomo. Pero la segregación incipiente de la materia primordial en átomos y moléculas solo principia después de la evolución de los Siete **Protilos**. El último de estos es el que el Sr. Crookes se ocupa en buscar.

Por tanto, el Espíritu, o Ideación Cósmica, y la Substancia Cósmica —uno de cuyos *principios* es el Éter— son *uno*, e incluyen a los ELEMENTOS en el sentido que les atribuye San Pablo. Estos Elementos son la Síntesis velada que representa a los Dhyan Chohans, Devas, Sephiroth, Arcángeles, etc., etc. El Éter de la ciencia —el *Protilo* de la Química— constituye, por decirlo así, el material relativamente *tosco*, del cual los "Constructores" mencionados, siguiendo el plan trazado eternamente para ellos en el PENSAMIENTO DIVINO, forman los Sistemas en el Kosmos. Son "mitos", se nos dice. "No más mito que el Éter y los Átomos", contestamos nosotros. Estos dos últimos son necesidades absolutas de la ciencia física, tal como los "Constructores" son una *absoluta* necesidad de la metafísica.

La idea prevaleciente más definida que se encuentra en todas las antiguas enseñanzas, con referencia a la Evolución Cósmica y a la primera "creación" de nuestro Globo con todos sus productos, orgánicos e *inorgánicos* (palabra extraña para usarla un Ocultista) es que todo el Kosmos ha surgido del PENSAMIENTO DIVINO. Este Pensamiento impregna la Materia, que es coeterna con la REALIDAD ÚNICA; y todo lo que vive y alienta se desenvuelve de las emanaciones del UNO *Inmutable*, Parabrahman-Mulaprakriti, la Raíz Una Eterna. El primero de estos es, por decirlo así, el aspecto del Punto Central vuelto hacia dentro, en regiones por completo inaccesibles al intelecto humano, y es abstracción absoluta; mientras que en su aspecto de *Mulaprakriti* (la Eterna Raíz de todo), da a lo menos una idea confusa del Misterio del Ser.

Nadie puede estudiar seriamente las antiguas filosofías sin percibir que la semejanza sorprendente de conceptos entre todas (muy a menudo en su forma exotérica, e invariablemente en su espíritu oculto) es el resultado no de la mera coincidencia, sino de un designio concurrente; y que durante la juventud de la humanidad hubo un solo lenguaje, un solo conocimiento y una sola religión universal, cuando no había iglesias, ni credos, ni sectas, sino cuando cada hombre era un sacerdote para sí mismo. Y si se demuestra que ya en aquellas edades, ocultas a nuestra vista por el crecimiento exhuberante de la tradición, el pensamiento religioso humano se desarrollaba en simpatía uniforme en todas las partes del globo, entonces se hará evidente que ese pensamiento fue inspirado por las mismas

revelaciones, y el hombre fue criado bajo la sombra protectora del mismo ARBOL DEL CONOCIMIENTO.

4. CHAOS—THEOS—KOSMOS

Demócrito, con su instructor Leucipo, enseñaban que los primeros principios de todas las cosas contenidas en el Universo eran átomos y un *vacío*. El último significa sencillamente la Fuerza o Deidad *latente*; la cual, antes de su primera manifestación, cuando se convirtió en VOLUNTAD (comunicando el primer impulso a estos Átomos), era la gran *Nada*, Ain-Soph, o NO-COSA; y por lo tanto era, en todos sentidos, un Vacío o CAOS.

Chaos-Theos-Kosmos, la Triple Deidad, es *todo en todo*. Por lo tanto, se dice que es masculino y femenino, bueno y malo, positivo y negativo; toda la serie de cualidades opuestas. Cuando se halla en estado latente (en Pralaya), no es cognoscible y se convierte en la *Incognoscible* Deidad. Solo puede ser conocida en sus funciones activas; por tanto como *Materia-fuerza* y *Espíritu viviente*, correlaciones y producto, o expresión, en el plano visible, de la UNIDAD, última y por siempre desconocida.

7. LOS DÍAS Y NOCHES DE BRAHMÂ

Este es el nombre que se ha dado a los Períodos llamados MANVÁNTARA (*Manú-antara*, o entre Manús) y PRALAYA (Disolución); el uno se refiere a los períodos activos del Universo; el otro, a sus tiempos de *reposo*, relativos y completos, ya ocurran al final de un “Día”, o de una “Edad” (o Vida), de Brahmâ. Estos períodos, que se siguen los unos a los otros en sucesión, se llaman también *Kalpas*, pequeños y grandes, el Kalpa Menor y el *Maha Kalpa*; aunque, propiamente hablando, el Maha Kalpa no es nunca un “día”, sino toda una vida o edad de Brahmâ.

Hay muchas clases de *Pralaya*, pero en los antiguos libros indos se mencionan especialmente tres principales: El primero se llama Naimittika, causado por los intervalos entre los “Días de Brahmâ”; es la destrucción de las criaturas, de todo lo que vive y tiene forma, pero no de la substancia, la cual permanece en *statu-quo* hasta la nueva AURORA que sigue a aquella

"Noche". El segundo es llamado Prakritika, y tiene lugar al fin de la *Edad* o Vida de Brahmâ, cuando todo lo que existe se resuelve en el Elemento Primario, para ser remodelado al final de aquella Noche más larga. El tercero, Atyantika, no concierne a los Mundos ni al Universo, sino solo a las individualidades de algunas personas; es, pues, el Pralaya Individual o NIRVANA, una vez alcanzado el cual, ya no hay más existencia futura posible, ningún renacimiento, hasta después del *Maha-Pralaya*. Como esta última Noche dura 311.040.000.000.000 años, con la posibilidad de casi doblarlos en el caso de que el afortunado *Jivanmukti* alcance el Nirvana en los principios de un Manvántara, es bastante larga para ser considerada como *eterna*, ya que no sin fin. El *Bhagavata* (XII, IV, 35) habla de una cuarta clase de Pralaya, el Nitya, o disolución constante, el cambio que tiene lugar imperceptiblemente en todas las cosas de este Universo, desde el globo hasta el átomo. Es crecimiento y decadencia, vida y muerte.

El PRALAYA final[1] —la Muerte del Kosmos— es aquel después del cual su Espíritu reposa en el Nirvana, o en AQUELLO para lo que no hay ni Día ni Noche. Todos los demás Pralayas son periódicos y siguen a los Manvántaras en sucesión regular, como la noche sigue al día de cada ser humano, animal o planta. El ciclo de creación de las *vidas* del Kosmos se agota; pues la energía de la "Palabra" manifestada tiene su crecimiento, su culminación y descenso, como todas las cosas temporales, por larga que sea su duración. La Fuerza Creadora es Eterna como Noúmeno; como manifestación fenomenal en sus aspectos, tiene un *principio*, y debe, por tanto, tener un fin. Durante ese intervalo tiene sus períodos de actividad y sus períodos de reposo. Y estos son los "Días y las Noches de Brahmâ". Pero Brahmán, el Noúmeno, jamás reposa; pues no cambia nunca, sino que siempre ES, aun cuando no pueda decirse que está en alguna parte…

---

1. Como lo que aquí se describe es el **Maha**, o Gran PRALAYA, llamado **Final**, todo es reabsorbido en su Elemento original UNO; los "mismos Dioses, Brahmâ y el resto", se dice que mueren y desaparecen durante esa larga NOCHE.

Parte III

LA CIENCIA Y LA DOCTRINA SECRETA CONTRASTADAS

1. RAZONES PARA ESTE APÉNDICE

Muchas de las doctrinas contenidas en las siete Estancias y Comentarios anteriores, han sido estudiadas y examinadas críticamente por algunos Teósofos occidentales que las han encontrado deficientes desde el punto de vista del conocimiento científico moderno. Parecíales tropezar con dificultades insuperables para su aceptación, y necesitar un nuevo examen en vista de la crítica científica. Algunos amigos han llegado ya a lamentar la necesidad de poner tan a menudo en tela de juicio las afirmaciones de la Ciencia moderna. Les parecía que "chocar con las enseñanzas de sus representantes más eminentes era exponerse a un fracaso prematuro a los ojos del mundo occidental".

Mientras la Ciencia siga siendo, como la nombra el profesor Huxley, "el sentido común organizado"; mientras sus deducciones estén sacadas de premisas exactas, y sus generalizaciones descansen en una base puramente inductiva, todo Teósofo y Ocultista acogerá con respeto sus contribuciones al dominio de la ley cosmológica. No puede haber conflicto posible entre las enseñanzas de la Ciencia Oculta y las de la llamada Ciencia exacta, cuando las conclusiones de la última descansen sobre el cimiento del hecho irrefutable. Solo cuando sus más ardientes defensores, traspasando los límites de los fenómenos observados, intentan arrebatarle al Espíritu la formación del Kosmos y sus Fuerzas *vivas*, y atribuyen todo a la materia ciega, es cuando los Ocultistas reclaman el derecho a discutir sus teorías. La Ciencia no puede, debido a la naturaleza misma de las cosas, descubrir el misterio del Universo que nos rodea. La Ciencia puede, es cierto, coleccionar, clasificar y generalizar sobre fenómenos; pero el Ocultista, que arguye

sobre hechos metafísicos admitidos, declara que el explorador atrevido, deseoso de sondear los más recónditos secretos de la Naturaleza, debe trascender los estrechos límites de los sentidos y transportar su conciencia a la región de los noúmenos y a la esfera de las Causas Primeras. Para efectuar esto, tiene que desarrollar facultades que, salvo en unos cuantos casos raros y excepcionales, se hallan por completo dormidas en la constitución de los vástagos de nuestra actual Quinta Raza Raíz, en Europa y América. De ningún otro modo concebible le es posible reunir los hechos sobre los cuales fundamentar sus especulaciones.

Ofrecer al lector una versión sistemática y no interrumpida de las Estancias Arcaicas, es imposible. Hay que omitir 43 versículos que se encuentran entre la 7ª (ya dada) y la 51ª, que forma el tema del Libro II, aunque las últimas aparezcan como partiendo de la 1ª en adelante, para mayor facilidad de lectura y referencia.

Otra buena razón para este Apéndice es la siguiente: Puesto que solo una parte determinada de las Enseñanzas Secretas pueden publicarse en la época actual, jamás serían comprendidas ni aun por los mismos Teósofos, si se diesen las doctrinas sin explicaciones o comentarios. Por lo tanto, deben ser contrastadas con las especulaciones de la ciencia moderna. Los axiomas arcaicos han de colocarse lado a lado con las hipótesis modernas, y dejar la comparación al sagaz lector.

4. ¿ES LA GRAVITACIÓN UNA LEY?

La teoría corpuscular ha sido desechada sin ceremonia alguna; pero la gravitación —el principio de que todos los cuerpos se atraen unos a otros con una fuerza en proporción directa de sus masas, e inversa del cuadrado de las distancias que los separan— sobrevive hasta este día y reina, como siempre suprema, en las supuestas ondas etéreas del Espacio. Los astrónomos que ven en la gravitación una cómoda solución de muchas cosas, y una fuerza *universal* que les permite calcular movimientos planetarios, se preocupan poco de la Causa de la Atracción. Llaman a la Gravedad una ley, una *causa* en sí misma. Nosotros llamamos *efectos* a las fuerzas que obran bajo ese nombre, y además, efectos muy secundarios. Algún día se verá que la hipótesis científica, no responde a

pesar de todo; y tendrá entonces la misma suerte que la teoría corpuscular de la luz, y quedará condenada a descansar durante muchos *œones* científicos en los archivos de las especulaciones en desuso. Al empezar Sir Isaac Newton su "*Principia*", tuvo el mayor cuidado de grabar en su escuela que no empleaba la palabra "atracción", respecto a la acción mutua de los cuerpos, en un sentido físico. Dijo que para él era un concepto puramente matemático, que no envolvía consideración alguna de causas físicas, reales y primarias. En un pasaje de su "*Principia*" (*Defin. 8, B. I. Prop. 69, "Scholium".*), nos dice, con toda claridad, que físicamente consideradas, las atracciones son más bien *impulsos*. En la Sección XI (*Introducción*) expresa la opinión de que "existe *algún espíritu sutil por cuya fuerza y acción* son determinados todos los movimientos de la materia" (Véase *Modern Materialism, por el Rev. W. F. Wilkinson*); y en su tercera Carta a Bentley, dice: "Es inconcebible que la materia bruta inanimada pueda, sin la mediación de algo distinto *que no es material*, obrar sobre otra materia y afectarla sin contacto mutuo, como debe hacerlo si la gravitación, en el sentido de Epicuro, es esencial e inherente en ella… Que la gravedad sea innata, inherente y esencial a la materia, de manera que un cuerpo pueda obrar sobre otro a distancia, a través de un vacío, sin la mediación de otra cosa distinta por la cual pueden influirse mutuamente, es para mí un absurdo tan grande, que no creo que haya pensador alguno competente en materias filosóficas, que pueda jamás caer en él. La gravedad debe ser causada por un agente que actúa constantemente según ciertas leyes; pero *que ese agente sea material o inmaterial* lo he dejado a la consideración de mis lectores".

Cuando un Ocultista habla de Fohat, la inteligencia animadora y directora en el Fluido Universal Eléctrico o *Vital*, se ríen de él. Al mismo tiempo, según ha quedado ahora demostrado, hasta el presente no se ha llegado a comprender la naturaleza de la electricidad, ni de la Vida, ni siquiera de la Luz. El Ocultista ve en la manifestación de toda fuerza en la Naturaleza, la acción de la cualidad o la característica especial de su Noúmeno; *Noúmeno* que es una Individualidad distinta e inteligente *al otro lado del Universo mecánico manifestado*. Ahora bien; el Ocultista no niega, sino que, por lo contrario, apoya la opinión de que la luz, el calor, la electricidad y demás, son *afecciones* (no propiedades o cualidades) de la materia. Diciéndolo más claro: la Materia es la condición, la base o

vehículo necesario para la manifestación de estas Fuerzas, o Agentes, en este plano.

Recordemos las sabias "observaciones finales" de Sir William Grove sobre la estructura última de la materia.

Este erudito caballero expone una doctrina puramente oculta:

"El término movimiento perpetuo, que he empleado con frecuencia en estas páginas, es en sí mismo equívoco. Si las doctrinas aquí expuestas son bien fundadas, *todo movimiento es, en cierto sentido, perpetuo*. En masas cuyo movimiento se ve detenido por choque mutuo, se genera calor o movimiento de las partículas; y así continúa el movimiento, de suerte que si pudiéramos aventurarnos a hacer extensivos semejantes pensamientos al Universo, tendríamos que suponer la misma cantidad de movimiento afectando por siempre a la misma cantidad de materia".[1]

Así pues, suponiendo que se renunciase a la atracción o gravitación en favor de la teoría del Sol como un *enorme imán* —teoría aceptada ya por algunos físicos—, imán que actuase sobre los planetas como la atracción se supone actuar ahora, ¿adonde y hasta qué distancia llevaría esto a los astrónomos, de donde están hoy? Que semejante magnetismo existe en la Naturaleza es tan cierto como que no existe la gravitación; al menos no en la forma que la enseña la Ciencia, que jamás ha tomado en consideración los diferentes modos con que la Fuerza dual, que el Ocultismo llama atracción y repulsión, puede actuar dentro de nuestro Sistema Solar, en la atmósfera de la Tierra, y *más allá* en el Kosmos.

Las ideas de Kepler, separadas de sus tendencias teológicas, son puramente Ocultas. El vio que:

(I) El Sol es un gran Imán. Esto es lo que creen algunos eminentes hombres de ciencia modernos, y también los Ocultistas.

---

1. "Correl. Phys. Forces" pag. 173. Esto es precisamente lo que el Ocultismo sostiene, y en virtud del mismo principio de que "Cuando la fuerza es opuesta a la fuerza y se produce el equilibrio estático, la balanza del equilibrio preexistente queda afectada, y da **origen a un nuevo movimiento** equivalente al que ha sido desviado hacia un estado de suspensión". Este proceso tiene sus intervalos en el Pralaya, pero es eterno e incesante como el "Aliento'' aun cuando reposa el Kosmos manifestado.

(II) La substancia Solar es inmaterial[2]. (*Véase Isis Sin Velo, I*)

(III) Atribuyó a un Espíritu o Espíritus, la perpetua vigilancia del movimiento de los Planetas y la restauración constante de la energía del Sol. La antigüedad toda creía en esta idea. Los Ocultistas no usan la palabra Espíritu, sino que dicen Fuerzas *Creadoras*, que *dotan de inteligencia*. Pero podemos también llamarlas Espíritus.

9. LA TEORÍA SOLAR

El Ocultismo coloca el origen de la ESENCIA DE VIDA, en el mismo centro que el núcleo de la materia prima de nuestro Sistema Solar, (pues ellos son uno).

Como dice el Comentario:

"*El Sol es el corazón del Mundo Solar (Sistema), y su cerebro está oculto detrás del Sol (visible). De allí, la sensación es irradiada hacia cada centro nervioso del gran cuerpo, y las ondas de la esencia de vida, fluyen dentro de cada arteria y vena… Los planetas son sus miembros y pulsaciones*".

La Filosofía Oculta niega que el Sol sea un globo en combustión, sino que lo define simplemente como un mundo, una esfera resplandeciente, estando el *verdadero* Sol oculto detrás, y siendo el Sol visible solo su reflejo, su *concha*. Las hojas de sauce Nasmyth, que Sir John Herschel tomó equivocadamente por "habitantes solares", son los depósitos de la energía vital solar, "la electricidad vital que alimenta a todo el sistema; el sol *in abscondito* siendo así el depósito de nuestro pequeño Cosmos, generando él mismo su fluido vital y recibiendo siempre tanto como da", y el Sol *visible* solo una *ventana abierta en el verdadero* palacio y presencia Solares, que sin embargo revela fielmente la labor interna.

De esta manera, durante el período solar manvantárico, o vida, hay una circulación regular del fluido vital de un extremo al otro de nuestro Sistema, del cual el Sol es el corazón, como la circulación de la sangre en el cuerpo humano; contrayéndose el Sol a cada vuelta de ella, tan rítmicamente como lo hace el corazón humano. Solo que en vez de ejecutar su ronda en un

---

2. Por supuesto, en el sentido de la Materia existente en estados desconocidos a la Ciencia.

segundo, aproximadamente, emplea la sangre solar diez de sus años para circular, y un año entero para pasar por sus *aurículas* y *ventrículos* antes de bañar los *pulmones* y volver a las grandes arterias y venas del Sistema.

Esto no lo negará la Ciencia, puesto que la astronomía conoce el ciclo fijo de once años en que aumenta el número de manchas solares, *el cual se debe a la contracción* del CORAZÓN Solar. El Universo, (en este caso nuestro Mundo) respira, como lo hace sobre la Tierra el hombre y toda criatura viviente, la planta y hasta el mineral; y como nuestro globo mismo respira cada veinticuatro horas. El fenómeno es semejante a la pulsación regular y sana del corazón, al pasar el líquido de la vida por los orificios de sus músculos. Si se pudiese hacer luminoso el corazón humano y hacerse visible el órgano viviente y palpitante, de modo que se obtuviera su reflejo sobre un lienzo, como lo hacen los astrónomos en sus conferencias (digamos sobre la Luna), entonces todos verían el fenómeno de las manchas solares repetirse cada segundo, debido a su contracción y al fluir de la sangre.

Leemos en una obra sobre geología que el *sueño* de la *Ciencia* es que: "todos los elementos químicos reconocidos, se descubra algún día que *son tan solo modificaciones de un solo elemento material*".

Esto mismo ha enseñado la filosofía Oculta desde que existe el lenguaje humano, añadiendo, sin embargo, fundándose en el principio de la ley inmutable de analogía ("como es arriba, así es abajo"), que no existe Espíritu ni Materia, en realidad, sino solo innumerables aspectos del Único eternamente-oculto ES (o *Sat*). El Elemento primordial homogéneo es *simple* y *solo*, *únicamente en el plano terrestre* de conciencia y sensación, puesto que, después de todo, la Materia no es otra cosa que la secuencia de nuestros propios estados de conciencia, y el Espíritu una idea de intuición psíquica. Aun en el próximo plano superior, *ese elemento simple* que la ciencia corriente de nuestra Tierra define como el último constituyente indescomponible de alguna clase de materia, en el mundo de una percepción espiritual superior sería considerado como una cosa muy compleja por cierto.

Seguramente, pues, los elementos que ahora conocemos no son, ni pueden ser, los elementos *primordiales*. Esos se formaron por "*los coágulos de la fría y radiante Madre*" y "la *semilla*

ígnea del ardiente Padre", quienes "*son uno*", o, expresándolo en el lenguaje más claro de la ciencia moderna, aquellos elementos tuvieron su génesis en las profundidades de la niebla de Fuego primordial, las masas de vapor incandescente de las nebulosas *irresolubles*.

Los elementos conocidos ahora llegaron a su estado permanente en esta Cuarta Ronda y Quinta Raza. Tienen un corto período de reposo antes de ser nuevamente impulsados en su evolución espiritual ascendente, cuando el "fuego viviente de Orcus" disociará los más irresolubles y los volverá a dispersar en el UNO primordial.

Pero el Ocultista va más lejos, como se ha mostrado en los Comentarios sobre las Siete Estancias. Él sostiene que el Espíritu y la Materia son dos FACETAS de la UNIDAD incognoscible, dependiendo sus aspectos aparentemente opuestos: (*a*) de los varios grados de diferenciación de la materia; y (*b*) de los grados de conciencia alcanzados por el hombre mismo.

"La Materia es eterna", dice la Doctrina Esotérica. Pero la Materia en su *estado laya* o *cero*, tal como la conciben los Ocultistas, no es la materia de la ciencia moderna, ni siquiera en su estado gaseoso más rarificado. La "materia radiante" del Sr. Crookes, aparecería como materia de la clase más grosera en el reino de los comienzos, puesto que ella se convierte en puro Espíritu antes de regresar tan siquiera a su primer punto de diferenciación. Por lo tanto, cuando el Adepto o el alquimista añade que, si bien la materia es eterna, porque es PRADHÂNA, los átomos *nacen*, sin embargo, *en cada nuevo Manvántara* o reconstrucción del Universo, esto no es una contradicción como pudiera pensar un materialista que no cree en cosa alguna más allá del átomo. Existe una diferencia entre la Materia *manifestada* y la no *manifestada*; entre *Pradhâna*, la causa sin principio ni fin, y *Prakriti*, o el efecto manifestado.

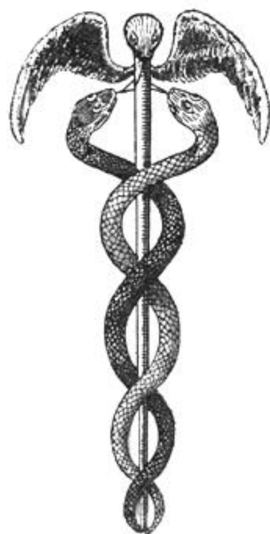
Aquello a que se refiere la fraseología moderna como Espíritu y Materia es UNO en la eternidad como Causa perpetua, y no es Espíritu ni Materia, sino ELLO —traducido en sánscrito por TAD [TAT?] ("AQUELLO")—, todo lo que es, fue o será.

El Ocultismo, que conoce la existencia y la presencia en la Naturaleza del Elemento Eterno Único, a cuya diferenciación brotan periódicamente las raíces del Árbol de la Vida, no necesita pruebas científicas. El dice: La Sabiduría Antigua resolvió el problema edades ha. La Ciencia se aproxima lenta

pero seguramente a nuestros dominios de lo Oculto. La Ciencia química se encuentra compelida ahora, por la fuerza misma de las cosas, a aceptar hasta nuestra explicación de la evolución de los Dioses y los Átomos, tan significativa e innegablemente representada en el caduceo de Mercurio, el Dios de la Sabiduría, y en el lenguaje alegórico de los Sabios Arcaicos. Un Comentario de la Doctrina Esotérica dice:

"*... El tronco del* ASVATTHA *(el árbol de la Vida y de la Existencia, la* VARA *del Caduceo) nace y desciende a cada Comienzo (a cada nuevo Manvántara) de las dos obscuras alas del Cisne (*HANSA*) de la Vida. Las dos Serpientes, lo eternamente vivo y su ilusión (Espíritu y Materia), cuyas dos cabezas provienen de la cabeza única entre las alas, descienden a lo largo del tronco, entrelazadas en estrecho abrazo. Las dos colas júntanse sobre la tierra (el Universo manifestado), formando una sola y esta es la gran ilusión ¡oh Lanú!*"

Todo el mundo sabe lo que es el Caduceo, ya modificado por los griegos. No obstante, esta vara laya rodeada por dos serpientes es buena ilustración para nuestro objeto. Una *lemniscata*[2] para la evolución hacia abajo, desde el Espíritu a la Materia, otra forma de espiral, quizás en su camino *reinvolutivo* hacia arriba, desde la Materia al Espíritu, y la necesaria reabsorción gradual y final en el estado *laya*, aquello que la Ciencia llama, en su propio lenguaje, "el estado neutro respecto de la electricidad", etc., o el punto *cero*. Tales son los hechos y la afirmación Ocultos. Pueden dejarse con la mayor seguridad y confianza a la Ciencia, para ser confirmados algún día.



Y, como para demostrar la afirmación de la Ciencia Oculta y de la filosofía Inda, de que a la hora del Pralaya los dos *aspectos* de la incognoscible Deidad, "el Cisne en las tinieblas" (Prakriti y Purusha, Naturaleza o Materia en todas sus formas, y

2. (Curvas cerradas, con parecido al número 8).

Espíritu), no subsisten ya, sino que quedan (*absolutamente*) disueltos, hallamos la opinión científica conclusiva del gran químico inglés, que corona sus pruebas diciendo:

"Hemos localizado ahora la formación de los elementos químicos procedentes de nudos y vacíos en un fluido primitivo informe. Hemos mostrado la posibilidad, y más aún, la probabilidad, de que los átomos no sean eternos en existencia, sino que compartan, con todos los demás seres creados, los atributos de la decadencia y muerte".

A esto dice el Ocultismo, *amén*, puesto que la "posibilidad" y la "probabilidad" científicas son para él hechos demostrados sin necesidad de prueba ulterior o por alguna evidencia física extraña. No obstante, él repite con la misma seguridad de siempre: "LA MATERIA ES ETERNA, convirtiéndose en atómica (su aspecto) solo periódicamente". Esto es tan cierto como es errónea la otra proposición (tal como la presentan los hombres de ciencia, y casi unánimemente la reconocen los astrónomos y físicos), a saber, que el desgaste y deterioro del cuerpo del Universo sigue su curso regular, y que conducirá finalmente a la extinción de los Fuegos Solares y a la destrucción del Universo. Habrá, como siempre ha habido, en el tiempo y la eternidad, disoluciones, periódicas del Universo manifestado; pero serán (*a*) un Pralaya parcial después de cada "Día de Brahmâ"; y (*b*) un pralaya universal —el MAHA PRALAYA— solo después del transcurso de cada Edad de Brahmâ.

Por una extraña y curiosa coincidencia, hasta nuestra doctrina "Septenaria" parece imponerse a la Ciencia. Si hemos comprendido bien, la Química habla de catorce grupos de átomos primitivos — litio, berilio, boro, carbono, nitrógeno, oxígeno, flúor, sodio, magnesio, aluminio, silicio, fósforo, azufre y cloro; y hablando el Sr. Crookes de las "atomicidades dominantes" enumera siete grupos de estas, pues dice:

"A medida que el poderoso foco de energía creadora da la vuelta, le vemos sembrar en ciclos sucesivos, en una región del espacio, semillas de litio, potasio, rubidio y cesio; en otra región, cloro, bromo y yodo; en una tercera, sodio, cobre, plata y oro; en la cuarta, azufre, selenio y teluro; en la quinta, berilio, calcio, estroncio y bario; en la sexta, magnesio, cinc, cadmio y mercurio; en la séptima, fósforo, arsénico, antimonio y bismuto" —lo que constituye siete grupos por una parte. Y después de mostrar—… "en otras regiones los demás elementos,

a saber: aluminio, galio, indio y talio; silicio, germanio y estaño; carbono, titanio y circonio”…

Añade, “una posición natural cerca del eje neutro se encuentra para los tres grupos de elementos relegados por el profesor Mendeleeff a una especie de Hospital de Incurables, — su octava familia”.

Sería interesante, comparar a estos siete y la octava familia de “incurables” con las alegorías concernientes a los siete hijos primitivos de la “Madre, el Espacio Infinito” o Aditi, y el *octavo hijo* rechazado por ella. Muchas coincidencias extrañas podrían encontrarse entre “esos eslabones intermediarios… llamados metaelementos o elementoides, y aquellos que la Ciencia Oculta llama sus *Noúmenos*, las Mentes y Directores inteligentes de esos grupos de Mónadas y Átomos. Así pues, la Ciencia al fin, en la persona de sus más caracterizados representantes, adopta, para hacerse más comprensible al profano, la fraseología de adeptos tan antiguos como Roger Bacon, y vuelve otra vez al “protilo”. Todo esto promete mucho y es muy significativo como “signos de los tiempos”.

A la verdad, estos “signos” son numerosos y se multiplican diariamente; pero ninguno es más importante que los que acabamos de citar. Entre los pocos químicos eminentes del día, uno al menos ha penetrado en los dominios de las infinitas posibilidades del Ocultismo. Cada nuevo paso que dé le aproximará más y más a aquel Centro misterioso del cual irradian los innumerables senderos que conducen el Espíritu hacia la Materia, y que transforman a los Dioses y a las Mónadas vivientes en el hombre y en la Naturaleza senciente.

11. SOBRE LOS ELEMENTOS Y ÁTOMOS

En Ocultismo, la palabra *Elemento* significa siempre “*rudimento*”. Cuando decimos “Hombre Elementario” significamos o el esbozo primitivo, incipiente, del hombre, en su estado incompleto y sin desarrollar, y por tanto, en esa forma que se halla ahora latente en el hombre físico durante su vida, y que solo se manifiesta eventualmente y bajo ciertas condiciones; o bien aquella forma que sobrevive al cuerpo material por cierto tiempo, y que se conoce mejor por el nombre de “Elementario”. En cuanto a “Elemento”, cuando el término se emplea en sentido metafísico, significa el Hombre *Divino*

incipiente, distinto del mortal; y en su empleo físico, quiere decir Materia incoada, en su primera condición indiferenciada, o en el estado *Laya*, la cual es la condición eterna y *normal* de la Substancia, que solo se diferencia periódicamente, y que durante esa diferenciación está realmente en un estado *anormal* —en otras palabras, no es sino una ilusión transitoria de los sentidos.

En cuanto a los "Átomos Elementales", los Ocultistas los mencionan por ese nombre, con un significado análogo al que le dan los indos a Brahmâ cuando le llaman ANU, el "Átomo". Cada *Átomo* Elemental, tras el cual más de un químico ha seguido la senda trazada por los Alquimistas, es, según su firme creencia (cuando no *conocimiento*), un ALMA; no necesariamente un Alma desencarnada, sino un Jiva, como lo llaman los indos, un centro de VITALIDAD POTENCIAL, con inteligencia latente en sí; y en el caso de Almas compuestas, una EXISTENCIA activa inteligente, desde el orden más elevado al más inferior; una forma compuesta de más o menos diferenciaciones. Todas esas Almas-átomos son diferenciaciones de lo UNO y están en la misma relación con ello como lo está el Alma Divina —Buddhi— con su Espíritu animador e inseparable, o Atman.

La estrella bajo la que nace una Entidad humana, dice la Enseñanza Oculta, permanecera siendo para siempre su estrella, a través de todo el ciclo de sus encarnaciones en un Manvántara. Pero *esta no es su estrella astrológica*. La última concierne y se relaciona con la *personalidad*, la primera con la INDIVIDUALIDAD. El "Ángel" de esta Estrella, o el Dhyani-Buddha, será el "Ángel" que guía, o simplemente el que preside, por decirlo así, en cada nuevo renacimiento de la Mónada, *que es parte de su propia esencia*, aunque su vehículo, el hombre, pueda permanecer para siempre ignorante de este hecho. Los Adeptos tienen cada uno su Dhyani-Buddha, su "Alma-Gemela" mayor, y la conocen, llamándola "Alma-Padre" y "Fuego-Padre".Sin embargo, solo aprenden a reconocerla en la última y suprema Iniciación, cuando se les coloca frente a frente de la brillante "Imagen". ¿Qué tanto conocía Bulwer Lytton de este hecho místico, cuando describió, en uno de sus instantes de inspiración más elevada, a Zanoni cara a cara con su *Augoeides*?

El *Logos*, o el VERBO tanto inmanifestado como manifestado, es llamado por los indos Isvara, "el Señor", aunque los

Ocultistas le dan otro nombre. Isvara, dicen los vedantinos, es la conciencia más elevada en la Naturaleza. "Esta conciencia suprema", contestan los Ocultistas, "es solo una *unidad sintética* en el mundo del Logos manifestado —o en el *plano de ilusión*; pues es la suma total de las *conciencias* Dhyan-Chohánicas". Atma es *no-Espirítu* en un estado final Parabráhmico; *Isvara*, o *Logos*, es Espíritu; o, como lo explica el Ocultismo, es una unidad compuesta de Espíritus vivientes manifestados, la fuente-padre y el semillero de todas las Mónadas mundanas y terrestres, *más* su reflexión *divina*, que emanan del Logos y vuelven al mismo, cuando cada una llega al punto culminante de su tiempo. Hay siete Grupos principales de tales Dhyan Chohans, Grupos que pueden encontrarse y reconocerse en todas las religiones, pues son los SIETE Rayos primitivos. El Ocultismo enseña que la Humanidad está dividida en siete distintos Grupos, con sus subdivisiones mentales, espirituales y físicas[1].

La Mónada pues, considerada como UNA, está por encima del séptimo principio en el Kosmos y en el hombre; y como tríada, es la progenie radiante directa de la mencionada UNIDAD *compuesta*, no el Aliento de Dios, como se llama a esta unidad (ni *creación* especial emanada de *nihil*); pues semejante idea es por completo antifilosófica, y degrada a la Deidad, rebajándola a una condición finita y con atributos. Como lo expresa muy bien el traductor de la "Joya Suprema de Sabiduría" —aunque Isvara es Dios, "inmutable en las más grandes profundidades de *pralaya* y en la más intensa actividad de los *manvántaras*"… todavía "*más allá* (de él) está ATMA, alrededor de cuyo pabellón

---

1. De aquí los siete planetas principales, las **esferas** de los siete Espíritus residentes, bajo cada uno de los cuales nace uno de los Grupos humanos que es guiado e influido por ese medio. Hay solo siete planetas **especialmente** relacionados con la Tierra, y doce casas; pero las combinaciones posibles de sus aspectos son innumerables. Como cada planeta puede estar respecto de cada uno de los otros en doce aspectos distintos, sus combinaciones deben ser casi infinitas; tan infinitas, de hecho, como lo son las capacidades espirituales, psíquicas, mentales y físicas en las variedades innumerables del **genus homo**, cada una de cuyas variedades nace bajo uno de los siete planetas y una de las mencionadas e innumerables combinaciones planetarias. Véase **The Theosophist** de Agosto, 1886.

existe la obscuridad del eterno MAYA"[2]. Las "Tríadas" nacidas bajo el mismo Planeta-Padre, o más bien las *radiaciones* del mismo y único Espíritu Planetario (Dhyani-Buddha) son, en todas sus vidas y renacimientos posteriores, almas hermanas o "*gemelas*", en esta Tierra[3].

Esto fue conocido por todos los Iniciados elevados de todas las edades y países: "Yo y mi Padre somos uno" —dijo Jesús (*Juan, X, 30*)[4]. Cuando se le hace decir en otra parte: "Yo asciendo a *mi* Padre y *vuestro* Padre", ello significa lo que acaba de exponerse. Era simplemente para indicar que el grupo de sus discípulos y partidarios atraídos por él pertenecían al mismo Dhyani-Buddha, Estrella, o Padre, otra vez dentro del mismo reino y división planetarios que él. El *conocimiento* de esta doctrina oculta es lo que encontró expresión en la revista de *El Idilio del Loto Blanco*, cuando T. Subba Row escribió lo siguiente:

"Cada Buddha encuentra en su última Iniciación a todos los grandes Adeptos que han alcanzado el Buddhado durante las

---

2. El error ahora universal de atribuir a los antiguos el conocimiento de solo siete planetas, sencillamente porque no mencionaban otros, se basa en la misma ignorancia general de sus doctrinas ocultas. La cuestión no está en si conocían o no la existencia de los últimos planetas descubiertos; sino en si su reverencia por los cuatro Grandes Dioses exotéricos y tres secretos, los Ángeles Estelares, no tenía alguna razón especial. La escritora se aventura a decir quie existía tal razón, y es esta: Aunque hubieran conocido tantos planetas como nosotros conocemos ahora (y esta cuestión no puede dilucidarse actualmente en ningún sentido), sin embargo hubieran relacionado con su culto religioso solamente los siete porque estos siete están directa y especialmente relacionados con nuestra Tierra, o, usando la fraseología esotérica, con nuestro Anillo septenario de Esferas.

3. La idea es la misma que la de la Trinidad Cristiana, los "Tres en Uno'', solo que es más metafísica: el "Superespíritu", Universal, manifestándose en los dos planos superiores, los de Buddhi y Mahat. Estas son las tres hipótesis metafísicas, pero **nunca personales**.

4. La Identidad, a la vez que la diferenciación ilusoria de la Mónada-**Angélica** y la Mónada-**Humana**, se muestra en las sentencias siguientes: "Mi Padre es **mayor** que yo" (Juan XIV, 26). "Glorificad a **vuestro** Padre **que está en el Cielo**" (Mateo V, 16). "Los justos **brillarán** en el reino de **su** Padre" (no de **nuestro** Padre) (Ibid, XIII, 43). "¿No sabéis que sois **templo de Dios**, y que el **Espíritu de Dios mora en vosotros**?" (I. Cor., III, 16). "Yo **asciendo** a mi Padre", etc. etc.

edades precedentes… cada clase de Adeptos tiene su lazo propio de comunión espiritual, que los une a todos entre sí… El único medio eficaz y posible de entrar en semejante hermandad… es colocarse uno mismo dentro de la influencia de la luz Espiritual que radia *del propio Logos de uno*. Puedo además decir… que semejante comunión es solo posible *entre personas cuyas almas derivan su vida y sostenimiento del mismo* RAYO *divino*, y que, como del "Sol Central Espiritual" irradian siete Rayos distintos, *todos los Adeptos y Dhyan Chohans son divisibles en siete clases*, cada una de las cuales es guiada, gobernada y cobijada *por una de las siete formas* o manifestaciones de la Sabiduría divina" (*The Theosophist*, agosto 1886).

14. LAS FUERZAS: ¿MODOS DE MOVIMIENTO O INTELIGENCIAS?

La ciencia moderna solo está segura en su propia región y dominios, dentro de los límites físicos de nuestro Sistema Solar, más allá del cual todas las cosas, toda partícula de materia, es diferente de la materia que ella conoce, cuya materia existe en estados de que la Ciencia no puede formarse idea. Esa Materia que es verdaderamente homogénea, está más allá de la percepción humana, si la percepción está atada solo a los cinco sentidos. Sentimos sus efectos por medio de aquellas INTELIGENCIAS que son los resultados de su diferenciación primordial, a las que damos el nombre de Dhyan-Chohans.

Desde los *Dioses* a los hombres, desde los mundos a los átomos, desde una estrella a una vela de pabilo, desde el Sol al calor vital del ser orgánico más ínfimo, el mundo de la Forma y de la Existencia es una inmensa cadena, cuyos eslabones están todos conectados. La ley de Analogía es la primera clave para el problema del mundo, y estos eslabones tienen que estudiarse coordinadamente en sus relaciones ocultas recíprocas.

¿Cuánto tiempo ha necesitado el mundo para convertirse en lo que es hoy? Si puede decirse que aún actualmente llega a nuestro globo polvo cósmico "*que antes nunca había pertenecido a la Tierra*" ("*World-Life*"); ¿cuánto más lógico no es creer, como lo creen los Ocultistas que a través de los innumerables millones de años que han transcurrido, desde que aquel polvo se agregó y formó el globo en que vivimos en torno

de su *núcleo* de Substancia Primitiva e *inteligente*, muchas humanidades —tan diferentes de la nuestra presente como ha de diferir la que se desarrollará dentro de millones de años— aparecieron solo para desaparecer de la faz de la Tierra, como desaparecerá la nuestra? Esas humanidades muy lejanas y primitivas son negadas, porque, según creen los geólogos, no han dejado ninguna reliquia tangible. Todo rastro suyo ha desaparecido, y por tanto, no han existido jamás. Sin embargo, sus reliquias han de encontrarse —aunque muy pocas, verdaderamente— y deben ser descubiertas por las investigaciones geológicas. Pero, aun cuando no hubiesen de encontrarse jamás, no hay razón para decir que no pueden haber vivido hombres en aquellos períodos geológicos, a los cuales se les ha asignado el período de su presencia en la Tierra. Porque sus organismos no necesitaban sangre caliente, ni atmósfera, ni alimento.

Por lo tanto, cuando hablamos de los hombres que habitaron este Globo hace 18.000.000 de años, no tenemos en mente ni a los hombres de nuestras actuales razas, ni las leyes atmosféricas, condiciones termales, etc., de nuestros tiempos. La Tierra y la Humanidad, como el Sol, la Luna y los Planetas, tienen todos su crecimiento, cambios, desarrollos y evolución gradual, en sus períodos de vida; nacen, se convierten en niños, luego en niños mayores, adolescentes, alcanzan la madurez, llegan a la vejez, y finalmente mueren. ¿Por qué no habría de estar también la *Humanidad* bajo esta ley universal? Dice Uriel a Enoch: "Ves el Sol, la Luna, y los que conducen las estrellas del cielo, *los que producen todas sus operaciones*, sus estaciones, y llegadas para retornar. *En los días de pecadores*, los años se acortarán… todo lo que se haga en la tierra será subvertido… la Luna cambiará sus leyes (*El Libro de Enoch*, Cap. LXXIX).

Los "días de pecadores" significan los días en que la materia alcanzaría su auge completo sobre la Tierra, y el hombre llegaría al ápice del desarrollo físico en estatura y animalidad. Esto ocurrió durante el período de los Atlantes, a mediados de su Raza (la Cuarta), que pereció ahogada como lo profetizó Uriel. Desde entonces el hombre empezó a decrecer en estatura física, en fuerza y en años. Pero como nosotros estamos en el punto medio de nuestra *subraza* de la Quinta Raza Raíz —el apogeo de la materialidad en todas—, las propensiones animales, aunque más refinadas, no por eso tienen menor desarrollo; y esto se nota más en los países civilizados.

15. DIOSES, MÓNADAS Y ÁTOMOS

"Cada Átomo se convierte en una unidad compleja visible (una molécula), y una vez atraído a la esfera de la actividad terrestre, la Esencia Monádica, pasando a través de los reinos mineral, vegetal y animal, se convierte en hombre" (*Catecismo Esotérico*). Además, "Dios, la Mónada y el Átomo, son las correspondencias de Espíritu, Mente y Cuerpo (*Atma, Manas* y *Sthula Sharira*) en el hombre". En su agregación septenaria son el "Hombre Celeste" en el sentido kabalístico; de modo que el hombre terrestre es el reflejo provisional del Celeste. "Las Mónadas (*Jivas*) son las Almas de los Átomos; ambos son el tejido con que se revisten los Chohans (Dhyanis, Dioses) cuando se necesita una forma." (*Catecismo Esotérico*)

Esto se refiere a las Mónadas cósmicas y subplanetarias. En la presente disertación se considera a las Mónadas desde el punto de vista de su individualidad, como *Almas Atómicas*, antes de que estos Átomos desciendan a la forma terrestre pura. Porque este descenso a la Materia *concreta* marca el punto medio de su propia peregrinación individual. Aquí, perdiendo su individualidad en el reino mineral, principian a ascender a través de los siete estados de la evolución terrestre hacia ese punto en que se establece firmemente una correspondencia entre la conciencia humana y la *Deva* (divina).

Esta evolución (considerada como la Mónada *Universal* y la *Individualizada*, y los aspectos principales de la Energía Evolucionante, después de la diferenciación; lo puramente Espiritual, lo Intelectual, lo Psíquico y lo Físico) puede así formularse como una ley invariable, un descenso del Espíritu a la Materia, equivalente a un ascenso en la evolución física; una reascensión desde las profundidades de la materialidad hacia su *status quo ante*, con una disipación correspondiente de la forma concreta y de la substancia, hasta el estado LAYA, o lo que la Ciencia llama el "punto cero", y más allá…

Los Poderes Planetarios superiores aparecen, a los ojos del Vidente bajo dos aspectos: el subjetivo como *influencias*, y el objetivo como FORMAS místicas, que, bajo la ley Kármica, se convierten en una *Presencia*, el Espíritu y la Materia siendo Uno, como se ha dicho repetidamente. El Espíritu es materia *en el séptimo plano*; la materia es Espíritu, en el punto más inferior de su actividad cíclica y ambos son, MAYA…

Los Átomos llenan la inmensidad del Espacio y por su continua vibración *son* aquel MOVIMIENTO que mantiene en perpetua marcha las ruedas de la Vida. Esa obra interna es lo que produce el fenómeno natural llamado la correlación de Fuerzas. Solo que en el origen de cada una de tales “Fuerzas” se halla el noúmeno *consciente* director de las mismas —Ángel o Dios, Espíritu o Demonio, poderes directores, aunque los mismos.

16. EVOLUCIÓN CÍCLICA Y KARMA

La evolución Espiritual del Hombre inmortal, *interno*, constituye la doctrina fundamental de las Ciencias Ocultas. Para reconocer aun lejanamente semejante evolución, el estudiante tiene que creer (*a*) En la Vida Universal UNA, independiente de la materia (o lo que la Ciencia considera como materia); y (*b*) En las Inteligencias individuales que animan a las distintas manifestaciones de este Principio.

La VIDA UNA está estrechamente relacionada con la Ley Una que gobierna el Mundo de la Existencia: KARMA. En sentido exotérico, esta es simple y literalmente “acción”, o más bien “una causa que produce su efecto”. Esotéricamente, es una cosa por completo distinta en sus efectos morales de mayor alcance. Es la LEY DE RETRIBUCIÓN infalible.

En la primera ondulación de la vida renaciente, Svâbhâvat, “la radiación mutable de la Tiniebla Inmutable inconsciente en la Eternidad”, pasa, en cada nuevo renacimiento del Kosmos, de un estado inactivo a otro de actividad intensa; se diferencia, y comienza entonces su obra a través de esa diferenciación. Esta obra es KARMA.

Los Ciclos son también dependientes de los efectos producidos por esta actividad. “El Átomo Cósmico uno se convierte en siete átomos en el plano de la Materia, y cada uno es transformado en un centro de energía; ese mismo átomo se convierte en siete Rayos en el plano del Espíritu; y las siete Fuerzas creadoras de la Naturaleza, radiando de la Esencia Raíz… siguen, unas el sendero de la derecha, otras el de la izquierda, separadas hasta el fin del Kalpa, y sin embargo, en estrechos abrazos. ¿Qué las une?, KARMA”. Los Átomos emanados del Punto Central emanan a su vez nuevos centros de energía, los cuales, bajo el aliento potencial de Fohat, principian

su obra de adentro a fuera, y multiplican otros centros menores. Estos, en el curso de la evolución e involución, forman a su vez las raíces o causas desenvolventes de nuevos efectos, desde mundos y globos "portadores del hombre", hasta los géneros, especies y clases de todos los *siete reinos*[1].

El verdadero buddhista, que no reconoce ningún "Dios personal" ni ningún "Padre" y "*Creador* del Cielo y de la Tierra", cree, sin embargo, en una *Conciencia Absoluta*, "Adi-Buddhi"; y el filósofo buddhista *sabe* que hay Espíritus Planetarios, los "Dhyan Chohans". Pero aunque admite "Vidas Espirituales", sin embargo, como son temporales en la eternidad, hasta ellas, según su filosofía, son "el *Maya del Día*", la *ilusión* de un "Día de Brahmâ", un corto manvántara de 4.320.000.000 de años. Si los Dhyan Chohans y todos los Seres Invisibles —los *Siete* Centros y sus Emanaciones directas, los centros *menores* de Energía— son el reflejo directo de la Luz UNA, empero los hombres están muy alejados de ellos, puesto que todo el Kosmos *visible* se compone de "seres *producidos por sí mismos*, las criaturas de *Karma*". Considerando pues a un Dios Personal "solo como una sombra gigantesca lanzada en el vacío del espacio por la imaginación de hombres ignorantes[2]", ellos enseñan que "solo dos cosas son eternas (objetivamente), a saber el *Akasa* y el *Nirvana*"; y que estas son UNA en realidad, y un *maya* cuando están divididas. "Los Buddhistas niegan la creación y no pueden concebir un Creador". "Todas las cosas han salido de Akasha (o Svâbhâvat sobre nuestra tierra), obedeciendo a una ley de movimiento inherente en él, y después de cierta existencia se disipan. Nada salió nunca de la nada." (*Catecismo Buddhista*)

Si se le preguntase a un brahmán vedantista de la Secta Advaita si cree en la existencia de Dios, contestaría probablemente lo que le contestaron a Jacolliot: "Yo mismo soy 'Dios' "; un buddhista (sobre todo un cingalés) sencillamente se reiría y replicaría: "No hay Dios; no hay Creación". Sin embargo, la filosofía fundamental de los eruditos, tanto advaitas como buddhistas, es *idéntica*; y unos y otros tienen el mismo

---

1. (Ver Estancia 6, Libro I, y Comentario).
2. **Catecismo Buddhista**, por H. S. Olcott Presidente de la Sociedad Teosófica.

respeto por la vida animal, pues ambos creen que toda criatura de la Tierra, por pequeña y humilde que sea, "es una porción inmortal de la materia inmortal" —pues la materia tiene para ellos una significación muy distinta que la que tiene para los cristianos y los materialistas— y que toda criatura está sujeta a Karma.

La contestación del brahmán es la que se le hubiera ocurrido a todo antiguo filósofo, kabalista y gnóstico de los primeros tiempos. Ella contiene el espíritu mismo de los mandamientos délficos y kabalísticos, pues la Filosofía Esotérica resolvió, edades ha, el problema de lo que el hombre *fue*, *es* y *será*; del origen del hombre, su ciclo de vida —interminable en su duración de encarnaciones o renacimientos sucesivos— y finalmente de su absorción en la Fuente de donde partiera.

Para hacer la obra de Karma, en las renovaciones periódicas del Universo, más evidente e inteligible al estudiante cuando llegue al origen y evolución del hombre, tiene que examinar ahora con nosotros la influencia esotérica de los Ciclos Kármicos sobre la Ética Universal.

La cuestión es la siguiente: ¿Tienen alguna influencia, o alguna relación directa con la vida humana, esas misteriosas divisiones del tiempo, llamadas Yugas y Kalpas por los indos? Hasta la filosofía exotérica explica que estos círculos perpetuos del tiempo vuelven constantemente sobre sí mismos, de un modo periódico e inteligente, en el Espacio y la Eternidad. Hay "Ciclos de materia"[3], y hay "Ciclos de Evolución Espiritual". Ciclos raciales, nacionales, e individuales.

Según las enseñanzas, Maya —la apariencia ilusoria de la ordenación de sucesos y acciones sobre esta Tierra— cambia, variando con las naciones y lugares. Pero los rasgos principales de la vida de cada uno están siempre de acuerdo con la "Constelación" bajo la cual nace, o pudiéramos decir, con las características de su principio animador, o la Deidad que sobre él preside, ya le llamemos un *Dhyan Chohan*, como en Asia, o un Arcángel, como en las Iglesias griega y latina. En el simbolismo antiguo siempre era el SOL (aunque se entedía que el Sol Espiritual, no el visible) el que se suponía que enviaba los principales Salvadores y Avataras. De aquí el lazo de unión

---

3. "Los Ciclos de Materia'', nombre dado por el profesor Winchell a un ensayo suyo escrito en 1860.

entre los Buddhas, los Avataras y tantas otras encarnaciones de los SIETE más elevados. Cuanto más se aproxime a su *Prototipo* "en el Cielo", tanto mejor para el mortal cuya personalidad fue escogida, por su propia Deidad *personal* (el Séptimo Principio), como su mansión terrestre. Porque con cada esfuerzo de voluntad hacia la purificación y la unidad con ese "Dios Propio" se interrumpe uno de los rayos inferiores, y la entidad espiritual del hombre es atraída cada vez más a lo alto, hacia el Rayo que reemplaza al primero, hasta que, de rayo en rayo, el hombre interno es atraído al Rayo uno y más elevado del SOL-Padre.

Sí; "¡nuestro destino *está* escrito en las estrellas!" Solo que tanto más estrecha sea la unión entre el reflejo mortal HOMBRE y su PROTOTIPO Celestial, tanto menos peligrosas son las condiciones externas y las reencarnaciones subsiguientes —a las que ni Buddhas ni Cristos pueden escapar. Esto no es superstición, mucho menos *Fatalismo*. Este último implica el curso ciego de un poder aún más ciego, mientras que el hombre es un agente libre durante su estancia en la tierra. No puede él escapar a su Destino *dominante*, pero puede elegir entre dos senderos que le conducen en aquella dirección, y puede llegar al pináculo de la desgracia —si tal le ha sido decretado—, ya sea con los níveos blancos ropajes del mártir, o con las manchadas vestiduras de un voluntario de los procedimientos inicuos; porque hay *condiciones externas e internas* que afectan a la determinación de nuestra voluntad sobre nuestras acciones, y en nuestro poder está el seguir cualquiera de los dos senderos. Los que creen en *Karma* tienen que creer en el *Destino* que cada hombre, teje hilo por hilo alrededor de sí mismo, como una araña su tela, desde el nacimiento a la muerte; y este Destino es guiado bien sea por la voz celeste del invisible *Prototipo* exterior a nosotros, o bien por nuestro más íntimo hombre *astral* o interno, que demasiado a menudo no es sino el genio del mal de la entidad encarnada llamada hombre. Ambos guían al hombre externo, pero uno de los dos tiene que prevalecer; y desde el principio mismo de la refriega invisible, la inflexible e implacable *Ley de Compensación* interviene y toma su curso, siguiendo fielmente las fluctuaciones. Cuando está tejido el último hilo, y el hombre está aparentemente envuelto en la malla que él mismo ha hecho, se encuentra por completo bajo el imperio de este Destino por *él mismo formado*. Este, entonces, o bien lo fija a manera de

concha inerte contra la inmóvil roca, o lo lleva como una pluma en un torbellino levantado por sus propias acciones, y esto es — KARMA.

Karma-Némesis es el sinónimo de PROVIDENCIA, quitándole el *designio*, la bondad y todos los demás atributos y calificaciones *finitas*, atribuidas tan poco filosóficamente a la última. Un Ocultista o un filósofo no hablará de la bondad o crueldad de la Providencia; sino que, identificándola con Karma-Némesis, enseñará que ella invariablemente guarda a los buenos y vela sobre ellos en esta vida así como en las futuras; y que castiga al malvado —sí, hasta su séptimo renacimiento— por tanto tiempo, en pocas palabras, como tarde en ser finalmente reajustado el efecto causado por la perturbación que haya producido hasta en el más diminuto átomo en el Mundo Infinito de armonía. Porque el único decreto de Karma — decreto eterno e inmutable— es la Armonía absoluta en el mundo de la materia como lo es en el mundo del Espíritu. No es, por tanto, Karma el que recompensa o castiga, sino que somos nosotros los que nos recompensamos o castigamos a nosotros mismos, según trabajemos con la naturaleza, por su medio y a su lado, ateniéndonos a las leyes de que depende esa Armonía, o violándolas.

Tampoco serían inescrutables los caminos de Karma si los hombres trabajasen en unión y en armonía, en lugar de en desunión y lucha. Porque nuestra ignorancia de estos procesos (que una parte de la humanidad llama los caminos tenebrosos e intrincados de la Providencia, mientras otra ve en ellos la acción de un ciego Fatalismo, y una tercera la simple Casualidad, sin dioses ni demonios que los guien) desaparecería seguramente si atribuyésemos todos estos a su causa verdadera. Con conocimiento real, o por lo menos con una convicción firme de que nuestro prójimo no se esforzaría en hacernos daño, más de lo que nosotros pensásemos en hacérselo, las dos terceras partes del mal que hay en el mundo se desvanecerían. Si ningún hombre perjudicara a su hermano, Karma-Némesis no tendría motivo que cumplir ni armas para actuar. La presencia constante entre nosotros de todo elemento de lucha y oposición, y la división de razas, naciones, tribus, sociedades e individuos en Caínes y Abeles, en lobos y corderos, es la causa principal de los "caminos de la Providencia". Con nuestras propias manos trazamos diariamente estas numerosas tortuosidades en

nuestros destinos, mientras imaginamos que seguimos la línea recta en el camino real de la respetabilidad y del deber, y luego nos quejamos porque tales tortuosidades son tan obscuras e intrincadas. Nos desconcertamos ante el misterio por nosotros mismos elaborado, y los enigmas de la vida *que no queremos* resolver, y luego acusamos a la gran Esfinge de devorarnos. Pero en verdad no hay un incidente en nuestras vidas, ni un día infortunado, ni una desgracia, cuya causa no pueda ser encontrada en nuestras propias obras en esta o en otra vida. Si uno quebranta las leyes de la Armonía, o como lo ha expresado un escritor teosófico, "las leyes de la vida", debe estar preparado para caer en el caos que uno mismo ha producido. Porque, según dice el mismo escritor:

"La única conclusión a la que podemos llegar es que estas leyes de la vida son sus propias vengadoras; y por consiguiente, que todo Ángel vengador es solo la representación típica de su reacción".

Por lo tanto, si alguien hay impotente ante estas leyes inmutables, no somos nosotros, (los artífices de nuestros destinos) sino más bien esos Ángeles, guardianes de la Armonía. Karma Némesis no es otra cosa que el efecto dinámico (espiritual) de causas producidas y de fuerzas puestas en actividad por nuestras propias acciones. Es una ley de la dinámica oculta que "una cantidad dada de energía, gastada o liberada en el plano espiritual o en el astral, produce resultados mucho más grandes que la misma cantidad gastada en el plano físico objetivo de existencia".

Este estado de cosas durará hasta que las intuiciones espirituales del hombre estén completamente despiertas, lo cual no tendrá lugar hasta que desechemos del todo nuestros groseros vestidos de materia; hasta que principiemos a actuar desde adentro, en lugar de seguir siempre los impulsos de afuera; o sea, los impulsos producidos por nuestros sentidos físicos y por nuestro cuerpo egoísta y grosero. Hasta entonces los únicos paliativos para los males de la vida son la unión y la armonía — una Fraternidad IN ACTU, y un *altruismo* no simplemente de nombre.

Volumen II

ANTROPOGÉNESIS

NOTAS PRELIMINARES

SOBRE
LAS ESTANCIAS ARCAICAS Y LOS CUATRO CONTINENTES PREHISTÓRICOS

Las Estancias con sus Comentarios que se dan en este volumen están sacadas de los mismos Anales Arcaicos que las Estancias sobre Cosmogonía. Respecto a la evolución de la humanidad, La Doctrina Secreta postula tres proposiciones nuevas: (*a*) la evolución simultánea de siete grupos humanos en siete distintas partes de nuestro globo, (*b*) el nacimiento del cuerpo *astral* antes que el *físico*, siendo el primero un modelo del último; y (*c*) que el hombre, en esta Ronda, precedió a todos los mamíferos —incluso los antropoides— en el reino animal.

Antes de pasar a la *Antropogénesis* de las Razas prehistóricas, convendría ponerse de acuerdo respecto de los nombres que se darán a los Continentes en donde las cuatro grandes Razas, que precedieron a nuestra Raza *Adámica*, nacieron, vivieron y murieron. Sus nombres arcaicos y esotéricos fueron muchos, y variaban con el lenguaje de la nación que los mencionaba en sus anales y escrituras.

Por lo tanto, en vista de la confusión que puede haber, consideramos más conveniente adoptar, para cada uno de los cuatro Continentes en mención, un nombre más familiar para el lector ilustrado. Proponemos, pues, llamar al primer continente, o más bien a la primera *terra firma* donde fue evolucionada la Primera Raza por los progenitores divinos:

I. La Isla Sagrada Imperecedera.

Las razones de este nombre se explican así: Esta “Isla Sagrada Imperecedera”, se dice que nunca ha participado de la suerte de los otros continentes, por ser la única cuyo destino es durar desde el principio hasta el fin del Manvántara pasando por cada Ronda. Es la cuna del primer hombre y la morada del último mortal *divino*. Muy poco puede decirse de esta tierra misteriosa y sagrada, excepto, quizás, según una expresión

poética de uno de los Comentarios, que "la estrella polar mantiene en ella su vigilante mirada, desde la aurora hasta la terminación del crepúsculo de 'un Día' del GRAN ALIENTO".

II. La Hiperbórea será el nombre escogido para el segundo Continente, la tierra que extendió sus promontorios hacia el Sur y el Oeste desde el Polo Norte, para recibir la Segunda Raza, y comprendía todo lo que se conoce como Asia del Norte.

III. Al tercer Continente proponemos llamar la Lemuria. Este nombre es invención del Sr. P. L. Sclater, quien, entre 1850 y 1860, afirmó con fundamentos zoológicos la existencia real, en tiempos prehistóricos, de un Continente que demostró se extendía desde Madagascar a Ceilán y Sumatra. Incluía algunas partes de lo que ahora se llama África; pero, por lo demás, este gigantesco Continente, que se extendía desde el Océano Índico hasta Australia, ha desaparecido ahora por completo bajo las aguas del Pacífico, dejando aquí y allá solamente algunas de las cumbres de sus montes más elevados, que en la actualidad son islas.

IV. "Atlántida" es el cuarto Continente. La famosa isla llamada así por Platón era solo un fragmento de este gran Continente. (Véase *Buddhismo Esotérico*)

V. El quinto Continente era América; pero, como está situado en sus antípodas, los Ocultistas indo-arios generalmente se refieren a Europa y al Asia Menor, casi contemporáneos de aquel, como al quinto. Si su enseñanza siguiese la aparición de los Continentes en su orden geológico y geográfico, entonces tendría que alterarse esta clasificación. Pero como el orden sucesivo de los Continentes se hace que siga al orden de la evolución de las Razas, desde la Primera a la Quinta, nuestra Raza-Raíz Aria, a Europa hay que llamarla el quinto gran Continente. Desde la destrucción de la gran Atlántida, la faz de la Tierra ha cambiado más de una vez. Hubo un tiempo en que el delta de Egipto y el África del Norte pertenecían a Europa, antes de que la formación del Estrecho de Gibraltar, y un ulterior levantamiento del Continente, cambiasen por completo la faz del mapa de Europa. El último cambio notable se verificó hace unos 12.000 años, y fue seguido por la sumersión de la pequeña isla Atlante de Platón, que él llamó Atlántida como su continente padre. La Geografía era una parte de los Misterios, en la antigüedad.

La afirmación de que el hombre físico era originariamente un gigante colosal pre-terciario, y de que existió hace 18.000.000 de años, tiene, por supuesto, que parecer absurda a los admiradores de la ciencia moderna. Todo el *posse comitatus* de los biólogos se apartará de la idea de este Titán de la Tercera Raza de la Edad Secundaria, un ser apto para luchar con tanto éxito con los entonces gigantescos monstruos del aire, del mar y de la tierra, como sus antepasados (los prototipos etéreos del Atlante), que poco temor podían tener a lo que no podía hacerles daño…

Pero el punto principal para nosotros no está en el acuerdo o desacuerdo de los naturalistas acerca de la duración de los períodos geológicos, sino más bien en su acuerdo perfecto en un punto. Convienen todos en que durante "la Edad Miocena" —ya haga uno o diez millones de años— la Groenlandia y hasta el Spitzberg, restos de nuestro segundo Continente, el Hiperbóreo, "*tenía un clima casi tropical*".

ESTANCIA I[1]
COMIENZOS DE LA VIDA SENCIENTE

1. EL LHA (*a*) QUE DIRIGE AL CUARTO (*globo, o nuestra tierra*) ES EL SERVIDOR DE LOS LHA(*s*) DE LOS SIETE (*los Espíritus Planetarios*) (*b*), LOS QUE GIRAN CONDUCIENDO SUS CARROS ALREDEDOR DE SU SEÑOR, EL OJO ÚNICO (loka Chakshub) DE NUESTRO MUNDO. SU ALIENTO DIO VIDA A LOS SIETE (*da vida a los planetas*). DIO VIDA AL PRIMERO. (*c*) "TODOS SON DRAGONES DE SABIDURÍA" —añade el Comentario (*d*).

(*a*) "Lha" es el término antiguo en las regiones transhimaláyicas para "Espíritu", cualquier Ser celestial o *superhumano*, y abarca toda la serie de jerarquías celestes, desde un Arcángel, o Dhyani, hasta un ángel de las tinieblas, o Espíritu terrestre.

(*b*) Esta expresión muestra en lenguaje llano que el Espíritu-Guardian de nuestro Globo, que es el cuarto en la Cadena, está subordinado al Espíritu principal (o Dios) de los Siete Genios o Espíritus Planetarios.

"Los Siete Superiores hacen a los Siete Lhas crear al mundo" —declara un Comentario; lo cual significa que nuestra Tierra fue *creada* o formada por Espíritus terrestres; pues los "Regentes" solo fueron los supervisores.

(*c*) "Su Aliento dio Vida a los Siete", se refiere tanto al Sol, que da vida a los Planetas, como al "Superior", el *Sol Espiritual*, que da vida a todo el Kosmos.

El resumen de las Estancias en el Volumen I mostró que la génesis de los Dioses y de los hombres, tuvo origen en uno y el

---

1. Todas las palabras y frases entre paréntesis en las Estancias y Comentarios son de la escritora. En algunos sitios serán incompletas y hasta inadecuadas desde el punto de vista Hindú; pero son correctas y en el sentido que se les da en el Esoterismo transhimaláyico. La enseñanza se ofrece tal como se la comprende; y puesto que hay siete claves de interpretación para cada símbolo y alegoría, lo que pueda no responder a un significado, digamos por el aspecto psicológico o astronómico se encontrará, perfectamente correcto en el aspecto físico o metafísico.

mismo Punto, que es la UNIDAD Absoluta, Eterna Inmutable y Universal. En su aspecto primario manifestado, la hemos visto llegar a ser: 1º, en la esfera de la objetividad y de lo físico, Substancia Primordial y Fuerza, (centrípeta y centrífuga, positiva y negativa, macho y hembra, etc.); 2º, en el mundo de la Metafísica, el ESPÍRITU DEL UNIVERSO o Ideación Cósmica, llamado por algunos el LOGOS.

Al principio de un gran Manvántara, Parabrahman se manifiesta como Mulaprakriti y luego como el Logos. Este Logos es equivalente a la "Mente Inconsciente Universal", etc., de los panteístas occidentales. Constituye la base del aspecto-SUJETO del Ser manifestado, y es el origen de todas las manifestaciones de conciencia individual. Mulaprakriti o la Substancia cósmica Primordial, es el fundamento del aspecto-OBJETO de las cosas —la base de toda la evolución objetiva y Cosmogénesis. La Fuerza, pues, no surge con la Substancia Primordial de la latencia Parabrahmánica. Es ella la *transformación en energía del pensamiento supraconsciente del Logos*, infundido, por decirlo así, en la objetivación de este último, salida de la latencia potencial en la Realidad Única. De aquí emanan las leyes maravillosas de la Materia. Así, pues, la Fuerza *no es sincrónica con la primera objetivación de Mulaprakriti*. Sin embargo, como esta última, aparte de aquella, es absoluta y necesariamente inerte —*una mera abstracción*— es innecesario tejer una trama demasiado fina de sutilezas respecto del orden de sucesión de las Causas Finales Cósmicas. La Fuerza *sucede* a Mulaprakriti; pero Mulaprakriti, *minus* Fuerza, es inexistente para todos los propósitos y objetos prácticos.

El significado esotérico de la palabra *Logos* (lenguaje o palabra, *Verbo*) es la conversión del pensamiento oculto en expresión objetiva, como en una fotografía. El *Logos* es el espejo que refleja a la MENTE DIVINA, y el Universo es el espejo del Logos, aunque este último es el *esse* de aquel Universo. Así como el Logos refleja *todo* en el Universo del Pleroma, así también el hombre refleja en sí mismo todo lo que ve y encuentra en *su* Universo, la Tierra.

(*d*) En China los hombres de Fohi (o el "Hombre Celeste"), son llamados los doce *Tien-Hoang*, las doce Jerarquías de Dhyanis o Ángeles, con rostros humanos y

cuerpos de dragón; representando el Dragón a la *Sabiduría Divina* o Espíritu.

Todas estas alegorías indican un solo y mismo origen; la naturaleza dual y triple del hombre; dual, como varón y hembra; triple, por ser internamente de esencia espiritual y psíquica, y externamente de una fábrica material.

2. DIJO LA TIERRA: "¡SEÑOR DE LA FAZ RESPLANDECIENTE (*el sol*) MI CASA ESTÁ VACÍA… ENVÍA TUS HIJOS A POBLAR ESTA RUEDA (*la Tierra*). HAS ENVIADO TUS SIETE HIJOS AL SEÑOR DE SABIDURÍA (*a*). ÉL TE VE SIETE VECES, EL MÁS PRÓXIMO A SÍ; ÉL TE SIENTE SIETE VECES MÁS. HAS PROHIBIDO A TUS SERVIDORES, LOS ANILLOS PEQUEÑOS, RECOGER TU LUZ Y TU CALOR, INTERCEPTAR A SU PASO TU GRAN MUNIFICENCIA. (*b*) ENVÍA AHORA LA MISMA A TU SERVIDOR!" (*c*).

(*a*) El "Señor de Sabiduría" es Mercurio, o Budha.

(*b*) El Comentario moderno explica las palabras como una referencia al hecho astronómico bien conocido, de que "Mercurio recibe siete veces más luz y calor del Sol que la Tierra, y hasta que la hermosa Venus, la cual solo recibe el doble que nuestro insignificante Globo".

Según las palabras del Comentario:

"*El Globo, impulsado hacia adelante por el Espíritu de la Tierra y sus seis Auxiliares, obtiene todas sus fuerzas vitales, su vida y poderes, del Espíritu del Sol, por medio de los siete Dhyanis planetarios. Ellos son sus mensajeros de Luz y de Vida*".

"*Así como cada una de las siete Regiones de la Tierra, cada uno de los siete*[2] *Primogénitos* (los Grupos humanos primordiales) *recibe espiritualmente su luz y vida de su propio*

---

2. "Como es arriba es abajo" es el axioma fundamental de la Filosofía Oculta. Como el Logos es séptuplo esto es, como aparece en el Kosmos como siete Logos bajo siete formas diferentes; o como lo enseñan los sabios brahmanes, "cada uno de estos es la figura central de una de las siete ramas principales de la antigua Religión de la Sabiduría''; y, como los siete principios, que corresponden a los siete distintos estados de Prajna, o conciencia, están aliados a los siete estados de Materia y siete formas de Fuerza, la división tiene que ser la misma en todo lo que concierne a la Tierra.

Dhyani especial, y físicamente del Palacio (la Casa, del Planeta) *de ese Dhyani; lo mismo sucede con las siete grandes Razas por nacer en ella. La Primera nace bajo el Sol; la Segunda bajo Brihaspati* (Júpiter), *la Tercera bajo Lohitanga* (el de "cuerpo ígneo". Venus, o Sukra); *la Cuarta, bajo Soma* (la Luna, también nuestro Globo, pues la Cuarta Esfera nació bajo la Luna y de ella) *y Sani, Saturno, el Krura-lochana* (Ojo-Maléfico), *y el Asita* (el Obscuro); *la Quinta, bajo Budha* (Mercurio)".

"*Lo mismo ocurre con el hombre y con cada* "*hombre*" (cada principio) *en el hombre. Cada uno obtiene su cualidad específica de su Primario* (el Espíritu Planetario); *por tanto, cada hombre es un septenario* (o una combinación de principios, cada uno de los cuales tiene su origen en una cualidad de aquel Dhyani especial). *Cada poder activo o fuerza de la Tierra, viene a ella de uno de los siete Señores. La Luz viene por medio de Sukra* (Venus), *que recibe una triple provisión y da un tercio de ella a la Tierra*[3]. *Por tanto, las dos son llamadas las* "*Hermanas gemelas*", *pero el Espíritu de la Tierra está subordinado al* "*Señor*" *de Sukra. Nuestros sabios representan a los dos Globos, uno sobre, el otro bajo el doble Signo* (la Svástica primitiva sin sus cuatro brazos, o sea la cruz +)[4]".

El "doble signo" es, como sabe todo estudiante de Ocultismo, el símbolo de los principios masculino y femenino en la Naturaleza, de lo positivo y lo negativo; pues la Svástica o 卐 es todo eso y mucho más. Toda la antigüedad, desde el nacimiento de la Astronomía —comunicada a la Cuarta Raza por uno de los reyes divinos de la Dinastía Divina— y también de la Astrología, representaba a Venus, en sus tablas astronómicas, como un Globo en *equilibrio sobre una Cruz*, y a la Tierra como un *Globo bajo una Cruz*. El significado esotérico de esto es: "la caída de la Tierra en la generación, o en la producción de sus especies por medio de la unión sexual". Venus es el más oculto, potente y misterioso de todos los Planetas; aquel cuya

3. La Ciencia enseña que Venus recibe del Sol el doble de luz y calor que la Tierra. De aquí que este planeta, precursor de la aurora y del crepúsculo, el más radiante de todos, que se dice da a la Tierra una tercera parte de la porción que recibe, guarda dos partes para sí. Esto tiene un significado Oculto así como astronómico.

4. Por eso Venus es ♀ y la Tierra ♁.

influencia sobre la Tierra y su relación con la misma es más prominente. Toda la historia de Sukra en los *Purânas*, se refiere a la Tercera y Cuarta Razas.

"*Por medio de Sukra* '*los dobles*' (los hermafroditas) *de la Tercera* (Raza Raíz) *descendieron del primer* '*Nacido del sudor*'," *dice el Comentario*. *Por lo tanto se le representaba con el símbolo* ⊖ (el circulo y el diámetro) *durante la Tercera* (Raza) *y con* ⦶, *durante la Cuarta*.

Esto requiere una explicación. El *diámetro*, cuando se encuentra aislado en un círculo, representa la naturaleza femenina; el primer Mundo ideal, *por sí mismo generado y por sí mismo impregnado* por el Espíritu de Vida universalmente difundido; y, por tanto, se refiere también a la Raza-Raíz primitiva. Se convierte en andrógino cuando las Razas, y todo lo demás en la Tierra, se desarrolla en sus formas físicas, transformándose el símbolo en un círculo con un diámetro del que parte una línea vertical, expresión de lo masculino y femenino, aún no separados, la primera y más antigua *Tau* [egipcia] T; después de lo cual se convierte en +, o masculino-femenino separado (Ver primeras págs. vol. I) y caído en la generación. Venus (el Planeta) es simbolizado por el signo de un globo sobre una cruz, lo que muestra que preside sobre la generación natural del hombre. Los egipcios simbolizaban a *Ankh*, "la vida", por la cruz ansata o ☥, la cual es solo otra forma de Venus (Isis) ♀, y significaba, esotéricamente, que la humanidad y toda la vida animal había salido del círculo espiritual divino y había caído en la generación física masculino-femenina. Este signo tiene, desde el fin de la Tercera Raza, el mismo significado fálico que el "*Árbol* de la Vida" en el Edén.

"*Cada mundo tiene su Estrella madre y su Planeta hermano*. *Así*, *la Tierra es el hijo adoptivo y hermano menor de Venus*, *pero sus habitantes son de su propia especie… Todos los seres sencientes completos* (hombres septenarios completos o seres superiores) *son provistos*, *en sus comienzos*, *con formas y organismos en completa armonía con la naturaleza y estado de la Esfera que habitan*".

"*Las Esferas de Existencia*, *o Centros de Vida*, *que son núcleos aislados que producen sus hombres y animales, son innumerables*; *no hay una que se parezca a su hermana-compañera*, *ni a otra alguna en su propia progenie especial*".

"*Todas tienen una doble naturaleza física y espiritual*".

"*Los nucléolos son eternos e imperecederos*; *los núcleos*, *periódicos y finitos*. *Los nucléolos forman parte de lo Absoluto*. *Son las aberturas de aquella negra e impenetrable fortaleza por siempre oculta a la vista humana y hasta a la Dhyanica*. *Los núcleos son la luz de la eternidad que se escapa de allí*".

"*Esa* LUZ *es la que se condensa en las formas de los* "*Señores de la Existencia*" *—de los cuales los primeros y más elevados son*, *colectivamente*, JIVÂTMA (Es el Logos de los filósofos griegos, que aparece al principio de cada nuevo Manvántara). *De estos descienden —formados de las ondas más y más consolidadas de esa Luz*, *que se convierte en Materia densa en el plano objetivo— las numerosas Jerarquías de las Fuerzas Creadoras*; *algunas informes*; *otras con su forma propia distintiva*; *otras*, *en fin*, *las más inferiores* (Elementales), *sin forma alguna propia*, *pero que asumen toda clase de formas con arreglo a las condiciones que les rodean*".

"*Así pues*, *no hay más que un solo Upadhi* (Base) *Absoluto en el sentido espiritual*, *del cual*, *sobre el cual y en el cual se construyen para fines Manvantáricos los básicos centros innumerables*, *donde tienen lugar las Evoluciones individuales cíclicas y universales durante el período activo*".

"*Las Inteligencias animadoras*, *que mueven a estos diversos centros de Existencia*, *son nombradas indistintamente por los hombres que habitan más allá de la Gran Cordillera, los Manús*, *los Rishis*, *los Pitris*[5], *los Prajâpati y así sucesivamente*; *y Dhyani-Buddhas*, *los Chohans*, *Melhas* (Dioses del Fuego), *Bodhisattvas y otros*, *de este lado*. *Los verdaderamente ignorantes los llaman Dioses*; *los profanos instruidos*, *el Dios Uno*; *y los sabios*, *los Iniciados*, *veneran en ellos tan solo las manifestaciones Manvantáricas de* AQUELLO *sobre lo que ni nuestros Creadores* (los Dhyan Chohans) *ni sus criaturas*, *pueden jamás discutir ni saber nada*. *El* ABSOLUTO *no se define*, *y ningún mortal ni inmortal lo ha visto ni comprendido jamás durante los períodos de Existencia*. *Lo mutable no puede conocer lo Inmutable*, *ni lo que vive puede percibir la Vida Absoluta*".

---

5. Usamos el término Pitris en estas Slokas para facilitar su comprensión, pero no se emplea así en las Estancias originales, en donde tienen calificativos distintos propios, ademas de ser llamadas "Padres" y "Progenitores".

"Por lo tanto, el hombre no puede conocer seres más elevados que sus propios Progenitores". "*Ni debe adorarlos*", pero si debe saber *cómo* ha venido él al mundo.

(*c*) El número Siete, la cifra fundamental entre todas las demás en todo sistema religioso nacional, desde la Cosmogonía hasta el hombre, debe tener su *razón de ser*.

Los símbolos antiguos están basados y provienen de las cifras que se han dado, tomadas del Manuscrito Arcaico en el Proemio del Volumen I. El sistema místico contiene el •, el punto central; el 3 ó △, el 5, ⛤; y el 7 ó ⧋; o también ✡; el triángulo en el cuadrado y el punto sintetizador en los dos triángulos entrelazados. Esto para el mundo de los arquetipos. El mundo fenomenal culmina y recibe el reflejo de todo, en el HOMBRE. Por tanto, él es el cuadrado místico —en su aspecto metafísico—, la *Tetraktys*; y se convierte en el *Cubo* en el plano creativo. Su símbolo es el cubo desarrollado, y el 6 que se convierte en 7, ó la ✠, *tres* horizontalmente (el femenino) y *cuatro* verticalmente; y este es el hombre, la culminación de la deidad en la tierra, cuyo cuerpo es la cruz de carne *sobre* la cual, *por medio* de la cual y *en* la cual está siempre crucificando y dando muerte al Logos divino, o su Yo SUPREMO…

Ahora bien, hay tres clases de Luz en Ocultismo: lª La luz Abstracta y Absoluta, que es Tinieblas; 2ª La Luz de lo Inmanifestado-Manifestado, llamado por algunos el Logos; y 3ª Esta última Luz reflejada en los Dhyan Chohans, los *Logos* menores (los Elohim colectivamente), quienes, a su vez, la vierten sobre el Universo objetivo.

La Naturaleza (en el hombre) tiene que volverse un compuesto de Espíritu y Materia antes de que él llegue, a ser lo que es; y el Espíritu latente en la Materia tiene que ser despertado a la vida y a la conciencia gradualmene. La Mónada tiene que pasar por sus formas mineral, vegetal y animal, antes de que la Luz del Logos se despierte en el hombre animal. Por tanto, hasta entonces, este último no puede ser considerado como "HOMBRE", sino como una Mónada aprisionada en formas siempre cambiantes. La *Evolución*, no la Creación, por medio de PALABRAS, se reconoce en las Filosofías del Oriente, hasta en sus anales exotéricos, *Ex oriente lux*.

Con frecuencia se nota confusión en los atributos y genealogías de los Dioses en sus Teogonías, el Alfa y Omega

de los anales de esa ciencia simbólica, según la han dado al mundo los escritores brahmánicos y bíblicos medio-iniciados. Sin embargo, no pudo haber tal confusión de parte de las naciones primitivas, los descendientes y discípulos de los Instructores Divinos; pues tanto los atributos como las genealogías estaban inseparablemente ligados con símbolos cosmogónicos, siendo los "Dioses" la vida y el "principio-alma" animador de las diferentes regiones del Universo. En ninguna parte y a nadie se permitía que la especulación pasase *más allá* de esos Dioses *manifestados*. La UNIDAD sin límites, infinita, permaneció en todas las naciones como terreno virgen prohibido, que ningún pensamiento ni especulación inútil holló jamás. La única referencia que se hacía a ella era la concisa noción de su propiedad diastólica y sistólica, de su expansión periódica o dilatación, y contracción. En el Universo, con todas sus incalculables miríadas de sistemas y mundos que desaparecen y reaparecen en la eternidad, los Poderes antropomorfizados, o Dioses, sus Almas, tenían que desaparecer de la vista con sus cuerpos. Según dice nuestro Catecismo: "El aliento regresando al seno eterno que los exhala e inhala".

En todas las Cosmogonías encuéntrase, tras la Deidad Creadora, más alta que ella, una Deidad superior, un Ideador, un Arquitecto, *de quien* el Creador no es más que el agente ejecutivo. Y todavía más elevado, por *encima* y *alrededor*, *dentro* y *fuera*, está lo INCOGNOSCIBLE y lo *Desconocido*, la Fuente y Causa de todas esas Emanaciones…

3. DIJO EL "SEÑOR DE LA FAZ RESPLANDECIENTE": "YO TE ENVIARÉ UN FUEGO CUANDO HAYA COMENZADO TU OBRA. ELEVA TU VOZ A OTROS LOKAS; ACUDE A TU PADRE, EL SEÑOR DEL LOTO (*Kumuda-Pati*) (*a*) EN DEMANDA DE SUS HIJOS… TU GENTE ESTARÁ BAJO EL MANDO DE LOS PADRES (*Pitri-Pati*). TUS HOMBRES SERÁN MORTALES. LOS HOMBRES DEL SEÑOR DE SABIDURÍA (*Budha*, *Mercurio*), NO LOS HIJOS DE SOMA (*la Luna*), SON INMORTALES. CESA EN TUS QUEJAS. (*b*) TUS SIETE PIELES ESTÁN AÚN SOBRE TI… TÚ NO ESTÁS LISTO. TUS HOMBRES NO ESTÁN LISTOS". (*c*)

(*a*) *Kumuda-Pati* es la Luna, la madre de la Tierra, en su región de Somaloka. Aun cuando los Pitris (o "Padres"), son hijos de los Dioses, además Hijos de Brahmâ y hasta Rishis, generalmente son conocidos como los Antecesores "Lunares".

(*b*) Pitri-pati es el Señor o Rey de los *Pitris*, Yama, el Dios de la Muerte y el Juez de los mortales. Los hombres de Budha (Mercurio), son metafóricamente *inmortales* por su Sabiduría. Tal es la creencia común entre los que sustentan la opinión de que todas las estrellas o planetas están habitados. Siendo la Luna un cuerpo inferior, aun respecto de la Tierra, sin hablar de otros planetas, los hombres terrestres producidos por sus hijos (los Hombres Lunares o los "Antecesores") de su corteza o cuerpo, no pueden ser inmortales. No pueden esperar llegar a ser hombres verdaderos, auto-conscientes e inteligentes a menos de ser *acabados*, por decirlo así, por otros creadores. Así pues, Mercurio es el hermano mayor de la Tierra, metafóricamente (su medio-hermano, por decirlo así, el linaje del *Espíritu*), mientras que la Tierra es la progenie del *cuerpo*. Estas alegorías tienen un sentido más profundo y más científico (astronómica y geológicamente) que el que quieren admitir nuestros físicos modernos.

Aquí la palabra "hombres" se refiere a los hombres celestes, o lo que llaman en India los *Pitris*, los Padres, los progenitores de los hombres. Esto no aparta la aparente dificultad, en vista de las hipótesis modernas, de la enseñanza que muestra a estos progenitores o antecesores creando a los primeros Adanes humanos de sus costados, como sombras astrales. Tal es, sin embargo, la enseñanza del Ocultismo.

(*c*) El organismo del hombre se adaptó en cada Raza a su ambiente. La primera Raza-Raíz fue tan etérea como la nuestra es material. La progenie de los siete Creadores, que desenvolvieron a los Siete Adanes primordiales, no necesitaba, seguramente, gases purificados para respirar y vivir. Por tanto, el Ocultista sostiene que tal fue el caso *evos de años* antes de la evolución de los Lemures, los primeros hombres físicos, que tuvo lugar hace 18.000.000 de años.

La Escritura Arcaica enseña que al principio de cada Kalpa local, o Ronda, la Tierra vuelve a nacer; "así como el JIVA humano (*la Mónada*) al pasar a una nueva matriz, se vuelve a cubrir con un cuerpo nuevo, asimismo sucede con el Jiva de la Tierra; obtiene una cubierta más perfecta y sólida a cada Ronda, después de volver a surgir una vez más de la matriz del espacio a la objetividad". Este procedimiento, por supuesto, se halla acompañado por los dolores del nuevo nacimiento, o convulsiones geológicas.

La única referencia a este punto se encuentra en un versículo del volumen del *Libro de Dzyan* que tenemos a la vista, en donde se lee:

4. DESPUÉS DE GRANDES SUFRIMIENTOS DESECHÓ ELLA (*la Tierra*) SUS TRES PIELES VIEJAS, SE PUSO LAS SIETE PIELES NUEVAS, Y AFIRMOSE EN LA PRIMERA(*a*).

(*a*) Esto se refiere al progreso de la Tierra, pues en la Estancia que trata de la Primera Ronda, se dice (en el Comentario):

…"*Después que la natualeza* (la Esencia, Sadaikarupa) *sin cambios* (Avikara), *inmutable*, *hubo despertado y se hubo alterado* (diferenciado) *en* (un estado de) *causalidad* (Avyakta), *y de causa* (Karana) *se hubo convertido en su propio efecto discreto* (Vyakta), *de invisible se convirtió en visible*. *Lo más pequeño de lo pequeño* (el más atómico de los átomos, o aniyamsan aniyasam) *se convirtió en uno y los muchos* (Ekanekarupa); *y al producir el Universo produjo también el Cuarto Loka* (nuestra Tierra) *en la guirnalda de los siete lotos*. *El Achyuta se convirtió entonces en el Chyuta*"[6].

Se dice que la Tierra desechó sus *tres* viejas pieles, porque esto se refiere a las tres Rondas precedentes, por las que había ya pasado, siendo la presente la *cuarta* Ronda de las siete. Al principio de cada nueva RONDA, después de un período de "obscuración", la Tierra (como también lo hacen las otras seis "Tierras"), desecha, o se supone que desecha, sus pieles viejas, como lo hace la serpiente. Las "Siete Pieles", en la primera de las cuales se afirma ahora, se refieren a los siete cambios geológicos que acompañan y corresponden a la evolución de las Siete Razas-Raíces de la Humanidad.

La Estancia II, que habla de esta Ronda, principia con algunas palabras de información respecto de la edad de nuestra Tierra.

---

6. Achyuta es un término casi intraducible. Significa lo que no está sujeto a caer o empeorar: lo **Infracasable**; y es lo contrario de **Chyuta**, "lo Caído". Los Dhyanis que encarnaron en las formas humanas de la **Tercera** Raza-Raíz y las dotaron de intelecto (Manas), son llamados los **Chyuta**, porque cayeron en la generación.

ESTANCIA II
LA NATURALEZA, NO AYUDADA, FRACASA

5. LA RUEDA VOLTEÓ POR TREINTA CRORES (*de años ó 300 millones de años*) MÁS. CONSTRUYÓ RUPAS (*formas*). PIEDRAS BLANDAS, QUE SE ENDURECIERON (*minerales*), PLANTAS DURAS, QUE SE ABLANDARON (*vegetación*). LO VISIBLE, DE LO INVISIBLE, INSECTOS Y PEQUEÑAS VIDAS (*Sarisripa*, *svapada*). ELLA (*la Tierra*) LAS SACUDIÓ DE SU DORSO CUANDO INVADÍAN A LA MADRE (*a*)... DESPUÉS DE TREINTA CRORES, SE VOLVIÓ POR COMPLETO. REPOSABA SOBRE SU DORSO, SOBRE SU COSTADO... NO QUERÍA LLAMAR A HIJOS DEL CIELO, NO QUERÍA BUSCAR A HIJOS DE LA SABIDURÍA. ELLA CREÓ DE SU PROPIO SENO. PRODUJO HOMBRES ACUÁTICOS, TERRIBLES Y PERVERSOS.

(*a*) Esto se refiere a una inclinación del eje (de las cuales hubo varias) y a un consiguiente diluvio y caos sobre la Tierra (sin referencia, sin embargo, al caos primordial), en que fueron generados monstruos, medio-humanos, medio-animales.

"Los hombres acuáticos terribles y perversos" que fueron producto de la Naturaleza física sola, resultado del "impulso evolucionario" y el primer intento para crear el *hombre*, la "corona", el objeto y la meta de toda vida animal en la Tierra, se indican como fracasos en nuestras Estancias.

6. LOS HOMBRES ACUÁTICOS TERRIBLES Y PERVERSOS, LOS CREÓ ELLA MISMA. DE LOS RESTOS DE OTROS (*restos de minerales, vegetales y animales*) DE LAS PRIMERA, SEGUNDA Y TERCERA (*Rondas*) LOS FORMÓ. LOS DHYANI VINIERON Y MIRARON... LOS DHYANI, PROCEDENTES DEL RESPLANDECIENTE PADRE-MADRE, VINIERON DE LAS BLANCAS REGIONES (*Solar-Lunar*), DE LAS MANSIONES DE LOS MORTALES-INMORTALES.

La Naturaleza física, al quedar abandonada a sí misma en la creación del animal y del hombre, vemos que fracasó. Ella puede producir los dos primeros reinos, así como el de los animales inferiores; pero cuando le toca el turno al hombre, son

necesarios para su creación poderes espirituales, independientes e inteligentes, además de los "vestidos de piel" y del "soplo de vida animal". Las Mónadas humanas de las Rondas precedentes necesitan algo más elevado que los materiales puramente físicos, para construir sus personalidades, bajo pena de permanecer aún más bajo que cualquier "Frankenstein" animal.

7. ELLOS SE DISGUSTARON. "NUESTRA CARNE NO ESTA AHÍ (*dijeron*). NO HAY RUPAS APTOS PARA NUESTROS HERMANOS DE LA QUINTA. NO HAY MORADAS PARA LAS VIDAS[1]. AGUAS PURAS, NO TURBIAS, DEBEN ELLOS BEBER (*a*). SEQUÉMOSLAS (*las aguas*).

(*a*) Dice el *Catecismo* (Comentarios):

"*De los Mundos materiales descienden los que diseñan al hombre físico en los nuevos Manvántaras. Son ellos Lha* (Espíritus) *inferiores*, *que poseen un doble cuerpo* (una forma astral dentro de una etérea). *Son los diseñadores y creadores de nuestro cuerpo de ilusión*"…

"*Las dos letras*[2] (la Mónada, llamada también 'el Dragón Doble') *descendieron dentro de las formas proyectadas por los Lha* (Pitris), *desde las esferas de expectación*[3]. *Pero son como un tejado sin muros ni pilares en que descansar*"…

"*El Hombre necesita cuatro Llamas y tres Fuegos para serlo en la Tierra*, *y requiere la esencia de los cuarenta y nueve Fuegos para ser perfecto*. *Aquellos que han abandonado las Esferas Superiores*, *los Dioses de la Voluntad*[4], *son los que completan el Manú de ilusión*. *Pues el Dragón Doble no tiene dominio sobre la mera forma*. *Es como la brisa en donde no hay árboles ni ramas que la reciban ni alberguen*. *No puede afectar la forma cuando no hay agente transmisor* (Manas, "la Mente") *y la forma no le conoce*".

---

1. Las Mónadas de las **semejanzas** de hombres de la **Tercera** Ronda, las enormes formas parecidas a monos.
2. En el sistema esotérico los siete principios del hombre se representan por siete letras. Las dos primeras son **más** sagradas que las cuatro letras del Tetragrammaton.
3. Las esferas intermedias, en donde las Mónadas que no han alcanzado el Nirvana, se dice que dormitan en inactividad inconsciente entre dos Manvántaras.
4. Los **Suras** que más tarde se convirtieron en los A-Suras.

"*En los mundos más elevados*, *los tres son uno*[5]; *en la Tierra* (*al principio*) *el uno se convierte en dos*. *Son como las dos líneas* (lados) *de un triángulo que ha perdido su línea base*, *la cual es el tercer Fuego*".

8. LAS LLAMAS VINIERON. LOS FUEGOS CON LAS CHISPAS; LOS FUEGOS DE LA NOCHE Y LOS FUEGOS DEL DÍA (*a*). ELLOS SECARON LAS AGUAS TURBIAS Y OBSCURAS. CON SU CALOR LAS AGOTARON. LOS LHAS (*Espíritus*) DE LA ALTURA, Y LOS LHAMAYIN (*también Espíritus*) DE ABAJO, VINIERON (*b*). MATARON LAS FORMAS DE DOS Y DE CUATRO CARAS. LUCHARON CON LOS HOMBRES-CABRÍOS, CON LOS HOMBRES DE CABEZA DE PERRO Y CON LOS HOMBRES CON CUERPOS DE PEZ.

(*a*) Las "Llamas" son una Jerarquía de Espíritus paralela, si no idéntica, a los "ardientes" ígneos Saraph (Serafines) mencionados por Isaías (VI, 2-6).

(*b*) La palabra "Abajo" no debe tomarse en el sentido de regiones infernales, sino simplemente un Ser de grado inferior, espiritual o más bien etéreo, que está más próximo a la Tierra, o un peldaño más arriba de nuestra esfera terrestre; al paso que los Lhas son Espíritus de las Esferas más elevadas; y de ahí proviene el nombre de la capital del Tibet, *Lha-ssa*.

Además de ser una declaración de naturaleza puramente física y perteneciente a la evolución de la vida sobre la Tierra, puede haber otro sentido alegórico en esta sloka, o más bien varios, según se enseña en efecto. Las LLAMAS o "Fuegos" representan el Espíritu, o el elemento masculino, el "Agua", la materia o el elemento contrario. Y aquí vemos nuevamente, en la acción del Espíritu, que mata la forma puramente material, una referencia a la lucha eterna, en los planos físico y psíquico, entre el Espíritu y la Materia, además de un hecho cósmico científico. Pues, según se dice en el versículo que sigue:

9. EL AGUA-MADRE, EL GRAN MAR, LLORÓ. ELLA SE LEVANTÓ, DESAPARECIÓ EN LA LUNA, QUE LA HABÍA ELEVADO, QUE LE HABÍA DADO NACIMIENTO.

---

5. Atma, Buddhi y Manas. En el Devachán es necesario el elemento superior del Manas para constituir un estado de percepción y conciencia para la **Mónada** desencarnada.

Ahora bien; ¿cuál puede ser el sentido de esto? ¿No es una referencia evidente a la acción de las mareas en la etapa temprana de la historia de nuestro planeta en su Cuarta Ronda? La teoría del Sr. Darwin era que hace lo menos 52.000.000 de años —y probablemente mucho más— la Luna se originó de la masa plástica de la Tierra.

La enseñanza Ocultista es lo contrario de esto. La Luna es mucho más antigua que la Tierra; y, esta última es la que debe su existencia a la primera, por más que la astronomía y la geología lo expliquen de otro modo. De aquí las mareas y la atracción hacia la Luna, como lo demuestra la parte líquida del Globo que siempre se esfuerza por elevarse hacia su madre. Este es el significado de la frase de que "el Agua-Madre se levantó y desapareció en la Luna, que la había elevado, que le había dado nacimiento".

10. CUANDO FUERON DESTRUIDOS (*los Rupas*) LA MADRE TIERRA QUEDOSE VACÍA. PIDIÓ QUE LA SECARAN.

El tiempo de la incrustación de la Tierra había llegado. Las aguas se habían separado, y el proceso se inició. Era el principio de una nueva Vida.

ESTANCIA III
TENTATIVAS PARA CREAR AL HOMBRE

11. EL SEÑOR DE LOS SEÑORES, VINO. DEL CUERPO DE ELLA SEPARÓ LAS AGUAS, Y ESO FUE EL CIELO EN LO ALTO, EL PRIMER CIELO (*la atmósfera o el aire, el firmamento*).

12. LOS GRANDES CHOHANS (*Señores*) LLAMARON A LOS SEÑORES DE LA LUNA, DE LOS CUERPOS AÉREOS (*a*). "PRODUCID HOMBRES (*les dijeron*), HOMBRES DE VUESTRA NATURALEZA. DADLES (*esto es a los Jivas o Mónadas*) SUS FORMAS INTERNAS. ELLA (*la Madre Tierra o la Naturaleza*) CONSTRUIRÁ VESTIDURAS EXTERNAS (*cuerpos externos*). MACHOS-HEMBRAS SERÁN. SEÑORES DE LA LLAMA TAMBIÉN…"

(*a*) ¿Quiénes son los "Señores de la Luna"? En India se les llama *Pitris* o "Antecesores Lunares", pero en los manuscritos hebreos es Jehovah mismo el "Señor de la Luna", colectivamente como la Hueste, y también como uno de los Elohim.

13. ELLOS (*los Dioses Lunares*) FUERON, CADA UNO A SU TIERRA ASIGNADA: SIETE DE ELLOS, CADA UNO A SU LOTE. LOS SEÑORES DE LA LLAMA SE QUEDARON DETRÁS. NO QUERÍAN IR; NO QUERÍAN CREAR.

Las Enseñanzas Secretas muestran a los Progenitores divinos creando hombres en siete partes del Globo "cada uno en su lote", esto es, cada uno una Raza de hombres externa e internamente diferentes, y en zonas distintas. Esta afirmación poligenésica se halla tratada en otra parte (en la Estancia VII). Pero ¿quiénes son "Ellos", los que crean, y quiénes son los "Señores de la Llama", "que no querían"? El Ocultismo divide a los "Creadores" en doce clases; de las cuales, cuatro han alcanzado la *Liberación* hasta el fin de la "Gran Edad", la quinta está lista a alcanzarla, pero permanece todavía activa en los planos intelectuales, al paso que siete se hallan aún bajo la ley Kármica directa. Estas últimas actúan sobre los Globos portadores de hombres de nuestra Cadena.

Los libros exotéricos hindúes mencionan siete clases de Pitris, y entre ellos dos especies distintas de Progenitores o

Antecesores: los *Barhishad* y los *Agnishvatta*; o los poseídos por el "fuego sagrado", y los desprovistos de él.

La filosofía esotérica explica las cualidades originales como debidas a la diferencia entre la naturaleza de ambas clases: los Pitris *Agnishvatta* están desprovistos de "fuego" (esto es, de pasión creadora), porque son demasiados divinos y puros; mientras que los *Barhishad*, siendo los Espíritus Lunares más estrechamente relacionados con la Tierra, se convirtieron en los Elohim creadores de la forma, o el Adán de polvo.

Así se ve claro por qué los *Agnishvatta*, desprovistos del *fuego creador* más grosero, y por tanto, incapaces de crear al hombre físico por no tener *Doble* o Cuerpo Astral que proyectar, toda vez que carecían de *forma*, son presentados en las alegorías exotéricas como Yoguis, Kumaras (jóvenes castos), que se "rebelaron", *Asuras*, que se oponían a los Dioses y luchaban con ellos[1], etcétera.

Sin embargo, solo ellos podían completar al hombre, esto es, convertirlo en un Ser consciente de sí, casi divino, un Dios en la Tierra. Los Barhishad, aunque poseídos del "fuego creador", estaban desprovistos del elemento superior MAHAT-ico. Estando al mismo nivel que los Principios inferiores —los que preceden a la materia grosera objetiva— solo podían dar nacimiento al hombre externo, o más bien al molde del físico, el hombre astral. Así pues, aunque vemos que Brahmâ (el *Mahat* colectivo o la Mente Divina Universal) les había confiado la tarea, el "Misterio de la Creación" se repite en la Tierra, solo que en sentido invertido, como en un *espejo*. Los que son incapaces de crear al hombre espiritual inmortal, son los que

---

1. Porque, como lo muestra la alegoría, los Dioses que no tenían mérito propio personal alguno, temiendo la santidad de aquellos Seres encarnados que, por propio esfuerzo, se habían convertido en **Ascetas** y Yoguis, y así amenazaban destruir el poder de los primeros, por los poderes que **por sí mismos habían adquirido**, los denunciaron. Todo esto tiene un profundo significado filosófico y se refiere a la evolución y a la adquisición de poderes divinos por **esfuerzo propio**. Algunos Rishis-Yoguis aparecen en los **Purânas** como mucho más poderosos que los dioses. Los dioses secundarios o poderes temporales de la Naturaleza (las Fuerzas), están condenados a desaparecer. Solo la potencialidad espiritual en el hombre es lo que le puede conducir a unificarse con lo INFINITO y lo ABSOLUTO.

proyectan el molde insensible (el *Astral*) del Ser físico; y los que no quisieron multiplicarse fueron los que se sacrificaron en bien y por la salvación de la *Humanidad Espiritual*. Porque para completar al *hombre septenario*, para añadir a sus tres Principios inferiores y cementarlos con la Mónada Espiritual (que no podría morar nunca en semejante forma sino solo en un *estado absolutamente latente*), necesitábanse dos Principios de enlace: *Manas* y *Kama*. Esto requiere un *Fuego Espiritual* viviente del Principio medio procedente de los *estados quinto* y *tercero* del Pleroma. Pero este Fuego es posesión de los *Triángulos*, no de los *Cubos* (perfectos) que simbolizan a los Seres Angélicos[2], por haberse los primeros posesionado de él desde la Primera Creación, diciéndose que se lo apropiaron, como en la alegoría de Prometeo. Estos son los Seres activos, y por tanto, dejan de ser "puros" (en el Cielo). Se han convertido en las Inteligencias independientes y libres, que todas las Teogonías presentan luchando por esa independencia y libertad, y de aquí que —en el sentido ordinario— sean "rebeldes a la ley divina pasiva". Estos son, pues, esas "Llamas" (los *Agnishvatta*) que, como se muestra en la sloka 13, "se quedan atrás" en lugar de ir con los otros a crear hombres en la Tierra. Pero el verdadero sentido esotérico es que la mayoría de ellos estaban destinados a encarnar como *Egos* de la próxima promoción de la Humanidad. El *Ego* humano no es ni Atman ni Buddhi, sino el *Manas* Superior, el fruto intelectual y la florescencia del *Egotismo* intelectual consciente de sí —en el sentido espiritual elevado. Las obras antiguas lo llaman *Karana Sarira* en el plano de *Sutratma*, que es el hilo de oro en el cual se engarzan, como cuentas, las diversas personalidades de este *Ego* Superior.

Por tanto, como los Pitris superiores o Dhyanis no tomaron parte en su creación física, vemos al hombre primitivo —salido de los cuerpos de sus Progenitores *espiritualmente sin fuego*— descrito como aeriforme, no compacto y SIN MENTE. No tenía Principio medio que le sirviese de enlace entre lo *superior* y lo *inferior* —el Hombre Espiritual y el cerebro físico—, pues carecía de *Manas*. Las Mónadas que encarnaron en esas Conchas *vacías* permanecieron tan inconscientes como cuando estaban separadas de sus formas y vehículos incompletos

2. El Triángulo viene a ser un Pentágono (quíntuple) sobre la Tierra. Véase Vol. I, Estancias 3 al 5.

anteriores. No hay potencialidad para la Creación, o Conciencia de Sí, en un Espíritu *puro* en este nuestro plano, a menos que su naturaleza demasiado homogénea, perfecta —por ser divina— se mezcle, por decirlo así, a una esencia ya diferenciada y sea fortalecida por ella. Solo la línea inferior del Triángulo —que representa la primera Tríada que emana de la MÓNADA Universal— puede proporcionar esta conciencia necesaria en el plano de la Naturaleza diferenciada. ¿Pero cómo podían estas Emanaciones puras, que, sobre este principio, han debido ser originalmente *inconscientes* (en nuestro sentido), servir de algo para suplir el principio requerido, toda vez que ellas mismas casi no podían poseerlo?

La contestación es difícil de comprender, a menos de conocer bien la metafísica filosófica de una serie sin principio ni fin de Renacimientos Cósmicos, y de posesionarse bien y familiarizarse con esa ley inmutable de la Naturaleza que es el MOVIMIENTO ETERNO, cíclico y espiral, y por tanto progresivo, aun en su aparente retroceso. El Principio Divino único, el AQUELLO innombrable de los *Vedas*, es el Total Universal, el cual no puede estar en "*absoluto reposo*", ni en sus aspectos y emanaciones espirituales, ni en sus átomos físicos, excepto durante las "Noches" de Brahmâ. De aquí también que los "Primogénitos" los constituyen aquellos que son los primeros puestos en movimiento al principio de un Manvántara, y, por tanto, los primeros en caer en las esferas inferiores de la materialidad. Los llamados en la Teología los "Tronos", que son el "Asiento de Dios", deben ser los primeros hombres que encarnan en la Tierra; y se hace comprensible, si pensamos en la serie sin fin de pasados Manvántaras, que los últimos tenían que venir de primeros, y los primeros a últimos. Vemos, en una palabra, que los Ángeles superiores habían atravesado, innumerables evos antes, los "Siete Círculos", *arrebatándoles* así el Fuego Sagrado; esto significa, en palabras claras, que habían asimilado en pasadas encarnaciones, tanto en mundos inferiores como en superiores, toda la sabiduría de los mismos: la reflexión de MAHAT en sus diversos grados de intensidad. Ningún Ente, ya sea angélico o humano, puede alcanzar el estado de Nirvana, o de pureza absoluta, sino pasando por eones de sufrimiento y del *conocimiento* del MAL así como del bien, toda vez que de otro modo este último permanecería incomprensible.

Entre el hombre y el animal —cuyas Mónadas (o Jivas) son fundamentalmente idénticas— existe el abismo infranqueable de la Mentalidad y de la conciencia de sí mismo. ¿Qué es la mente humana en su aspecto superior? ¿De dónde procede, si no es una parte de la esencia —y en algunos casos raros de encarnación, la *esencia misma*— de un Ser superior, de un Ser de un plano superior y divino? ¿Puede el hombre —un Dios en forma animal— ser producto de la Naturaleza Material por evolución sola, como sucede con el animal que difiere del hombre en la forma externa, pero en modo alguno en los materiales de su constitución física, y el cual está animado por la misma Mónada aunque sin desarrollo, cuando se ve que las potencialidades intelectuales de ambos difieren como el Sol difiere del gusano de luz? ¿Y qué es lo que ocasiona semejante diferencia, a menos que el hombre sea un animal *más un Dios viviente* dentro de su corteza física?

ESTANCIA IV
CREACIÓN DE LAS PRIMERAS RAZAS

14. LAS SIETE HUESTES, LOS SEÑORES "NACIDOS POR LA VOLUNTAD" (*o nacidos de la Mente*) IMPULSADOS POR EL ESPÍRITU DADOR DE VIDA (*Fohat*) SEPARARON A LOS HOMBRES DE ELLOS MISMOS, CADA UNO EN SU PROPIA ZONA.

Se desprendieron ellos de sus "sombras" o *cuerpos astrales* — si es que un ser etéreo tal como un "Espíritu Lunar" puede suponerse que goza de un cuerpo astral, además de otro apenas tangible. En otro Comentario se dice que los "Antecesores" *exhalaron* al primer hombre, así como se explica que Brahmâ exhaló a los *Suras* (Dioses), cuando se convirtieron en *Asuras* (de *Asu*, aliento). En un tercero se dice que ellos, los hombres recién creados, "eran las sombras de las Sombras".

Respecto de esta sentencia, "Eran las sombras de las Sombras", puede decirse un poco más, e intentarse una explicación más completa. Este primer proceso de la evolución de la humanidad es mucho más fácil de aceptar que el que le sigue. Un "Adán" hecho del polvo del suelo lo encontrará siempre preferible cierta clase de estudiantes, a uno proyectado del cuerpo etéreo de su creador; por más que del primer proceso jamás se ha oído hablar, al paso que el segundo es familiar, como todos saben, a muchos espiritistas en Europa y América, quienes más que nadie deben comprenderlo. Porque, ¿quién que haya presenciado el fenómeno de una forma que se materializa surgiendo de los poros de un médium, u otras veces de su *costado izquierdo*, puede dejar de admitir, por lo menos la posibilidad, de semejante *nacimiento*? Si hay en el Universo seres tales como los Ángeles o Espíritus, cuya esencia *incorpórea* pueda constituir una Entidad inteligente, a pesar de la ausencia (para nosotros) de todo organismo sólido; y si hay quien cree que un Dios creó al primer hombre del polvo, y alentó en él un Alma viviente —y hay millones y millones que creen ambas cosas—, ¿qué es lo que esta doctrina nuestra tiene de tan imposible? La filosofía Oculta enseña que la primera estirpe humana fue proyectada por Seres superiores semidivinos

de sus propias esencias. Si este proceso se considera anormal o hasta inconcebible —porque es desusado en la Naturaleza en el estado actual de la evolución—, sin embargo, su posibilidad está probada por la autoridad de ciertos HECHOS "espiritistas". ¿Cuál de las tres hipótesis o teorías —preguntamos— es, pues, la más razonable y la menos absurda? Ciertamente, nadie que no sea un materialista de alma ciega, podrá objetar jamás la enseñanza Oculta.

Ahora bien; según se ha mostrado, sabemos por esta última que el hombre no fue "creado" como ser completo que ahora es, por más imperfecto que aún permanezca. Hubo una evolución espiritual, una psíquica, una intelectual y una animal, desde lo más elevado a lo más bajo, así como un desarrollo físico, desde lo simple y homogéneo, hasta lo más complejo y heterogéneo; bien que no del todo con arreglo a las líneas que nos trazan los evolucionistas modernos. Esta doble evolución en dos direcciones contrarias, necesitó varias edades, de naturaleza y grados diversos de espiritualidad e intelectualidad, para construir el ser conocido ahora como hombre. Además, la ley una absoluta, siempre en acción e infalible, que procede siempre del mismo modo desde una eternidad (o Manvántara) a otra —siempre proporcionando una escala ascendente a lo manifestado, o lo que llamamos la gran Ilusión (*Maha-Maya*), pero sumergiendo al Espíritu más y más profundamente en la materialidad, y luego *redimiéndolo por medio de la carne* y liberándolo—, esta ley, decimos, emplea para estos fines a Seres de otros planos superiores, hombres, o *Mentes* (Manús), de acuerdo con sus exigencias Kármicas.

En este punto, se recomienda nuevamente al lector que consulte la filosofía y religión indas. El Esoterismo de ambas concuerda con nuestra Doctrina Secreta, por mucho que la forma difiera y varíe.

15. SIETE VECES SIETE SOMBRAS (*chhayas*) DE HOMBRES FUTUROS (*o Amanasas*) (*a*) NACIERON (*así*), CADA UNA DE SU PROPIO COLOR (*complexión*) Y ESPECIE (*b*). CADA UNA (*también*) INFERIOR A SU PADRE (*creador*). LOS PADRES, LOS SIN HUESOS, NO PODÍAN DAR VIDA A SERES CON HUESOS. LA PROGENIE DE ELLOS FUERON BHUTA (*fantasmas*), SIN FORMA NI MENTE, POR ESA RAZÓN FUERON LLAMADOS LA RAZA CHHAYA (*imagen o sombra*).

(*a*) Estando los Pitris divididos en *siete clases*, nos encontramos nuevamente aquí el número místico. Casi todos los *Purânas* están de acuerdo en que tres de estas son *Arupa*, sin forma, mientras que cuatro son corpóreas; las primeras son intelectuales y espirituales, y las segundas materiales y desprovistas de inteligencia.

El comentario dice:

"*Habiendo proyectado sus sombras y hecho hombres de un elemento* (Éter), *los Progenitores vuelven a ascender a Maha-Loka*, *de donde descienden periódicamente cuando el mundo se renueva*, *para dar nacimiento a nuevos hombres*".

"*Los cuerpos sutiles permanecen sin entendimiento* (Manas), *hasta el advenimiento de los Suras* (Dioses), *llamados ahora Asuras* (No-Dioses)".

"*No-Dioses*", para los brahmanes, quizás, pero los *Alientos* más elevados, para los Ocultistas; toda vez que esos Progenitores (*Pitar*), los sin forma y los intelectuales, rehusan construir el hombre, pero le dotan de mente; las cuatro clases corpóreas crean tan solo el cuerpo.

La filosofía Esotérica, enseña que una *tercera parte* de los Dhyanis —esto es, las tres clases de Pitris *Arupa* dotados de inteligencia, "la cual es un soplo informe, compuesto de substancias *intelectuales* no elementarias"— fue sencillamente *condenada por la ley del Karma y de la evolución a renacer* (o encarnar), en la Tierra. Algunos de estos eran *Nirmanakayas* de otros Manvántaras. De aquí que los encontramos, en todos los *Purânas*, reapareciendo en este Globo, en la Tercera Raza Raíz, como Reyes, Rishis y Héroes.

Los supuestos "rebeldes", pues, eran sencillamente aquellos que, obligados por la ley Kármica a beber la copa de hiel hasta su última amarga gota, *tuvieron que encarnar* de nuevo convirtiendo así en entidades pensantes responsables a las estatuas astrales proyectadas por sus hermanos inferiores. Se dice que algunos rehusaron, porque no poseían los materiales requeridos —esto es, un cuerpo astral—, pues eran *Arupa*. La negativa de otros se fundaba en que habían sido Adeptos y Yoguis en Manvántaras lejanos precedentes; otro misterio. Pero, más adelante, como *Nirmanakayas*, se sacrificaron por el bien y la salvación de las *Mónadas* que esperaban su turno y que de otro modo hubieran tenido que permanecer en suspenso

durante edades incontables en formas irresponsables, semejantes a animales, aunque en apariencia humanas.

En cuanto a sus diseñadores o “Antecesores” —los Ángeles que en las leyendas exotéricas obedecieron la ley— deben ser idénticos a los Pitris Barhishad, o los Pitar-Devatas, esto es, los que *poseían el fuego físico creador*. Ellos solo podían crear, o más bien revestir, las Mónadas humanas con sus propios Yoes astrales, pero no podían hacer al hombre a su imagen y semejanza. Que ellos creasen la semejanza del hombre de su propia Esencia divina, significa, esotéricamente, que ellos fueron los que se convirtieron en la Primera Raza, participando así de su destino y posterior evolución. No *quisieron*, simplemente porque no *podían*, dar al hombre esa chispa sagrada que arde y se convierte en la flor de la razón humana y en la conciencia propia, porque no la tenían para darla. Esto quedó para aquella clase de Devas que se simbolizaron en Grecia bajo el nombre de Prometeo; para aquellos que no tenían nada que hacer con el cuerpo físico, pero sí todo con el hombre puramente espiritual.

Cada clase de Creadores dota al hombre con lo que tiene para dar; la una construye su forma externa; la otra le da su esencia, que más adelante se convierte en el Yo Humano *Superior*, debido a los *esfuerzos personales del individuo*; pero no podían hacer a los hombres como ellos mismos eran, perfectos por ser inmaculados. Donde no hay lucha, no hay mérito. La Humanidad “del mundo terrenal” no estaba destinada a ser creada por los Ángeles del primer Aliento divino. Por tanto, se dice que ellos *rehusaron* crear, y el hombre tuvo que ser formado por creadores más materiales, quienes, a su vez, solo podían dar lo que tenían en sus propias naturalezas, y no más. Los Dioses puros, subordinados a la ley eterna, solo podían proyectar de sí mismos hombres *sombríos*, un poco menos etéreos y espirituales, menos *divinos* y *perfectos* que ellos mismos, sombras todavía. La primera humanidad, por tanto, fue una pálida copia de sus Progenitores; aunque etéreos, demasiado materiales para ser una jerarquía de Dioses, y demasiado espirituales y puros para ser HOMBRES, dotados como estaban de todas las perfecciones *negativas*. La perfección, para ser tal, tiene que salir de la imperfección; lo *incorruptible* tiene que desenvolverse de lo corruptible, teniendo a esto último como su vehículo, base y contraste. Luz absoluta es obscuridad

absoluta, y *viceversa*. De hecho, no hay ni luz ni tinieblas en los reinos de la Verdad. El Bien y el Mal son gemelos, la progenie del Espacio y del Tiempo, bajo el dominio de Maya. Separadlos, cortando toda relación entre ellos, y ambos morirán. Ninguno de los dos existe *per se*, pues cada uno tiene que ser generado y creado del otro a fin de venir a la existencia; ambos tienen que ser conocidos y apreciados antes de ser objeto de percepción; de aquí que, en la mente mortal, tengan que estar separados.

(*b*) Estas "Sombras" nacieron "cada una de su propio color y especie", cada una también "inferior a su Creador", porque este último era un ser completo de su especie. Los Comentarios relacionan la primera frase con el color o complexión de cada raza humana, así evolucionada.

16. ¿CÓMO NACEN LOS MANUSHYA (*los verdaderos*)? ¿CÓMO SE FORMARON LOS MANÚS CON MENTES? (*a*). LOS PADRES (*Barishads* (?)) LLAMARON EN SU AYUDA A SU PROPIO FUEGO (*el kavyavahana*, *fuego eléctrico*), QUE ES EL FUEGO QUE ARDE EN LA TIERRA. EL ESPÍRITU DE LA TIERRA LLAMÓ EN SU AYUDA AL FUEGO SOLAR (*Suchi*, *el espíritu en el Sol*). ESTOS TRES (*los Pitris y los dos Fuegos*), CON SUS ESFUERZOS REUNIDOS, PRODUJERON UN BUEN RUPA. PODÍA (*la forma*) ESTAR DE PIE, ANDAR, CORRER, RECLINARSE Y VOLAR. SIN EMBARGO, NO ERA AÚN MÁS QUE UN CHHAYA, UNA SOMBRA SIN ENTENDIMIENTO (*b*)…

(*a*) Los *Manushyas* (hombres) y los *Manús* son aquí equivalentes del "Adán" Caldeo o la humanidad colectivamente. Son los cuatro Órdenes o Clases de las siete de Dhyan Chohans, dice el Comentario, "fueron los progenitores del hombre *oculto*"; esto es, el hombre interno sutil. Los "Lha" de la Luna, los Espíritus Lunares, fueron, como ya se ha dicho, solo los *antecesores de su forma*, o sea del modelo con arreglo al cual la Naturaleza principió su obra externa sobre él. Así pues, el hombre primitivo era, cuando apareció, solo un "fantasma" sin entendimiento. Esta "creación" fue un fracaso.

(*b*) Esta tentativa fue un nuevo fracaso. Es la alegoría de la vanidad de los esfuerzos de la naturaleza *física* para construir por sí sola siquiera un *animal* perfecto, y menos al hombre. Pues los Padres, los Ángeles inferiores, son todos Espíritus de

la Naturaleza, y los Elementales superiores también poseen una inteligencia propia; pero esto no es bastante para construir un hombre PENSANTE. Era necesario el "Fuego *Viviente*", ese Fuego que da a la mente humana su percepción y conciencia propias, o *Manas*; y la progenie de *Parvaka* y *Suchi* son los fuegos *eléctrico-animal* y Solar, que crean animales, y por tanto, solo podían proporcionar una constitución física viviente a este primer modelo astral del hombre. Los primeros Creadores, pues, fueron los Pigmaliones del hombre primitivo: no pudieron animar la estatua, *intelectualmente*.

Esta Estancia es muy sugestiva. Explica ella el misterio y llena el vacío entre el Principio animador del hombre —el YO SUPERIOR o Mónada humana— y la Mónada animal, ambas una y la misma, aunque la primera está dotada de inteligencia *divina*, y la segunda de solo la facultad del *instinto*. ¿Cómo se explica esta diferencia y la presencia de ese YO SUPERIOR en el hombre?

El Comentario dice:

"*Los Hijos de* MAHAT *son los vivificadores de la Planta humana. Son las Aguas que caen en el árido suelo de la vida latente, y la Chispa que vivifica el animal humano. Son los Señores de la Vida Espiritual Eterna*"… "*En el principio* (en la Segunda Raza), *algunos* (de los Señores) *solo exhalaron parte de su esencia en los Manushya* (hombres), *y algunos tomaron al hombre por morada*".

Esto muestra que no todos los hombres fueron encarnaciones de los "Divinos *Rebeldes*", sino solo unos pocos de entre ellos. El resto tuvo su quinto Principio simplemente avivado por la chispa arrojada en él, lo cual explica la gran diferencia entre las capacidades intelectuales de los hombres y razas. Si los "hijos de Mahat" alegóricamente hablando, no se hubiesen saltado los mundos intermedios, en su impulso hacia la libertad intelectual, el hombre animal no hubiese podido jamás elevarse en esta tierra, y llegar por medio del propio esfuerzo a la meta final. La peregrinación cíclica hubiese tenido que ejecutarse a través de todos los planos de la existencia en estado semi-inconsciente, si no completamente, como sucede con los animales. A esta rebelión de la vida intelectual contra la mórbida inactividad del espíritu puro, se debe que seamos lo que somos: hombres conscientes de sí mismos y pensantes, con

las capacidades y atributos de los Dioses en nosotros, tanto para el bien como para el mal. Por tanto, los REBELDES son nuestros salvadores. Que el filósofo medite bien sobre esto y más de un misterio se le aclarará. Solo por la fuerza atractiva de los contrastes pueden los dos polos, Espíritu y Materia, ser cementados juntos en la Tierra, y fundidos en el fuego de la experiencia consciente de sí y del sufrimiento, encontrarse unidos en la Eternidad.

17. EL ALIENTO (*la Mónada humana*) NECESITABA UNA FORMA; LOS PADRES SE LA DIERON. EL ALIENTO NECESITABA UN CUERPO DENSO; LA TIERRA LO MODELÓ. EL ALIENTO NECESITABA EL ESPÍRITU DE VIDA; LOS LHAS SOLARES LO EXHALARON EN SU FORMA. EL ALIENTO NECESITABA UN ESPEJO DE SU CUERPO (*sombra astral*); "NOSOTROS LE DIMOS EL NUESTRO", DIJERON LOS DHYANIS. EL ALIENTO NECESITABA UN VEHÍCULO DE DESEOS (*Kama-Rupa*); "LO TIENE", DIJO EL AGOTADOR DE LAS AGUAS (*Suchi*, *el fuego de la pasión y del instinto animal*). EL ALIENTO NECESITA UNA MENTE PARA ABARCAR EL UNIVERSO; "NO PODEMOS DAR ESO", DIJERON LOS PADRES. "JAMÁS LA TUVE", DIJO EL ESPÍRITU DE LA TIERRA. "LA FORMA SE CONSUMIRÍA SI YO LE DIERA LA MÍA", DIJO EL GRAN FUEGO (*Solar*)… EL HOMBRE (*naciente*) PERMANECIÓ COMO UN BHUTA VACÍO E INSENSATO… ASÍ DIERON VIDA LOS SIN-HUESOS A LOS QUE (*más adelante*) SE CONVIRTIERON EN HOMBRES CON HUESOS EN LA TERCERA (*raza*).

Como en la Estancia V se verá una explicación completa, bastarán ahora algunas observaciones. El "Padre" del hombre físico primitivo, o de su cuerpo, es el Principio eléctrico vital que reside en el Sol. La Luna es la "Madre", a causa de ese misterioso poder de la Luna que tiene una influencia tan decisiva en la gestación y generación humanas, las cuales regula, como la tiene en el desarrollo de las plantas y animales. El "Viento" o Éter, que en este caso representa al agente de transmisión por medio del cual estas influencias descienden de los dos luminares y se difunden sobre la Tierra, es mencionado como la "nodriza"; en tanto que solo el "Fuego Espiritual" hace del hombre una entidad divina y perfecta.

Ahora bien; ¿qué es ese "Fuego Espiritual"? En la alquimia es el HIDRÓGENO, en general, mientras que en la realidad esotérica es la emanación, o el Rayo que procede de su

Noúmeno, el "Dhyan del Primer Elemento". El hidrógeno es un *gas* solo en nuestro plano terrestre. Es el padre y generador, por decirlo así, o más bien el *Upadhi* (base) tanto del AIRE como del AGUA, y es "fuego, aire y agua" de hecho: *uno* bajo tres aspectos; de ahí, la trinidad química y alquímica. En el mundo de la manifestación o de la materia, es el símbolo objetivo y la emanación material del Ser subjetivo, entidad puramente espiritual en la región de los *Noúmenos*.

El siguiente orden en líneas paralelas puede verse en la evolución de los Elementos y de los Sentidos; o en el "HOMBRE" Cósmico Terrestre o "*Espíritu*", y el hombre físico mortal:

1 Éter	Oído	Sonido
2. Aire	Tacto	Sonido y Tacto.
3. Fuego, o Luz	Vista	Sonido, Tacto y Color.
4. Agua Sonido	Gusto	Sonido, Tacto, Color y Gusto.
5. Tierra	Olfato	Sonido, Tacto, Color, Gusto y Olfato

Como se ve, cada Elemento añade a sus características propias, las de su predecesor; así como cada Raza-Raíz añade el sentido característico de la Raza anterior. Lo mismo sucede en la creación *septenaria* del hombre, que se desarrolla gradualmente en siete etapas, y sobre los mismos principios.

ESTANCIA V
LA EVOLUCIÓN DE LA SEGUNDA RAZA

18. LOS PRIMEROS (*la Primera Raza*) FUERON LOS HIJOS DEL YOGA. SUS HIJOS, LOS HIJOS DEL PADRE AMARILLO Y DE LA MADRE BLANCA.

En el Comentario posterior, la sentencia se halla traducida como sigue:

"*Los Hijos del Sol y de la Luna*, *los niños de pecho del Éter* (o el Viento)" (*a*)…

"*Eran ellos las sombras de las Sombras de los Señores* (*b*). *Ellas* (las sombras) *se dilataron*. *Los Espíritus de la Tierra las revistieron*; *los Lhas Solares las calentaron* (esto es, preservaron el Fuego vital en las nacientes formas físicas). *Los Alientos tenían vida*, *pero no tenían entendimiento*. *No tenían fuego ni agua propios*" (*c*).

(*a*) Recuérdese, en relación con esto, la *Tabula Smaragdina*, de Hermes, cuyo significado esotérico tiene siete claves. La "Cosa Única" que en ella se menciona es el HOMBRE. Se dice: "El Padre de esa COSA UNA Y ÚNICA es el Sol; su Madre, la Luna; el Viento la lleva en su seno, y su nodriza es la Tierra Ardiente". En la interpretación Oculta de eso se añade: "y el Fuego *Espiritual* es su instructor (Gurú)".

Este Fuego es el Yo Superior, el Ego Espiritual, o lo que esta reencarnando eternamente bajo la influencia de sus Yoes personales menores, cambiando a cada renacimiento, lleno de Tanha, o deseo de vivir. Es una ley extraña de la Naturaleza que, en este plano la Naturaleza superior (Espiritual) tenga que estar, por decirlo así, esclavizada a la inferior. A menos que el Ego se refugie en el Atman, el TODO-ESPIRITU, y se sumerja por completo en su esencia, el Ego personal puede incitarlo hacia el funesto fin. Esto no puede comprenderse por completo, a menos que el estudiante conozca el misterio de la evolución que procede por tres líneas: espiritual, psíquica y física.

Lo que impulsa y da fuerza a la evolución, esto es, lo que obliga el crecimiento y desarrollo del Hombre hacia la

perfección, es: (a) la Mónada, o lo que actúa en ella inconscientemente por una fuerza inherente en sí; y (b) el cuerpo astral inferior o el Yo *Personal*. Debido a su identidad con el TODO-FUERZA que, como se ha dicho, es inherente en la Mónada, es todopoderosa en el plano *Arupa* o sin forma. En nuestro plano, siendo su esencia demasiado pura, permanece toda-potencia, pero individualmente es inactiva. Por ejemplo: los rayos del Sol, que contribuyen al desarrollo de la vegetación, no escogen esa ni aquella planta para brillar sobre ella. Arránquese la planta y transpórtesela a un punto en donde no puedan alcanzarla los rayos solares, y estos no la seguirán. Así sucede con el Atman: a menos que el Yo Superior o EGO gravite hacia su Sol —la Mónada—, el Ego inferior, o Yo *Personal*, dominará en todos los casos. Porque este Ego, con su fiero egoísmo y su deseo animal de vivir una vida insensata (*Tanha*), es el "constructor del tabernáculo", como Buddha lo llama en el *Dhammapada* (153 y 154). De aquí la expresión, "los Espíritus de la Tierra revistieron las sombras y las dilataron". A estos "Espíritus" pertenecen temporalmente los yoes astrales humanos; y ellos son los que construyen el tabernáculo físico del hombre, para que la Mónada y su principio consciente, Manas, moren en él. Pero los *Lhas* o Espíritus "Solares" calientan las sombras. Esto es física y literalmente cierto; metafísicamente, o en el plano psíquico y espiritual, es igualmente cierto que el Atman solo *calienta* al hombre interno; esto es, le ilumina con el rayo de la Vida Divina, y es el único que puede impartir al hombre interno, o el Ego que reencarna, su inmortalidad. Así pues, como veremos, para las tres y media Razas-Raíces primeras, hasta el punto medio o de vuelta, las sombras astrales de los "Progenitores", los Pitris Lunares, son las fuerzas formativas en las Razas, y las que construyen e impelen gradualmente la evolución de la forma física hacia la perfección; esto, a costa de una pérdida proporcional de espiritualidad. Después, desde el punto de vuelta, es el Ego Superior, o principio que reencarna, el *Nous* o *Mente*, el que reina sobre el Ego animal, y lo gobierna cuando no es arrastrado hacia abajo por este último. En resumen: la Espiritualidad se halla en su arco ascendente, y lo animal o físico le impide progresar constantemente en la senda de su evolución, solo cuando el egoísmo de la *personalidad* ha infestado tan fuertemente al hombre *interno* verdadero, la

atracción hacia arriba ha perdido todo su poder sobre el hombre pensante razonable.

(*b*) La frase, "eran ellos las sombras de las Sombras de los Señores" —esto es, que los Progenitores crearon al hombre de sus propios cuerpos astrales—, explica una creencia universal. En Oriente se atribuye a los *Devas* la carencia de sombras propias. "Los Devas no arrojan sombras", y este es el signo seguro de un *Espíritu bueno* y *santo*.

(*c*) ¿Por qué no tenían ellos "ni fuego ni agua propios"?

Porque lo que el Hidrógeno es a los elementos y gases en el plano objetivo, lo es su noúmeno en el mundo de los fenómenos mentales o subjetivos; dado que su naturaleza trina latente es reflejada en sus tres emanaciones activas, de los tres principios superiores del hombre, a saber, "Espíritu, Alma y Mente", o *Atma*, *Buddhi* y *Manas*. Es la base espiritual y también la material humana. El hombre rudimentario, habiendo sido criado por el "Aire" o el "Viento", se convierte más adelante en el hombre perfecto, cuando, con el desarrollo del "Fuego Espiritual", el *noúmeno* de los "Tres en "Uno" dentro de su Yo, adquiere de su Yo interno, o Instructor, la Sabiduría de la Conciencia Propia, que no posee en el principio.

19. LA SEGUNDA RAZA (*fue*) EL PRODUCTO POR GEMACIÓN Y EXPANSIÓN, LA (*forma*) A-SEXUAL PROCEDENTE DE LA (*sombra*) SIN SEXO. ASÍ FUE, ¡OH LANÚ!, PRODUCIDA LA SEGUNDA RAZA (*a*).

(*a*) Lo que será más combatido por las autoridades científicas es esta Raza a-sexual, la Segunda, los padres de los llamados "Nacidos del Sudor", y quizás aún más la Tercera Raza, los andróginos "Nacidos del Huevo". No se niega que al principio de la evolución física, ha debido haber procesos en la Naturaleza, como por ejemplo, el de generación espontánea ahora extinguido, que se repiten en otras formas. Así se nos dice que la investigación microscópica demuestra la impermanencia de cualquier modo particular de reproducir la vida. Pues "nos hace ver que el mismo organismo puede pasar por varias metamorfosis en el curso de su ciclo de vida, en algunas de las cuales puede ser *sexual*, y en otras *a-sexual*; esto es, puede reproducirse alternativamente por la cooperación de dos seres

de sexo opuesto, y también por fisura o por *gemación* de un ser solo que no tenga sexo[1]”. “Gemación” es la misma palabra usada en la Estancia. ¿Cómo podían estos Chhayas reproducirse de otro modo, esto es, procrear la Segunda Raza, siendo etéreos, a-sexuales, y hasta desprovistos todavía del vehículo de deseos, o Kama Rupa, que se desarrolló solo en la Tercera Raza? Ellos produjeron la Segunda Raza inconscientemente, como lo hacen algunas plantas. O quizás como la *ameba*, solo que en una escala más etérea, más imponente y mayor. Si ciertamente las células microscópicas son consideradas por la ciencia física como seres vivos independientes —precisamente como el Ocultismo considera las “Vidas Igneas”—, no hay dificultad en concebir el proceso primitivo de la procreación.

Considérense las primeras etapas del desarrollo de una célula-germen.

Su *núcleo* crece, cambia, y forma un doble cono o huso, en esta forma ⧖ *dentro* de la célula. Este huso se aproxima a la superficie de la célula, y una mitad de él es *expelida* en forma de lo que se llama las “*células polares*”. Estas células polares mueren *entonces*, y el embrión se desarrolla del crecimiento y segmentación del resto del núcleo que es *alimentado* por la substancia de la célula. ¿Por qué, entonces, no podrían haber vivido así seres, y haber sido creados de *este* modo, en el principio mismo de la *evolución humana y mamífera*?

Esto puede, quizás, servir como analogía para dar una idea del proceso por medio del cual la Segunda Raza se formó de la Primera.

La forma astral que revestía a la Mónada, estaba envuelta, como lo está aún, por su esfera o *aura* ovoide, que aquí corresponde a la substancia de la célula-germen u *Óvulo*. La forma astral misma es, ahora como entonces, el núcleo, animado con el principio de vida.

Cuando llega la época de la reproducción, el *sub*-astral “expele” una miniatura de sí mismo del huevo del aura envolvente. Este germen crece y se alimenta del aura hasta que se desarrolla por completo, y entonces se separa gradualmente de su padre, llevándose consigo su propia esfera de aura.

---

1. Ver **Modern Sciencie and Modern Thought**, de Laing, pág. 90.

La analogía con las "*células polares*" parece confirmarse, toda vez que la muerte de ellas correspondería *ahora* al cambio introducido por la separación de los sexos, cuando la gestación *in útero*, esto es, *dentro de la célula,* se convirtió en regla general.

"*Los primeros de la Segunda Raza* (Raíz) *fueron los Padres de los* "*Nacidos del Sudor*"; *los posteriores de la Segunda Raza* (Raíz*) fueron ellos mismos* "*Nacidos del Sudor*"."

Este pasaje del Comentario se refiere a la obra de la evolución desde el principio al fin de una Raza. Los "Hijos del Yoga", o la raza astral primitiva, tuvieron siete estados de evolución *como raza*, o colectividad; del mismo modo que los tuvo, y los tiene aún, cada Ser individual. Así, las primeras subrazas de la Segunda Raza nacieron al principio por el procedimiento descrito por la ley de analogía; mientras que las últimas principiaron gradualmente, *pari passu* con la evolución del cuerpo humano, a formarse de otro modo. El proceso de reproducción tuvo *siete* etapas también en cada Raza, cada una de cuyas etapas se extiende sobre eones de tiempo.

Los hermafroditas humanos primitivos son un hecho en la Naturaleza, bien conocido de los antiguos, y constituyen una de las mayores perplejidades de Darwin. Sin embargo, no hay, ciertamente, imposibilidad alguna, sino al contrario una gran probabilidad, de que el hermafroditismo existió en la evolución de las razas primitivas, puesto que en el terreno de la analogía, y en el de la existencia de una ley universal en la evolución física, que actúa indistintamente en la construcción de la planta, del animal y del hombre, debe ser así. Las teorías erróneas de la monogénesis, y del descenso del hombre de los mamíferos en lugar de los mamíferos del hombre, son fatales para la perfección de la doctrina de la evolución según se enseña en las escuelas modernas, siguiendo las teorías darwinistas, y tendrán que ser abandonadas en vista de las dificultades insuperables con que tropiezan. Solo la tradición Oculta puede subsanar las incompatibilidades y llenar el vacío.

En el "*Descent of Man*" se encuentra el siguiente pasaje, que muestra cuánto se aproximó Darwin a la adopción de esta enseñanza antigua:

"Desde hace tiempo se sabe que en el reino de los vertebrados cada sexo tiene los rudimentos de varias partes

accesorias, pertenecientes al sistema reproductivo, propio del sexo opuesto… Algún remoto progenitor de todo el reino de los vertebrados, parece haber sido hermafrodita o andrógino[2]. Pero en esto tropezamos con una *dificultad singular*: En *la clase de los mamíferos*, *los machos poseen rudimentos de un útero con los pasajes adyacentes en la vesícula prostática*; *tienen también rudimentos de mamas, y algunos marsupiales machos conservan restos de un saco marsupial*. Se pueden añadir otros hechos análogos. ¿Hemos, pues, de suponer que algunos mamíferos antiquísimos continuaron siendo andróginos después de haber adquirido la distinción principal de su clase, y por tanto, después de haber divergido de las clases inferiores del reino de los vertebrados? Esto parece muy improbable[3], pues *tenemos que dirigirnos a los peces*, *la más inferior de todas las clases, para encontrar algunas formas andróginas aún existentes*”.

¿Por qué no admitir francamente el argumento en favor del hermafroditismo que caracteriza la antigua fauna? El Ocultismo propone una solución que abarca los hechos del modo más sencillo y comprensible. Estas reliquias de un tronco andrógino anterior deben ponerse en la misma categoría que la glándula pineal y otros órganos igualmente misteriosos, que nos ofrecen un silencioso testimonio de la realidad de funciones que hace mucho tiempo se han atrofiado en el curso del progreso animal y humano, pero que una vez representaron una parte señalada en la economía general de la vida primitiva.

20. SUS PADRES FUERON LOS NACIDOS POR SÍ MISMOS… LOS NACIDOS POR SÍ MISMOS, LOS CHHAYAS PROCEDENTES DE LOS BRILLANTES CUERPOS DE LOS SEÑORES, LOS PADRES, LOS HIJOS DEL CREPÚSCULO.

Las “Sombras” o *Chhayas*, son llamados los hijos de los “Nacidos por sí mismos”, dado que este último nombre se aplica a todos los Dioses y Seres nacidos por medio de la VOLUNTAD, ya sea de la Deidad o del Adepto.

---

2. ¿Y por qué no todas las primeras Razas progenitoras, tanto humanas como animales, y sí **un** “progenitor remoto“?

3. Ciertamente lo es en los métodos del Evolucionismo, que hace proceder a los mamíferos de algún antecesor anfibio.

21. CUANDO LA RAZA ENVEJECIÓ, LAS AGUAS VIEJAS SE MEZCLARON CON LAS AGUAS MÁS FRESCAS (*a*); CUANDO SUS GOTAS SE ENTURBIARON, SE DESVANECIERON Y DESAPARECIERON EN LA CORRIENTE NUEVA, EN LA CORRIENTE CÁLIDA DE LA VIDA. LO EXTERNO DE LA PRIMERA SE CONVIRTIÓ EN LO INTERNO DE LA SEGUNDA (*b*). EL ALA VIEJA VINO A SER LA SOMBRA, Y LA SOMBRA DEL ALA (*c*).

(*a*) La antigua Raza (primitiva) se sumió en la Segunda Raza y se hizo una con ella.

(*b*) Este es el misterioso proceso de la transformación y evolución de la humanidad. El material de las primeras formas —umbrío, etéreo y negativo— fue atraído o absorbido al interior, y se convirtió así en el complemento de las formas de la Segunda Raza. El *Comentario* explica esto diciendo que, como la Primera Raza estaba sencillamente formada por las sombras astrales de los Progenitores creativos, y no tenía, por supuesto, ni cuerpo astral ni físico propios, esta Raza *nunca murió*. Sus "hombres" se disolvieron gradualmente, siendo absorbidos en los cuerpos de su propia progenie "Nacida del Sudor", más sólidos que los suyos. La forma antigua se desvaneció, fue absorbida y desapareció en la nueva forma más humana y física. No había muerte en aquellos días de un período más dichoso que el de la Edad de Oro; sino que el material primero o padre, fue utilizado para la formación del nuevo ser, para formar el cuerpo y hasta los principios o cuerpos internos o *inferiores* de la progenie.

(*c*) Cuando la "sombra" se retira, esto es, cuando el cuerpo astral se recubre con carne más sólida, el hombre desarrolla un cuerpo físico. El "ala" o forma etérea que producía su sombra e imagen, se convirtió en la sombra del cuerpo astral y su propia progenie.

EL DIVINO HERMAFRODITA

Un velo impenetrable de secreto fue echado sobre los misterios ocultos y religiosos después de la sumersión del último resto de la raza Atlante, hace unos 12.000 años, para evitar que fuesen conocidos por los indignos, y así profanados.

Este secreto fue lo que indujo a la Quinta Raza al establecimiento, o más bien, al restablecimiento de los

Misterios religiosos, en los que pudiesen enseñarse antiguas verdades a las generaciones futuras, bajo el velo de la alegoría y del simbolismo.

En el *Libro de Enoch* tenemos a Adán, el primer andrógino divino, separándose en hombre y mujer, y convirtiéndose en JAH-HEVA en una forma o *Raza*, y a Caín y Abel[4] (macho y hembra), en su otra forma o *Raza* (el Jehovah de doble sexo)[5], eco de su prototipo ario, Brahmâ-Vach. Después de la cual vienen la Tercera y Cuarta Razas Raíces de la Humanidad[6], esto es, Razas de hombres y mujeres, o individuos de sexos opuestos, no ya semiespíritus y andróginos sin sexo, como fueron las dos Razas que las precedieron.

---

4. Abel es Chebel, que significa "dolores de parto", concepción.

5. Véase **Isis sin Velo**, **II**, 398, ed. inglesa, donde se muestra que Jehovah es Adán y Eva mezclados y **Hevah** y Abel la **serpiente femenina**.

6. Véase **Isis sin Velo**, **I**, 305, ed. inglesa: "La unión de estas dos razas produjo una **tercera**… raza".

ESTANCIA VI
LA EVOLUCIÓN DE LOS "NACIDOS DEL SUDOR"

22. DESPUÉS LA SEGUNDA DESARROLLÓ LA NACIDA DEL SUDOR, LA TERCERA (*Raza*). EL SUDOR CRECIÓ, SUS GOTAS CRECIERON, Y LAS GOTAS SE HICIERON DURAS Y REDONDAS. EL SOL LA CALENTÓ; LA LUNA LA ENFRIÓ Y LA FORMÓ. EL VIENTO LA ALIMENTÓ HASTA SU MADUREZ. DESDE LA ESTRELLADA BÓVEDA EL CISNE BLANCO (*la Luna*) COBIJABA A LA GRAN GOTA, EL HUEVO DE LA RAZA FUTURA, EL HOMBRE-CISNE (*Hamsa*) DE LA TERCERA ULTERIOR (*a*). PRIMERAMENTE MACHO-HEMBRA, LUEGO HOMBRE Y MUJER (*b*).

(*a*) El texto de la Estancia implica claramente que el embrión humano fue alimentado *ab extra* por fuerzas Cósmicas, y que el "Padre-Madre" proporcionó evidentemente el germen que maduraba; según toda probabilidad, un "huevo nacido del sudor" para ser empollado, de alguna manera misteriosa, desconectado del "doble" padre. Es comparativamente fácil concebir una humanidad ovípara, puesto que aún ahora, en cierto sentido, el hombre "nace de huevo".

(*b*) Esta declaración es muy curiosa según la explican los Comentarios. Para aclararla: Habiendo la Primera Raza creado la Segunda por "gemación", como se ha explicado anteriormente, la Segunda Raza dio origen a la Tercera, la cual, a su vez, se separó en tres divisiones distintas, consistentes en hombres procreados diferentemente. Las dos primeras de ellas se producen por un método ovíparo. Mientras las primeras subrazas de la Tercera Humanidad procreaban sus especies por una especie de exudación de humedad o fluido vital, cuyas gotas, al unirse, formaban una bola oviforme (¿o huevo?), que servía como de vehículo para la generación en el de un *feto* y criatura, el modo de procreación de las subrazas posteriores cambió, en todo caso en sus resultados. Los pequeñuelos de las primeras razas carecían por completo de sexo, pero los de las razas posteriores nacieron andróginos. La separación de los

sexos tuvo lugar en la Tercera Raza. De a-sexual que era primeramente, la Humanidad se convirtió de un modo definido en hermafrodita o bisexual; y finalmente, los huevos productores de hombres principiaron a dar nacimiento, de modo gradual y casi imperceptible en su desarrollo evolucionario, primero, a seres en los que un sexo predominaba sobre el otro, y por último, a hombres y mujeres diferenciados.

El punto sobre el cual insistimos ahora más es el de que cualquiera que sea el origen que se atribuya al hombre, su evolución tuvo lugar en el orden siguiente: 1° Sin sexo, como son todas las formas primitivas; 2° Luego, por una transición natural, se convirtió en un "hermafrodita solitario", un ser bisexual; y 3° Finalmente se separó y se convirtió en lo que es ahora.

Las humanidades se desarrollaron coordinadamente, y en líneas paralelas con los cuatro Elementos, estando fisiológicamente adaptada cada nueva Raza para ajustarse al elemento adicional. Nuestra Quinta Raza se aproxima rápidamente al Quinto Elemento —llámesele éter interestelar, si se quiere—, el cual, sin embargo, se relaciona más con la psicología que con la física. Nosotros, los hombres, hemos aprendido a vivir en todos los climas, bien sean glaciales o tropicales; más las dos primeras Razas nada tuvieron que ver con el clima, ni estaban sujetas a ninguna temperatura ni a los cambios de la misma. Y así, según se nos enseña, vivieron los hombres hasta la terminación de la Tercera Raza-Raíz, cuando una primavera eterna reinaba en todo el globo, tal como la que gozan ahora los habitantes de Júpiter. Debe, sin embargo, tenerse siempre presente que la "eterna primavera" de que se habla, es tan solo un estado *conocido como tal por los habitantes de Júpiter*. No es la "primavera" *tal como nosotros la conocemos*.

23. LOS NACIDOS POR SÍ MISMOS FUERON LOS CHHAYAS, LAS SOMBRAS DE LOS CUERPOS DE LOS HIJOS DEL CREPÚSCULO. NI EL AGUA NI EL FUEGO PODÍAN DESTRUIRLOS. SUS HIJOS LO FUERON (*así destruidos*).

No puede entenderse este versículo sin ayuda de los Comentarios. Significa que la Primera Raza-Raíz las "Sombras" de los Progenitores, no podían sufrir daño alguno ni ser destruidos por la muerte. Siendo su constitución tan etérea y tan

poco humana, ningún elemento —diluvio o fuego— podía afectarlos. Pero sus "Hijos", la Segunda Raza-Raíz, podían ser destruidos, y lo fueron. Así como los "Progenitores" se fundieron por completo en sus propios cuerpos astrales, que eran progenie suya, de igual modo esta progenie se absorbió en sus descendientes, los "Nacidos del Sudor". Estos fueron la segunda Humanidad —compuesta de los monstruos gigantescos semihumanos más heterogéneos—, las primeras tentativas de la naturaleza material para construir cuerpos humanos. Las siempre floridas tierras del Segundo Continente (Groenlandia, entre otras) que gozaban de eterna primavera, transformáronse sucesivamente, de Edenes que eran, en Hades hiperbóreos. Esta transformación fue debida al desplazamiento de las grandes masas de agua del globo, a océanos de cambiantes lechos; y la mayor parte de la Segunda Raza pereció en esa primera y tremenda angustia de la evolución y de la consolidación del globo durante el período humano. De tales grandes cataclismos ya han tenido lugar cuatro. Y podemos esperar un quinto para nosotros en el debido transcurso del tiempo...

El "Diluvio" es, innegablemente, una *tradición universal*. Los "Períodos Glaciales" fueron numerosos, y lo mismo los "Diluvios", por varias razones. Stockwell y Croll enumeran una media docena de Períodos Glaciales y Diluvios subsiguientes, habiendo tenido lugar el primero, según ellos, hace 850.000 años, y el último 100.000[1]. Más ¿cuál fue *nuestro* Diluvio? El primero, seguramente, aquél que hasta esta fecha sigue consignado en las tradiciones de todos los pueblos, desde la más remota antigüedad; el que barrió finalmente las últimas penínsulas de la Atlántida, principiando con Ruta y Daitya, y concluyendo con la isla, comparativamente pequeña, mencionada por Platón. Esto lo prueba la concordancia que se observa en todas las leyendas respecto a ciertos detalles. Fue el último de su gigantesca escala. El pequeño diluvio, cuyas huellas encontró en el Asia Central el Barón de Bunsen, y que él hace

---

1. Stocwell, **Smithsonian Contributions to Knowledge**, XVIII; R. W. McFarland, **American Journal of Science**, **III**, **XI**, 456, y **Climate and Time**, de CrolI. La Lemuria no fue sumergida por un diluvio, sino que fue destruida por acción volcánica, hundiéndose después.

remontar a 10.000 años antes de Jesucristo aproximadamente, nada tuvo que ver con el Diluvio *semi*-universal, o Diluvio de Noé (siendo el último una versión puramente mítica de antiguas tradiciones), ni siquiera con la sumersión de la última isla Atlante; o, al menos, solo tiene con ellos una conexión moral.

Nuestra quinta Raza (las porciones no iniciadas), oyendo hablar de muchos Diluvios, los ha confundido, y ahora solo conoce uno, el cual alteró el aspecto entero del Globo con sus cambios de tierras y mares.

El diluvio *semi*-universal conocido de la geología (primer Período Glacial) debe de haber ocurrido precisamente en la época señalada por La Doctrina Secreta, a saber: 200.000 años (en números redondos) después del principio de nuestra QUINTA RAZA, o hacia el tiempo indicado por los señores Croll y Stockwell para el primer Período Glacial, es decir, hace aproximadamente 850.000 años. Así pues, como los geólogos y astrónomos atribuyen la última perturbación a "una excentricidad extrema de la órbita de la Tierra" y como La Doctrina Secreta la atribuye al mismo origen, pero con la adición de otro factor, el cambio del eje de la Tierra, todo ello tendería a demostrar que algo conocían los antiguos acerca de los "descubrimientos modernos", de la Ciencia.

¿PUDIERON EXISTIR HOMBRES HACE 18.000.000 DE AÑOS?

A esto contesta el Ocultismo con la afirmativa, a pesar de todas las objeciones científicas. Además, esta duración solo comprende al *Hombre* Vaivasvata Manú, es decir, a la entidad macho y hembra ya separada en sexos distintos. Las dos Razas y media que precedieron a ese acontecimiento pueden haber vivido hace 300.000.000 de años, según todo lo que la ciencia puede decir. Porque no pudieron existir las dificultades geológicas y físicas que se opondrían a la teoría, para el hombre *primitivo*, *etéreo*, de las Enseñanzas Ocultas. *Todo el resultado de la disputa entre las ciencias profana y esotérica depende de la creencia y de la demostración de la existencia de un cuerpo astral dentro del físico*, aquél independiente de este.

Sostiene La Doctrina Secreta que, a pesar de que los cataclismos y perturbaciones generales de la Cuarta Ronda de

nuestro Globo (debido a ser esta Ronda el período de su mayor desarrollo físico, pues es el punto medio del ciclo de vida que le corresponde) fueron mucho más terribles e intensos que durante cualquiera de las tres Rondas precedentes (los ciclos de su vida psíquica y espiritual y de sus estados semietéreos), ha existido en él la humanidad física durante los últimos 18.000.000 de años. Este período fue precedido por 300.000.000 de años del desarrollo mineral y vegetal. Esto lo objetarán todos los que se niegan a admitir la teoría de un hombre "sin huesos", puramente etéreo.

Los Ocultistas sostienen, por su parte, que durante aquellos períodos en que el calor debía ser intolerable, aun en ambos polos, con diluvios sucesivos, levantamientos de valles y cambios constantes de las grandes aguas y mares, ninguna de esas circunstancias pudo crear un impedimento a la vida y organización humanas, tales *como las que ellos atribuyen a la humanidad primitiva*. Ni la heterogeneidad de las regiones ambientes, llenas de gases deletéreos, ni los peligros de una corteza apenas consolidada, podían impedir que apareciesen la Primera y Segunda Razas, aun durante el período Carbonífero o Siluriano.

De esta suerte, las *Mónadas* destinadas a animar Razas futuras quedaron preparadas para la nueva transformación. Habían pasado por las fases de inmetalización, de vida vegetal y animal, desde la más inferior hasta la superior, y esperaban su forma humana, más inteligente. ¿Qué otra cosa podían hacer, sin embargo, los Modeladores plásticos, sino seguir las leyes de la Naturaleza evolucionaria?…

Si la "generación espontánea" ha variado ahora sus métodos —efecto, quizás, del material acumulado existente— casi hasta el punto de hacerse irreconocible, estaba en su apogeo en el génesis de la vida terrestre. Hasta la simple forma física y la evolución de las especies muestran cómo procede la Naturaleza. El gigantesco saurio cubierto de escamas, el alado pterodáctilo, el megalosauro y el iguanodonte de cien pies del último período, son las transformaciones de los primeros representantes del reino animal encontrados en los sedimentos de la época primaria. Hubo un tiempo en que todos los monstruos "antediluvianos" arriba citados aparecieron como infusorios filamentosos sin conchas ni cortezas, sin nervios,

músculos, órganos, ni sexo, y reproducían sus especies por gemación; como igualmente lo hacen los animales microscópicos, los arquitectos y constructores de nuestras cordilleras de montañas, según las doctrinas de la Ciencia. ¿Por qué no el hombre en este caso? ¿Por qué no habría de haber seguido él la misma ley en su desarrollo, esto es, la condensación gradual? Toda persona libre de prejuicios preferiría creer que la humanidad primitiva poseyó al principio una forma etérea, o, si se quiere, una forma filamentosa enorme, gelatinosa, evolucionada por dioses o "fuerzas" naturales, que se desarrolló y condensó a través de millones de edades, y que en su impulso y tendencia físicos llegó a ser gigantesca, hasta estabilizarse en la enorme forma física del Hombre de la Cuarta Raza, antes que creer que el hombre fue creado del polvo de la Tierra (*literalmente*) o de algún antecesor antropoide desconocido.

La *analogía* es la ley directora en la Naturaleza. La Naturaleza, como potencia creadora, es infinita; y ninguna generación de hombres de ciencia física podrá vanagloriarse jamás de haber agotado la lista de sus medios y métodos, por uniformes que sean las leyes según las cuales ella procede. Si podemos concebir una bola de niebla ígnea, que al rodar durante eones de tiempo por los espacios interestelares, se convierte gradualmente en un Planeta, en un Globo con luz propia, para establecerse como un mundo o Tierra *morada del hombre*, habiendo pasado así de cuerpo plástico blando a Globo de rocas; y si vemos todas las cosas evolucionar en este Globo desde el punto gelatinoso sin núcleo que se convierte en el Sarcode[2] de la *Mónera*, pasa luego desde su estado *protístico*[3] a la forma de un animal, hasta adquirir la de un gigantesco y monstruoso reptil de los tiempos Mesozoicos; que luego, mengua de nuevo al tamaño del cocodrilo enano (relativamente), propio ahora solo de las regiones tropicales, y al del

---

2. O lo que es conocido más generalmente por el nombre de **Protoplasma**. El profesor Dujardin Beaumetz dio a esa substancia el nombre de "**Sarcode**" mucho antes.

3. Las Móneras son, en efecto, **Protistas**. No son animales "ni plantas'' —escribe Haeckel—; "el cuerpo entero de la Mónera no representa nada más que una partícula simple de albúmina completamente homogénea, en un estado firmemente adhesivo". (**Journal of Microscópical Science**, enero 1869, pág 28)

lagarto universalmente común[4], si podemos concebir todo esto, ¿cómo puede entonces solo el hombre sustraerse a la ley general? "Existían gigantes sobre la tierra en aquellos días", dice el *Génesis*, repitiendo la declaración de todas las demás Escrituras Orientales; y la creencia en los *Titanes* se funda en hechos antropológicos y fisiológicos.

Y así como el crustáceo de duro caparazón fue en un tiempo un punto gelatinoso, "una partícula de albúmina completamente homogénea en un firme estado adhesivo", así también fue la envoltura exterior del hombre primitivo, su primera "vestidura de piel", *más* una Mónada inmortal espiritual, y una forma y cuerpo psíquicos temporales dentro de esa concha. El hombre moderno, duro, muscular, que soporta casi todos los climas, fue quizás hace unos 25.000.000 de años, exactamente lo que es la Mónera Haeckeliana, estrictamente un "organismo sin órganos", una substancia enteramente homogénea con un cuerpo interior albuminoso sin estructura, y una forma humana solo exteriormente.

Así, pues, hasta la Estancia que dice:

"*Los nacidos de la Mente*, *los sin huesos*, *dieron el ser a los nacidos por la voluntad*, *con huesos*"; añadiendo que esto tuvo lugar en la mitad de la *Tercera* Raza, hace 18.000.000 de años, todavía tiene alguna probabilidad de ser aceptada por los hombres de ciencia venideros.

En lo que se refiere al pensamiento del siglo XIX, se nos dirá que semejante declaración es absurda. ¡Cuánto menos probable parecerá esta nueva afirmación nuestra a saber: que la antigüedad de la *Primera* Raza es, a su vez, millones de años anterior a la Tercera! Porque, aun cuando las cifras exactas se ocultan —y no hay que pensar en referir con *certeza* la evolución incipiente de las Razas Divinas primitivas, bien sea a los primeros Períodos Secundarios, o bien a los Períodos

---

4. Ved al **iguanodonte** de las edades Mesozoicas, el monstruo de cien pies de largo, transformado ahora en el pequeño lagarto Iguana de América Meridional. Puede que algún día se demuestre que las tradiciones populares respecto a los "**gigantes**" en la antigüedad, y la mención que de ellos se hace en todas las mitologías, incluso en la **Biblia**, están fundadas en hechos. Solo la lógica de la analogía en la naturaleza debiera bastar para que aceptásemos estas **tradiciones** como vardades científicas.

Primarios de la geología— una cosa resalta claramente, y es que la cifra 18.000.000 de años que abarca la duración del hombre *sexual físico* ha de aumentarse enormemente si tomamos en cuenta todo el proceso del desarrollo espiritual, astral y físico. Las condiciones terrestres entonces reinantes no afectaban al plano en el cual se verificaba la evolución de las *Razas etéreas astrales*. Solo en períodos geológicos relativamente recientes es cuando el curso en espiral de la ley cíclica arrastró a la humanidad hasta el grado más inferior de la evolución física, el plano de la causación material grosera. En aquellas primeras edades solo estaba en progreso la evolución *astral*, y los dos planos, el astral y el físico[5], aunque desarrollándose en líneas paralelas, no tenían punto directo de contacto entre sí. Es evidente que un hombre *etéreo* semejante a una sombra, solo está relacionado, en virtud de su organización (si así puede llamarse), con el plano del que se deriva la substancia de su *Upadhi*.

Además, y volviendo al asunto de la "generación espontánea", la vida, según la muestra la Ciencia, no ha reinado siempre en este plano material. Hubo un tiempo en que ni la Mónera Haeckeliana siquiera, ese simple glóbulo de Protoplasma, había aparecido todavía en el fondo de los mares. ¿De dónde procedió el *Impulso* que causó la agrupación de las moléculas del carbono, del nitrógeno, del oxígeno, etc., en aquel "limo" orgánico bautizado ahora con el nombre de protoplasma? ¿Qué fueron los prototipos de la Mónera? Ellos, al menos, no pudieron caer en meteoritos desde otros globos ya formados. Pero aun suponiendo que *hubiesen* caído así, si nuestra Tierra recibió su provisión de gérmenes vitales de otros planetas, ¿quién, o *qué* los había llevado a esos planetas? En este punto también, si no se admite la Doctrina Oculta, nos vemos obligados de nuevo a afrontar un *milagro*, a aceptar la teoría de un *Creador personal*, *antropomórfico*, cuyos

---

5. Debe observarse que, aun cuando los planos astral y físico de la materia eran paralelos uno a otro, aun en las épocas geológicas más primitivas, no se hallaban, sin embargo, en las mismas fases de manifestación en que **ahora** se encuentran. La Tierra no alcanzó su **grado de densidad** actual hasta hace 18 millones de años. Desde entonces, **ambos** planos, el físico y el astral, se han hecho más densos.

atributos y definiciones según los formulan los Monoteístas, tanto chocan con la filosofía y la lógica, como rebajan el ideal de una Deidad Universal infinita, ante cuya incomprensible e imponente grandeza, el más elevado intelecto humano se siente empequeñecido.

Las condiciones necesarias a la primitiva Raza de la Humanidad no requieren elementos, ni simples ni compuestos. La Entidad espiritual etérea que vivió en Espacios desconocidos en la Tierra, antes de que el primer "punto gelatinoso" sideral desarrollado en el océano de la Materia Cósmica informe — billones y trillones de años antes de que nuestro punto globular en el infinito, llamado Tierra, viniese a la existencia y engendrase la *Mónera* en sus gotas, llamadas Océanos— no necesitaba "elementos". El "Manú de huesos blandos" podía muy bien pasarse sin fosfato de cal, puesto que no tenía huesos sino en un sentido figurado. Y mientras que hasta la Mónera, por más homogéneo que fuera su organismo, necesitaba, sin embargo, condiciones físicas de vida que la ayudasen en su progreso evolutivo, el ser que se convirtió en el Hombre primitivo y en el "Padre del hombre", después de evolucionar en planos no soñados por la Ciencia, pudo muy bien permanecer insensible a todo estado de condiciones atmosféricas que le rodeasen.

ESTANCIA VII

DESDE LAS RAZAS SEMIDIVINAS HASTA LAS PRIMERAS RAZAS HUMANAS

24. LOS HIJOS DE LA SABIDURÍA, LOS HIJOS DE LA NOCHE (*emanados del cuerpo de brahmâ cuando vino la noche*), PRONTOS PARA RENACER, DESCENDIERON. VIERON ELLOS LAS FORMAS VILES (*viles intelectualmente*) DE LA PRIMERA TERCERA (*raza aún sin entendimiento*) (*a*). "PODEMOS ELEGIR" DIJERON LOS SEÑORES; "POSEEMOS SABIDURÍA". ALGUNOS ENTRARON EN LOS CHHAYAS. OTROS PROYECTARON UNA CHISPA. OTROS LO DIFIRIERON HASTA LA CUARTA (*raza*). DE SU PROPIA ESENCIA LLENARON (*intensificaron*) EL KAMA (*el vehículo del deseo*). LOS QUE SOLO RECIBIERON UNA CHISPA PERMANECIERON DESTITUIDOS DE CONOCIMIENTO (*conocimiento superior*). LA CHISPA ARDÍA DÉBILMENTE (*b*). UN TERCIO PERMANECIÓ SIN MENTE. SUS JIVAS (*Mónadas*) NO ESTABAN DISPUESTOS. ESTOS FUERON PUESTOS APARTE ENTRE LAS SIETE (*especies humanas primitivas*). ELLOS (*se volvieron*) DE CABEZA ESTRECHA. UN TERCIO ESTABAN DISPUESTOS. "EN ESTOS MORAREMOS", DIJERON LOS SEÑORES DE LA LLAMA Y DE LA SABIDURÍA SECRETA (*c*).

Esta Estancia contiene en sí misma toda la clave de los misterios del mal. Resuelve ella el secreto de las desigualdades subsiguientes de capacidad intelectual, de nacimiento o posición social, y da una explicación lógica del curso Kármico incomprensible, a través de todos los eones que se han sucedido.

(*a*) Hasta la Cuarta Ronda, y aún hasta la última parte de la Tercera Raza en esta Ronda, el *Hombre* (si es que puede darse este nombre engañoso a las formas siempre cambiantes que revistieron las Mónadas durante las tres primeras Rondas, y las dos y media primeras Razas de la Ronda presente), era solo un animal, intelectualmente considerado. Solamente en esta Ronda *intermedia* actual es cuando ha desarrollado por

completo el Cuarto Principio, como vehículo apropiado para la Quinta. Pero Manas solo será relativamente desarrollado *del todo* en la Ronda que sigue, en que tendrá la oportunidad de llegar a ser por completo divino hasta el fin de las Rondas.

(*b*) "*No estaban dispuestos*" significa que el desarrollo *Kármico* de estas Mónadas no era aún a propósito para que ocuparan las formas humanas destinadas para la encarnación en Razas intelectuales superiores.

(*c*) El *Zohar* habla del "Fuego Negro" que es la Sabiduría-Luz *Absoluta*.

La Filosofía Esotérica identifica a los Asuras prebrahmánicos, Rudras, Rakshasas y todos los "Adversarios" de los Dioses en las alegorías, con los Egos que, encarnando en los hombres de la Tercera Raza, hasta entonces sin entendimiento, los hicieron *conscientemente* inmortales. Ellos son, pues, durante el ciclo de Encarnaciones, el verdadero *Logos dual*, el principio Divino de dos caras, que está en el Hombre en conflicto. El Comentario que sigue y las próximas Estancias arrojarán quizá, más luz sobre esta difícil doctrina, pero la autora no se cree lo bastante competente para exponerla por completo. A lo menos respecto de la sucesión de Razas, dicen:

"*Primeramente vienen los* EXISTENTES POR SÍ MISMOS *sobre esta Tierra. Son las Vidas Espirituales proyectadas por la* VOLUNTAD *y* LEY *absolutas, al amanecer de cada renacimiento de los Mundos*. E*stas* VIDAS *son los* "*Shistha*" *divinos* (los Manús-Gérmenes, o los Prajâpatis y los Pitris)".

De estos proceden:

1. *La primera Raza*, *los* "*Nacidos por sí mismos*", *que son las sombras* (astrales) *de sus Progenitores. El cuerpo carecía de todo entendimiento* (mente, inteligencia y voluntad). *El Ser Interno* (el Yo Superior o Mónada), *aunque dentro de la forma terrestre, estaba desconectado de ella. El eslabón, el Manas, no estaba allí aún.*

2. *De la Primera* (Raza) *emanó la Segunda llamada la* "*Exudada*" *y la* "*Sin Huesos*". *Esta es la Segunda Raza-Raíz, dotada por los Preservadores* (Rakshasas) *y los Dioses que encarnan* (Asuras y Kumaras) *con la primera débil Chispa*

primitiva (el germen de la inteligencia)… *Y de estos procede a su vez*:

3. *La Tercera Raza-Raíz*, *los* “*Dobles*” (Andróginos). *Las primeras Razas de la misma son cascarones*, *hasta que la última es* “*habitada*” (esto es, animada) *por los Dhyanis*.

La Segunda Raza, como se ha dicho ya, careciendo también de sexo, desenvolvió de sí misma, en sus comienzos, la Tercera Raza Andrógina, por un proceso análogo, pero ya más complicado. Según lo describe el *Comentario*, los más primitivos de esta Raza, eran:

“*Los* ‘*Hijos del Yoga Pasivo*’[1]. *Salieron de los segundos Manushyas* (raza humana), *y se convirtieron en ovíparos*. *Las emanaciones que se desprendían de sus cuerpos durante las épocas de procreación*, *eran ovulares*; *los pequeños núcleos esferoidales se desarrollaban en un vehículo grande*, *blando y semejante a un huevo*, *que se endureció gradualmente*, *y*, *después de un período de gestación*, *rompíase y salía de él sin ayuda el joven animal humano*, *como sucede con las aves en nuestra Raza*”.

Esto debe parecer al lector ridiculamente absurdo. Sin embargo, está estrictamente en las líneas de la analogía evolucionaria, que la ciencia percibe en el desarrollo de las especies animales vivientes. Primero la procreación semejante a la de la *Mónera*, por auto-división (*ver Haeckel*); luego, después de unas pocas etapas, la ovípara, como en el caso de los reptiles, a los que siguen los pájaros; después, finalmente, los mamíferos con sus modos *ovovivíparos* de producir sus pequeñuelos.

El orden progresivo de los métodos de reproducción, según lo ha revelado la Ciencia, es una confirmación brillante de la etnología esotérica. Solo hace falta tabular los datos para probar nuestro aserto.

---

1. La evolución gradual del hombre en La Doctrina Secreta muestra que todas las Razas últimas (para el profano las más primitivas) tuvieron su origen **físico** en la Cuarta Raza temprana. Pero la subraza que precedió a la que se separó sexualmente, es la que debe considerarse como la de los antecesores **espirituales** de nuestras generaciones actuales, y especialmente de las Razas Orientales Arias.

I. *Fisiparismo*.

(*a*) Como se ha visto en la división en dos del punto homogéneo del protoplasma, conocido como Mónera o Ameba.

(*b*) Según se ha visto en la división de la célula nucleada, en que el núcleo se rompe en dos subnúcleos, los cuales, o bien se desarrollan dentro de la pared celular original, o la rompen, y se multiplican al exterior como entidades independientes. (*Cotéjese la Primera Raza-Raíz*).

II. *Gemación*.

Una pequeña parte de la estructura padre se hincha en la superficie y finalmente se separa, creciendo hasta el tamaño del organismo original; por ejemplo: muchos vegetales, la anémona marina, etc. (*cot*., *la Segunda Raza-Raíz*).[2]

III. *Esporos*.

Una sola célula expelida por el organismo padre, y que se desarrolle en un organismo multicelular que reproduce los rasgos de aquel; v.g. las bacterias y los musgos.

IV. *Hermafroditismo Intermedio*.

Órganos masculinos y femeninos inherentes en un mismo individuo; por ejemplo, la mayoría de las plantas, gusanos y caracoles, etc.; relacionado con la gemación (*cot*., *Segunda Raza y la temprana Tercera*).

V. *Unión sexual verdadera*.

(*Compárese*, *Tercera Raza ulterior*).

Llegamos ahora a un punto importante respecto de la doble evolución de la raza humana. Los Hijos de la Sabiduría, o los Dhyanis *Espirituales*, se habían vuelto "intelectuales" por el contacto con la materia, pues habían alcanzado ya en ciclos anteriores de encarnación ese grado de inteligencia que les permitía ser entidades independientes y conscientes de sí *en este plano* de materia. Renacieron solo por razón de efectos Kármicos. *Entraron* en aquellos que estaban "preparados", convirtiéndose en los Arhats, o *sabios*, antes mencionados. Esto necesita una explicación.

No significa ello que unas *Mónadas* entraron en formas en que estaban ya otras Mónadas. Eran "Esencias", "Inteligencias"

---

2. Todos los procesos de curación y cicatrización en los grupos animales Superiores, y hasta en el caso de la reproducción de miembros mutilados en los anfibios, se verifican por **escisión** (fisíparos) y **gemación** de los elementos rudimentarios morfológicos.

y *Espíritus Conscientes*; entidades que buscaban hacerse aún más conscientes uniéndose con materia más desarrollada. Su esencia era demasiado pura para distinguirse de la Esencia universal; pero sus "Egos" o *Manas* (puesto que se llaman *Manasaputras*, nacidos de "Mahat" o Brahmâ) tenían que pasar por experiencias humanas terrestres para llegar a ser *todo-sabios*, y poder comenzar el ciclo ascendente de vuelta. Las Mónadas no son principios *discretos*, limitados o condicionados, sino rayos de aquel Principio universal *absoluto*. No está en el curso de la ley natural que el hombre pueda llegar a ser un Ser septenario *perfecto* antes de la Séptima Raza en la Séptima Ronda. Sin embargo, tiene en él todos esos principios en estado latente desde su nacimiento. Tampoco forma parte de la Ley evolucionaria que el Quinto Principio (*Manas*) alcance todo su desarrollo antes de la *Quinta* Ronda. Todas esas inteligencias prematuramente desarrolladas (en el plano *espiritual*) en nuestra Raza son anormales; son los que llamamos "Seres de la Quinta Ronda". Aun en la futura Séptima Raza, al final de esta Cuarta Ronda, al paso que nuestros cuatro principios inferiores estarán completamente desarrollados, el de *Manas* solo lo estará proporcionalmente. Esta limitación, sin embargo, se refiere solo al desarrollo espiritual. El intelectual, en el plano físico, se alcanzó durante la Cuarta Raza-Raíz. Así, los que estaban "medio preparados", que no recibieron "sino una chispa", constituyen la masa humana que tiene que adquirir su intelectualidad en la evolución Manvantárica presente, después de la cual estará pronta en la próxima para la recepción completa de los "Hijos de la Sabiduría". Mientras que los que "no estaban preparados", las Mónadas más tardías, que apenas habían salido de sus últimas formas animales transitorias inferiores al final de la Tercera Ronda, permanecieron siendo los de "cabeza estrecha" de la Estancia. Esto explica la de otro modo incomprensible gradación de inteligencia que existe aún hoy entre las diversas razas de hombres, desde el salvaje bosquimano al europeo. Esas tribus salvajes no son los injustamente desheredados, o los *no favorecidos*, como algunos pueden creer. Son sencillamente los que *llegaron últimos* entre las Mónadas humanas que *no estaban preparadas*; que tienen que desarrollarse durante la presente Ronda, como también en los tres Globos restantes (y por tanto, en cuatro planos de

existencia diferentes), a fin de alcanzar el nivel de la clase del término medio cuando lleguen a la Quinta Ronda. La siguiente observación puede ser útil como materia para pensar sobre el asunto. Las MÓNADAS *no tenían Karma alguno que agotar cuando nacieron por vez primera como hombres*, *cual lo tenían sus hermanos más favorecidos en inteligencia*. Los primeros están tejiendo su Karma solo ahora: los últimos están cargados con Karma pasado, presente y futuro. De suerte que en este punto el pobre salvaje es más afortunado que el genio más grande de los *países civilizados*.

Recapitulando lo que ya se ha dicho, vemos que La Doctrina Secreta asigna al hombre: 1º, un origen poligenésico; 2°, una diversidad de modos de procreación, antes de que la humanidad cayese en el método ordinario de generación; 3°, que la evolución de los animales —por lo menos la de los mamíferos— sigue a la del hombre en lugar de precederla.

Respecto de la prioridad del hombre a los animales en el orden de la evolución, la respuesta está pronta. Si el hombre es realmente el Microcosmo del Macrocosmo, entonces la enseñanza no es sino lógica. Porque el hombre se convierte en ese Macrocosmo para los tres reinos inferiores bajo él. Hablando desde un punto de vista físico, todos los reinos inferiores, excepto el mineral —el cual es la luz misma cristalizada e inmetalizada—, desde las plantas a las criaturas que precedieron a los primeros mamíferos, todos se han consolidado en sus estructuras físicas por medio del “polvo desechado” de esos minerales, y de *los residuos de materia humana, ya sea de cuerpos vivos o muertos, de que se alimentaban y que les dieron sus cuerpos externos*. A su vez, el hombre se hizo más físico, reabsorbiendo en su sistema lo que había expelido, y que se había transformado en los crisoles de animales vivos por los cuales había pasado. En aquellos tiempos existían animales que nuestros naturalistas modernos jamás han soñado; y mientras más fuerte se hacía el hombre material físico —los gigantes de aquellas épocas— tanto más poderosas eran sus emanaciones. Una vez que la “Humanidad” Andrógina se separó en sexos, transformada por la Naturaleza en máquinas portadoras de criaturas, cesó de procrear sus semejantes por medio de gotas de energía vital que manaban del cuerpo. Pero si bien el hombre ignoraba aún sus poderes

procreadores en el plano humano, toda esta energía vital que esparcía por todas partes, fue empleada por la Naturaleza en la producción de las primeras formas animales mamíferas. La Evolución es un *ciclo eterno de devenir*, se nos enseña; y la Naturaleza jamás deja de usar un solo átomo. Además, desde el principio de la Ronda, todo en la Naturaleza tiende a convertirse en Hombre. Todos los impulsos de la Fuerza dual, centrífuga y centrípeta, se dirigen hacia un punto, el HOMBRE.

25. ¿CÓMO OBRARON LOS MANASA, LOS HIJOS DE LA SABIDURÍA? RECHAZARON A LOS NACIDOS-POR-SÍ-MISMOS (*los sin-hueso*). NO ESTÁN DISPUESTOS. DESDEÑARON A LOS NACIDOS DEL SUDOR (*los primeros*). NO ESTÁN COMPLETAMENTE PREPARADOS. NO QUISIERON ENTRAR EN EL (*primer*) NACIDO DEL HUEVO.

26. CUANDO LOS EXUDADOS PRODUJERON A LOS NACIDOS DEL HUEVO, LA DOBLE (*la Tercera Raza andrógina*), LA POTENTE, LA PODEROSA CON HUESOS, LOS SEÑORES DE SABIDURÍA DIJERON: "AHORA CREAREMOS" (*a*).

¿Por qué "ahora" y no antes? Esto lo explica la Sloka que sigue.

27. (*Entonces*) LA TERCERA (*raza*) SE CONVIRTIÓ EN EL VAHAN (*vehículo*) DE LOS SEÑORES DE LA SABIDURÍA. CREÓ HIJOS DE LA VOLUNTAD Y DEL YOGA, POR KRIYASHAKTI (*b*), LOS CREÓ, LOS SANTOS PADRES, ANTECESORES DE LOS ARHATS…

(*a*) ¿Cómo fue que ellos *crearon*, dado que los "Señores de Sabiduría" son idénticos a los Devas indos que se negaron a "crear"? Evidentemente Ellos son los *Kumaras* del Panteón Hindú y de los *Purânas*, los hijos mayores de Brahmâ, quienes, creados previamente por él "sin deseos ni pasiones, permanecieron castos, llenos de santa sabiduría y sin deseos de progenie".

El poder, por el cual crearon primeramente, es lo que ha sido causa de su degradación desde su alto estado a la posición de malos espíritus, de Satán y de su Hueste, creados a su vez por la impura fantasía de los credos exotéricos. Este poder fue el de *Kriyashakti*, ese misterioso y divino poder latente en la *voluntad* de cada hombre, y el cual, si no es llamado a la vida, animado y desarrollado por la práctica Yoga, permanece

dormido en 999.999 hombres de cada millón, y se atrofia. Este Poder es explicado en los "Doce Signos del Zodíaco"[3], como sigue:

(*b*) "*Kriyashakti*: El misterioso *poder del pensamiento* que le permite producir resultados fenomenales, externos, perceptibles, por su propia energía inherente. Los antiguos sostenían que cualquier idea se manifestará *externamente*, si se concentra la atención de uno (y la *Voluntad*) intensamente en ella. Igualmente, una intensa volición será seguida por el resultado que se desea. Un Yogui ejecuta por lo general sus maravillas por medio de Ichchhashakti (poder de la Voluntad), y Kriyashakti".

La Tercera Raza había creado así a los llamados HIJOS DE VOLUNTAD Y DE YOGA, o los "Antecesores" (los Antepasados *espirituales*) de todos los Arhats subsiguientes y actuales, o Mahatmas, de un modo verdaderamente *inmaculado*. Fueron en verdad *creados*, no *engendrados*, como lo fueron sus hermanos de la Cuarta Raza, que fueron engendrados sexualmente después de la separación de los sexos, la *Caída del Hombre*. Pues la creación no es sino el resultado de la voluntad, operando sobre la materia fenomenal, el hacer salir de ella la *Luz* primordial divina y la *Vida* eterna. Fueron ellos el "grano de la semilla santa" de los futuros Salvadores de la Humanidad.

El orden de la evolución de las Razas humanas se encuentra como sigue en el Libro Quinto de los Comentarios, según ya se ha expuesto:

Los Primeros hombres fueron Chhayas; *los Segundos*, *los* "*nacidos del Sudor*"; *los Terceros*, "*los nacidos de Huevo*", *y los santos Padres nacidos por el poder de Kriyashakti*; *los Cuartos fueron los hijos de Padmapani* (Chenresi).

El significado de la última frase del Comentario antes citado sobre la Sloka 27, a saber: que la Cuarta Raza fueron los niños de Padmapani, puede tener su explicación en cierta carta del Inspirador de *Buddhismo Esotérico* (citada en la pág. 58).

"La mayoría de la humanidad pertenece a la séptima subraza de la Cuarta Raza Raíz: los chinos antes mencionados y

3. Véase **Cinco años de Teosofia**, pág. 103 [En el original en Ingles. Artículo de T. Subba Row].

sus retoños y ramas pequeñas; (malayos, mogoles, tibetanos, húngaros, finlandeses, y hasta los esquimales son todos restos de este último brote)".

Padmapani, o Avalôkitêswara en sánscrito, es, en tibetano, Chenresi. Ahora bien, *Avalôkitêswara* es el gran Logos en su aspecto superior y en las regiones divinas. Pero en los planos manifestados es, como Daksha, el Progenitor (en sentido espiritual), de los hombres. Se le considera ahora como el máximo protector del Asia en general, y del Tibet en particular. A fin de guiar a los tibetanos y Lamas en la santidad, y de preservar a los grandes Arhats en el mundo, se dice que este Ser celestial se manifiesta, de edad en edad, en forma humana. Una leyenda popular dice que siempre que la fe principia a extinguirse en el mundo, Padmapani Chenresi, el "Portador del Loto", emite un brillante rayo de luz, y seguidamente se encarna en uno de los dos grandes Lamas (el Dalai Lama y el Teschu Lama); finalmente, se cree que encarnará como el "Buddha más perfecto", en el Tibet, en lugar de la India, donde sus predecesores, los grandes Rishis y Manús aparecieron en el principio de nuestra Raza, pero ya no aparecen más. Igualmente que Daksha, él es, a no dudarlo, la síntesis de todas las Razas precedentes, y el progenitor de todas las Razas *humanas* después de la Tercera.

ESTANCIA VIII
EVOLUCIÓN DE LOS ANIMALES MAMÍFEROS: LA PRIMERA CAÍDA

28. DE LAS GOTAS DE SUDOR, DEL RESIDUO DE LA SUBSTANCIA, MATERIAL PROCEDENTE DE CADÁVERES Y ANIMALES DE LA RUEDA ANTERIOR (*la Ronda Tercera, la anterior*), Y DEL POLVO DESECHADO, FUERON PRODUCIDOS LOS PRIMEROS ANIMALES (*de esta Ronda*).

La Doctrina Oculta sostiene que, en esta Ronda, los mamíferos fueron obra posterior de la evolución que el hombre. La evolución procede por ciclos. El gran ciclo Manvantárico de Siete Rondas, que principia en la Primera Ronda con el mineral, vegetal y animal, conduce su obra evolucionaria, en arco descendente, a un punto muerto en la mitad de la Cuarta *Raza*, al final de la primera mitad de la Cuarta *Ronda*. Es, pues, en nuestra Tierra (la cuarta Esfera y la inferior a todas) y en la presente *Ronda*, donde se ha llegado a ese punto medio. Y puesto que la Mónada ha pasado, después de su "primera inmetalización" en el Globo *A*, por los mundos mineral, vegetal y animal en cada uno de los grados de los tres estados de materia, excepto el último grado del estado tercero o sólido, que solo se alcanza en el "*punto medio de la evolución*", es completamente lógico y natural que al principio de la Cuarta Ronda, en el Globo *D*, el Hombre fuese el primero en aparecer; así como también que su constitución fuese de la materia más tenue compatible con la objetividad. Diciéndolo aún más claro: si la Mónada principia su ciclo de encarnaciones a través de los tres reinos objetivos en la línea curva descendente, tiene igualmente que entrar como hombre de un modo necesario, en la línea curva reascendente de la esfera. En el arco descendente, es lo espiritual lo que gradualmente se transforma en lo material. En la línea media de la base, el Espíritu y la Materia se equilibran en el Hombre. En el arco ascendente, el Espíritu vuelve a afirmarse lentamente a costa de lo físico, o de la materia, de modo que al final de la Séptima Raza de la Séptima Ronda, la Mónada se verá tan libre de la materia y de todas sus

cualidades como lo estaba en el principio; pero habrá ganado, además, la experiencia y la sabiduría, el fruto de todas sus vidas personales, sin sus maldades y tentaciones.

Este orden de evolución se encuentra también en el primero y segundo capítulo del *Génesis*, si se leen en su sentido esotérico verdadero; pues el capítulo I contiene la historia de las tres primeras Rondas, así como también la de las tres primeras Razas de la Cuarta, hasta el momento en que el Hombre es llamado a la vida consciente por los Elohim de Sabiduría. En el capítulo I, los animales, las ballenas y las aves del aire son creados antes que el Adán andrógino[1]. En el capítulo II, Adán (el sin sexo) viene primero, y los animales aparecen solo después. Hasta el estado de sopor mental e inconsciencia de las dos primeras Razas, y de la primera mitad de la Tercera, está simbolizado en el segundo capítulo del *Génesis* por el *sueño profundo de Adán*. Lo que este "sueño" significa es el sueño sin ensueños de la inacción mental, el dormitar del Alma y de la Mente.

En La Doctrina Secreta, los primeros *Nagas* —seres más sabios que las Serpientes— son los "Hijos de la Voluntad y de Yoga", nacidos antes de la separación completa de los sexos, "madurados en los huevos portadores de hombres, creados por el poder (Kriyashakti) de los santos sabios" de la primitiva Tercera Raza.

Algunos de los descendientes de los Nagas primitivos, las Serpientes de Sabiduría, poblaron América cuando su continente se levantó durante los días florecientes de la gran Atlántida.

29. ANIMALES CON HUESOS, DRAGONES DEL OCÉANO Y SARPAS (serpientes) VOLADORAS, FUERON AÑADIDOS A LAS COSAS QUE SE ARRASTRAN. LOS QUE SE ARRASTRAN POR EL SUELO ADQUIRIERON ALAS. LOS DE LARGO CUELLO EN EL AGUA SE CONVIRTIERON EN LOS PROGENITORES DE LAS AVES DEL AIRE.

Este es un punto en el cual las enseñanzas y las especulaciones biológicas modernas están de perfecto acuerdo. Los eslabones perdidos que representan esta transición entre el reptil

---

1. Esto es una referencia alegórica a los "Animales Sagrados" del Zodíaco y otros cuerpos celestes. Algunos kabalistas ven en ellos los prototipos de los animales.

y el ave son evidentes para los más consumados fanáticos, especialmente en los *ornitoscélidos*, *hesperornis* y archaeopteryx de Vogt.

30. DURANTE LA TERCERA (*Raza*), LOS ANIMALES SIN HUESOS CRECIERON Y SE TRANSFORMARON; SE CONVIRTIERON EN ANIMALES CON HUESOS, SUS CHHAYAS SE SOLIDIFICARON (*también*).

31. LOS ANIMALES SE SEPARARON PRIMERO (*en macho y hembra*) (*a*) …PRINCIPIARON A ENGENDRAR. EL HOMBRE DUPLO (*luego*) SE SEPARÓ TAMBIÉN. ÉL DIJO (*el hombre*): "HAGAMOS LO QUE ELLOS; UNÁMOSNOS Y HAGAMOS CRIATURAS". ASÍ LO HICIERON…

(*a*) Los vertebrados y, después, los mamíferos. Antes de eso, los animales eran también protoorganismos etéreos, lo mismo que lo era el hombre.

32. Y AQUELLOS QUE CARECÍAN DE CHISPA (*los de "cabeza estrecha"*[2]), TOMARON PARA SI ENORMES ANIMALES HEMBRAS. ENGENDRARON CON ELLAS RAZAS MUDAS. MUDOS ERAN ELLOS MISMOS (*los de "cabeza estrecha"*). PERO SUS LENGUAS SE DESATARON. LAS LENGUAS DE SU PROGENIE PERMANECIERON CALLADAS. ENGENDRARON MONSTRUOS, UNA RAZA DE MONSTRUOS ENCORVADOS CUBIERTOS DE PELO ROJO, ANDANDO A GATAS[3]. UNA RAZA MUDA PARA GUARDAR CALLADA LA VERGÜENZA[4].

Los animales "se separaron primero", dice la Sloka 31. Téngase en cuenta que en aquel período los hombres eran diferentes, hasta fisiológicamente, de lo que son ahora que ya hemos pasado el punto medio de la Quinta Raza. No se nos dice lo que eran los "enormes animales hembras"; pero seguramente eran tan diferentes de todo lo que hoy conocemos, como lo eran los hombres.

Esa fue la primera física "caída en la materia" de algunas de las razas inferiores entonces existentes. Téngase presente la

---

2. Véase Sloka 24.
3. Estos "animales", o monstruos no son los antropoides ni ningún otro mono, sino lo que los antropólogos pudieran llamar el "eslabón perdido", el hombre inferior primitivo.
4. La vergüenza de su origen animal.

Sloka 24. Los "Hijos de la Sabiduría" habían desdeñado a la *Tercera* Raza *primitiva*, esto es, a los no desarrollados, y se les muestra encarnándose en los de la Tercera Raza *posterior*, dotándolos así de intelecto. Así cayó el pecado de las Razas sin cerebro o "sin mente", que no tenían "chispa" y eran irresponsables, sobre los que no cumplieron con su deber Kármico hacia ellos.

OBJECIONES QUE PUEDEN HACERSE A LO QUE ANTECEDE

De este modo, el Ocultismo rechaza la idea de que la Naturaleza haya producido al hombre del mono, o de un antecesor común a ambos; sino que, al contrario, hace proceder algunas de las especies más antropoides del hombre de la Tercera Raza del primer período Atlante. Como este aserto se sostendrá y defenderá en otra parte, solo son necesarias unas pocas palabras más por ahora. Sin embargo, para mayor claridad, repetiremos brevemente lo que se dijo anteriormente en el Primer Volumen, Estancia VI.

Nuestras enseñanzas muestran que, al paso que es correcto decir que la Naturaleza construyó en un tiempo, en torno a la forma astral humana, una forma *externa semejante a la del mono*, sin embargo esta forma no fue el "eslabón perdido", del mismo modo que no lo fueron las envolturas de esa forma astral durante el curso de su evolución natural a través de todos los reinos de la Naturaleza. Ni tampoco ha sido en este Planeta de la Cuarta Ronda donde tuvo lugar semejante evolución, sino solo durante la Primera, Segunda y Tercera Rondas, cuando el HOMBRE era, sucesivamente, "una piedra, una planta y un animal", hasta que llegó a ser lo que fue en la Primera Raza Raíz de la humanidad presente. La línea verdadera de evolución difiere de la darwiniana, y los dos sistemas son irreconciliables, a menos que este último se divorcie de los dogmas de la "selección natural" y sus semejantes. En efecto, entre la *Mónera* de Haeckel y el *Sarisripa*[5] de Manú, existe un abismo infranqueable en la forma del *Jiva*; pues la Mónada

5. (Literalmente, Serpiente).

"humana", ya esté *inmetalizada* en el átomo de la piedra, o *invegetalizada* en la planta, o *inanimalizada* en el animal, es sin embargo siempre una Mónada divina, y por tanto HUMANA también. Cesa ella de ser humana tan solo cuando se convierte en *absolutamente divina*. Los términos de *Mónada* "mineral", "vegetal" y "animal" solo implican una distinción superficial: no existe una Mónada (Jiva) que no sea divina, y que por consiguiente ha sido, o tiene que llegar a ser humana. Este término, humano, no tendrá significación a menos que la diferencia se comprenda bien. La Mónada es una gota del Océano sin límites, más allá, o para ser exactos, *dentro* del plano de la diferenciación primordial. Es *divina* en su condición superior y *humana* en la inferior (usando estos adjetivos "superior" e "inferior" a falta de palabras más propias); pero permanece Mónada en toda circunstancia, salvo en el estado Nirvánico, bajo cualesquiera condiciones y formas externas. Así como el Logos refleja al Universo en la Mente Divina, y el Universo manifestado se refleja en cada una de sus Mónadas, así la MÓNADA, durante el ciclo de sus encarnaciones, tiene que reflejar en sí misma todas las *formas raíces* de cada reino. Por tanto, los kabalistas dicen con exactitud que "el HOMBRE se convierte en piedra, en planta, en animal, en hombre, en Espíritu y finalmente en un Dios, llevando así a cabo su ciclo o circuito, y regresando al punto de partida como HOMBRE *Celeste*". Pero por "Hombre" se significa la Mónada Divina, y no la Entidad Pensante; mucho menos su cuerpo físico. La verdad es que toda la fauna actual se compone de los descendientes de aquellos monstruos primordiales de que hablan las Estancias. Los animales —las bestias que se arrastran y las de las aguas que precedieron al hombre en esta Cuarta Ronda, como también las contemporáneas de la Tercera Raza, e igualmente los mamíferos posteriores a la Tercera y Cuarta Razas— todos son, directa o indirectamente, el producto mutuo y correlativo (*físicamente*) del Hombre. Es correcto decir que el hombre de este Manvántara, esto es, durante las tres Rondas precedentes, ha pasado por todos los reinos de la Naturaleza: Que ha sido "Una piedra, una planta, y un animal". Pero (*a*) estas piedras, plantas y animales fueron los prototipos, las tenues representaciones de los de la Cuarta Ronda; y (*b*) hasta los del principio de la Cuarta Ronda, fueron las sombras astrales de los actuales, como lo expresan los Ocultistas. Y por último,

ni las formas ni los *géneros* del hombre, del animal y de la planta, eran lo que llegaron a ser después. De modo que los prototipos astrales de los seres inferiores del reino animal de la Cuarta Ronda, que *precedieron* a los Chhayas de los *Hombres*, fueron las *envolturas* consolidadas, aunque todavía muy etéreas, de las formas o modelos aún más etéreos producidos al final de la Tercera Ronda en el Globo *D*[6]. Fueron producidos "del residuo de la substancia; material procedente de cadáveres humanos y de (otros) animales (*extinguidos*) de la Rueda anterior", o de la previa *Tercera* Ronda, según nos dice la Sloka 28. Por tanto, al paso que los "animales" no descritos que precedieron al hombre astral al principio de este ciclo de vida en nuestra Tierra, eran aún, por decirlo así, la progenie del hombre de la Tercera Ronda, los mamíferos de esta Ronda, deben su existencia, en gran escala, al hombre también. Más aún, el "antecesor" del actual animal antropoide, el mono, es el producto directo del *hombre* aún sin mente, que profanó su dignidad humana poniéndose físicamente al nivel del animal.

Lo expuesto da la razón de algunas de las llamadas pruebas fisiológicas, que presentan los antropólogos como demostración de la descendencia del hombre de los animales.

El punto en que más insisten los Evolucionistas es que, "La historia del embrión es un epítome de la de la raza". Que "todos los organismos, en su desarrollo desde el huevo, pasan por una serie de formas, por las cuales han pasado, en la misma sucesión, sus antecesores en el largo transcurso de la historia de la Tierra. La historia del embrión… es una pintura, en pequeño, y un bosquejo de la de la raza. *Este concepto constituye el eje de nuestra ley fundamental biogenética*, *que nos vemos obligados a colocar a la cabeza del estudio de la ley fundamental del desarrollo orgánico*"[7].

Esta teoría moderna era conocida como un hecho, pero mucho más filosóficamente expresada, por los Sabios y Ocultistas de las más remotas edades.

Pero, entonces, ¿cómo se ha de tender el puente entre la mente del hombre y del animal? Si el antropoide y el *Homo primigenius* tuvieron, *argumenti gratia*, un antecesor común, ¿cómo se apartaron tanto los dos grupos entre sí en capacidad

---

6. Véase **Buddhismo Esotérico**.
7. "**Pruebas de la Evolución**" una conferencia de Haeckel.

mental? Cierto es que pueden decir a los Ocultistas que en todo caso el Ocultismo repite lo que la Ciencia; que da un antecesor *común* al mono y al hombre, puesto que hace provenir al primero del hombre primitivo. Convenido; pero ese "hombre primitivo" era *hombre* solo en la forma externa. No *tenía mente ni alma* cuando engendró, con un monstruoso animal hembra, a los antepasados de una serie de monos. Esta especulación es por lo menos lógica, y llena el vacío entre la mente del hombre y el animal. De este modo pone en claro y explica lo que hasta ahora era incomprensible e inexplicable. El hecho de que, en el presente estado de la evolución, la Ciencia está casi segura que no puede haber sucesión de la unión del hombre y el animal, lo tratamos y explicamos en otra parte.

ESTANCIA IX
LA EVOLUCIÓN FINAL DEL HOMBRE

33. VIENDO LO CUAL (*el pecado cometido con los animales*), LOS LHAS (*los espíritus*, *los* "*hijos de la sabiduría*") QUE NO HABÍAN CONSTRUIDO HOMBRES (*que se habían negado a* "*crear*"), LLORARON, DICIENDO:

34. "LOS AMANASA (*sin mente*) HAN PROFANADO NUESTRAS MANSIONES FUTURAS (*a*). ESTO ES KARMA. HABITEMOS EN LAS OTRAS. ENSEÑÉMOSLES MEJOR, PARA EVITAR MALES MAYORES". ASÍ LO HICIERON…

35. ENTONCES TODOS FUERON DOTADOS DE MANAS (*mente*). VIERON ELLOS EL PECADO DE LOS SIN MENTE.

Pero ya se había *separado*, antes de que el rayo de la divina razón hubiera iluminado la obscura región de sus mentes hasta entonces adormecidas, y habían *pecado*. Esto es, habían cometido el mal inconscientemente, produciendo un efecto que no era natural. Pero tenemos que ver si los "animales" manipulados eran de la misma clase que los conocidos por la Zoología.

(*a*) La "Caída" ocurrió, según el testimonio de la antigua Sabiduría y de los remotos anales, tan pronto como Daksha (el Creador reencarnado de hombres y cosas en el primer período de la Tercera Raza) desapareció para hacer sitio a aquella parte de la Humanidad que se había "separado". He aquí como explica el Comentario los detalles que precedieron a la "Caída":

"*En el período inicial de la Cuarta evolución del hombre, el reino humano se ramificó en varias y diversas direcciones. La forma externa de sus primeros ejemplares no era uniforme, pues los vehículos* (los cascarones externos ovoides en que el hombre futuro plenamente físico estaba en gestación) *fueron manipulados con frecuencia, antes de endurecerse, por enormes animales, de especies desconocidas ahora, pertenecientes a esfuerzos tentativos de la Naturaleza. El resultado fue*

que se produjeron razas intermedias de monstruos, medio animales, medio hombres. Pero como eran fracasos, no les fue permitido alentar y vivir largo tiempo, aun cuando el poder intrínsecamente superior de la naturaleza psíquica, sobre la física, siendo aún muy débil, y apenas establecido, los hijos de los "Nacidos del Huevo" habían tomado como compañeras varias de sus hembras, y engendrado otros monstruos humanos. Más tarde, habiéndose gradualmente equilibrado las especies animales y las razas humanas, se separaron, y no se volvieron a aparear. El hombre ya no volvió a crear, sino que engendró. Pero también engendró animales, así como hombres, en tiempos remotos. Por tanto, los Sabios que hablan de varones que ya no tenían descendencia engendrada por la voluntad, sino que engendraron animales diversos junto con Danavas (Gigantes) *con hembras de otras especies siendo los animales a manera de hijos putativos de ellos; y rehusando* (los varones humanos) *con el tiempo ser considerados como padres* (putativos) *de criaturas mudas hablaron con verdad y sabiamente. Viendo este* (estado de cosas), *los Reyes y Señores de las últimas Razas* (de la Tercera y de la Cuarta) *pusieron el sello de prohibición sobre estas relaciones pecaminosas. Estas intervenían en el Karma, desarrollaban nuevo* (Karma). *Ellos* (los Reyes Divinos) *castigaron con la esterilidad a los culpables. Destruyeron ellos las Razas Roja y Azul*"[1].

En otro Comentario leemos:

"*Aun en tiempos posteriores había hombres-animales de caras rojas y azules; no por relación sexual* (entre la especie humana y animal), *sino por descendencia*".

Y otro pasaje menciona:

"*Hombres atezados de pelo rojo que marchan a cuatro patas, que se encorvan y enderezan* (que se ponen de pie y se vuelven a dejar caer sobre las manos), *que hablan como sus antepasados, y corren sobre sus manos como sus gigantes antepasadas hembras*".

Quizás los Haeckelianos reconozcan en estas especies, no al *Homo Primigenius*, sino a ciertas tribus inferiores, tales como

---

1. Rudra, como Kumara, es **Lilaiohita**, rojo y azul.

algunas de salvajes australianos. Sin embargo, ni aun estos descienden de los monos antropoides, sino de padres humanos y de madres semihumanas, o hablando con más exactitud, de monstruos humanos, los "fracasos" que se mencionan en el primer Comentario. Los verdaderos antropoides, los *catirrinos* y *platirrinos* de Haeckel, vinieron mucho más tarde, en los últimos tiempos de los Atlantes. El orangután, el gorila, el chimpancé y el cinocéfalo son las últimas evoluciones puramente físicas de mamíferos antropoides inferiores. Poseen en sí una chispa de la esencia puramente humana; por otra parte, el hombre no tiene ni una gota de sangre pitecoide en sus venas. Así lo manifiesta la antigua Sabiduría y la tradición universal.

¿Cómo se efectuó la separación de los sexos? —se pregunta. ¿Hemos de creer en la antigua fábula judía de Eva saliendo de una costilla de Adán? La costilla es hueso, y cuando leemos en el *Génesis* que Eva fue hecha de una costilla, solo significa que la *Raza con huesos* fue producida de una Raza y Razas anteriores, que eran "sin huesos".

Volvamos otra vez a la historia de la Tercera Raza, los "Nacidos del Sudor", los "Criadores de Huevos" y las "Andróginas". Casi sin sexo en sus principios, se convirtió luego en bisexual o andrógina; muy gradualmente, por supuesto. El paso desde la primera a la última transformación necesitó innumerables generaciones, durante las cuales, la célula simple que salió del primer padre (los dos en uno) se desarrolló primeramente en un ser bisexual; y luego, la célula, convirtiéndose en un huevo regular, produjo una criatura unisexual. La humanidad de la Tercera Raza es la más misteriosa de las cinco Razas que hasta ahora se han desarrollado. Pero es evidente que las unidades de la humanidad de la Tercera Raza principiaron a separarse en sus cascarones prenatales o huevos, y a salir de ellos como pequeñuelos machos y hembras definidos, edades después de la aparición de sus primitivos progenitores. Y a medida que el tiempo transcurría en sus períodos geológicos, las subrazas nuevamente nacidas principiaron a perder sus capacidades natales. Hacia el fin de la cuarta *subraza*, el niño perdió la facultad de andar tan pronto como salía de su cascarón, y hacia el final de la quinta, la humanidad principió a nacer bajo las mismas condiciones y

por idéntico procedimiento que nuestras generaciones históricas. Esto necesitó, por supuesto, millones de años.

Nos estamos aproximando al punto de vuelta de la evolución de Razas. Veamos lo que la filosofía Oculta dice del origen del lenguaje.

36. LA CUARTA RAZA DESARROLLÓ EL LENGUAJE.

Los Comentarios explican que la Primera Raza, los Hijos etéreos o astrales del Yoga, llamados también "Nacidos por Sí", carecía del habla, según esta se entiende, pues también carecía de mente en nuestro plano. La Segunda Raza tenía un "lenguaje del sonido", a saber: sonidos cantados, compuestos de vocales solamente. La Tercera Raza desarrolló al principio una clase de habla que solo era un ligero progreso sobre los diversos sonidos de la Naturaleza, sobre el grito de los insectos gigantescos y de los primeros animales, que apenas habían principiado sin embargo su aparición en los días del "Nacido del Sudor" (o de la *primitiva* Tercera Raza). En su segunda mitad, cuando el "Nacido del Sudor" dio nacimiento al "Nacido del Huevo" (la Tercera Raza *media*) y cuando esta, en lugar de "empollar", como seres andróginos, principió a separarse en machos y hembras; y cuando la misma ley de evolución las llevó a reproducir sexualmente su especie —acto que obligó a los Dioses creadores, compelidos por la ley Kármica, a encarnar en hombres *sin mentes*—; solo entonces se desarrolló el habla. Pero aun entonces no fue esto más que una tentativa. Toda la Raza humana solo tenía en aquel tiempo "un habla y un labio". Esto no impidió que las dos últimas subrazas de la Tercera Raza construyeran ciudades y sembrasen por todas partes las primeras semillas de la civilización, bajo la dirección de sus Instructores Divinos y de sus propias mentes ya despiertas. El lector debe tener presente también que así como cada una de las siete Razas se divide en cuatro Edades: de Oro, de Plata, de Bronce y de Hierro, lo mismo sucede con la más pequeña división de dichas Razas. El habla, pues, se desarrolló, según la enseñanza Oculta, en el orden siguiente:

I. *Idioma monosilábico*: el de los primeros seres humanos casi completamente desarrollados al final de la Tercera Raza Raíz, los hombres de "color dorado", de complexión amarilla, después de su separación en sexos y del despertar pleno de sus

mentes. Antes de eso, se comunicaban por lo que ahora se llamaría "transferencia del pensamiento"; aunque, exceptuando la Raza llamada los "Hijos de la Voluntad y del Yoga" —los primeros en quienes habían encarnado los "Hijos de la Sabiduría"—, el pensamiento estaba muy poco desarrollado en el naciente hombre físico. Sus cuerpos físicos pertenecían a la Tierra, y sus Mónadas permanecían en un plano superior. El lenguaje no podía desarrollarse bien, antes de la completa adquisición y desenvolvimiento de sus facultades razonadoras. Este idioma monosilábico fue el padre vocal, por decirlo así, de las lenguas monosilábicas mezcladas con consonantes duras, que todavía se usan entre las razas amarillas, conocidas de los antropólogos[2].

II. *Idiomas aglutinantes*: Estos los hablaron algunas razas Atlantes, mientras que otros troncos padres de la Raza Cuarta conservaron la lengua madre. Y como los lenguajes tienen una evolución cíclica, su infancia, pureza, crecimiento*, caída en la materia*, mezcla con otras lenguas, madurez, decaimiento, y finalmente, muerte, por esto decayó y casi murió el habla primitiva de las razas Atlantes más civilizadas. Al paso que la "crema" de la Cuarta Raza gravitaba más y más hacia el ápice de la evolución física e intelectual, dejando así como herencia a la naciente Quinta Raza (la Aria), los lenguajes de inflexión altamente desarrollados, el aglutinante decayó y quedó como idioma fósil fragmentario, esparcido ahora, y casi limitado a las tribus aborígenes de América.

III. *Idiomas de inflexión*: la raíz del sánscrito fue la primera lengua (ahora la de los misterios de los Iniciados de la Quinta Raza). En todo caso, las lenguas "Semíticas" son descendientes bastardas de las primeras corrupciones fonéticas de los hijos mayores del primitivo sánscrito. La Doctrina Oculta no admite divisiones tales como la aria y la semítica, y hasta acepta la turania con grandes reservas. Los semitas, especialmente los

---

2. Las razas amarillas actuales descienden de las primeras ramas de la Cuarta Raza. Los únicos descendientes **puros** y **directos** de la Tercera son, como antes se dijo una parte de los caídos y degenerados australianos, cuyos remotos antecesores pertenecieron a una división de la séptima subraza de la Tercera Raza. Los demás son descendientes de Lemuro-Atlantes mezclados. Desde aquel tiempo han cambiado por completo en estatura y capacidades intelectuales.

árabes, son arios posteriores, degenerados en espiritualidad y perfectos en materialidad. A estos pertenecen todos los judíos y árabes. Los primeros son una tribu descendiente de los Chandalas de India, los parias, muchos de ellos ex-brahmanes, que se refugiaron en Caldea, Scinde e Irán, y que nacieron efectivamente de su padre A-Bram (No-brahmán), unos 8.000 años antes de Cristo. Los otros, los árabes, son descendientes de aquellos arios que no quisieron ir a India cuando la dispersión de las naciones, algunos de los cuales permanecieron en las fronteras de la misma, en Afganistán y Cabul, y a lo largo del Oxus, mientras que otros penetraron en Arabia y la invadieron.

37. EL UNO (*andrógino*) SE CONVIRTIÓ EN DOS; ASÍ TAMBIÉN TODOS LOS SERES VIVOS Y SERPEANTES QUE ERAN TODAVÍA UNO, PECES GIGANTESCOS, PÁJAROS Y SERPIENTES CON CABEZAS DE CONCHA.

Esto se refiere evidentemente a lo que se llama la edad de los reptiles anfibios, durante la cual la ciencia sostiene que ¡*no existían hombres*! Sin embargo, en el Libro VI de los Comentarios se encuentra un pasaje que, traducido libremente, dice:

"*Cuando la Tercera se separó y cayó en el pecado engendrando hombres-animales*, *estos* (los animales) *se volvieron feroces*, *y los hombres y ellos se destruían mutuamente*. *Hasta entonces*, *no existía el pecado*, *no se quitaba la vida*. *Después* (de la separación) *el Satya* (Yuga) *terminó*. *La eterna primavera se convirtió en cambio constante y estaciones sucesivas*. *El frío obligó a los hombres a construir guaridas y a idear vestidos*. *Entonces el hombre acudió a los Padres superiores* (los Dioses o Angeles superiores). *Los Nirmanakayas de los Nagas*, *las Serpientes sabias y Dragones de Luz vinieron*, *y los precursores de los Iluminados* (los Buddhas). *Descendieron Reyes Divinos*, *y enseñaron a los hombres artes y ciencias*, *pues el hombre no pudo vivir más tiempo en la primera tierra* (Adi-Varsha, el Edén de las primeras Razas), *que se había convertido en un blanco cadáver helado*".

ESTANCIA X
LA HISTORIA DE LA CUARTA RAZA

38. ASÍ, DE DOS A DOS, EN LAS SIETE ZONAS, LA TERCERA (*Raza*) DIO NACIMIENTO A LA CUARTA. LOS DIOSES SE CONVIRTIERON EN NO-DIOSES (*los Suras se convirtieron en a-Suras*) (*a*).

39. LA PRIMERA (*Raza*), EN TODAS LAS ZONAS, FUE DEL COLOR DE LA LUNA (*amarillo claro*); LA SEGUNDA, AMARILLA COMO EL ORO; LA TERCERA, ROJA; LA CUARTA, ATEZADA, QUE SE TORNÓ NEGRA POR EL PECADO[1]. LOS SIETE PRIMEROS VÁSTAGOS (*humanos*) FUERON TODOS DE UN COLOR EN EL PRINCIPIO. LOS SIETE SIGUIENTES (*las sub-razas*) PRINCIPIARON A MEZCLAR SUS COLORES (*b*).

(*a*) Para comprender la Sloka 38 debe leerse juntamente con las tres Slokas de la Estancia IX. Hasta este punto de la evolución, el hombre pertenece más a la naturaleza metafísica que a la física. Solo después de la llamada CAIDA, fue cuando las Razas principiaron a desarrollar con rapidez la forma puramente humana.

Los Comentarios arcaicos, como el lector recordará explican que de la Hueste de los Dhyanis, a quienes correspondía encarnar como *Egos* de las Mónadas inmortales, pero *inconscientes en este plano*, algunos “obedecieron” (a la ley de evolución), tan pronto como los hombres de la Tercera Raza estuvieron fisiológica y físicamente en disposición para ello, esto es, cuando se separaron en sexos. Estos fueron aquellos primeros Seres conscientes que, añadiendo entonces el conocimiento consciente y la voluntad a su pureza Divina inherente, *crearon por Kriyashakti* al hombre semidivino, que fue en la Tierra la semilla de futuros Adeptos. Por otro lado, aquellos que

---

1. Estrictamente hablando, solo desde el tiempo de las razas Atlantes gigantescas de color amarillo y atezado puede hablarse del HOMBRE puesto que solamente la Cuarta Raza fue la primera **especie completamente humana**, por más que era de mucho mayor tamaño que el nuestro de ahora.

celosos de su libertad intelectual (libre como entonces se hallaba de los lazos de la Materia) dijeron: "Podemos escoger… poseemos sabiduría" (Ver *Sloka 24*), y encarnaron así mucho después, estos tenían el primer castigo Kármico preparado para ellos. Tuvieron ellos cuerpos inferiores (fisiológicamente) a sus modelos astrales, porque sus *chhayas* habían pertenecido a Progenitores de un grado inferior en las siete Clases. En cuanto a aquellos "Hijos de la Sabiduría", que "difirieron" su encarnación hasta la Cuarta Raza, ya manchada (fisiológicamente) con el pecado y la impureza, produjeron una causa terrible, cuyo resultado Kármico pesa sobre ellos hasta hoy día (*Véase Sloka 32*). Esta fue la "Caída de los Angeles", debida a su rebelión contra la Ley Kármica. La "caída del *hombre*" no fue caída, *porque era irresponsable*.

Hay una Ley cíclica eterna de Renacimientos, y la serie, en cada amanecer Manvantárico, hállase encabezada por aquéllos que han gozado durante eones incalculables, del descanso de sus reencarnaciones en Kalpas anteriores —por los primeros y más elevados *Nirvanis*. Les tocó a estos "Dioses" encarnar en el presente Manvántara: de aquí su presencia en la Tierra y las alegorías resultantes; de aquí, también, la perversión del significado primitivo. Los Dioses que habían *caído* en la generación, cuya misión era completar al hombre *divino*, se encuentran más tarde representados como Demonios, Espíritus malos, en guerra con los Dioses, o agentes irresponsables de la Ley Eterna única. Pero jamás hubo la intención de significar criaturas tales como los Demonios y el Satán de las religiones cristianas, judía y mahometana, con estas mil y una alegorías Arias[2].

---

2. Tenemos un pasaje de la carta de un Maestro que tiene una relación directa con estos Ángeles que encarnan. Dice la carta: "Ahora bien, hay, y **tiene que haber**, fracasos en las razas etéreas de las muchas clases de Dhyan Chohans o Devas (**entidades desarrolladas** de un período planetario **anterior**), lo mismo que entre los hombres. Pero, sin embargo, como estos **fracasos** estan demasiado adelantados y espiritualizados para ser expulsados forzosamente desde el estado Dhyan-Chohánico al vórtice de una nueva evolución primordial a través de los Reinos inferiores, sucede lo siguiente: Cuando va a desarrollarse un nuevo sistema solar, estos Dhyan Chohans nacen en él por influjo "al frente" de los Elementales (entidades… que se han de convertir en humanidad en un tiempo **futuro**), y permanecen como una fuerza espiritual latente o inactiva,

Pero como todas las cosas proceden cíclicamente, la evolución del hombre lo mismo que la de todo lo demás, y el orden en que él es generado, se describe por completo en las enseñanzas Orientales, mientras que en la *Kabalah* apenas se hacen indicaciones. El *Libro de Dzyan* dice respecto del hombre primitivo, cuando por vez primera fue educido por el "Sin hueso", el Creador incorpóreo: "*Primero el Aliento*, *luego Buddhi*, *y el Hijo-Sombra* (el Cuerpo) *fueron* "CREADOS". *Pero ¿dónde estaba el eje* (el Principio Medio, Manas)? *El hombre está condenado*. *Cuando están solos, el indeterminado* (Elemento indiferenciado) *y el Vahan* (Buddhi) *—la Causa de lo Sin-Causa— sepáranse completamente de la vida manifestada*". "*A menos* —explica el Comentario— *que sean unidos y mantenidos juntos por el principio medio*, *el vehículo de la conciencia personal de* JIVA". En otras palabras, los dos principios superiores *no pueden tener individualidad en la Tierra*, no pueden ser el hombre, a menos que haya: (*a*) la Mente, el *Ego-Manas*, que se reconozca a sí mismo, y (*b*) la *falsa* Personalidad terrestre, o el cuerpo de deseos egoístas y de la Voluntad personal, para ligar el todo como alrededor de un eje (lo cual es, ciertamente) a la forma física del hombre. El *quinto* y el *cuarto* "principios"[3] —*Manas* y *Kama Rupa*— son los que contienen la personalidad dual; el Ego real e inmortal (*si se asimila a los dos superiores*), y la personalidad falsa y transitoria, el cuerpo *mayavi* o astral, así llamado, o el Alma *animal humana* —teniendo que estar ambos estrechamente mezclados al objeto de una existencia terrestre completa. Encarnada la Mónada Espiritual de un Newton, injertada en la del santo más grande de la Tierra, en el cuerpo físico más perfecto que podáis imaginar, esto es, en un cuerpo de dos principios y hasta de tres, compuesto de su *Sthula Sharira*, *Prana* (el principio de vida) y el *Linga Sharira*; y si le faltan sus

---

en el aura de un mundo naciente… hasta que es alcanzada la etapa de la evolución humana… Entonces **se convierten en una fuerza activa**, y se mezclan con los elementales, para **desarrollar poco a poco el tipo completo de la humanidad**". Esto es, para desarrollar al hombre y dotarlo de mente auto-consciente, o **Manas**. [Véase **Las Cartas Mahatmas a A. P. Sinnett**, carta 14].

3. El **Cuarto** y el **Quinto** contando desde **abajo**, principiando con el cuerpo físico; el **Tercero** y el **Cuarto**, si contamos desde **Atma**.

principios medio y quinto, habréis creado un idiota, o cuando más una apariencia hermosa, sin alma, vacía e inconsciente. El "*Cogito*, *ergo sum*" no puede tener sitio en el cerebro de una criatura semejante, al menos no en este plano.

Según expresa el texto:

"*Lo semejante produce lo semejante y no más*, *en el génesis del Existir*, *y la evolución con sus leyes condicionadas y limitadas viene después*. *Los Existentes por sí mismos*[4] *son llamados* CREACIONES, *porque aparecen en el Rayo Espiritual*, *manifestados por la potencia inherente en su Naturaleza* NO-NACIDA, *que está fuera del Tiempo* (limitado o condicionado) *y del Espacio*. *Los productos terrenales*, *animados e inanimados, incluso la humanidad*, *son llamados falsamente creación y criaturas*; *ellos son solo el desarrollo* (evolución) *de los elementos distintos*".

Dice además:

"*El Rupa Celeste* (Dhyan Chohan) *crea* (al hombre) *en su propia forma*; *es una ideación espiritual resultante de la primera diferenciación y del primer despertar de la Substancia universal* (manifestada) *esa forma es la Sombra ideal de sí misma*: *y este es* EL HOMBRE DE LA PRIMERA RAZA".

Para expresarlo de un modo aún más claro, limitando la explicación a esta Tierra solamente, el deber de los primeros Egos "diferenciados" —la Iglesia los llama Arcángeles— fue dotar a la materia primordial con el impulso evolucionario y guiar sus poderes constructores en el diseño de sus producciones. Esto es a lo que se refieren las sentencias de la tradición, tanto Oriental como Occidental: "Los Angeles *recibieron orden de crear*". Después que la Tierra fue preparada por los poderes *inferiores* y más materiales, y sus tres Reinos habían ya principiado su curso de "fructificar y multiplicarse" los Poderes superiores, los Arcángeles o Dhyanis, fueron obligados por la Ley de Evolución a descender a la Tierra, para construir la corona de su evolución: *el* HOMBRE. De este modo los "Creados por Sí" y los "Existentes por Sí" proyectaron sus pálidas

---

4. Esencias Espirituales, Angélicas, inmortales en su existencia, porque son incondicionadas en la Eternidad; pero periódicas y condicionadas en sus manifestaciones manvantáricas.

Sombras; pero el Tercer Grupo, los Angeles del Fuego, *se rebelaron y se negaron* a unirse a sus compañeros Devas.

El exoterismo hindú los representa a todos como *Yoguis*, cuya piedad les impulsó a negarse a *crear*, porque deseaban permanecer eternamente *Kumaras*, "Jóvenes Vírgenes", a fin de, a ser posible, anticiparse a sus compañeros en el progreso hacia el Nirvana, la liberación final. Pero según la interpretación esotérica, fue un sacrificio de sí mismos en beneficio de la humanidad. Los "Rebeldes" no quisieron crear hombres irresponsables sin voluntad, como los hicieron los Angeles "obedientes"; ni podían dotar a los seres humanos con apenas el reflejo temporal de sus propios atributos; pues perteneciendo estos últimos a otro plano de conciencia mucho más elevado, dejarían al hombre por siempre irresponsable, interfiriendo así en cualquier posibilidad de mayor progreso. Ninguna evolución espiritual y psíquica es posible en la Tierra —el plano más bajo y más material— para aquel que, por lo menos en este plano, sea *perfecto* de un modo inherente, y no pueda acumular mérito ni demérito. Si el Hombre hubiese permanecido como la pálida sombra de la Perfección inmóvil, inerte e inmutable, atributo negativo y pasivo del verdadero *Yo soy aquel Yo soy*, hubiera estado condenado a pasar por la vida en la Tierra como en un pesado sueño sin ensueños; y, por tanto, hubiera sido un fracaso en este plano.

La Doctrina Secreta enseña que los Devas del Fuego, los Rudras, y los Kumaras, los "Angeles Vírgenes" (a los cuales pertenecen los Arcángeles Miguel y Gabriel), los "Rebeldes" Divinos, prefirieron la *maldición* de la *encarnación* y los largos ciclos de existencia terrestre y de renacimientos, a contemplar la desdicha (aunque *inconsciente*), de los seres que evolucionaron como sombras que emanaron de sus Hermanos, por la energía semipasiva de sus Creadores *demasiado espirituales*. He aquí por qué la tradición presenta a los *Yoguis* celestes ofreciéndose como víctimas voluntarias para redimir a la Humanidad (la cual fue creada a semejanza de Dios y perfecta en un principio), dotándola de aspiraciones y afectos humanos. Para hacer esto tuvieron que abandonar su estado natural, descender a nuestro Globo y habitar en él durante todo el ciclo del Mahayuga, cambiando así sus Individualidades impersonales por Personalidades individuales —la dicha de la existencia

sideral por la maldición de la vida terrestre. Este sacrificio voluntario de los Angeles del Fuego, cuya naturaleza era *Sabiduría* y *Amor*, ha sido transformado por las teologías exotéricas en la declaración que muestra a los "Angeles Rebeldes precipitados desde el Cielo en las tinieblas del Infierno" nuestra Tierra.

Dice el comentario, "*Nuestra tierra y el hombre*, (siendo) *los productos de los tres Fuegos*" (cuyos tres nombres corresponden, en sánscrito, al *fuego Eléctrico*, al *fuego Solar* y al *fuego producido por Fricción*), estos tres Fuegos, explicados en los planos humano y Cósmico, son: Espíritu, Alma y Cuerpo los tres grandes Grupos Raíces, con sus cuatro divisiones adicionales. En el sentido metafísico, el "Fuego por Fricción" significa la unión entre *Buddhi*, el sexto principio, y *Manas*, el quinto, los cuales se unen y se consolidan de este modo; el quinto fundiéndose parcialmente en la *Mónada* y convirtiéndose en parte de ella; en lo físico, se relaciona con la *chispa creadora*, o germen, que fructifica y genera al ser humano.

(*b*) Esta Sloka 39 se refiere exclusivamente a las divisiones de raza. Estrictamente hablando, la filosofía esotérica enseña una poligénesis modificada; pues al paso que asigna a la especie humana una unidad de origen, por cuanto sus antepasados o "Creadores" eran todos Seres Divinos —aun cuando de diferentes clases o grados de perfección en su jerarquía— enseña que los hombres, sin embargo, nacieron en siete diferentes centros del continente de aquel período. Aun cuando todos eran de un origen común, sin embargo, por razones dadas, sus potencialidades y capacidades mentales, sus formas externas o físicas, y sus características futuras, eran muy diferentes.

El Esoterismo clasifica ahora estas siete variantes, con sus cuatro grandes divisiones, en solo *tres* distintas Razas primordiales, pues no toma en consideración la Primera Raza, la cual no tenía tipo ni color, y una forma apenas objetiva, aunque colosal. La evolución de estas Razas, su formación y desarrollo, procedieron *a la par* en líneas paralelas con la evolución, formación y desarrollo de tres capas geológicas, de las cuales se derivó el color humano, tanto como a su vez influyeron en determinarlo los climas de estas zonas. La enseñanza Esotérica menciona tres grandes divisiones, a saber: la AMARILLA-ROJA; la

NEGRA y la BLANCA-OBSCURA[5]. Las razas Arias, por ejemplo, que ahora varían desde el moreno obscuro, casi negro y el amarillo-obscuro-rojo, hasta el color pálido más blanco, proceden todas sin embargo, de un solo y mismo tronco, la Quinta Raza Raíz, y provienen de un solo Progenitor, llamado en el *exoterismo* indo por el nombre genérico de Manú Vaivasvata; siendo este último, téngase presente, aquel personaje genérico, el Sabio, que se dice haber vivido hace más de 18.000.000 de años, y también hace 850.000 años, en el tiempo de la sumersión de los últimos restos del gran continente de la Atlántida[6], y que se dice que vive *aún hoy* en su humanidad. El amarillo claro es el color de la primera raza humana SÓLIDA, que apareció en la última mitad de la Tercera Raza Raíz (*después de su caída* en la generación, como se acaba de explicar), aportando los últimos cambios. Pues solo en aquella época tuvo lugar la última transformación, que hizo aparecer al hombre como es ahora, pero en una escala mucho mayor. Esta Raza dio nacimiento a la Cuarta Raza; transformando "Siva" gradualmente aquella parte de la Humanidad que se convirtió en "negra por el pecado", en *amarilla-roja* (de la cual los indios rojos y los mogoles son descendientes), y finalmente, en razas blanco-morenas, las cuales, juntamente con las razas amarillas, forman ahora la gran masa de la Humanidad.

Cuando se lee que la "última transformación" tuvo lugar hace 18.000.000 de años, puede el lector considerar cuántos millones más debió necesitar para llegar a aquel último estado. Y si el hombre en su consolidación gradual se desarrolló *pari passu* con la Tierra, ¡cuántos millones de años debieron transcurrir durante la *Primera*, la *Segunda*., y la primera mitad

---

5. Unos superiores y otros inferiores, **conforme al Karma** de las diversas Mónadas que encarnaban, las cuales no podían ser todas del mismo grado de pureza en sus últimas vidas en otros mundos. Esto explica la diferencia de razas, la inferioridad del salvaje, y otras variedades humanas.

6. Debe tenerse presente que los "últimos restos" de que se habla aquí, se refieren a aquellas partes del "Gran Continente" que aún quedaban, y no a ninguna de las numerosas islas que existían contemporáneas del Continente. La "isla'' de Platón, por ejemplo, era uno de tales restos, habiéndose sumergido los otros en varias épocas anteriores. Una "tradición" Oculta enseña que tales sumersiones ocurren siempre que hay un eclipse del "Sol Espiritual".

de la *Tercera* Raza! Pues la Tierra, se hallaba en un estado comparativamente etéreo antes de alcanzar su estado sólido final. Las enseñanzas arcaicas, además, nos dicen que, durante el período medio de la Raza Lemuro-Atlante, tres Razas y media después del Génesis del hombre, la Tierra, el hombre y todo lo existente en el Globo eran de una naturaleza aún más material y grosera, mientras que cosas tales como el coral y algunas conchas, estaban todavía en un estado astral, semigelatinoso. Los ciclos que desde entonces han transcurrido nos han llevado ya adelante, en el arco opuesto ascendente, algunos pasos hacia *nuestra desmaterialización*. La Tierra, nosotros y todas las cosas, se han ablandado desde entonces; sí, hasta nuestros cerebros. Pero algunos Teósofos han objetado que una Tierra etérea, aun hace 15 ó 20.000.000 de años, *no cuadra con la Geología*, la cual nos enseña que los vientos soplaban, la lluvia caía, las olas rompían sobre la costa, las arenas se deslizaban y acumulaban, etc. y que, en una palabra, todas las causas naturales que ahora operan estaban entonces en vigor "*en las mismas primitivas edades del tiempo geológico*, sí, en el de las rocas paleozoicas más antiguas". A esto se dan las siguientes respuestas: *Primero*, ¿cuál es la fecha asignada por la geología a esas "rocas paleozoicas más antiguas"? Y *segundo*, ¿por qué no hubieran podido soplar los vientos, caer la lluvia, y las olas (de *ácido carbónico* aparentemente, como la ciencia parece significar) romper sobre la costa, en una Tierra semiastral, esto es, viscosa? La palabra "astral" no significa necesariamente en la fraseología Oculta, tan sutil como humo, sino más bien "estelar", brillante o diáfano, en diversos y numerosos grados, desde el estado completamente pelicular hasta el viscoso, como acabamos de mencionar. Pero se objeta además: ¿Cómo podía una Tierra astral haber afectado a los otros planetas de este Sistema? ¿No se desordenaría ahora todo el proceso si la atracción de un planeta cesase de repente? La objeción no tiene valor, evidentemente, puesto que nuestro Sistema se compone de planetas más viejos y más jóvenes, algunos muertos (como la luna), otros en proceso de formación, a pesar de todo lo que la Astronomía sepa en contrario. Ni esta última ha asegurado jamás hasta donde sabemos, que todos los cuerpos de nuestro Sistema hayan surgido a la existencia y se hayan desarrollado simultáneamente. Las Enseñanzas Secretas Cishimaláyicas difieren en este punto de las de la India. El

Ocultismo indo enseña que la Humanidad del Manú Vaivasvata tiene 18.000.000 y algunos años más de edad. Nosotros decimos que así es; pero solo en lo que se refiere al hombre físico, o aproximadamente físico, que data de los finales de la Tercera Raza Raíz. Anteriormente a esta época, el HOMBRE o Su imagen membranosa pudo haber existido, que nosotros sepamos, por 300.000.000 de años; *puesto que no se nos enseñan cifras*, las cuales son y continuarán siendo secretos de los Maestros de la Ciencia Oculta.

ENSEÑANZAS ARCAICAS EN LOS PURÂNAS Y EN EL GÉNESIS

Habiendo estado en todas las llamadas "siete creaciones", que representan alegóricamente los siete cambios evolutivos, o *subrazas*, como pudiéramos llamarlas, *de la Primera Raza-Raíz de la Humanidad*, el HOMBRE ha estado en la Tierra en esta Ronda desde el principio. Después de haber pasado por todos los reinos de la Naturaleza en las *tres* Rondas anteriores, su constitución *física*, adaptada a las condiciones termales de aquellas épocas primitivas, hallose pronta para recibir al *Peregrino divino* en el primer amanecer de la vida humana, o sea hace 18.000.000 de años. Solamente en el punto medio de la Tercera Raza Raíz fue el hombre dotado de *Manas*. Una vez unidos, los *Dos* y luego los *Tres*, hicieron uno; pues aun cuando los animales inferiores, desde la ameba al hombre, recibieron *sus* Mónadas, en las cuales todas las cualidades superiores están potenciales, tienen estas cualidades que permanecer latentes hasta que cada uno alcance su forma humana, antes de cuya etapa, *Manas* (la mente) no se desarrolla en ellos.

Las Mónadas han pasado por todas estas formas de existencia hasta llegar al hombre, sobre cada Globo, en las *tres* Rondas *precedentes*, habiendo sido cada Ronda, así como cada Globo subsiguiente, desde *A* a *G*, y teniendo todavía que ser, el teatro de la misma evolución, pero repetida cada vez sobre una base material más sólida. Por tanto, la pregunta: "¿Qué relación hay entre los prototipos astrales de la Tercera Ronda y el desarrollo físico ordinario en el curso de la formación de las especies orgánicas premamíferas?", puede contestarse fácilmente. Lo uno es el prototipo sombrío de lo otro, el bosquejo

preliminar apenas definido en el lienzo, de objetos destinados a recibir su última y vívida forma bajo el pincel del pintor. El pez se hizo anfibio —una rana— en las *sombras* de pantanos, y el hombre pasó por todas sus metamorfosis en este Globo en la Tercera Ronda, como lo hizo en esta, su Cuarto Ciclo. Los tipos de la Tercera Ronda contribuyeron a la formación de los tipos en la Ronda presente. Por estricta analogía, el ciclo de siete Rondas en la obra de la formación gradual del hombre a través de todos los Reinos de la Naturaleza, se repite en escala microscópica en los primeros siete meses de la gestación de un futuro ser humano. Que el estudiante piense sobre esto y trabaje sobre esta analogía. Así como el bebé de siete meses, no nacido, aunque del todo completo, necesita, sin embargo, dos meses más para adquirir fuerza y consolidarse; así el hombre, después de completar su evolución durante siete Rondas, permanece dos períodos más en la matriz de la Madre-Naturaleza antes de nacer, o más bien renacer como Dhyani, aún más perfecto de lo que era antes de lanzarse como Mónada en la cadena de mundos nuevamente construida. Que el estudiante reflexione sobre este misterio, y entonces se convencerá fácilmente de que así como hay eslabones físicos entre muchas clases, asimismo hay dominios determinados en donde la evolución astral se confunde en la evolución física.

Que el hombre tiene su origen, lo mismo que otros animales, en una célula, y se desarrolla "a través de estados indistinguibles de los del pez, del reptil y del mamífero, hasta que la célula alcanza el desarrollo altamente particularizado del cuadrumano, y *por último*, *al tipo humano*", es un axioma Oculto de hace miles de años. El axioma Kabalístico: "La piedra se convierte en planta; la planta en animal; el animal en hombre; el hombre en Dios", se sostiene firme a través de las edades.

Creyendo, como creemos, que el hombre (durante las Rondas anteriores) ha hecho su evolución desde las formas más inferiores de todas las vidas, vegetal y animal, en la Tierra, y ha pasado por ellas, no hay nada muy degradante en la idea de tener al orangután como un antecesor de nuestra forma física. Todo lo contrario; ya que esto apoyaría de modo irresistible la Doctrina Oculta respecto de la evolución final de todo lo existente en la naturaleza terrestre, hasta convertirse en hombre. Podría uno hasta preguntarse cómo es que los biólogos y

antropólogos, una vez que han aceptado firmemente la teoría de la descendencia del hombre del mono, ¿cómo es, repetimos, que han dejado hasta ahora sin tocar la futura evolución de los monos existentes en hombres? Esta no es más que la consecuencia lógica de la primera teoría, a menos que la Ciencia quiera hacer del hombre un ser privilegiado, y de su evolución algo *sin* precedentes en la naturaleza, un caso enteramente *especial* y único. Y a esto es adonde va a parar la Ciencia física con sus teorías. Sin embargo, la razón por la cual los Ocultistas rechazan la hipótesis Darwiniana, y especialmente la Haeckeliana, es porque el mono, dicho sea con verdad, y no el hombre, es un caso especial y único. El pitecoide es *una creación accidental*, un desarrollo forzado, el resultado de un proceso no natural.

La Doctrina Oculta es, creemos, más lógica. Enseña una Ley cíclica siempre invariable en la Naturaleza pues esta no tiene "designio especial" personal alguno, sino que obra sobre un plan uniforme que prevalece durante todo el período Manvantárico, y trata a la lombriz de tierra como trata al hombre. Ni el uno ni el otro han procurado venir a la existencia, y por tanto, ambos se encuentran bajo la misma Ley de Evolución, y ambos tienen que progresar con arreglo a la Ley Kármica. Ambos han partido del mismo centro neutral de Vida, y ambos tienen que volver de nuevo a él a la consumación del Ciclo.

Por otra parte, se nos enseña que las transformaciones a través de las cuales pasó el hombre en el arco descendente —que es centrífugo para el Espíritu y centrípeto para la Materia— y aquéllas por las que se está preparando a pasar en lo sucesivo, en su camino ascendente, que invertirá la dirección de las dos fuerzas (esto es, la Materia se convertirá en centrífuga y el Espíritu en centrípeto), que todas estas transformaciones *se encuentran también en perspectiva siguiente para los monos antropoides*; para todos aquellos, por lo menos, que han alcanzado el grado próximo al del hombre en esta Ronda; y que estos serán todos hombres en la Quinta Ronda, del mismo modo que el hombre actual habitó formas semejantes a las del mono en la Ronda Tercera, la anterior.

Los monos aparecieron millones de años después que el ser humano parlante, y son los últimos contemporáneos de nuestra Quinta Raza. Así pues, es muy importante tener presente que

los *Egos* de los monos son entidades obligadas por su Karma a encarnar en las formas animales resultantes de la bestialidad de los *últimos* hombres de la Tercera Raza y de los primeros de la Cuarta. Son entidades que habían ya alcanzado el "grado humano" antes de esta Ronda. Por lo tanto, son ellos una excepción de la regla general. Son verdaderamente "hombres mudos", y se convertirán en animales parlantes (u hombres de un orden inferior), en la Quinta Ronda, mientras los adeptos de cierta escuela esperan que algunos de los Egos de los monos más inteligentes se volverán a manifestar al final de la Sexta Raza-Raíz. Lo que será su forma es de importancia secundaria. La forma no significa nada. Los géneros y especies de la flora, fauna y del animal superior, su coronación, el hombre, cambian, no solo con cada Ronda, sino también con cada Raza-Raíz, así como después de cada cataclismo geológico que pone fin a estas o que produce en ellas un punto de vuelta. En la Sexta Raza-Raíz, los fósiles del orangután, del gorila y del chimpancé serán los de mamíferos cuadrumanos extinguidos; y nuevas formas, aunque en menor número y siempre más separadas a medida que pasan las edades y se aproxima el fin del Manvántara, se desarrollarán de los tipos "desechados" de las razas humanas, al retornar ellas a la vida astral, saliendo del lodo de la vida física. Antes del hombre no hubo monos, y esos se extinguirán antes de que se desarrolle la Séptima raza. Karma conducirá adelante las Mónadas de los hombres no progresados de nuestra especie, y las alojará en las formas nuevamente desarrolladas del cinocéfalo, así regenerado fisiológicamente.

Esto tendrá lugar por supuesto, dentro de millones de años. Pero el cuadro de esta precesión cíclica de todo lo que vive y respira ahora sobre la Tierra, de cada especie en su turno, es verdadero, y no necesita "creación especial" o formación milagrosa del hombre, de la bestia y de la planta *ex nihilo*.

He aquí cómo la Ciencia Oculta explica la ausencia de todo eslabón entre el mono y el hombre, y muestra que aquel se desarrolla de este.

40. ENTONCES LA TERCERA Y CUARTA (*Razas*) CRECIERON EN ORGULLO. SOMOS LOS REYES, SOMOS LOS DIOSES (*a*).

41. TOMARON ESPOSAS DE HERMOSA APARIENCIA. ESPOSAS PROCEDENTES DE LOS "SIN MENTE", LOS DE CABEZA ESTRECHA. ENGENDRARON MONSTRUOS, DEMONIOS PERVERSOS, MACHO Y HEMBRA. TAMBIÉN KHADO (*Dakini*), CON MENTES LIMITADAS (*b*).

42. CONSTRUYERON TEMPLOS PARA EL CUERPO HUMANO. RENDÍAN CULTO A MACHO Y HEMBRA (*c*). ENTONCES EL TERCER OJO CESÓ DE FUNCIONAR (*d*).

(*a*) Tales fueron los primeros hombres verdaderamente físicos, cuya primera característica fue ¡el orgullo! El recuerdo de esta Tercera Raza y de los gigantescos Atlantes es el que se ha transmitido de unas razas y generaciones a otras.

¿Cuál fue la religión de la Tercera y Cuarta Razas? En el sentido ordinario del término, ni los Lemures, ni tampoco su progenie los Lemuro-Atlantes, tenían ninguna, pues no conocían los dogmas, ni tenían que creer *por la fe*. Tan pronto como se abrió al entendimiento el ojo mental del hombre, la Tercera Raza se sintió una con el siempre presente, así como siempre desconocido e invisible TODO, la Deidad Universal Única. Dotado de poderes divinos y sintiendo en sí mismo a su Dios *interno*, cada uno sentía que era un Dios-Hombre en su naturaleza, aunque un animal en su ser físico. La lucha entre los dos principió el mismo día que probaron el fruto del Árbol de la Sabiduría; lucha por la vida entre lo espiritual y lo psíquico, lo psíquico y lo físico. Los que dominaron los principios inferiores, obteniendo la subyugación del cuerpo, se unieron a los "Hijos de la Luz". Los que cayeron víctimas de sus naturalezas inferiores se convirtieron en esclavos de la Materia. De "Hijos de la Luz y de la Sabiduría", concluyeron por ser "Hijos de las Tinieblas". Cayeron en la batalla de la vida mortal con la Vida Inmortal, y todos los que cayeron así fueron la semilla de las futuras generaciones de Atlantes[7].

Así pues, en el amanecer de su conciencia, el hombre de la Tercera Raza Raíz no tenía creencias que pudieran llamarse *religión*. Pero si el término se define como la unión de las masas en una forma de reverencia hacia los que sentimos superiores a nosotros, y de respeto (como el sentimiento que expresa el niño hacia el padre amado), entonces hasta los primeros Lemures, desde el principio mismo de su vida

---

7. El nombre se emplea aquí en el sentido y como sinónimo de "hechiceros". Las razas Atlantes fueron muchas, y su evolución duró millones de años; todos no eran malos. Se hicieron tales hacia el final de su ciclo, como nosotros, la Raza Quinta, nos estamos haciendo a toda prisa.

intelectual, tuvieron una religión, y una de las más hermosas. ¿No tenían a los brillantes Dioses de los Elementos a su alrededor, y hasta dentro de ellos, mismos?[8]. Se nos asegura que así fue, y lo creemos. Pues la evolución del Espíritu en la Materia no hubiera podido tener nunca lugar, ni hubiese recibido su primer impulso, si los brillantes Espíritus no hubiesen sacrificado sus esencias supra-etéreas respectivas para animar al hombre de barro, dotando a cada uno de sus principios internos, con una parte, o más bien con un reflejo, de esa esencia. Los Dhyanis de los Siete Cielos (los siete planos de Existencia) son los NOÚMENOS de los Elementos actuales y futuros, lo mismo que los Ángeles de los Siete Poderes de la Naturaleza —cuyos efectos groseros percibimos en lo que la Ciencia ha tenido a bien llamar "modos de movimiento", fuerzas imponderables, y qué sé yo qué más— son los Noúmenos aún superiores de Jerarquías aún más elevadas.

Aquellos remotísimos tiempos eran la "Edad de Oro", la edad en que los "dioses andaban por la tierra, y se mezclaban libremente con los mortales". Cuando concluyó, los dioses se fueron (esto es, se hicieron invisibles) y las generaciones posteriores terminaron por adorar sus reinos: los Elementos.

Los Atlantes, primera progenie del hombre *semidivino* después de su separación en sexos, y por tanto, los primeros engendrados y los mortales que primeramente nacieron al modo humano, fueron los primeros "sacrificadores" al Dios de la Materia. Representan en el obscuro y remoto pasado, el prototipo sobre el cual se construyó el gran símbolo de Caín, los primeros antropomorfistas que adoraron la forma y la materia. Ese culto degeneró pronto en *personal*, y luego condujo al falicismo, o a lo que reina supremo hasta hoy día en los simbolismos de todas las religiones exotéricas de rituales, dogmas y formas.

De este modo fue cómo los primeros Atlantes, nacidos en el Continente Lemur, se separaron en los que adoraban al Espíritu invisible de la Naturaleza, cuyo rayo siente el hombre dentro de sí mismo, y en los que rendían un culto fanático a los

---

8. Los "Dioses de los Elementos" no son en modo alguno los Elementales. Estos últimos, cuando más, son usados por ellos como vehículos y materiales en qué revestirse.

Espíritus de la Tierra, los Poderes antropomórficos, cósmicos y tenebrosos, con quienes se aliaron.

La leyenda de los "Angeles Caídos", en su significado esotérico, contiene la clave de las múltiples contradicciones del carácter humano; señala el secreto de la conciencia de sí en el hombre; es la historia de su evolución y desarrollo.

La comprensión exacta de la antropogénesis esotérica depende de que esta doctrina sea bien entendida. Da ella la clave de la cuestión debatida del Origen del Mal; y muestra cómo el hombre mismo es el que ha dividido al UNO en varios aspectos contrarios.

El Hombre *Divino* moraba en el animal, y por lo tanto, cuando tuvo lugar la separación fisiológica en el curso natural de la evolución —cuando también "toda la creación animal fue *desatada*", y los machos fueron atraídos hacia las hembras—, *aquella raza cayó*, no porque hubiesen comido del fruto del Conocimiento y conociesen el bien y el mal, sino porque no sabían nada mejor. Impulsados por el instinto creador sin sexo, las primeras subrazas habían desarrollado una raza intermedia, en la que, como se ha indicado en las Estancias, los Dhyan Chohans superiores habían encarnado. "Cuando hayamos averiguado la extensión del Universo, y sepamos todo lo que hay en él, multiplicaremos nuestra raza" —contestaron los *Hijos de la Voluntad y del Yoga* a sus hermanos de la misma raza, que les invitaban a hacer lo que ellos. Esto significa que los grandes Adeptos y Ascetas Iniciados se "multiplicarán", esto es, producirán otra vez Hijos inmaculados *nacidos de la mente*, en la Séptima Raza-Raíz.

(*b*) La primera guerra que se conoció en la Tierra, el primer derramamiento de sangre humana, fue el resultado de los ojos y los sentidos del hombre fueron abiertos; lo cual le hizo ver que las hijas de sus hermanos eran más hermosas que las suyas, y sus esposas también…

¿SON LOS GIGANTES UNA FICCIÓN?

Como no estamos en situación de exponer una historia completa y detallada de la Tercera y Cuarta Razas, tenemos que reunir ahora tantos hechos aislados referentes a ellas como nos es permitido. Cuando los "vestidos de piel" de los hombres se

hicieron más densos y ellos cayeron más y más en el pecado físico, la relación entre el hombre físico y el *divino* hombre etéreo se interrumpió. El velo de materia entre los dos planos se hizo demasiado denso para que pudiera ser penetrado hasta por el hombre interno. Los misterios del Cielo y de la Tierra, revelados a la Tercera Raza por sus Maestros celestes en los días de su pureza, se convirtieron en un gran foco de luz, cuyos rayos se debilitaban necesariamente al difundirse y derramarse en un suelo refractario, por lo demasiado material. Entre las masas esos misterios degeneraron en Hechicería y tomaron más tarde la forma de religiones exotéricas, de idolatría llena de supersticiones, y del culto al hombre o al héroe. Solamente un puñado de hombres primitivos —en quienes ardía brillantemente la chispa de la Sabiduría Divina, la cual aumentaba su intensidad a medida que se tornaba más y más tenue a cada edad en los que la empleaban con fines maléficos— permanecieron como custodios electos de los Misterios revelados a la humanidad por los Maestros divinos. Entre ellos los había que permanecieron en su estado *Kumárico* desde el principio y la tradición murmura lo que La Doctrina Secreta afirma, a saber: que estos Electos fueron el germen de una Jerarquía que *desde entonces no ha muerto nunca*.

Como dice el Catecismo de las Escuelas internas:

"*El Hombre Interno del primer *** solo cambia su cuerpo de vez en cuando*; *él es siempre el mismo*, *sin conocer el reposo ni el Nirvana*, *desdeñando el Devachán y permaneciendo constantemente sobre la Tierra para la salvación de la humanidad… De los siete Hombres-vírgenes* (Kumaras) *cuatro se sacrificaron*, *por los pecados del mundo e instrucción de los ignorantes*, *para permanecer hasta el fin del Manvántara presente*. *Aun cuando invisibles*, *siempre están presentes*".

Estos "Cuatro" sagrados son los que han sido alegorizados y simbolizados en el "*Linga Purana*". Más elevado que los "Cuatro" solo hay UNO Sobre la Tierra como en los Cielos — ese Ser aún más solitario y misterioso— descrito en el Volumen I.

Con la Cuarta Raza llegamos al período puramente humano. Los que hasta entonces habían sido Seres semidivinos, aprisionados por sí mismos en cuerpos que solo eran humanos en apariencia, cambiaron fisiológicamente y tomaron para sí esposas que eran completamente humanas y hermosas de con-

templar, pero en las cuales habían encarnado Seres *inferiores*, *más materiales*.

(*c*) Este es el principio de un culto, el cual estaba condenado a degenerar edades después, en falicismo y culto sexual. Principió por el culto del cuerpo humano —ese "milagro de milagros", como lo llama un autor inglés— y terminó por el de sus sexos respectivos.

Sin embargo, los "Lemures" y los Atlantes, esos "hijos del Cielo y de la Tierra", fueron verdaderamente marcados con el carácter de BRUJERIA; pues la doctrina Esotérica les acusa precisamente de lo que, si se creyese, pondría fin a las dificultades de la Ciencia respecto al origen del hombre o más bien de sus semejanzas anatómicas con el *mono antropoide*. Les acusa de haber cometido el (*para nosotros*) abominable crimen de procrear con los llamados "animales", produciendo así una especie verdaderamente pitecoide, ahora extinguida.

Un examen atento de los Comentarios haría pensar a uno que el Ser con el cual criaron los recién "*Encarnados*" era llamado "animal" no porque no fuese un ser humano, sino más bien porque era muy distinto física y mentalmente de las razas más perfectas que se habían desarrollado fisiológicamente en una época anterior. Recuérdese la Estancia VII y lo que se dice en la Sloka 24, a saber: que cuando los "Hijos de la Sabiduría" vinieron a encarnar la primera vez, algunos encarnaron por completo, otros proyectaron en las formas solo una *Chispa*, mientras que algunas Sombras quedaron sin *llenar* y perfeccionar hasta la Cuarta Raza. Esas razas, pues, que "permanecieron destituidas de conocimiento" que se quedaron "sin mente", permanecieron como estaban, aun después de la separación natural de los sexos. Estas fueron las que llevaron a cabo el primer cruzamiento, por decirlo así, y criaron monstruos; y de los descendientes de estos fue de donde los Atlantes escogieron sus esposas. El Comentario, describiendo como bípeda a esa especie (o raza) de animales, "hermosos de contemplar" dice: "*Tenían forma humana*, *pero con las extremidades inferiores*, *desde la cintura abajo*, *cubiertas de pelo*". De aquí la raza de los *sátiros*, quizás.

Si los hombres existían hace dos millones de años, deben de haber sido, lo mismo que los animales, por completo diferentes, física y anatómicamente de lo que ahora son; y más próximos entonces al tipo del animal mamífero puro, que ahora.

Sea como sea, sabemos que el mundo animal ha criado estrictamente *ínter se*, esto es, con arreglo al género y especie, solo después de la aparición, *en esta Tierra*, de la Raza Atlante.

(*d*) …"*Entonces el Tercer Ojo cesó de funcionar*" —dice la Estancia, porque el HOMBRE se había hundido demasiado profundamente en el cieno de la materia.

LAS RAZAS CON EL "TERCER OJO"

La evidencia de los Cíclopes —raza de gigantes— se señalará en las Secciones siguientes, en los restos Ciclópeos, llamados así hasta hoy día. La Ciencia nos suministra también la indicación de que la Cuarta Raza primitiva —durante su evolución y antes del ajustamiento final del organismo humano, que se hizo perfecto y simétrico solo en la Quinta Raza— pudo haber tenido tres ojos, sin tener necesariamente un tercer ojo en medio de la frente como los Cíclopes legendarios.

Para los Ocultistas, que creen que la *involución* espiritual y psíquica procede en líneas paralelas con la *evolución* física; que los sentidos *internos*, innatos en las primeras razas humanas, se atrofiaron durante el desarrollo de la raza y el desenvolvimiento material de los sentidos externos; y finalmente para los estudiantes de la simbología Esotérica, la declaración anterior no es una conjetura o una posibilidad, sino simplemente *una fase de la ley de desarrollo*, un hecho probado, en una palabra. Ellos comprenden el sentido del pasaje de los *Comentarios*, que dice:

"*En aquellos primitivos tiempos de los machos-hembras* (hermafroditas), *había criaturas humanas con cuatro brazos*; *con una cabeza*, *pero con tres ojos*. *Podían ver hacia adelante y hacia atrás*[9]. *Un Kalpa más tarde* (después de la separación de los sexos) *habiendo caído los hombres en la materia*, *su visión espiritual se nubló*; *y*, *a la par*, *el tercer ojo principió a perder su poder… Cuando la Cuarta* (Raza) *llegó a la mitad de su carrera*, *la visión interna tuvo que ser despertada y adquirida por estimulantes artificiales*, *cuyo procedimiento conocían los*

---

9. Es decir, el tercer ojo estaba en la parte posterior de la cabeza. La declaración de que la humanidad hermafrodita tenía "cuatro brazos'' descifra probablemente el misterio de todas las representaciones e ídolos de los dioses exotéricos de India.

antiguos sabios… Del mismo modo, el Tercer Ojo, PETRIFICÁNDOSE *gradualmemte*[10] *pronto desapareció. Los de dos caras se convirtieron en los de una cara, y el ojo se hundió profundamente en la cabeza y se halla ahora enterrada bajo el cabello. Durante la actividad del Hombre Interno* (durante el trance y la visión espiritual) *el ojo se hincha y se dilata. El Arhat lo ve y lo siente, y por consecuencia regula su acción… El Lanú puro* (discípulo) *no debe temer peligro alguno; el que no se conserva puro* (que no es casto) *no recibirá ayuda del* '*ojo deva*' ".

El "ojo deva" no existe ya para la mayoría de la humanidad. El *tercer ojo está muerto* y no funciona; pero ha dejado tras sí un testigo de su existencia. Este testigo es ahora la GLÁNDULA PINEAL.

El desarrollo del *ojo humano* apoya más la antropología oculta que la de los fisiólogos. "Los ojos del embrión humano *crecen desde adentro afuera*" —procediendo del cerebro en lugar de ser parte de la piel, como en los insectos y en el pulpo.

La expresión alegórica de los místicos indos que hablan del "Ojo de Shiva", el *Tri-lochana* (de "tres-ojos"), recibe de este modo su justificación y *razón de ser*; siendo la transferencia de la glándula pineal (que fue ese "tercer ojo") a la frente, una licencia exotérica. Esto arroja también luz en el misterio, incomprensible para algunos, de la relación entre la Videncia *anormal*, o espiritual, y la pureza fisiológica del Vidente. Muchas veces se hace la siguiente pregunta: ¿Por qué el celibato y la castidad son regla y condición *sine qua non* del *chelado* regular, o del desarrollo de poderes psíquicos y ocultos? La respuesta se halla en el Comentario. Cuando se nos dice que el "tercer ojo" fue un día un órgano fisiológico, y que más tarde, debido a la desaparición gradual de la espiritualidad y al aumento de la materialidad (extinguiendo la naturaleza física a la espiritual), se convirtió en un órgano atrofiado, la relación se hace evidente. Durante la vida humana, el mayor obstáculo para el desarrollo espiritual, y especialmente para la

---

10. Esta expresión "petrificándose" en lugar de "osificándose", es curiosa. El "ojo posterior", el cual es, por supuesto, la llamada **glándula pineal**, la pequeña masa como un guisante de materia gris que se encuentra adherida a la parte posterior del tercer ventrículo del cerebro, se dice casi invariablemente que contiene "nada más" que **concreciones minerales y arena**.

adquisición de los poderes *Yoga*, es la actividad de nuestros sentidos fisiológicos. Estando la acción sexual estrechamente relacionada, por interacción, con la médula espinal y la materia gris del cerebro, es inútil entrar en más explicaciones. Por supuesto, el estado normal y anormal del cerebro, y el grado de actividad en la *médula oblongada*, reacciona poderosamente sobre la glándula pineal, pues debido al número de "centros" de esa región, que gobiernan la gran mayoría de las funciones fisiológicas de la economía animal, y debido también a la estrecha e íntima proximidad de las dos, la *médula oblongada* tiene que ejercer una acción "inductiva", muy poderosa, sobre la glándula pineal.

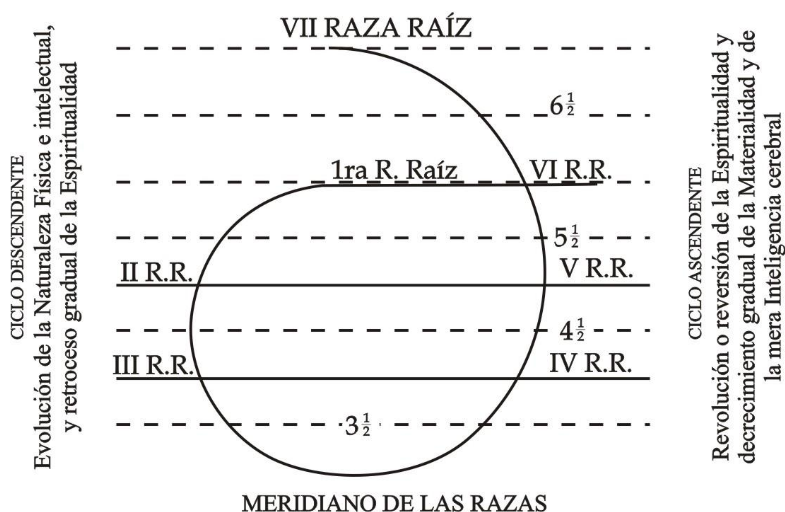
Se asegura, por la autoridad de la Ciencia, que muchos animales (especialmente entre los órdenes inferiores de los vertebrados) tienen un *tercer ojo*, hoy atrofiado, pero que necesariamente debió estar activo en su origen. Hay paleontólogos que aún hoy están convencidos de que este tercer ojo funcionó originalmente, y sin duda tienen razón.

Al principio, todas las clases y familias de las especies vivientes eran hermafroditas y objetivamente de un solo ojo. En el animal —cuya forma era tan etérea (astralmente) como la del hombre, antes que los cuerpos de ambos principiasen a desenvolver sus "vestidos de piel", esto es, a desenvolver *desde adentro* afuera el denso revestimiento de substancia física o materia con su mecanismo fisiológico interno— el tercer ojo era, primitivamente, lo mismo que en el hombre, el único órgano visual. Los dos ojos físicos frontales solo se desarrollaron más tarde, tanto en el bruto como en el hombre, cuyo órgano visual físico estaba al principio de la Tercera Raza en la misma posición que el de algunos de los vertebrados ciegos en nuestros días, o sea debajo de una piel opaca. Solamente que las etapas de desarrollo del ojo *singular* o primitivo, tanto en el hombre como en el animal, están ahora invertidas; pues el hombre pasó ya por el estado *no racional* en la Tercera Ronda, y se encuentra más avanzado que el bruto por todo un plano de conciencia. Por lo tanto, al paso que el ojo "ciclópeo" era y *es* aún en el hombre el órgano de la visión *espiritual*, en el animal fue el de la visión objetiva; y este ojo habiendo cumplido su misión, fue reemplazado en el curso de la evolución física de lo simple a lo complejo, por dos ojos, y de este modo fue puesto a un lado y conservado por la naturaleza para posterior uso en futuros eones.

Esto explica por qué la glándula pineal alcanzó su mayor desarrollo proporcionalmente al menor desenvolvimiento físico. En los vertebrados es en donde es más prominente y objetiva, mientras que en el hombre se encuentra cuidadosamente oculta e inaccesible, excepto para el anatómico. No por ello, sin embargo, es menor la luz que esto arroja sobre el porvenir físico, intelectual y espiritual de la humanidad, en períodos correspondientes en líneas paralelas con otros períodos pasados, y siempre en líneas de desenvolvimiento y evolución cíclica, descendente y ascendente. Así, unos cuantos siglos antes del *Kali Yuga* —la "edad negra" que principió hace cerca de 5.000 años—, se dijo (parafraseando de un modo comprensible):

"*Nosotros* (la Quinta Raza-Raíz), *en nuestra primera mitad* (de duración) *hacia adelante* (en el ahora arco ASCENDENTE del ciclo), *estamos en el punto medio de* (o entre) *la Primera y Segunda Razas*, *cuando caían hacia abajo* (esto es, las razas estaban entonces en el arco descendente del ciclo)... *Calcula por ti mismo*, *Lanú*, *y observa*".

EVOLUCIÓN DE LAS RAZAS RAICES EN LA CUARTA RONDA



MERIDIANO DE LAS RAZAS

Calculando según se nos aconseja, vemos que durante ese período de transición (esto es, en la segunda mitad de la Primera raza etéreo-astral espiritual), la humanidad naciente carecía del elemento del cerebro intelectual, por estar en su

línea *descendente*. Y como nosotros estamos en situación paralela con ella en la *ascendente*, carecemos, por lo tanto, del elemento Espiritual, que está ahora reemplazado por el intelectual. Pues, téngase bien presente que, como estamos en el período *Manasa* de nuestro ciclo o razas, o en la Quinta, hemos cruzado, por consiguiente, el punto meridiano del ajustamiento perfecto del Espíritu y la Materia, o el equilibrio entre el intelecto cerebral y la percepción Espiritual. Sin embargo, no hay que olvidar un punto importante.

Estamos solamente en la Cuarta Ronda, y en la Quinta es cuando se alcanzará finalmente el completo desarrollo del *Manas*, como rayo directo del MAHAT Universal, rayo sin impedimentos de Materia. Nuestra Raza, pues, como Raza Raíz, ha cruzado la línea ecuatorial y sigue su curso cíclico hacia el lado Espiritual; pero algunas de nuestras subrazas se encuentran aún en el sombrío arco descendente de sus respectivos ciclos nacionales; mientras que otras, las más antiguas, habiendo cruzado el punto crucial, que es el que decide si una raza, una nación o una tribu perecerá o vivirá se hallan en el apogeo del desenvolvimiento espiritual como subrazas.

El "Tercer Ojo" está indisolublemente relacionado con el Karma.

El "Ojo de Siva" no se atrofió por completo antes de la terminación de la Cuarta Raza. Cuando la espiritualidad y todos los poderes y atributos divinos del Hombre-Deva de la Tercera Raza se hicieron servidores de las pasiones fisiológicas y psíquicas que acababan de despertarse en el hombre físico, en lugar de ser lo contrario, el Ojo perdió sus poderes. Pero tal era la ley de la Evolución, y en estricta verdad, no fue una CAIDA. El pecado no consistió en usar esos nuevos poderes desarrollados, sino en *usarlos mal*; en hacer del tabernáculo, destinado a contener un dios, el templo de todas las iniquidades *espirituales*. Y si decimos "pecado", es para que todos comprendan nuestro sentido; pues el término apropiado para este caso sería el de *Karma*[11]; por otra parte, el lector que se sienta

11. Karma es una palabra de muchos significados y tiene un término especial para casi todos sus aspectos. Como sinónimo de pecado, significa la ejecución de algún acto para lograr un objeto de deseo **mundano**, y por tanto **egoísta**, que tiene que resultar en perjuicio de alguien. Karma es acción, la Causa; y Karma es también la "ley de causación ética"; el **efecto** de un acto egoísta, frente a la gran Ley de Armonía que depende del altruismo.

perplejo ante el empleo del término iniquidad "espiritual" en lugar de "física", debe tener presente que no puede haber iniquidad física. El cuerpo es simplemente el órgano irresponsable, el instrumento del hombre *psíquico*, si es que no del "Espiritual". En el caso de los Atlantes, el Ser Espiritual fue precisamente el que pecó, porque el elemento Espíritu era todavía, el principio "Director" del hombre. Así, pues, en aquellos días fue cuando nuestras Mónadas generaron el Karma más pesado de la Quinta Raza.

Constantemente se hacen preguntas respecto a *Karma* y a *Reencarnación*, y parece ser que reina gran confusión en el asunto. Los que han nacido y se han criado en la fe cristiana, y se han educado en la idea de que Dios crea una nueva alma para cada recién nacido, son los más perplejos. Preguntan si el número de Mónadas que encarnan en la Tierra es limitado; a lo cual se les contesta afirmativamente. Pues, por más incontable que sea, en nuestro concepto, el número de Mónadas que encarnan, tiene que tener un límite. Esto es así, aun cuando tengamos en cuenta el hecho que desde el tiempo de la Segunda Raza, cuando sus siete Grupos respectivos fueron provistos de cuerpos, pueden calcularse varios nacimientos y muertes por cada segundo de tiempo en los eones ya transcurridos. Se ha declarado que Karma-Némesis, cuya sierva es la Naturaleza, ajustó todas las cosas de la manera más armoniosa; y que, por tanto, la llegada de nuevas Mónadas cesó tan pronto como la Humanidad hubo alcanzado su completo desarrollo físico. Ninguna Mónada nueva ha encarnado desde el punto medio de los Atlantes. Tengamos presente que, excepto en los casos de niños pequeños y de individuos cuyas vidas terminan violentamente por algún accidente, ninguna Entidad Espiritual puede reencarnar antes de que haya transcurrido un período de muchos siglos; y semejantes intervalos bastan por sí solos para mostrar que el número de Mónadas es necesariamente finito y limitado. Por otra parte, hay que conceder a otros animales un tiempo razonable para su progreso evolucionario.

De ahí el aserto de que muchos de nosotros estamos agotando ahora los efectos de causas Kármicas malas, engendradas por nosotros en cuerpos Atlantes. La Ley de KARMA está intrincadamente entretejida con la de Reencarnación.

Solo el conocimiento de los renacimientos constantes de una misma individualidad a través de todo el ciclo de vida; la

seguridad de que las mismas MÓNADAS (entre las cuales se hallan muchos Dhyan Chohans, o los “Dioses” mismos) tienen que pasar a través del “Ciclo de Necesidad”, recompensados o castigadas por medio de tales renacimientos por los sufrimientos soportados o por los crímenes cometidos en las vidas anteriores; que esas mismas Mónadas que entraron en los cascarones vacíos, sin sentido, o formas astrales de la Primera Raza emanada por los Pitris, son las mismas que se hallan ahora entre nosotros (más aún, nosotros mismos quizás); solo esta doctrina, decimos, puede explicarnos el problema misterioso del Bien y del Mal, y reconciliar al hombre con la terrible y *aparente* injusticia de la vida. Nada que no sea una certeza semejante puede aquietar nuestro sentimiento de justicia en rebelión. Pues cuando el que desconoce la noble doctrina mira en torno suyo y observa las desigualdades del nacimiento y de la fortuna, del intelecto y de las capacidades; cuando vemos que se rinden honores a gente necia y libertina, sobre quien la fortuna ha acumulado sus favores por mero privilegio del nacimiento, y su prójimo con gran inteligencia y nobles virtudes, mucho más meritorio por todos conceptos, perece de necesidad y por falta de simpatía; cuando se ve todo esto y hay que retirarse ante la impotencia para socorrer el infortunio inmerecido, vibrando los oídos y angustiado el corazón con los gritos de dolor en torno de uno, solo ese bendito conocimiento de Karma impide maldecir de la vida y de los hombres, así como de su supuesto Creador.

Esta Ley, sea Consciente o Inconsciente, no predestina nada ni a nadie. Existe desde la Eternidad y en ella, verdaderamente, pues es la ETERNIDAD misma; y como tal, puesto que ningún acto puede ser coigual con la Eternidad, no puede decirse que actúa, porque es la ACCIÓN misma. No es la ola que ahoga al hombre, sino la acción *personal* del infeliz, quien deliberadamente se coloca bajo la acción *impersonal* de las leyes que gobiernan el movimiento del océano. Karma no crea nada, ni proyecta nada. El hombre es el que planea y crea las causas, y la Ley Kármica ajusta los efectos; cuyo ajustamiento no es un acto, sino la armonía universal que tiende siempre a volver a su posición original, lo mismo que una rama que, doblada a la fuerza, rebota con el vigor correspondiente. Si sucede que disloca el brazo que trató de doblarla fuera de su posición natural, ¿debemos decir que la rama fue la que rompió

nuestro brazo, o que fue nuestra propia insensatez la que nos produjo tal desgracia? Karma no ha tratado jamás de destruir la libertad intelectual e individual. Antes al contrario, aquel que por medio del estudio y la meditación descubre sus intrincados senderos, y arroja luz en sus obscuros caminos, en cuyas revueltas perecen tantos hombres a causa de su ignorancia del laberinto de la vida, trabaja por el bien de sus semejantes. KARMA es una Ley absoluta y Eterna en el Mundo de la manifestación; y como solo puede haber un Absoluto, solo una Causa siempre presente, los creyentes en Karma no pueden ser considerados como ateos o materialistas, y menos aún como fatalistas; pues Karma es uno con lo Incognoscible, del cual es un aspecto en sus efectos en el mundo fenomenal.

Así, pues, íntimamente, o más bien indisolublemente unida a Karma, hállase la Ley de Renacimiento, o de la reencarnación de la misma individualidad espiritual, en una larga, casi interminable serie de personalidades. Estas últimas son como los diversos disfraces y papeles que un mismo actor representa, con cada uno de los cuales ese actor se identifica y es identificado por el público, por espacio de algunas horas. El hombre *interno*, o verdadero, que personifica tales caracteres, sabe durante todo aquel tiempo que él es Hamlet solo por el breve plazo de unos cuantos actos, los cuales, sin embargo, en el plano de la ilusión humana, representa toda la vida de Hamlet. Y sabe que la noche anterior fue el Rey Lear, que a su vez es la transformación del Otelo de otra noche anterior a aquella; pero se supone que el personaje exterior, visible, ignora esta circunstancia. En la vida real esta ignorancia es desgraciadamente verdadera. Sin embargo, la Individualidad *permanente* sabe muy bien los hechos, aunque, por atrofia del ojo "espiritual" en el cuerpo físico, ese conocimiento no puede imprimirse en la conciencia de la falsa personalidad.

ESTANCIA XI
LA CIVILIZACIÓN Y LA DESTRUCCIÓN DE LAS RAZAS TERCERA Y CUARTA

43. ELLOS (*los Lemures*) CONSTRUYERON ENORMES CIUDADES. CON TIERRAS Y METALES RAROS ELLOS CONSTRUÍAN. DE LOS FUEGOS (*lava*) VOMITADOS. DE LA PIEDRA BLANCA (*mármol*) DE LAS MONTAÑAS Y DE LA PIEDRA NEGRA (*de los fuegos subterráneos*), TALLABAN SUS PROPIAS IMÁGENES, A SU TAMAÑO Y SEMEJANZA, Y LAS ADORABAN.

En este punto, a medida que prosigue la historia de las dos primeras razas *humanas* —la última de los Lemures y la primera de los futuros Atlantes— tenemos que mezclar las dos, y hablar de ellas colectivamente.

También se refiere esto a las Dinastías *divinas*, tales como las que los Egipcios, Caldeos, Griegos, etc., han pretendido que precedieron a sus reyes *humanos*. Nuestros geólogos modernos se inclinan hoy a admitir la existencia evidente de continentes sumergidos. Pero confesar su existencia es cosa muy diferente a admitir que hubiera hombres en ellos durante los primeros períodos geológicos (sí, hombres y naciones civilizados, no solo salvajes Paleolíticos); los cuales, bajo la dirección de sus *divinos* Regentes, construyeron grandes ciudades, cultivaron artes y ciencias, y conocieron la astronomía, la arquitectura y las matemáticas a la perfección. Esta civilización primitiva no siguió inmediatamente, como pudiera creerse, a su transformación fisiológica. Entre la evolución fisiológica final y la primera ciudad construida, pasaron muchos cientos de miles de años. Sin embargo, encontramos a los Lemures en su sexta subraza construyendo sus primeras ciudades de rocas con piedra y lava[1].

---

1. Nuestros mejores novelistas modernos, que no son ni teósofos ni espiritistas, principian, sin embargo, a tener sueños Ocultos muy psicológicos y sugestivos — testigo el Sr. Robert Lonis Stevenson y su **El Dr. Jekyll y el Sr. Hyde**, ensayo psicológico como no existe otro más notable en sus líneas Ocultas. ¿Ha tenido también, el ya notable novelista Sr. Rider Haggard algún sueño profético, o más bien retrospectivo, clarividente, antes de escribir **She**? Su Kor imperial, la gran ciudad de los muertos, cuyos habitantes sobrevivientes navegaron hacia el Norte, después que la plaga había matado a casi toda una nación, parece, en sus lineas generales, haber

Una de tales grandes ciudades de estructura primitiva fue construida completamente de lava, a unas treinta millas al Oeste de donde la Isla de Pascua extiende ahora su estrecha tira de suelo estéril, y fue destruida por completo por una serie de erupciones volcánicas. Los restos más antiguos de construcciones Ciclópeas fueron todas obra de los Lemures, de las últimas subrazas; y un Ocultista, por tanto, no se sorprende al saber que las reliquias de piedra encontradas en el pequeño trozo de tierra llamada Isla de Pascua por el capitán Cook, son: "muy parecidas a las paredes del Templo de Pachacamac, o a las ruinas de Tiahuanaco, en el Perú" (Robert Brown, *The Countries of the World*, vol. IV, pág. 43); y también que ellas son de ESTILO CICLÓPEO. Las primeras grandes ciudades sin embargo, fueron construidas en esa región del Continente conocida ahora por la isla de Madagascar. En aquellos tiempos, lo mismo que hoy, había personas civilizadas y salvajes. La evolución llevó a cabo su obra de perfección en las primeras, y Karma su obra de destrucción en los últimos. Los australianos y sus semejantes son descendientes de aquellos que, en lugar de vivificar la chispa arrojada en ellos por las "Llamas", la extinguieron por largas generaciones de bestialidad[2]. Las naciones

---

salido de las páginas imperecederas de los antiguos anales arcaicos. Ayesha sugiere "que aquellas personas que navegaron al Norte pueden haber sido los padres de los primeros egipcios"; y luego parece que intenta una sinopsis de ciertas cartas de un MAESTRO citadas en **Buddhismo Esotérico**, pues dice: "Edades tras edades han existido, naciones, sí, naciones ricas y poderosas, sabias en las artes, que han desaparecido y han sido olvidadas de tal manera que no queda memoria de ellas. Ésta (la nación de Kor) es una de tantas; pues el tiempo devora las obras del hombre, a menos que verdaderamente more en cuevas como el pueblo de Kor, y **entonces puede acontecer que el mar las trague, o el terremoto las entierre**… Sin embargo, no fue completamente destruido este pueblo, según creo. Unos pocos quedaron en las otras ciudades, pues éstas eran muchas. Pero los bárbaros… cayeron sobre ellos, y tomaron a sus mujeres por esposas, y la raza del Amahagger, que existe ahora, es la descendencia bastarda de los poderosos hijos de Kor, y vedla, mora en las tumbas con los huesos de sus padres" (págs. 180, 181).

2. Véase Estancia II. Esto explicaría la variación y gran diferencia entre la capacidad intelectual de las razas, naciones y hombres individuales. Al paso que a veces encarnaban en los vehículos humanos desenvueltos por la primera Raza sin cerebro (**sin manas**) y en otros casos solo los animaban, los Poderes y Principios que encarnaban tenían que tener en cuenta los Karmas pasados de las **Mónadas**, y hacer su elección, al tener que convertirse en el lazo de unión entre aquellas y sus cuerpos. Por otra parte, según declara, con exactitud **El Buddhismo Esotérico** "el quinto principio, o el alma (intelectual) humana, no está aún completamente desarrollado en la mayoría de la humanidad".

arias pueden trazar su descendencia a través de los Atlantes, desde las razas más espirituales de los Lemures, en quienes los "Hijos de la Sabiduría" encarnaron personalmente.

Con el advenimiento de las Dinastías divinas principiaron las primeras civilizaciones. Y mientras, en algunas regiones de la Tierra, una parte de la humanidad prefería llevar una vida nómada y patriarcal, y en otras el hombre salvaje apenas iba aprendiendo a hacer fuego y a protegerse contra los Elementos, sus hermanos, más favorecidos que él por su *Karma*, y ayudados por la inteligencia divina que les animaba, construyeron ciudades y cultivaron las artes y las ciencias.

Gradualmente, la especie humana disminuyó en estatura, pues, aun antes del advenimiento real de la Cuarta Raza o Atlante, la mayoría de la humanidad había caído en el pecado y la iniquidad, excepto solamente la Jerarquía de los "Elegidos", los partidarios y discípulos de los "Hijos de la Voluntad y del Yoga" (llamados más tarde los "Hijos de la Niebla de Fuego").

Luego vinieron los Atlantes; los gigantes cuya hermosura y fuerzas físicas alcanzaron su apogeo, con arreglo a la ley evolucionaria, hacia el período medio de su Cuarta subraza. Pero, según dice el Comentario:

"*Los últimos supervivientes del hermoso hijo de la Isla Blanca* (la primitiva Sveta-dwipa), *habían perecido edades antes*. *Sus elegidos* (de la Lemuria) *se habían refugiado en la Isla Sagrada* (actualmente la Shamballah "fabulosa", en el desierto de Gobi), *al paso que algunas de sus razas malditas*, *separándose del tronco principal*, *vivían entonces en las selvas y bajo tierra* (los "hombres de las cavernas"), *cuando la Raza amarilla dorada* (la Cuarta) *se convirtió a su vez en* "*negra por el pecado*". *De polo a polo la Tierra había cambiado su faz por tercera vez… Los semidioses de la Tercera habían cedido el sitio a los semidemonios de la Cuarta Raza*".

Los primeros de entre las avanzadas de la Cuarta Raza no eran Atlantes, ni tampoco eran todavía los Asuras humanos y Rakshasas en que después se convirtieron. En aquellos tiempos, grandes porciones del futuro continente de la Atlántida formaban todavía parte de los suelos del océano. La Lemuria, como hemos llamado al continente de la Tercera Raza, era

entonces una tierra gigantesca[3]. Cubría toda el área desde el pie de los Himalayas, que la separaban del mar interior que hacía rodar sus olas sobre lo que ahora es el Tibet, Mongolia, y el Gran Desierto de Shamo (Gobi); desde Cittagong al Oeste hasta Hardwar, y al Este hasta Assam. Desde este punto se extendía al Sur a través de lo que conocemos como la India Meridional, Ceilán y Sumatra; y abarcando entonces en su camino, según avanzamos hacia el Sur, a Madagascar a su derecha y la Australia y Tasmania a su izquierda, avanzaba hasta algunos grados del Círculo Antártico; y desde Australia, que en aquellos tiempos era una región interna del Continente Padre, se extendía muy adentro en el Océano Pacífico, más allá de Rapa-nui (Teapy, o la Isla de Pascua), que ahora se encuentra en la latitud 26° Sur y en la longitud 110° Oeste. Lo que decimos parece estar corroborado por la Ciencia, aunque solo sea parcialmente; cuando se habla de orientaciones continentales, y se muestra a las masas infra-árticas coincidiendo generalmente con el meridiano, se mencionan varios continentes, aunque como consecuencia. Entre ellos se habla del "continente Mascareño", que incluía a Madagascar, extendiéndose al Norte y al Sur, y otro *antiguo* continente que se "extendía desde Spitzbergen al Estrecho de Dover, mientras que la mayor parte del resto de Europa era fondo de los mares". Esto corrobora la enseñanza Oculta que dice que lo que (ahora) son regiones polares fueron antes la primera de las siete cunas de la Humanidad, y la tumba de la masa de la especie humana de aquella región durante la Tercera Raza, cuando el continente gigantesco de la Lemuria principio a dividirse en continentes más pequeños. Esto fue debido, según la explicación del Comentario, a una disminución de velocidad en la rotación de la Tierra:

---

3. Ni el nombre de Lemuria, ni aun el de Atlántida, son los verdaderos nombres **arcaicos** de los perdidos continentes, pero los hemos adoptado en gracia de la claridad. Atlántida fue el nombre que se dio a aquellas partes del continente sumergido de la Cuarta Raza, que estaban "más allá de las Columnas de Hércules", y que se mantuvieron sobre las aguas después del cataclismo general. El último resto de ellas, la **Atlántida** de Platón, o "Poseidonis" (el cual es otro **substituto**, o más bien una traducción del nombre verdadero) fue el último resto hace unos 11.000 años.

"*Cuando la Rueda corre con la velocidad ordinaria*, *sus extremidades* (los polos) *se acomodan con su círculo medio* (el ecuador); *cuando ella marcha más lentamente y oscila en todas direcciones*, *prodúcese un gran desorden en la superficie de la Tierra*. *Las aguas fluyen hacia los dos extremos*, *y nuevas tierras aparecen en el cinturón de en medio* (las tierras ecuatoriales), *mientras que las de los extremos quedan sujetas a Pralayas por sumersión…*"

Y también:

"…*De este modo la Rueda* (la Tierra) *está sujeta al Espíritu de la Luna*, *y regulada por él*, *para el movimiento de sus aguas* (las mareas). *Hacia el final de la edad* (Kalpa) *de una gran Raza* (Raíz), *los Regentes de la Luna* (los padres Pitar o Pitris) *principian a ejercer una atracción más fuerte*, *y aplanando así la Rueda en su cinturón*, *se hunde en algunos sitios y se hincha en otros*; *y corriéndose la hinchazón a las extremidades* (polos), *aparecerán nuevas tierras*, *sumergiéndose las viejas*".

En los *Purânas*, todas las referencias acerca del Norte del Meru están relacionadas con aquel Eldorado primitivo, ahora región del Polo Norte, que, cuando la magnolia florecía en donde ahora vemos un desierto de hielo sin fin e inexplorado, era entonces un continente. La ciencia habla de un antiguo continente que se extendía desde Spitzbergen hasta el Estrecho de Dover. La Doctrina Secreta enseña que, en los primeros períodos geológicos, estas regiones constituían un continente en forma de herradura, uno de cuyos extremos, el Oriental, mucho más al Norte que el Cornwall del Norte, incluía la Groenlandia, y el otro contenía el Estrecho de Behring como un trozo de tierra interior, y descendía al Sur en su orientación natural hasta las Islas Británicas, que deben de haber estado en aquellos días precisamente debajo de la curva inferior del semicírculo. Este continente se elevó simultáneamente con la sumersión de las partes ecuatoriales de la Lemuria. Edades más tarde, reaparecieron algunos restos de la Lemuria sobre la faz de los mares. Por tanto, aun cuando puede decirse, sin apartarse de la verdad, que la Atlántida está incluida en los siete grandes continentes insulares, puesto que la Cuarta Raza Atlante llegó a poseer algunos de los restos de la Lemuria, y estableciéndose en las

islas, las incluyeron en *sus* tierras y continentes; sin embargo, debe hacerse una diferencia y darse una explicación, toda vez que en la presente obra se intenta un relato más exacto y completo. Algunos Atlantes tomaron también posesión, de esta manera, de la Isla de Pascua; y ellos, habiendo escapado al cataclismo de su propio país, se establecieron en este resto de la Lemuria, pero solo para perecer en él al ser destruido, en un día, por fuegos y lavas volcánicos.

La ciencia rehusa sancionar la *extraña* hipótesis de que hubo un tiempo en que la península Inda, en un extremo de la línea, y Sud América en el otro, se enlazaban por medio de un cinturón de islas y continentes. La India de las edades prehistóricas… estaba doblemente unida con las dos Américas. Las tierras de los antecesores de aquellos a quienes Amiano Marcelino llama los "brahmanes de la India Superior", se extendían desde Cachemira hasta muy adentro en los (ahora) desiertos de Shamo. Un hombre a pie partiendo desde el Norte podía haber llegado, sin casi mojarse los pies, a la Península de Alaska, por la Manchuria, a través del *futuro* Golfo de Tartaria, las islas Kuriles y Aleutianas; mientras que otro viajero, provisto de una canoa y partiendo del Sur, podía haber ido desde Siam, cruzando las Islas Polinesias, y penetrar caminando en cualquier parte del continente de Sud América.

En la época de que estamos tratando, el Continente de la Lemuria se había dividido en muchos sitios, formando nuevos continentes separados. Sin embargo, ni el África ni las Américas, y menos aún Europa, existían en aquellos días, pues dormían todas ellas todavía en el fondo de los mares. Ni tampoco había mucho del Asia actual; pues las regiones Cishimaláyicas estaban cubiertas por los mares, y más allá de ellos se extendían las "hojas de loto" de *Sveta-dwipa*, los países llamados ahora Groenlandia, Siberia Oriental y Occidental, etc. El inmenso Continente que una vez reinó supremo sobre los Océanos Indico, Atlántico y Pacífico consistía entonces en enormes islas que iban desapareciendo gradualmente una tras otra, hasta que la última convulsión se tragó los restos. La Isla de Pascua, por ejemplo, pertenece a la primera civilización de la Tercera Raza. Un levantamiento volcánico repentino del fondo de los mares hizo reaparecer esta pequeña reliquia de las Edades Arcaicas —después de haber estado sumergida con los

demás— intacta, con su volcán y estatuas, durante la época Champlain de la sumersión polar del Norte, como testigo presente de la existencia de la Lemuria. Dícese que algunas de las tribus Australianas son los últimos restos de los últimos descendientes de la Tercera Raza.

En este período es donde debemos buscar la primera aparición de los antecesores de aquellos a quienes denominamos los pueblos más antiguos del mundo, que se llaman hoy, respectivamente, los arios indios, los egipcios y los persas más antiguos, por una parte, y los caldeos y fenicios, por otra. Ellos fueron gobernados por las DINASTIAS DIVINAS, esto es por Reyes y Regentes que solo tenían del hombre mortal la apariencia física, *según esta era entonces*, pero que eran Seres de esferas superiores y más celestiales que nuestra propia esfera lo será de aquí a largos Manvántaras.

Si consideramos a la segunda porción de la Tercera Raza como los primeros representantes de la *raza verdaderamente humana* con huesos sólidos, entonces la suposición de Haeckel de que "la evolución de los hombres primitivos se verificó… *ya sea* en el Asia Meridional o en… La Lemuria" —no incluyendo en esto el África ya sea Oriental u Occidental— es bastante exacta, si no lo es por completo. Para ser exacto, sin embargo, hay que decir que así como la evolución de la Primera Raza (de los cuerpos de los *pitars*) tuvo lugar en siete regiones claramente separadas de la única Tierra (entonces) en el Polo Ártico, así también se verificó la última transformación de la Tercera. Principió en aquellas regiones árticas que se acaban de describir y que incluían el Estrecho de Behring, y lo que entonces existía de tierra seca en el Asia Central, cuando el clima era semi-tropical hasta en las regiones árticas, y excelentemente adaptado a las necesidades primitivas del naciente hombre físico. Esa región, sin embargo, ha sido más de una vez helada y tropical, por turno, desde la aparición del hombre. El Comentario nos dice que la Tercera Raza se hallaba solamente en el punto medio de su desarrollo, cuando:

"*El eje de la Rueda se inclinó. El Sol y la Luna no brillaron ya sobre las cabezas de aquella porción de los* NACIDOS DEL SUDOR; *la gente conoció la nieve, el hielo y la helada; y los hombres, las plantas y los animales se empequeñecieron en su desarrollo. Los que no perecieron* SE QUEDARON COMO NIÑOS

PEQUEÑOS A MEDIO CRECER, EN TAMAÑO Y EN INTELECTO[4]. *Este fue el tercer Pralaya de las Razas*[5]".

Esto significa también que nuestro Globo está sujeto a siete cambios periódicos *completos*, que marchan *pari passu* con las Razas. Pues La Doctrina Secreta nos enseña que, durante esta Ronda, tiene que haber siete *Pralayas* terrestres, tres ocasionados por el cambio en la inclinación del eje de la Tierra. Es una *ley* que actúa en el momento señalado, y de ningún modo ciegamente, como la ciencia pudiera creer, sino de acuerdo y en armonía estricta con la ley *Kármica*. En Ocultismo se menciona esta Ley inexorable como "el gran AJUSTADOR".

De este modo, desde que la Humanidad del Manú Vaivasvata apareció sobre esta Tierra, ha habido ya cuatro disturbios semejantes del eje. Cuando los antiguos continentes, excepto el primero, fueron absorbidos por los océanos, otras tierras aparecieron y cordilleras enormes se levantaron donde antes no había montaña alguna. La faz del Globo ha cambiado por completo cada vez; la *supervivencia* de las naciones y razas *más aptas*, se aseguró por oportuna ayuda; y las ineptas —los fracasos— desaparecieron, barridas de la Tierra.

Las *Subrazas* están también sujetas al mismo proceso de depuración, así como también las ramas laterales (o razas de familia). Que cualquiera que conozca bien la astronomía y las matemáticas, tome nota de lo que conoce de la historia de los pueblos y naciones, y coteje sus respectivas elevaciones y caídas con lo que se sabe acerca de los ciclos astronómicos, especialmente con el *año Sideral*, que equivale a 25.868 de nuestros años solares. Entonces, si el observador está dotado de la más ligera intuición, verá cómo la prosperidad y decadencia de las naciones están íntimamente relacionadas con el principio y el fin de este Ciclo Sideral. Cada Año Sideral, los trópicos retroceden del Polo *cuatro grados* en cada revolución de los puntos del equinoccio, a medida que el ecuador da vueltas por las constelaciones Zodiacales. Ahora bien, como todos los astrónomos saben, en la actualidad el trópico se halla solamente a veintitrés grados y una fracción de menos de medio grado del

---

4. "Niños pequeños a medio crecer", en comparación con sus hermanos gigantescos de otras zonas.
5. Esto se relaciona con la Lemuria.

ecuador. Por tanto, tiene todavía que recorrer dos grados y medio antes del fin del Año Sideral. Esto da a la humanidad en general, y a nuestras razas civilizadas *en particular*, un respiro de unos 16.000 años.

Después de la Gran Inundación de la Tercera Raza (los Lemures).

"*Los hombres mermaron considerablemente de estatura y disminuyó la duración de su vidas. Habiendo decaído en santidad, se mezclaron con razas animales y se aparearon gigantes y pigmeos* (las razas enanas de los Polos)… *Muchos adquirieron conocimientos* DIVINOS, *más aún, conocimientos* ILÍCITOS, *y siguieron voluntariamente el* SENDERO DE LA IZQUIERDA".

Así los Atlantes se aproximaron a su vez a la destrucción. ¿Quién sabe cuántos períodos geológicos pasaron para verificarse esta *cuarta* destrucción? Pero se nos dice que:

44. CONSTRUYERON (*los Atlantes*) GRANDES IMÁGENES DE NUEVE YATIS DE ALTO (*27 pies* [*8,23 m*]) — EL TAMAÑO DE SUS CUERPOS (*a*). FUEGOS LUNARES HABÍAN DESTRUIDO LA TIERRA DE SUS PADRES (*los Lemures*). EL AGUA AMENAZABA A LA CUARTA (*Raza*) (*b*).

(*a*) Vale la pena de observar que la mayor parte de las estatuas gigantescas descubiertas en la Isla de Pascua, parte innegablemente de un continente sumergido, así como las encontradas en las fronteras del Gobi, región que había estado sumergida por edades sin cuento, son todas de 20 a 30 pies de alto [6,09 a 9,14 m]. Las estatuas encontradas por Cook en la Isla de Pascua medían casi todas veintisiete pies de altura, y ocho pies [2,44m] de hombro a hombro.

Se nos dice que después de la destrucción de la Lemuria por los fuegos subterráneos, los hombres siguieron decreciendo constantemente en estatura —proceso que había ya principiado desde su CAÍDA física— y que finalmente, algunos millones de años después, llegaron hasta de seis a siete pies, y ahora se están reduciendo (como sucede con las razas asiáticas más antiguas), hasta más cerca de los cinco pies que de seis. Según indica Pickering, hay en la raza Malaya (subraza de la Cuarta Raza-Raíz) una diversidad singular de estatura; los miembros de la familia polinesia (tales como los isleños de Tahití, Samoa

y Tonga) son de *estatura más elevada que el resto de la especie humana*; pero las tribus indias y los habitantes de los países indo-chinos son positivamente más pequeños que el término medio general. Esto se explica fácilmente. Los polinesios pertenecen a las primeras de las subrazas supervivientes; los otros al tronco último y transitorio. Así como los tasmanios se han extinguido por completo y los australianos desaparecen rápidamente, lo mismo sucederá pronto con las otras razas antiguas.

(*b*) El hundimiento y transformación de la Lemuria principió cerca del Círculo Ártico (Noruega), y la Tercera Raza terminó su carrera en Lanka, o más bien en lo que se convirtió en Lanka entre los Atlantes. El pequeño resto conocido ahora como Ceilán es la tierra alta Septentrional de la antigua Lanka, mientras que la enorme isla de ese nombre era, en el período Lemuro, el gigantesco continente ya descrito. Según dice un MAESTRO: "¿Por qué no han de tener presente vuestros geólogos que bajo los continentes explorados y sondeados por ellos… pueden existir ocultos, en lo profundo de los insondables, o más bien no sondeados lechos de los mares, otros continentes mucho más antiguos, cuyas capas jamás han sido exploradas geológicamente; y que pudieran algún día echar completamente por tierra sus presentes teorías? ¿Por qué no se ha de admitir que nuestros continentes actuales han sido ya, como la Lemuria y la Atlántida, sumergidos varias veces, y han tenido el tiempo de reaparecer otra vez y sostener sus nuevos grupos de humanidad y civilizaciones; y que al primer gran levantamiento geológico en el próximo cataclismo, de la serie que ocurre desde el principio al fin de cada Ronda, nuestros continentes que ya han sufrido la autopsia, se sumergirán, reapareciendo las Lemurias y Atlántidas otra vez?" (Véase *El Buddhismo Esotérico*)

No exactamente los *mismos* continentes, por supuesto. Pero en este punto hace falta una explicación. No hay que crearse confusiones acerca del postulado de una Lemuria Septentrional. La prolongación de aquel gran continente en el Océano Atlántico del Norte no destruye, en modo alguno, las opiniones tan extendidas acerca del sitio de la perdida Atlántida, y lo uno corrobora lo otro. Hay que observar que la Lemuria, que sirvió de cuna a la Tercera Raza-Raíz, no solo abarcaba una vasta área en los Océanos Pacífico e Índico, sino que se extendía en forma

de herradura más allá de Madagascar, en torno al "África Meridional" (entonces mero fragmento en proceso de formación), a través del Atlántico hasta Noruega. *El gran depósito inglés, de agua dulce, llamado el Wealden —que todos los geólogos consideran como desembocadura de un anterior gran río— es el lecho de la corriente principal que desaguaba a la Lemuria Septentrional en la edad Secundaria*. La existencia real de este río en otro tiempo es un hecho científico. El profesor Berthold Seemann no solo admitió la realidad de tan enorme continente, sino que consideraba a *Australia y Europa como partes, en otro tiempo, de un continente*, corroborando así toda la doctrina de la "herradura", ya enunciada. No puede darse una confirmación más sorprendente de nuestros asertos que el hecho de que la ELEVADA CORDILLERA en la cuenca del Atlántico, de 9.000 pies de altura [2.700 m], que se extiende por unas dos o tres mil millas al Sur desde un punto próximo a las Islas Británicas, tuerce primeramente hacia la América del Sur, y luego *cambia casi en ángulo recto* para continuar en una dirección SUDESTE *hacia la costa africana*, desde donde se lanza hacia el Sur, hasta Tristan d'Acunha. Esta cordillera es resto de un continente Atlántico y si se pudiese seguir más su dirección establecería la realidad de una unión de una herradura submarina con un continente de tiempos pasados en el Océano Índico. (Véase el mapa formado con los sondeos del *Challenger y del Dolphin* en el libro *Atlantis*; *The Antediluvian World*, de Donnelly, pág. 47)

La *parte Atlántica de la Lemuria* fue la base geológica de lo que se conoce generalmente por Atlántida, pero que debe más bien considerarse como un desarrollo de la prolongación Atlántica de la Lemuria, que como una masa de tierra completamente nueva, levantada para atender a las exigencias especiales de la Cuarta Raza-Raíz. Lo mismo que sucede en la evolución de una Raza, ocurre en los cambios sucesivos y arreglos de las masas continentales, sin que se pueda trazar una línea bien determinada en donde un orden termina y otro principia. La continuidad en los procesos naturales no se interrumpe nunca. Así la Cuarta Raza Atlante se desarrolló de un núcleo de hombres de la Tercera Raza de la Lemuria Septentrional, concentrado, en términos generales, hacia un punto de lo que ahora es el Océano Atlántico medio. Su continente se formó por la unión de muchas islas y penínsulas

que se levantaron en el transcurso ordinario del tiempo, y *finalmente se convirtió en la verdadera morada de la gran Raza conocida por Atlante*. Después que se consumó esto, puede decirse que: “La Lemuria… no debe confundirse más con el Continente Atlántico, como Europa no se confunde con América”. (*Buddhismo Esotérico*, p. 55)

Aún quedan en pie algunos pocos testimonios de los continentes sumergidos, y de los hombres colosales que los habitaron. Además de las estatuas de la Isla de Pascua, ya mencionadas, ¿a qué época pertenecen las estatuas colosales, todavía en pie e intactas, descubiertas cerca de Bamián? La arqueología las atribuye a los primeros siglos del Cristianismo, y yerra en esto como en otras muchas especulaciones.

Todas estas innumerables ruinas gigantescas que se descubren una tras otras en nuestros días, todas esas inmensas avenidas de ruinas colosales que cruzan la América del Norte a lo largo y más allá de las Montañas Rocosas, son obra de los Cíclopes, los Gigantes verdaderos y reales de antaño.

Las tradiciones del Asia Central dicen lo mismo de las estatuas de Bamián. ¿Qué son ellas y qué es el sitio en donde han estado por edades incontables, desafiando los cataclismos a su alrededor, y hasta la mano del hombre? Bamián es una pequeña ciudad, miserable, medio arruinada, del Asia Central, a la mitad del camino entre Kabul y Balkh, al pie del Koh-i-baba, montaña enorme de la cordillera del Indo-Kush, a unos 8.500 pies sobre el nivel del mar. En los viejos tiempos, Bamián era parte de la antigua ciudad de Djooljool, arruinada y destruida hasta la última piedra por Gengis-Kan en el siglo XIII. Todo el valle está cercado por rocas colosales, llenas de cuevas y grutas, en parte naturales y en parte artificiales, que fueron una vez las moradas de monjes buddhistas que habían establecido en ellas sus *Viharas*. Frente a algunas de estas cuevas se han descubierto cinco estatuas enormes —que se consideran como del Buddha— o más bien han sido *redescubiertas* en nuestro siglo, pues el famoso viajero chino Hiouen Thsang dice haberlas visto, cuando visitó Bamián en el siglo VII.

Los Arhats y ascetas Buddhistas encontraron las cinco estatuas, y muchas más que ahora están destruidas. Tres de ellas, que estaban de pie en nichos colosales a la entrada de sus moradas futuras, fueron cubiertas con yeso, y, sobre las estatuas antiguas modelaron otras nuevas que representan al Señor

Tathágata. Pero las cinco estatuas son obra de los Iniciados de la Cuarta Raza, quienes, después de la sumersión de su continente, se refugiaron en los desiertos y en las cumbres de las montañas del Asia Central. Así, pues, las cinco estatuas son anales imperecederos de la Enseñanza Esotérica, respecto de la evolución gradual de las Razas.

La más grande representa la Primera Raza de la especie humana, cuyo cuerpo etéreo está así conmemorado en piedra dura, imperecedera, para instrucción de las generaciones futuras, pues de otro modo su recuerdo no hubiera nunca sobrevivido al Diluvio Atlántico. La segunda, de 120 pies de alto [36,54 m], representa al Nacido del Sudor; y la tercera, que mide 60 pies [18,27 m], inmortaliza a la Raza que cayó, inaugurando así la primera raza *física*, nacida de padre y madre, cuyos últimos descendientes se hallan representados en las estatuas encontradas en la Isla de Pascua. Estos descendientes solo tenían de 20 a 25 pies [6,09 a 7,61 m] de estatura en la época en que la Lemuria fue sumergida, después de haber sido casi destruida por fuegos volcánicos. La Cuarta Raza fue aún más pequeña, aunque gigantesca en comparación con nuestra Raza Quinta actual, y la serie termina finalmente en esta última.

45. LAS PRIMERAS GRANDES AGUAS VINIERON. ELLAS SUMERGIERON LAS SIETE GRANDES ISLAS (*a*).

46. TODOS LOS JUSTOS SALVADOS, LOS IMPÍOS DESTRUIDOS. CON ELLOS PERECIERON LA MAYOR PARTE DE LOS ENORMES ANIMALES PRODUCIDOS DEL SUDOR DE LA TIERRA (*b*).

(*a*) Como de este asunto (el cuarto gran Diluvio de nuestro Globo en esta Ronda) nos ocupamos extensamente en las secciones que siguen a la última Estancia, decir ahora algo más sería una mera anticipación. Las siete grandes Islas (Dvipas) pertenecían al continente de los Atlantes. Las Enseñanzas Secretas indican que el “Diluvio” alcanzó a la Cuarta Raza Gigante, no a causa de su perversidad, ni porque se hubiera convertido en “negra por el pecado”, sino simplemente porque tal es el destino de cada continente, que (como todo lo demás bajo el Sol) nace, vive, se hace decrépito y muere. Esto sucedió cuando la Quinta Raza estaba en su infancia.

(*b*) Así perecieron los Gigantes, pero “todos los justos” fueron “salvados” y solo los “impíos destruidos”. Esto fue

debido, sin embargo, tanto a la *previsión* de los "justos" que no habían perdido el uso de su "Tercer Ojo", como al Karma y a la ley natural. Hablando de la Raza subsiguiente (nuestra Quinta Humanidad), dice el Comentario: "*Solamente aquel puñado de Elegidos*, *cuyos Instructores Divinos habían ido a habitar esa Isla Sagrada* —"*de donde vendrá el último Salvador*"—, *impidió entonces que la mitad de la humanidad se convirtiese en la exterminadora de la otra mitad* [como la humanidad lo es ahora—H. P. B.]. *Ella* (la especie humana) *se dividió*. *Las dos terceras partes estaban gobernadas por Dinastías de Espíritus materiales*, *inferiores*, *de la Tierra, que tomaron posesión de los cuerpos fácilmente asequibles*; *una tercera parte permaneció fiel*, *y se unió a la naciente Quinta Raza*, *los Encarnados Divinos*. *Cuando los Polos se movieron* (por cuarta vez), *esto no afectó a los que estaban protegidos*, *y que se habían separado de la Cuarta Raza*. *Lo mismo que los Lemures*, *solo los Atlantes perversos perecieron*, *y no se les volvió a ver*…"

ESTANCIA XII
LA QUINTA RAZA Y SUS INSTRUCTORES DIVINOS

47. POCOS (*hombres*) QUEDARON. ALGUNOS AMARILLOS, ALGUNOS MORENOS Y NEGROS, Y ALGUNOS ROJOS, QUEDARON. LOS DEL COLOR DE LA LUNA (*los del Tronco Divino primitivo*) DESAPARECIERON PARA SIEMPRE (*a*)…

48. LA QUINTA RAZA PRODUCIDA DEL TRONCO SANTO (*quedó*). ELLA FUE GOBERNADA POR SUS PRIMEROS REYES DIVINOS.

49. …LAS "SERPIENTES" QUE VOLVIERON A DESCENDER, QUE HICIERON LA PAZ CON LA QUINTA (*Raza*), QUE LA ENSEÑARON E INSTRUYERON (*b*)…

(*a*) Esta Sloka (47) se relaciona con la Quinta Raza. La historia no principia con ella, pero sí la tradición viva y siempre recurrente. La historia, o lo que así se llama, no va más allá de los orígenes fantásticos de nuestra quinta subraza, "unos pocos miles de años". La frase "algunos amarillos, algunos morenos y negros, y algunos rojos quedaron", se refiere a las subdivisiones de la primera subraza de la Quinta Raza Raíz. Los del "color de la luna" (esto es, los de la Primera y Segunda Razas) desaparecieron para siempre, y sin dejar rastro alguno; y esto, ya cuando el tercer "Diluvio" de la Tercera Raza Lemuria, aquel "Gran Dragón" cuya cola lanza naciones enteras fuera de la existencia en un abrir y cerrar de ojos. Y este es el verdadero significado del versículo del COMENTARIO que dice:

"EL GRAN DRAGÓN *solo tiene respeto a las* 'SERPIENTES' *de* SABIDURÍA, *las Serpientes cuyos agujeros están ahora bajo las piedras triangulares*", *esto es*, "las Pirámides, en los cuatro extremos del mundo".

(*b*) Esto aclara lo que más de una vez se menciona en otra parte de los Comentarios; a saber, que los Adeptos u hombres "Sabios" de la Tercera, Cuarta y Quinta Razas moran en habitaciones subterráneas, generalmente bajo alguna especie de construcción piramidal si no realmente bajo una pirámide. Pues tales "pirámides" existieron en los "cuatro extremos del mundo",

y no fueron nunca monopolio de la tierra de los Faraones, aun cuando, se encontraron esparcidas en las dos Américas, sobre y bajo tierra, debajo y en medio de selvas vírgenes, así como también en llanuras y valles, se creía generalmente que eran propiedad exclusiva de Egipto. Si ya no se encuentran verdaderas pirámides geométricas perfectas en regiones europeas, sin embargo, muchas de las supuestas cuevas primitivas *neolíticas*, muchos de los *menhires* enormes, triangulares, piramidales y cónicos del Morbihan, y generalmente en Bretaña; muchos de los "túmulos" daneses y hasta las "tumbas de gigantes" de Cerdeña, con sus compañeros inseparables los *nuraghi*, son copias más o menos groseras de las pirámides. La mayor parte de estas son obras de los primeros habitantes del recién nacido continente e islas de Europa, los "algunos amarillos, algunos morenos y negros y algunos rojos" que quedaron después de la sumersión de los últimos continentes e islas Atlantes (hace unos 850.000 años) —excepto la isla Atlante de Platón—, y antes de la llegada de las grandes razas Arias; mientras que otras fueron construidas por los primeros inmigrantes del Oriente.

Ha habido *varios* Diluvios, confundidos en los recuerdos y tradiciones de las subrazas de la Quinta Raza. El primer gran "Diluvio" fue astronómico y cósmico, mientras que varios otros fueron *terrestres*. Las Pirámides están estrechamente relacionadas tanto con las ideas sobre la constelación del Gran Dragón, los "Dragones de la Sabiduría", o los grandes Iniciados de la Tercera y Cuarta Razas, como con las inundaciones del Nilo, consideradas como un recordatorio divino de la gran Inundación Atlante. Los anales astronómicos de la Historia Universal, se dice, sin embargo, que tuvieron su principio con la tercera subraza de la Cuarta Raza-Raíz, o sea los Atlantes. ¿Cuándo fue esto? Los datos Ocultos muestran que desde el tiempo del establecimiento regular de los cálculos zodiacales en Egipto, *los polos se han invertido tres veces*.

ESPECULACIONES OCCIDENTALES, FUNDADAS EN TRADICIONES GRIEGAS Y PURÁNICAS

Creemos en los siete "continentes", cuatro de los cuales han vivido ya su tiempo; el quinto existe aún, y dos aparecerán en el porvenir. Creemos que cada uno de estos no es

estrictamente un continente con arreglo al sentido moderno de la palabra, sino que cada nombre, desde Jambu hasta Pushkara[1] se refiere a los nombres geográficos dados: (I) a las tierras secas que cubren toda la superficie de la Tierra durante el período de una Raza-Raíz, en general; (II) a lo que quedó de estas después de un *Pralaya* (Raza) geológico, como, por ejemplo, Jambu; y (III) a aquellas localidades que entrarán, después de futuros cataclismos, en la formación de nuevos continentes *universales*, penínsulas o dvipas[2] siendo cada continente, en cierto sentido, una región mayor o menor de tierra seca rodeada de agua.

Así, creemos *saber* que aun cuando dos de las "islas" Puránicas —los "continentes" *sexto* y *séptimo*— están aún por aparecer, sin embargo, *ha habido*, o *hay* tierras que entrarán en la composición de las futuras regiones secas de nuevas tierras cuyas superficies geográficas serán totalmente cambiadas, como lo fueron las del pasado. Por tanto, encontramos en los *Purânas* que Sâka-dwipa es (o será) un continente y que Sankha-dwipa, según lo presenta el *Vayu Purana*, es solo "una isla menor", una de las nueve divisiones (a las cuales el *Vayu* añade seis más) de Bharatavarsha.

Hubo un tiempo en que todo el desierto de Sahara era un mar, después un continente tan fértil como el Delta, y luego, después de otra sumersión temporal, se convirtió en un desierto parecido a aquella otra soledad, el desierto de Shamo o Gobi. Seguro es que Europa fue precedida no solo por la última isla de la Atlántida de que habla Platón, sino también por un gran continente, que primero se dividió, y luego se subdividió en siete penínsulas e islas (llamadas *dwipas*). Cubría todas las regiones Atlánticas del Norte y del Sur, así como partes del Pacífico, del Norte y Sur, y tenía islas hasta en el Océano Índico (restos de la Lemuria).

Seguramente, si los *Purânas* indos dan una descripción de guerras en continentes e islas situados más allá del África

---

1. Jambu, Plaksha, Salmali, Kusa, Krauncha, Saka y Pushkara.

2. Tales como Saka y Pushkara, por ejemplo, que no existen todavía, pero en los cuales entrarán tierras tales como algunas partes de América, de África y del Asia Central, con la región del Gobi. Tengamos presente que **Upadwipas** significa islas "**fundamentales**", o la tierra seca en general.

Occidental, en el Océano Atlántico; si sus escritores hablan de *Bárbaras* y otras gentes como los Árabes —aquellos que nunca se ha sabido que navegaron o cruzaron el *Kalapani* (las negras aguas del Océano) en los días de la navegación fenicia— entonces esos *Purânas* tienen que ser más antiguos que los fenicios (a los cuales se les asigna la época de 2.000 a 3.000 años antes de Cristo). En todo caso, esas tradiciones tienen que ser más antiguas, pues un Adepto escribe:

"*En el relato anterior*, *los indios hablan de esta isla como existente*, *y de gran poderío*; *por tanto*, *tiene que haber sido hace más de once mil años*".

Pero puede aducirse otra prueba de la gran antigüedad de estos indos arios que conocieron (porque vivieron allí) y describieron la última isla superviviente de la Atlántida, o más bien de aquel resto de la parte oriental, de aquel Continente que pereció poco después del levantamiento de las dos Américas[3] —los dos Varshas de Pushkara. Recordando lo que el orientalista había manifestado respecto del Monte Ashburj, "a cuyo pie se pone el sol", donde ocurrió la guerra entre los Devatas y los Daityas[4], dice:

"Consideraremos, pues, la latitud y longitud de la isla perdida y del Monte Ashburj que ha quedado. Fue en el séptimo grado del mundo, esto es, en el séptimo clima (el cual está entre la latitud de 24 a 28 grados Norte)… Esta isla, hija del Océano, se ha descrito muchas veces como estando al Oeste; y al sol se le presenta como poniéndose al pie de su montaña (Ashburj, Atlas, Tenerife o Nila, no importa el nombre), y luchando con el Demonio Blanco de la Isla Blanca".

Puesto que en los relatos Puránicos la isla *existe todavía*, estos relatos tienen que tener más de los 11.000 años que han

---

3. América, el "nuevo mundo", es, pues, si no **mucho** más viejo, más viejo, sin embargo, que Europa, el "viejo mundo".

4. Si la mansión de Div o Dev-sefid (el Taradaitya) estaba en el **séptimo grado** es porque él vino de Pushkara, el **Patala** (antípodas) de la India, o de América. Esta última tocaba las paredes, por decirlo así, de la Atlántida, antes de que esta se hundiese finalmente. Como la palabra **Patala** significa a la vez los países antípodas y las regiones infernales, estos se volvieron sinónimos en ideas y atributos lo mismo que en el nombre.

transcurrido desde que Sancha dwipa, o la Poseidonis de la Atlántida, desapareció. Pero ¿no puede ser posible que los indos conocieran esta isla aún antes? Volvamos de nuevo a las demostraciones astronómicas que aclaran perfectamente este punto, si con el referido Adepto consideramos que: "*En el tiempo en que el* "*coluro*" *tropical del verano pasaba por las* Pléyades, *cuando* Cor-Leonis *se hallaba sobre el Ecuador*, *y cuando* Leo estaba vertical *a Ceilán al ponerse el sol*, *entonces* Tauro *estaría vertical a la isla de la Atlántida al mediodía*".

Esto quizás explique por qué los singaleses, herederos de los Rakshasas y Gigantes de Lanka, y descendientes directos de *Sinha*, o *Leo*, estuvieron relacionados con Sancha dwipa o Poseidonis (la Atlántida de Platón). Solo que, como indica "*Sphinxiad*" de Mackey, esto tiene que haber ocurrido hace unos 23.000 años, *astronómicamente*; en cuyo tiempo la oblicuidad de la eclíptica tuvo que haber sido más de 27 grados, y por consiguiente, Tauro debe de haber pasado sobre la "Atlántida" o "Sancha dwipa". Y que esto era así se demuestra claramente. Dicen los *Comentarios*:

"*El toro sagrado Nandi fue traído de Bharata a Sankha para encontrarse con Rishabha* (Tauro) *en cada Kalpa*. *Pero cuando los de la Isla Blanca* (descendiente originalmente de Sveta dwipa)[5], *que se habían mezclado con los Daityas* (Gigantes) *de la tierra de iniquidad*, *se hubieron vuelto negros por el pecado*, *entonces Nandi permaneció por siempre en la* "*Isla Blanca*" (o Sveta dwipa)… "*Los del Cuarto Mundo* (Raza) *perdieron AUM*".

Asburj (o Azburj), ya sea o no el pico de Tenerife, era un volcán cuando principió la sumersión de la "Atala Occidental"

---

5. Ni la Atlántida ni tampoco Sancha dwipa, fueron llamados jamas la "Isla Blanca". Cuando la tradición dice que "la Isla Blanca se tornó negra a causa de los pecados de su gente", se refiere únicamente a los habitantes de la "Isla Blanca" o Siddhapura, o Sveta dwipa, que descendieron a la Atlántida de la Tercera y Cuarta Razas, para "animar a esta última, y quienes habiendo encarnado, se volvieron negros por el pecado" — una figura de lenguaje. Todos los Avataras de Vishnu se dice que proceden originalmente de la Isla Blanca. Según la tradición tibetana, la Isla Blanca es la única localidad que escapa al destino de los otros dwipas, y no puede ser destruida por el agua ni por el fuego, porque es la "Tierra Eterna".

(o infierno), y los que se salvaron refirieron lo sucedido a sus hijos. La Atlántida de Platón pereció entre el agua por debajo y el fuego por encima pues la gran montaña no cesó de vomitar llamas. "El Monstruo vomitador de fuego fue el único que sobrevivió de entre las ruinas de la desgraciada isla".

FRAGMENTOS ADICIONALES DE UN COMENTARIO SOBRE LOS VERSÍCULOS DE LA ESTANCIA XII

El manuscrito de que se han tomado estas explicaciones adicionales pertenece al grupo llamado *Tongshaktchi Sangye Songa*, o los Anales de los "Treinta y cinco Buddhas de Compasión", como se les llama *exotéricamente*. Estos personajes, sin embargo, aunque llamados "Buddhas" en la religión Buddhista del Norte, pueden llamarse igualmente Rishis, Avataras, etcétera, pues son "Buddhas que han precedido a Sakyamuni" solo para los partidarios septentrionales de la ética predicada por Gautama. Estos grandes Mahatmas, o Buddhas, son propiedad universal y común; son Sabios *históricos* (por lo menos para todos los Ocultistas que creen en tal jerarquía de Sabios, y a quienes su existencia les ha sido probada por los instruidos de la Fraternidad). Se han escogido de entre unos noventa y siete Buddhas de un grupo, y cincuenta y tres de otro[6], en su mayor parte personajes imaginarios, que son realmente la personificación de los poderes de los primeramente mencionados[7]. Estos "cestos" de los escritos más antiguos sobre "hojas de palma", son guardados muy secretos. Cada manuscrito tiene como apéndice una corta sinopsis de la historia de la subraza a que perteneció el "Buddha-Lha"

---

6. Gautama Buddha, llamado Shakya Thüb-pa, es el **vigésimo séptimo** del último grupo, pues la mayor parte de estos Buddhas pertenecen a las **Dinastías Divinas** que instruyeron a la humanidad.

7. De estos "Buddhas", o "Iluminados", los lejanísimos predecesores de Gautama el Buddha que representan, según se nos dice, hombres que vivieron en un tiempo, grandes Adeptos y Santos en quienes habían encarnado los "Hijos de la Sabiduría", y que, por tanto, eran por decirlo así, Avataras menores, de los Seres Celestiales — solo once pertenecen a la Raza Atlante, y veinticuatro a la Quinta Raza, desde su principio. Son idénticos a los Tirtankaras de los Jainas.

particular. El manuscrito especial del que han sido extractados los fragmentos que siguen, y puestos luego en lenguaje más comprensible, se dice que ha sido copiado de tablas de piedra que pertenecieron a un Buddha de los primeros días de la Quinta Raza, que había presenciado el Diluvio y la sumersión de los principales continentes de la Raza Atlante. No está muy lejano el día en que mucho si no todo de lo que aquí exponemos de los anales arcaicos se encontrará ser exacto. Entonces los simbologistas modernos adquirirán la certidumbre de que el mismo Odin, o el dios Woden, el dios más elevado de la mitología alemana y escandinava, es uno de estos treinta y cinco Buddhas; uno de los primeros, verdaderamente, porque el continente al que él y su raza pertenecían, es también uno de los primeros. Tan primitivo, en verdad, que en aquellos días la naturaleza tropical se encontraba en donde ahora se hallan los hielos perpetuos, y se podía cruzar casi por tierra seca desde Noruega, por Islandia y Groenlandia, hasta las tierras que al presente circundan la Bahía de Hudson. De una manera semejante, en los días del apogeo de los gigantes Atlantes, los hijos de los "Gigantes del Oriente", un peregrino podía hacer un viaje desde lo que hoy se llama el desierto de Sahara, a las tierras que reposan ahora en sueños sin ensueños en el fondo de las aguas del Golfo de México y el Mar Caribe. Sucesos que jamás han sido escritos fuera de la memoria humana, pero que eran religiosamente transmitidos de una generación a otra, y de raza a raza, pueden haberse conservado por la constante transmisión "dentro del libro del cerebro", y a través de eones sin cuento, con más verdad y exactitud que en cualquier documento o anales escritos. "Lo que forma parte de nuestras almas es eterno", dice Thackeray; y ¿qué puede haber más próximo a nuestras almas que lo que sucede en el albor de nuestras vidas? Esas vidas son innumerables; pero el alma o espíritu que nos anima a través de estas miríadas de existencias, es la misma; y aunque el "libro" del *cerebro físico* puede olvidar sucesos dentro de una vida terrestre, la masa de los recuerdos colectivos jamás abandonará el Alma Divina que en nosotros mora. Sus murmullos podrán ser demasiado tenues; el sonido de sus palabras demasiado alejado del plano que perciben nuestros sentidos físicos; sin embargo, la sombra de los sucesos *que fueron*, tanto como la sombra de los sucesos *por*

acontecer, se halla dentro de sus facultades perceptivas, y siempre presente ante su ojo mental.

He aquí lo que dice uno de los pasajes:

"LOS REYES DE LA LUZ HAN PARTIDO INDIGNADOS. LOS PECADOS DE LOS HOMBRES SE HAN HECHO TAN NEGROS, QUE LA TIERRA SE ESTREMECE EN SU AGONÍA… LAS AZULADAS SEDES PERMANECEN VACÍAS. ¿QUIÉNES ENTRE LAS (*razas*) MORENAS, QUIÉNES ENTRE LAS ROJAS, NI AUN ENTRE LAS NEGRAS, PUEDE OCUPAR LAS SEDES DE LOS BENDITOS, LAS SEDES DE LA SABIDURÍA Y DE LA PIEDAD? ¿QUIÉN PUEDE ASUMIR LA FLOR DEL PODER, LA PLANTA DEL DORADO TALLO Y DE LA FLOR AZUL?".

Los "Reyes de la Luz" es el nombre que se da en todos los antiguos anales a los Soberanos de las Dinastías Divinas. Las "Azuladas Sedes" está traducido como "Tronos Celestiales" en algunos documentos. La "Flor del Poder" es ahora el Loto; lo que puede haber sido en aquel tiempo, ¿quién lo sabe?

Habían perdido sus Reyes "Azules" (Celestiales) y "los del color *deva*", de complexión lunar, y "los de faz refulgente (dorada)" han partido "a la Tierra de la Dicha, la Tierra del Fuego y del Metal"; o de acuerdo con las reglas del simbolismo, a las tierras situadas al Norte y Este, de donde "las grandes aguas han sido barridas, absorbidas por la tierra y disipadas en el aire". Las razas sabias habían percibido "los dragones negros de la tempestad, llamados por los Dragones de la Sabiduría", y "habían huido conducidas por los resplandecientes Protectores del País más Excelente", los grandes Adeptos antiguos, probablemente, aquellos que los indos mencionan como sus Rishis y Manús. Uno de ellos era el Manú Vaivasvata.

Los "de color amarillo" son los antepasados de los que hoy clasifica la Etnología como turanios, mogoles, chinos y otras naciones antiguas; y la tierra a que huyeron no fue otra que el Asia Central. Allí nacieron razas completamente nuevas; allí vivieron y murieron hasta la separación de las naciones. Cerca de dos terceras partes de un millón de años han transcurrido desde aquella época. Los gigantes de rostro amarillo de los días postatlantes tuvieron tiempo sobrado de dividirse en los tipos más heterogéneos y diversos, durante su confinamiento obligado en una parte del mundo, con la misma sangre racial y sin ninguna infusión o mezcla extraña, durante un período de

cerca de 700.000 años. Lo mismo se ve en África; en ninguna parte existe tal variedad extraordinaria de tipos, desde el negro hasta el casi blanco, desde los hombres gigantescos hasta las razas enanas; y esto solo a causa de su forzado aislamiento. Los africanos no habían abandonado su continente durante cientos de miles de años. Si mañana desapareciese Europa y aparecieran otras tierras en su lugar; y si las tribus africanas se separasen y esparciesen sobre la superficie de la Tierra, dentro de unos cien mil años formarían ellas la masa de las naciones civilizadas. Los descendientes de nuestras naciones más cultas, que pudieran haber sobrevivido en alguna isla sin medios de cruzar los nuevos mares, serían los que caerían en un estado de relativo salvajismo. Así que la razón que se da para dividir a la humanidad en razas *superiores* e *inferiores* cae por tierra y se convierte en una ilusión.

Tales son los hechos que presentan los anales arcaicos. Comparándolos con algunas teorías modernas de la evolución, *minus la selección natural*, estas declaraciones aparecen muy razonables y lógicas. Así, mientras los arios son los descendientes del Adán *amarillo*, de la raza gigantesca arioatlante, altamente civilizada, los semitas, y con ellos los judíos, son los descendientes del Adán rojo; de modo que, tanto De Quatrefages como los escritores del *génesis* mosaico tienen razón. Porque si el capítulo V del libro primero de Moisés pudiera compararse con las genealogías que se encuentran en nuestra Biblia Arcaica, se encontraría en él el período desde Adán a Noé, aunque, por supuesto, bajo nombres distintos, estando los años de los respectivos Patriarcas convertidos en períodos, y mostrado todo simbólica y alegóricamente. En el manuscrito de que nos estamos ocupando, son muchas y frecuentes las referencias al gran conocimiento y civilización de las naciones Atlantes que muestran el régimen de algunas de ellas y la naturaleza de sus artes y ciencias. Si de la Tercera Raza-Raíz, los Lemuro-Atlantes, se ha dicho ya que pereció "con sus elevadas civilizaciones y Dioses" (*Buddhismo Esotérico*) ¡cuánto más puede decirse de los Atlantes!

De la Cuarta Raza es de donde los arios primitivos adquirieron su conocimiento del "conjunto de cosas maravillosas", el *Sabha* y *Mayasabha* mencionados en el *Mahabarata*, el don de Mayasura a los Pandavas. De ellos aprendieron la

aeronáutica, la *Vimana Vidya* (el "conocimiento de volar en vehículos aéreos"), y por tanto, sus grandes conocimientos de meteorografía y meteorología. De ellos también heredaron los arios su más valiosa ciencia de las virtudes ocultas de las piedras preciosas y otras, de la Química, o más bien, la Alquimia, la Mineralogía, Geología, Física y Astronomía.

Varias veces se ha hecho la escritora la siguiente pregunta: ¿Es original la historia del *Éxodo*, por lo menos en sus detalles, según se refiere en el *Antiguo Testamento*? ¿O es, como la historia de Moisés y muchas otras, sencillamente otra versión de las leyendas que se contaban de los Atlantes? Porque, ¿quién puede dejar de ver la gran semejanza de los rasgos fundamentales, al oír referir la historia de estos últimos? La cólera de "Dios" ante la obstinación del Faraón, su orden a los "escogidos" de despojar a los egipcios, antes de partir, de sus "joyas de plata y joyas de oro" (Exodo. XI, 1.2.); y finalmente, los egipcios y su Faraón ahogados en el Mar Rojo (XIV). Pues he aquí un fragmento de la historia primitiva, en el Comentario:

… "*Y el* "*Gran Rey de la Faz resplandeciente*", *el jefe de todos los de faz Amarilla se entristeció al ver los pecados de los de faz Negra*.

"*Envió él sus vehículos aéreos* (Vimanas) *a todos sus jefes hermanos* (jefes de otras naciones y tribus) *con hombres piadosos dentro*, *diciendo*:

'*Preparaos*. *Alzaos vosotros*, *hombres de la Buena Ley*, *y cruzad la tierra mientras esté* (aún) *seca*'.

'*Los Señores de la tempestad se aproximan*. *Sus carros se aproximan a la tierra*. *Solamente una noche y dos días vivirán los Señores de la Obscura Faz* (los Hechiceros) *en esta tierra paciente*. *Está ella condenada y tienen que hundirse con ella*. *Los Señores inferiores de los Fuegos* (los Gnomos y los Elementales del fuego) *están preparando sus Agnyastras mágicas* (armas de fuego construidas por medio de la magia). *Pero los Señores de mirada Tenebrosa* ("Mal Ojo") *son más fuertes que ellos* (los Elementales), *y estos son los esclavos de los poderosos*. *Están ellos versados en el Ashtar* (Vidya, el conocimiento mágico más elevado). *Venid y usad los vuestros* (esto es, vuestros poderes mágicos, para contrarrestar los de los Hechiceros). *Que los Señores de la Faz Resplandeciente* (los Adeptos de la Magia Blanca) *hagan que los Vimanas de los*

Señores de la Obscura Faz pasen a sus manos (o posesión), *a fin de que ninguno* (de los Hechiceros) *pueda escapar por su medio de las aguas*, *evitar la vara de las Cuatro* (deidades Kármicas) *y salvar a sus perversos* (seguidores o gente)'.

'*Que los de Faz Amarilla envíen sueño de sí mismos* (¿mesmericen?) *a los de Faces Negras*. *Que aun ellos* (los Hechiceros) *eviten el dolor y el sufrimiento*. *Que todos los hombres fieles a los Dioses Solares aten* (paralicen) *a los hombres que dependen de los Dioses Lunares*, *para que no sufran ni escapen a su destino*'.

'*Y que los de Rostro Amarillo ofrezcan su agua de vida* (sangre) *a los animales parlantes de los de Faz Negra*, *para que no despierten a sus amos*[8]'.

'*La hora ha sonado*, *la negra noche pronta está*, *etc*., *etc*.

. . . .

'*Que su destino se cumpla*. *Somos los servidores de los Cuatro Grandes*[9]. *Que los Reyes de la Luz regresen*'."

"*El gran Rey dejó caer su Faz resplandeciente y lloró*…

"*Cuando los Reyes se reunieron, las aguas se habían movido ya*…

"(Pero) *las naciones habían cruzado ya las tierras secas*. *Estaban más allá del nivel del agua*. *Sus Reyes las alcanzaron en sus Vimanas y las condujeron a las tierras del Fuego y del Metal* (Este y Norte)".

. . . .

Además en otro pasaje se dice:

" … *Llovieron estrellas* (meteoros) *sobre las tierras de las Faces Negras*; *pero ellos dormían*.

"*Los animales parlantes* (los vigilantes mágicos) *se mantuvieron silenciosos*.

---

8. Unos animales maravillosos, construidos artificialmente, semejantes en cierto modo a la creación de Frankenstein, que hablaban y avisaban a sus amos de los próximos peligros. Sus amos eran "Magos Negros"; el animal mecánico estaba animado por un **Djin**, un Elemental, según los relatos. Solo la sangre de un hombre puro podía destruirlos.

9. Los cuatro Dioses Kármicos, llamados los Cuatro Maharajahs en las Estancias.

"*Los Señores inferiores esperaban órdenes*, *pero estas no llegaron, porque sus amos dormían*.

"*Las aguas se elevaron*, *y cubrieron los valles desde un extremo a otro de la Tierra*. *Las tierras altas quedaron*, *el fondo de la Tierra* (las tierras de las antípodas) *permaneció seco*. *Allí moraban los que escaparon*; *los hombres de las Faces Amarillas y de mirada recta* (la gente sincera y franca).

"*Cuando los Señores de la Faz Obscura se despertaron y pensaron en sus Vimanas a fin de huir de las aguas*, *no las encontraron*".

Luego otro pasaje presenta a algunos de los magos más poderosos de la "Faz Obscura", que se despertaron más pronto que los demás, persiguiendo a los que "les habían despojado", y que estaban en la retaguardia; pues "*las naciones que eran conducidas lejos eran tan numerosas como las estrellas en la vía láctea*", dice un Comentario más moderno, escrito solo en sánscrito.

"*Del mismo modo que una serpiente dragón desenvuelve lentamente sus anillos*, *así los Hijos de los Hombres*, *conducidos por los Hijos de la Sabiduría*, *desdoblaban sus pliegues*, *y esparciéndose se extendieron como una corriente veloz de aguas dulces*… *muchos de entre ellos de corazón débil perecieron en el camino*. *Pero la mayor parte se salvaron*".

Sin embargo, los perseguidores, "cuyas cabezas y pechos sobresalían por encima de las aguas", les dieron caza "durante tres términos lunares", hasta que finalmente, alcanzados por las aguas crecientes, perecieron hasta el último hombre, hundiéndose el suelo bajo sus pies y tragándose la tierra a los que la habían profanado.

Esto tiene todas las apariencias de ser la materia original sobre la cual se construyó en el *Éxodo* la historia parecida, muchos cientos de miles de años después. La biografía de Moisés, la historia de su nacimiento, de su infancia y de su salvación del Nilo por la hija del Faraón, está ahora demostrado que ha sido tomada de la narración Caldea sobre Sargón. Y si es así (y los ladrillos asirios que se hallan en el Museo Británico son una buena prueba de ello), ¿por qué no ha de ser lo mismo la de que los judíos robaron sus joyas a los egipcios, la muerte del Faraón y de su ejército, y así sucesivamente? Los magos

gigantescos de Ruta y Daitya, los "Señores de la Faz Obscura", pueden haberse convertido, en el último relato, en los Magos egipcios; y las naciones de cara Amarilla de la Quinta Raza, en los virtuosos hijos de Jacob, el "pueblo escogido". Otra declaración nos queda que hacer. Ha habido varias Dinastías Divinas; una serie para cada Raza-Raíz, principiando con la Tercera, concordando y estando adaptada cada serie a su Humanidad. Las últimas siete Dinastías mencionadas en los anales egipcios y caldeos pertenecen a la Quinta Raza, la cual, aunque llamada generalmente Aria, no lo era del todo, toda vez que ella estuvo siempre muy mezclada con razas a las cuales la Etnología da otros nombres. Imposible sería, visto el limitado espacio de que disponemos, entrar en más detalles de la descripción de los Atlantes, en los cuales cree todo el Oriente tanto como creemos nosotros en los antiguos egipcios. La civilización de los Atlantes fue aún mayor que la de los egipcios. Sus descendientes degenerados, la nación de la Atlántida de Platón, fueron los que construyeron las primeras Pirámides en el país, y eso seguramente antes del advenimiento de los "etíopes orientales", como llama Herodoto a los egipcios. Esto puede deducirse muy bien de la declaración de Ammiano Marcelino, el cual dice de las Pirámides que:

"Hay también pasajes subterráneos y retiros tortuosos, los cuales, se dice, fueron construidos en diferentes lugares por hombres hábiles en los antiguos misterios, por medio de los cuales adivinaban la venida de un diluvio, a fin de que la memoria de todas sus ceremonias sagradas no se perdiese".

Estos hombres, que "adivinaban la venida de los diluvios" no eran egipcios, los cuales no tuvieron jamás ninguno, exceptuando las crecientes periódicas del Nilo. ¿Quiénes eran? Los últimos restos de los Atlantes, afirmamos nosotros.

Calculando con amplitud, los egiptólogos creen que la Gran Pirámide fue construida 3.350 años A.C. y que Menes y su Dinastía existieron 750 años antes de la aparición de la Cuarta Dinastía (la cual *se supone* que construyó las Pirámides). Así, pues, la edad asignada a Menes es 4.100 años antes de Cristo. Ahora bien; la declaración de Sir J. Gardner Wilkinson, de que "*todos los hechos llevan a la conclusión* de que los egipcios habían ya hecho grandes progresos en las artes civilizadas *antes de la edad de Menes*, *y quizás antes de que emigrasen al valle del Nilo*" (Herodotus, de Rawlinson, II, 345), es muy sugestiva

como contraria a esta hipótesis. Señala ella una gran civilización en tiempos *prehistóricos*, y una antigüedad aún mayor. Los *Schesoo-Hor* (los "siervos de Horus") fueron el pueblo que se había establecido en Egipto; y según afirma M.G. Máspero, a esta raza *prehistórica* "pertenece el honor de haber fundado las principales ciudades de Egipto y establecido los santuarios más importantes". Esto fue *antes* de la época de la Gran Pirámide y cuando el Egipto acababa casi de levantarse sobre las aguas. Sin embargo "poseían la forma de escribir en jeroglíficos, especial de los egipcios, y debían estar ya considerablemente adelantados en civilización". Según dice Lenormant, "fue el país de los grandes santuarios prehistóricos, sede del dominio sacerdotal, el que representó un papel tan importante en el origen de la civilización". ¿Cuál es la fecha asignada a este pueblo? Se nos dice que 4.000 ó a lo más 5.000 años antes de Cristo (Máspero). Ahora bien; se nos dice que por medio del ciclo de 25.868 años (el Año Sideral) es como puede comprobarse aproximadamente el año de la construcción de la Gran Pirámide. "Suponiendo que el estrecho y largo pasaje descendente estuviera dirigido hacia la estrella polar de los constructores de la Pirámide, los astrónomos han mostrado que… Alfa del Dragón, la estrella polar de entonces, estaba en la posición requerida hace cosa de 3.350 años antes de Cristo, así como también en 2170 antes de Cristo" (Proctor, citado por Staniland Wake). Pero también se nos manifiesta que "esta posición relativa del Alfa del Dragón y de Alcione, siendo extraordinaria… no podría volver a ocurrir en todo un Año Sideral" (Ibid). Esto demuestra que, puesto que el Zodíaco de Dendera indica el paso de tres Años Siderales, la Gran Pirámide debe haber sido construida hace 78.000 años; o que, en todo caso, esta posibilidad merece ser aceptada por lo menos con tanta confianza como la última fecha de 3.350 antes de Cristo.

Ahora bien; en el Zodíaco de cierto templo en la lejana India Septentrional, se ven las mismas características de los signos que en el Zodíaco de Dendera. Los que conocen bien los símbolos y constelaciones indas podrán ver, por la descripción del egipcio, si las indicaciones del tiempo cronológico son o no exactas.

Las tres últimas razas de familia de la cuarta subraza de la Quinta Raza Raíz, deben haber vivido cada una de ellas entre 25.000 y 30.000 años. La primera de ellas (los "asiáticos

Arios") presenció la suerte de la última población de los "Gigantes Atlantes" (los Continentes-Islas, Ruta y Daitya), que pereció hace unos 850.000 años hacia el fin del Período Mioceno. La cuarta subraza presenció la destrucción del último resto de los Atlantes: los Arios-Atlantes de la última isla de la Atlántida, esto es, hace unos 11.000 años. Para comprender esto se aconseja al lector que mire el diagrama del árbol genealógico de la Quinta Raza-Raíz —llamada en general, aunque poco correctamente, la Raza Aria— y las explicaciones del mismo.

Que el lector tenga bien presente lo que se dice de las divisiones de las Razas-Raíces y de la evolución de la Humanidad en esta obra, expresado clara y concisamente en el *Buddhismo Esotérico* del Sr. Sinnett.

1° Hay siete RONDAS en cada Manvántara; esta Ronda es la Cuarta, y actualmente nos hallamos en la Quinta Raza-Raíz.

2° Cada Raza-Raíz tiene siete subrazas.

3° Cada subraza tiene a su vez siete ramificaciones, que pueden llamarse "ramas" o razas de "familia".

4° Las pequeñas tribus, retoños y brotes de estas últimas, son innumerables, y dependen de la acción Kármica. Examínese el "árbol genealógico" que aquí se incluye, y se comprenderá. La ilustración es puramente un diagrama, y solo tiene por objeto ayudar al lector a formarse una idea del asunto, en medio de la confusión que existe entre los términos que se han empleado diferentes veces para las divisiones de la Humanidad. También se ha intentado expresar aquí en números (aunque solo dentro de límites aproximados y para la comparación), la duración del tiempo, mediante lo cual es posible distinguir definidamente una división de otra. El intentar dar fechas exactas a algunas de ellas solo conduciría a una confusión irremediable; pues las Razas, subrazas, etc., hasta sus más pequeñas ramificaciones, se traslapan y se mezclan unas con otras, hasta el punto de ser imposible separarlas.

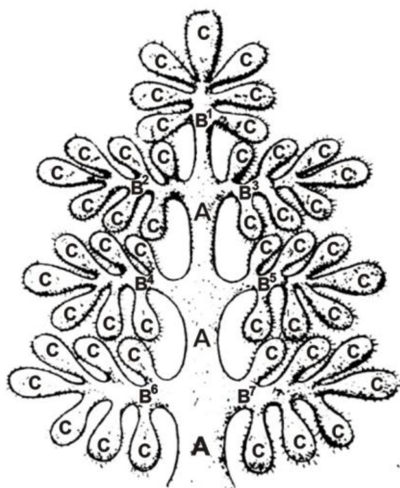
La Raza humana ha sido comparada a un árbol, y esto sirve admirablemente como ilustración.

El tallo principal de un árbol puede compararse a la RAZA-RAIZ (A).

Sus brazos más largos a las diversas SUB-RAZAS en número de siete (B1, B2, etc.).

En cada uno de estos brazos hay siete RAMAS O RAZAS DE FAMILIA (C).

De esto la planta *cactus* es una representación mejor, pues sus "hojas" carnosas están cubiertas de espinas agudas, cada una de las cuales pueden compararse a una nación o tribu de seres humanos.



Ahora bien; nuestra Quinta Raza-Raíz tiene ya de existencia, como Raza *sui generis*, y completamente aparte de su tallo padre, cosa de 1.000.000 de años; por tanto hay que suponer que cada una de las cuatro subrazas anteriores ha vivido aproxima-damente 210.000 años; por lo cual cada "raza de familia" tiene una existencia media de unos 30.000 años. De modo que la "Raza-Familia" europea tiene todavía bastantes miles de años ante sí, aun cuando las naciones, o sea las espinas innumerables en ella, varíen con cada "estación" sucesiva de tres a cuatro mil años. Es algo curioso observar la aproximación comparativa de duración entre las vidas de una "raza de familia" y un "Año Sideral".

El conocimiento de lo precedente, y la exactitud absoluta de las divisiones del tiempo formaban parte integrante de los Misterios, en donde estas ciencias se enseñaban a los discípulos y en donde eran transmitidas de un Hierofante a otro.

CONCLUSIÓN

La duración de los períodos que separan en espacio y tiempo a la Raza Cuarta de la Quinta —en los comienzos históricos[10] y hasta en los legendarios de esta última— es

10. La palabra "históricos" se usa porque, aunque los historiadores han empequeñecido de un modo casi absurdo las fechas que separan ciertos sucesos, de nuestros días; sin embargo, una vez que son conocidos y aceptados, pertenecen a la historia. Así, la Guerra de Troya es un suceso histórico, el cual aunque se le atribuye fecha de menos de 1.000 años antes de Cristo aconteció realmente más bien 6.000 años que 5.000 antes de Cristo.

demasiado enorme para que ofrezcamos, ni aun a un teósofo, datos más detallados de ellos. Durante el curso de las edades postdiluvianas señaladas en ciertas épocas periódicas por los más terribles cataclismos, nacieron demasiadas razas y naciones, y perecieron casi sin dejar rastro, para que se pueda ofrecer una descripción de las mismas que presente el menor interés. Si los Maestros de Sabiduría tienen una historia completa y consecutiva de nuestra raza, desde su estado incipiente hasta nuestros días; y si poseen los anales no interrumpidos del hombre, desde que se desarrolló su ser físico completo, convirtiéndose así en el rey de los animales y dueño de esta Tierra, no puede decirlo la escritora. Lo más probable es que sea así, y tal es nuestra convicción personal. Pero si es así, este conocimiento es solo para lo *más altos* Iniciados, los cuales no confían estas cosas a sus discípulos. La escritora por tanto, no puede exponer sino lo que le han enseñado, y no más. Pero aun esto parecerá al lector profano un sueño extraño y fantástico, más bien que una realidad posible.

Si Troya fue negada y considerada como un mito; la existencia de Herculano y Pompeya declaradas ficción; si se han reído de los viajes de Marco Polo y los han llamado fábulas, tan absurdas como los cuentos del Barón Münchausen, ¿por qué había de ser mejor tratada la escritora de *Isis sin Velo* y de *La Doctrina Secreta*? Cuando Leverrier y Adams predijeron un planeta por el cálculo, se aseguró gravemente en ciertos sitios que el planeta calculado no era *el* planeta, sino otro que de un modo clandestino e impropio se había colocado en la proximidad del cuerpo verdadero. *La disposición para sospechar el engaño es más fuerte que la disposición a engañar*.

Sea, pues, así. Ningún incrédulo que considere como un "engaño" la "*Doctrina Secreta*" está obligado, ni se le pide, que dé créditos a nuestras afirmaciones. Tampoco, después de todo, es necesario que nadie crea en las Ciencias Ocultas y en las enseñanzas antiguas, antes de que sepa algo de su propia alma o crea siquiera en ella. Ninguna gran verdad ha sido jamás aceptada *a priori*, y generalmente ha transcurrido un siglo o dos antes de que haya empezado a centellear en la conciencia humana como una verdad posible, excepto en los casos en que se ha hecho el descubrimiento positivo de la cosa que se

pretendía ser un hecho. Las verdades de hoy son las falsedades y errores de ayer, y *viceversa*. Solo en el siglo XX será cuando algunas partes, si no el todo, de la obra presente, serán vindicadas.

Ya se ha dicho bastante para mostrar que la evolución en general, los sucesos, la humanidad, y todo lo demás en la Naturaleza, proceden por ciclos. Hemos hablado de siete Razas, cinco de las cuales casi han completado su carrera terrestre, y hemos declarado que cada Raza-Raíz, con sus subrazas y divisiones innumerables de familia y tribus, era completamente distinta de la Raza precedente y de la subsiguiente.

Sin embargo, nuestra proposición general no será aceptada. Se dirá que cualesquiera que sean las formas por las cuales haya pasado el hombre en el largo pasado prehistórico, ya no sufrirá más cambios en el futuro (exceptuando ciertas variaciones, como en el presente), y que por tanto nuestras Sexta y Séptima Razas-Raíces son una ficción.

A esto se contesta también: ¿Cómo lo *sabéis*? Vuestra experiencia se limita a unos pocos miles de años, a menos de un día en toda la edad del género humano, y a los tipos presentes de los continentes e islas actuales de nuestra Quinta Raza. ¿Cómo podéis decir lo que será o no será? Mientras tanto, tal es la profecía de los Libros Secretos y de sus declaraciones nada inciertas.

Desde el principio de la Raza Atlante han pasado muchos millones de años, y sin embargo vemos a los últimos Atlantes todavía mezclados con el elemento ario hace 11.000 años. Esto muestra la enorme superposición de una raza sobre la raza que le sigue, aunque en caracteres y tipo externo la más vieja pierde sus características, y asume los nuevos rasgos de la raza más joven. Esto está probado en todas las formaciones de razas humanas mezcladas. Ahora bien; la Filosofía Oculta enseña que aun actualmente ante nuestra misma vista, la nueva Raza y Razas preparan su formación, y que en América es donde la transformación se verificará, y ya ha empezado silenciosamente.

De Anglosajones puros hace apenas trescientos años, los Americanos de los Estados Unidos se han convertido ya en una nación aparte; y, debido a la mezcla acentuada y al mutuo cruce de diferentes nacionalidades, se han transformado en una raza *sui géneris*, no solo mental, sino también físicamente.

Así, pues, los americanos se han convertido, en solo tres siglos, en una “raza primaria”, *temporalmente*, antes de convertirse en una raza aparte, y acentuadamente separada de todas las demás razas que hoy existen. Son ellos, en una palabra, los gérmenes de la *sexta* subraza, y en unos cuantos cientos de años más se convertirán decididamente en las avanzadas de la raza que deberá suceder a la presente quinta subraza europea, en todas sus nuevas características. Después de esto, dentro de unos 25.000 años, entrarán ellos en la preparación de la séptima subraza; hasta que, a consecuencia de cataclismos —la primaria serie de aquellos que deberán un día destruir Europa y aún más tarde toda la Raza Aria (afectando así a las dos Américas), así como a la mayor parte de las tierras directamente relacionadas con los confines de nuestro continente e islas— la Sexta Raza-Raíz aparecerá en el escenario de nuestra Ronda. ¿Cuándo será esto? ¡Quién lo sabe! Solo quizás los grandes Maestros de la Sabiduría; y estos permanecen tan silenciosos respecto al asunto, como los nevados picos que se yerguen sobre ellos. Todo lo que sabemos es que vendrá silenciosamente a la existencia; tan en silencio, a la verdad, que durante milenios sus avanzadas, los niños especiales que se desarrollarán como hombres y mujeres peculiares, serán considerados como rarezas anormales, física y mentalmente. Luego, a medida que aumenten y su número se haga cada vez mayor con cada edad, se encontrarán un día en mayoría. Entonces los hombres de ahora empezarán a ser considerados como bastardos excepcionales, hasta que, por último, desaparecerán de los países civilizados, sobreviviendo tan solo en pequeños grupos en islas (las cumbres de las montañas de hoy), en donde vegetarán, degenerarán, y por último se extinguirán, quizás dentro de millones de años, como se han extinguido los Aztecas, y como se están extinguiendo los Nyam-Nyam y los enanos Moola Koorumba de las Colinas de Nilghiri. Todos estos son los restos de las que fueron una vez razas poderosas, el recuerdo de cuya existencia se ha extinguido por completo de la memoria de las presentes generaciones, tal como nosotros desapareceremos de la memoria de la Humanidad de la Sexta Raza. La Quinta Raza se superpondrá a la Sexta durante muchos cientos de miles de años, transformándose con ella más lentamente que su sucesora, cambiando todavía en estatura, en el físico en general, y en

mentalidad, del mismo modo que la Cuarta se superpuso a la Raza Aria, y que la Tercera a los Atlantes.

Este proceso de preparación para la Sexta gran Raza debe durar todo el tiempo de la sexta y séptima subrazas (*véase el anterior diagrama del Arbol Genealógico de la Quinta Raza*). Pero los *últimos* restos del Quinto Continente no desaparecerán sino algún tiempo después del nacimiento de la *nueva* Raza; después que otra *nueva* morada, el Sexto Continente haya aparecido sobre las *nuevas* aguas en la faz del Globo, para recibir al nuevo huésped. A él también emigrarán, y allí se establecerán todos los que tengan la fortuna de escapar al desastre general. ¿Cuándo sucederá esto? La escritora, como se ha dicho antes, no puede saberlo. Solo que, como la naturaleza no procede por impulsos ni saltos repentinos, así como el hombre no cambia repentinamente de niño a hombre maduro, el cataclismo final será precedido de muchos hundimientos y destrucciones más pequeños, tanto por las olas como por fuegos volcánicos. La vida exuberante latirá fuertemente en el corazón de la raza que ahora se halla en la zona americana, pero no habrá ya americanos cuando comience la Sexta Raza; como no habrá europeos; pues entonces se habrán ellos convertido en una *nueva Raza*, *y en muchas naciones nuevas*. Sin embargo, la Quinta no morirá, sino que sobrevivirá por cierto tiempo; sobreponiéndose a la nueva Raza durante muchos cientos de miles de años, se transformará con ella, más lentamente que su sucesora, aunque cambiando por completo en mentalidad, en lo físico en general y en estatura. La humanidad no volverá a desarrollar cuerpos gigantescos como los de los Lemures y Atlantes; porque, al paso que la evolución de la Cuarta Raza condujo a esta última hasta el fondo mismo de lo material en su desarrollo físico, la presente Raza se halla en su arco ascendente; y la Sexta estará libertándose rápidamente de los lazos de la materia, y hasta de la carne.

Así, pues, la humanidad del Nuevo Mundo, más viejo por mucho que el Antiguo —hecho que los hombres habían olvidado también— de *Patala* (las Antípodas), es la que tiene la misión y el Karma de sembrar las simientes de una Raza futura, más grande y mucho más gloriosa que todas las que hasta ahora hemos conocido. Los Ciclos de Materia serán reemplazados por Ciclos de Espiritualidad, y por una mente por completo desarrollada. Con arreglo a la ley de la historia y de las razas

paralelas, la mayor parte de la humanidad futura estará compuesta de Adeptos gloriosos. La Humanidad es hija del Destino Cíclico, y ninguna de sus Unidades puede escapar a su misión inconsciente, ni librarse de la carga de su trabajo cooperativo con la Naturaleza. De este modo la Humanidad, raza tras raza, llevará a cabo la peregrinación cíclica que se le ha asignado. Los climas cambiarán, y ya han principiado, con cada Año Tropical después de cada subraza extinguida, pero solo para engendrar otra raza superior en el ciclo ascendente; al paso que una serie de grupos menos favorecidos, los fracasos de la Naturaleza, se desvanecerán, como ciertos hombres individuales, de la humana familia, sin siquiera dejar un rastro tras sí.

Tal es el curso de la Naturaleza bajo la influencia de la LEY KÁRMICA; de la Naturaleza siempre presente y siempre transformándose. Pues, según las palabras de un Sabio, conocido tan solo de algunos Ocultistas: "EL PRESENTE ES HIJO DEL PASADO; EL FUTURO, ENGENDRADO POR EL PRESENTE. Y SIN EMBARGO, ¡OH MOMENTO PRESENTE! ¿NO SABES TÚ QUE NO TIENES PADRE, NI PUEDES TENER UN HIJO; QUE SOLO ESTÁS SIEMPRE ENGENDRÁNDOTE A TI MISMO? ANTES QUE NI SIQUIERA HAYAS PRINCIPIADO A DECIR: 'YO SOY LA PROGENIE DEL MOMENTO QUE FUE, EL HIJO DEL PASADO', TE HAS CONVERTIDO EN ESE PASADO MISMO. ANTES DE QUE PRONUNCIES LA ÚLTIMA SÍLABA, ¡MIRA! YA NO ERES EL PRESENTE, SINO EN VERDAD ESE FUTURO. ASÍ SON EL PASADO, EL PRESENTE Y EL FUTURO, LA TRINIDAD EN UNO POR SIEMPRE VIVA — EL MAHAMAYA DEL ES ABSOLUTO".

ÍNDICE DE TÉRMINOS

"La sabiduría no tiene precio,
pero su valor es incalculable,
sin embargo la ignorancia tiene
costos inimaginables
en dolor y en miserias
a veces insuperables."

Anónimo

Este libro
terminó de imprimirse
en julio del año 2013
en “La Imprenta YA”.
Con una tirada de
300 ejemplares.

"... el Maestro ha estado aquí. Me dio a escoger entre morir y liberarme, si lo quería, o vivir para poder terminar La Doctrina Secreta. Me dijo cuán grandes serían mis sufrimientos y qué terribles vicisitudes me esperaban en Inglaterra (pues he de ir allá), pero cuando yo pensé en aquellos estudiantes a quienes se me permitiría instruir, enseñar algunas pocas cosas, y cuando pensé en la Sociedad Teosófica en general, a la que ya he dado toda la sangre de mi corazón, acepté el sacrificio..."

H.P.B.



ISBN 978-987-29654-0-2